

# **NUEVOS IMAGINARIOS DEL RURAL**

## **Literatura, cine y medios en el contexto español**

Enric Castelló, Bernat López  
y Helena Miguélez-Carballeira (eds.)



# NUEVOS IMAGINARIOS DEL RURAL

## Literatura, cine y medios en el contexto español

Enric Castelló, Bernat López  
y Helena Miguélez-Carballeira (eds.)



Tarragona, 2025

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Av. Catalunya, 35 · 43002 Tarragona

Tel. 977 558 474 · publicacions@urv.cat

www.publicacions.urv.cat



1.ª edición: febrero de 2025

ISBN (papel): 978-84-1365-185-9

ISBN (PDF): 978-84-1365-186-6

DOI: 10.17345/9788413651859

Depósito legal: T 141-2025

Este libro forma parte del proyecto *Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo* (PID2021-122696NB-I00) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la Agencia Estatal de Investigación (10.13039/501100011033) y por FEDER «Una manera de hacer Europa». Cuenta con el apoyo del Grup de Recerca en Comunicació ASTERISC - Grup consolidat GENCAT SGR2021-00108.

**ASTERISC\***  
Grup de Recerca en Comunicació

 **Generalitat  
de Catalunya**



Cita el libro.



Consulta el libro en nuestra web.



Libro bajo una licencia Creative Commons BY-NC-SA.

Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y de la Xarxa Vives, hecho que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

# Contenidos

INTRODUCCIÓN: LAS NARRATIVAS DE LA NUEVA RURALIDAD .....	7
<i>Enric Castelló, Bernat López y Helena Miguélez-Carballeira</i>	
PRIMERA PARTE	
Detener los ríos. Hidroficción y política hidráulica en la España rural contemporánea .....	23
<i>Ana Fernández-Cebrián</i>	
Como (no) volver al campo: el pueblo rehabilitado en la narrativa española contemporánea.....	41
<i>Nathan Richardson</i>	
Vida marinera y vida oceánica en la cultura gallega del Antropoceno .....	55
<i>Daniel Ares-López</i>	
Geografías de la nueva España negra: discapacidad, ruralidad y violencia en <i>As bestas</i> (2022) de Rodrigo Sorogoyen.....	75
<i>Helena Miguélez-Carballeira</i>	
Es más que un trozo de tierra: recogiendo melocotones, memorias y luchas en <i>Alcarràs</i> de Carla Simón .....	91
<i>Anna Fonoll-Tassier</i>	
SEGUNDA PARTE	
La mediatización de la ruralidad: un estudio sobre la cobertura periodística de las energías renovables .....	111
<i>Enric Castelló</i>	

Más allá del matriarcado y la txapela: imaginarios rurales en dos programas de la televisión pública vasca (EITB) . . . . .	131
<i>Arantza Gutiérrez-Paz e Itxaso Fernández-Astobiza</i>	
De lo rural a la nueva ruralidad: oportunidades, formas de vivir y disonancias entre el imaginario y la experiencia . . . . .	151
<i>Sergio Andrés Cabello</i>	
De lejos se ve peor: crisis medioambiental, cobertura mediática y estigmatización de una localidad industrial-rural de la Cataluña interior . . . . .	169
<i>Lina Casadó-Marín y Bernat López</i>	
Paraíso entre molinos. Imaginarios del turismo e impacto de las renovables: el caso de la Terra Alta (Tarragona) . . . . .	191
<i>Sònia Ródenas Cuello y Assumpció Huertas Roig</i>	
AUTORÍAS . . . . .	211

# Introducción:

## Las narrativas de la nueva ruralidad

*Enric Castelló*

Universitat Rovira i Virgili

*Bernat López*

Universitat Rovira i Virgili

*Helena Miguélez-Carballeira*

Bangor University

El estudio sobre las representaciones de la ruralidad en el cine y la literatura en el contexto estatal tiene un amplio recorrido, aunque a menudo se presenta cada avance como un paso absolutamente innovador o inédito. Más reciente es, en cambio, el interés que lo rural ha despertado en los estudios de comunicación social o de periodismo. En este volumen presentamos un díptico compuesto de ensayos e investigaciones sobre el rural en la literatura, el cine y los medios de comunicación en el contexto español. La primera parte se centra en el análisis cultural de obras literarias y de filmes recientes que han venido a reciclar y renovar las narrativas existentes en producciones anteriores. En la segunda cara de esta moneda, se ofrece un compendio de investigaciones sobre el imaginario del rural en los medios de comunicación, pautado por algunos de los temas que la actualidad marca para el campo, como son la despoblación o los conflictos en torno al modelo energético.

Como veremos a continuación, estas dos partes configuran una unidad en tanto que ambas están atravesadas por una misma tensión: la generada por los procesos de modernización e innovación tecnológica, y su impacto medioambiental y sociocultural, el cual implica la transformación de formas de vida tradicionales. Se trata de una

consecuencia propia de los conflictos y fricciones que genera una sociedad inmersa en procesos de capitalismo avanzado o de modernidad líquida en el pensamiento de Zygmunt Bauman (2000), un momento en el que la generación de lo que Marc Augé (2020) tildó de no-lugares ha provocado cierta ansiedad por «recuperar» los lugares donde depositamos el sentido de nuestra existencia. Esta ansiedad, en el momento actual de crisis ecológica, es también una ansiedad por la habitabilidad del planeta.

Como se observa, nos hemos referido a «el rural» y no a «lo rural», lo que genera cierta disonancia gramatical en lengua española. Efectivamente, rural solo aparece como adjetivo en el diccionario de la RAE, que lo define como «perteneciente o relativo a la vida del campo, a sus labores y a sus habitantes». Por lo tanto, en lengua común, se suele hablar de «lo» rural: «lo» se refiere a un sujeto que se etiqueta, como la vida rural, el turismo rural, el mundo rural, el medio rural. Se utiliza más bien el sujeto «ruralidad», aunque ese vocablo tampoco esté recogido en el DRAE. Podríamos lanzar diversas interpretaciones a esta situación, incluso la de la relegación del término —sin entidad para ser sustantivo—, aunque aquí no tenemos espacio para desarrollarlas. En nuestro libro apostamos por su uso como sustantivo en diversas ocasiones, en sintonía con los muchos académicos e investigadores anglosajones que hablan sobre *the rural*, aunque en inglés el término también se usa comúnmente como adjetivo.

Aunque algunos de los trabajos lanzan reflexiones en torno al concepto, este no es un libro que pretenda definir el rural o la ruralidad. La disciplina de los estudios rurales ha avanzado mucho en los últimos años y desde la geografía humana se han elaborado bastantes propuestas y críticas en torno a un término —rural— muy problemático en un mundo globalizado y urbanizado. Sin embargo, no nos cabe ninguna duda de que el rural es una construcción social con base en prácticas culturales y comunicativas. Cualquier definición cerrada del rural sería también inadecuada, porque como indican Rosa Cerarols y Joan Nogué (2022a), no solo la dualidad ciudad-campo está absolutamente superada, sino que el mundo rural está en constante transformación. Por eso, este compendio de artículos no se centra en el rural, aspecto que es objeto de estudio sobre todo de la geografía humana, sino en los imaginarios del rural.

Los imaginarios son colectivos, compartidos y narrados en prácticas de intercambio, plasmados en relatos de ficción, representados en noticias y reportajes, expresados en paisajes pictóricos, usados como escenarios en películas y documentales, estampados en folletos turísticos, manufacturas y envoltorios de alimentos. Esos imaginarios van más allá de las imágenes y del paisaje, son idearios y acarrear un sentido ideológico del territorio y de la relación que los humanos mantenemos con nuestro entorno. Por eso, cuando nos referimos al rural vamos mucho más allá del enfoque posmarxista que Henri Lefebvre (2022: 23 [1970]) imprimió a sus estudios sobre la estructura económica y de la propiedad de la tierra, sobre la comunidad rural como una

*forma de comunidad*, como la familia, como la nación, que aparece, cambia, se desarrolla o disminuye en condiciones específicas determinadas por el avance de las fuerzas productivas y el modo de producción, sin identificarse, sin embargo, con aquellos determinantes de los procesos socioeconómicos (Lefebvre, 2022: 23[1970]).<sup>1</sup>

El rural tiene, desde nuestro punto de vista, una faceta socioeconómica y política, pero, sobre todo, cultural. Lefebvre se centró en una sociología económica de la ruralidad, pero nos interesa su concepto de «forma de comunidad» y su comparación con los de «familia» o «nación». Lejos de limitarnos a una lectura estrictamente materialista de esa “forma de comunidad”, determinada por las relaciones productivas, preferimos añadir una aproximación más cultural a la ruralidad, cercana a la idea de imaginarios o de «comunidad imaginada» que imprimiera Benedict Anderson (1983) para el concepto de «nación». También es, en cierta forma, una «comunidad inventada», en el sentido en que Eric Hobsbawm (1983) se refirió a la noción de tradición, puesto que las prácticas de representación de la ruralidad son creativas y en continua combinación y reutilización de referentes acaban generando unos imaginarios que a menudo poco o nada se asemejan a las comunidades rurales de facto. Los estudiosos de Anderson han puesto mucho énfasis en su definición de la comunidad nacional como «soberana» y «limitada», o en el hecho de que surgiera a raíz de una crisis de las comunidades religiosas en Europa, pero no tanto a señalar el foco que puso Anderson en el avance tecnológico —y, concretamente, en la invención de la imprenta— para explicar el surgimiento de las naciones como hoy las entendemos (Castelló, 2016). Lo mismo podríamos aplicar a la idea del rural: la comunidad rural, imaginada, como hoy la concebimos surge con la posibilidad de su reproducción cultural y se replica a medida que la generación y circulación de imaginarios del rural se populariza y se masifica.

En esta breve introducción no tenemos suficiente espacio para explorar a fondo el papel que tuvieron la pintura, la literatura o el arte en la generación de esa ruralidad idealizada, la cual vivió su momento de apogeo en el siglo XIX con el auge del romanticismo en Europa. Primero, el teatro y la literatura popular; más tarde, el cine y la radio; finalmente, la televisión y las redes. La ruralidad circuló como un escenario y a la vez como un dispositivo narrativo. En nuestro contexto más cercano, cabe destacar las novelas por entregas en los periódicos que se difundían sobre todo en los ámbitos urbanos. Muchas de estas obras mezclaron la ruralidad idealizada con la estigmatizada —como las de Blasco Ibáñez, Emilia Pardo Bazán o Pío Baroja, algunas adaptadas por Radiotelevisión Española en los años 80 con gran impacto en el imaginario social (Castelló, 2023)—. Estas obras literarias y sus adaptaciones narraron un rural mítico

---

1 «...it is a *form of community*, like the family, like the nation, which appear, change, develop, or dwindle under specific conditions determined by the advancement of productive forces and the mode of production, without, however, being identified with those determiners of the social-economic processes». *Énfasis* en el original.

a la vez que oscuro, misterioso al tiempo que mísero, trágico y, sin embargo, hermoso. Esa ruralidad era depositaria de unos orígenes, de unas raíces y de una identidad. El rural revestido de una tradición inventada se trasladó a todo tipo de actividades, como bien indica Tim Edensor (2006), incluidas ferias, mercados, promociones turísticas y representaciones de todo tipo, en forma de una «ruralidad performativa», irreflexiva y propia de las prácticas cotidianas de las comunidades que viven tanto en el campo como en las ciudades.

Las indagaciones sobre las representaciones de la ruralidad en el cine español cuentan con el compendio pionero de Agustín Gómez y Pedro Poyato (2010). Esta colección de trabajos fue un hito que puso sobre la mesa una evidencia: el peso remarkable de la ruralidad como escenario y contexto, pero también como objeto de representación en el cine. Estos trabajos ya advirtieron de que, paradójicamente, ese espacio narrativo había sido denostado. Entre las obras que se nombran como epítomes de las representaciones del rural se encuentran filmes de toda índole y género. Por destacar solo algunos por década del siglo pasado, encontramos la muy comentada y estudiada *Las Hurdes. Tierra sin pan* de Luis Buñuel (1933);<sup>2</sup> el folclorismo que se cultivó en el franquismo en torno a la ruralidad en el NO-DO y en filmes como la adaptación de la zarzuela *La alegría de la huerta* de Ramon Quadreny (1940); pero también el drama *Surcos* de José Antonio Nieves Conde (1951) y comedias de muy diferente índole como *Bienvenido Mister Marshall* de Luis García Berlanga (1953) o *La ciudad no es para mí*, de Pedro Lazaga (1966); la aproximación poética de *El espíritu de la colmena* de Víctor Erice (1973); adaptaciones magistrales, y además muy exitosas, como *Los santos inocentes* de Mario Camus (1984); o la mirada renovada de los noventa con filmes como *Vacas* de Julio Médem (1992) o *Flores de otro mundo* de Iciar Bollaín (1999). La complejidad y la riqueza de estas expresiones cinematográficas no permiten definir una estructura representacional coherente.

Como decimos, en paralelo a estas producciones, los medios de comunicación tuvieron una aproximación a la ruralidad que terminó generando una estigmatización. Así, entre otras muchas representaciones, la cultura popular española alimentó una estereotipación del rural cercana a lo burdo, lo ignorante, lo cateto, lo oscuro, lo inculto o también lo brutal. Este sesgo narrativo estuvo presente durante décadas, como bien interpretó Nathan Richardson (2002), un pionero en analizar la figura del paleta en la cinematografía y la literatura españolas de la segunda mitad del siglo xx. Quizás uno de los elementos que más alimentó a esas representaciones fueron las historias del horror rural, al que los medios de comunicación y el periodismo estuvieron siempre muy abonados. Esa manera de relacionar la ruralidad con un lugar donde ocurren cosas terribles tiene a principios de los noventa un momento álgido. Comienza con la

---

<sup>2</sup> Para una discusión sobre el género y estilo véase, por ejemplo, Bécquer Seguin (2014).

masacre de Puerto Hurraco (1990) y continúa con el crimen de Alcàsser (1992) (el hallazgo por parte de unos apicultores de los cuerpos de las asesinadas en una fosa de un barranco en Tous meses después y las retransmisiones en directo de reacciones de familiares y vecinos). Este relato de lo rural más oscuro y tenebroso se irá matizando a medida que avanza la década de grandes transformaciones urbanísticas y de impulso continuado de las ciudades (Juegos Olímpicos de Barcelona, Exposición Universal de Sevilla). Estamos de acuerdo con Jaume Font (2023) en que en la segunda mitad de los noventa y a principios del nuevo milenio empezó a cambiar la sensibilidad sobre la ruralidad en los medios de comunicación. Es un movimiento errático que revaloriza el campo ante el festín celebratorio de los acontecimientos e inversiones que globalizaban las grandes urbes (sobre todo, Madrid y Barcelona).

Aun existiendo esos primeros indicios, tan solo fueron unas nubes anticipatorias de la tormenta que iba a venir en relación con cómo los medios de comunicación y el discurso público, político y social trataban la ruralidad. La obra que propició este cambio fue, sin duda, el exitoso ensayo de Sergio del Molino *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue* (2016). Tanto el autor como muchos analistas reconocen que antes de ese ensayo la temática contaba con innumerables aproximaciones académicas desde la geografía, la antropología o la sociología, pero esa obra y su concepto de «vacía» tuvieron un eco social y político gigantesco. Ese impacto se incrementó con la deriva del debate político y el surgimiento de los movimientos en torno a la España vaciada. Ese momento, entre 2016 y 2021 —tras el impacto de la pandemia del COVID-19—, significó una discontinuidad discursiva en torno a la ruralidad en el contexto español (Castelló, 2024), podríamos decir que generó un movimiento de placas tectónicas narrativas. En ese instante se reactiva la producción ensayística y cultural, la cual también se da en clave reactiva al concepto de «vacía», y se va configurando una resituación de la ruralidad como objeto narrativo (Castelló, 2023). También en ese contexto se refuerza el concepto de «nueva ruralidad» para explicar los cambios que se estaban produciendo.

Es necesario clarificar mejor estos avances en torno a la nueva ruralidad y la cultura. Un trabajo pionero, anterior al fenómeno de la «España vacía», fue el compendio editado por Joan Ramon Resina y William R. Viestenz sobre el «nuevo ruralismo», centrado en el estudio de la literatura y el arte, con aportaciones valiosas sobre la idea de paisaje y que da especial atención al panorama catalán. Resina (2012, p. 10) definía el «nuevo ruralismo» (*new ruralism*) como un «vasto territorio eco-político», alejado de las concepciones romántico-agrarias. Ese volumen ya apuntaba el problema de la desaparición de la vida rural y separaba el nuevo ruralismo de la idea de «vuelta al campo» o de reconstrucción de la ruralidad sobre sus ruinas, para darle un sentido ontológico: la nueva ruralidad como una condición del ser del sujeto moderno autorreflexivo. Cree-

mos que esa idea dio en el clavo para explicar lo que sucedería unos años más tarde, cuando el concepto de «vacío» zarandeó las narrativas de la ruralidad. Ese discurso del vacío había señalado el trato social injusto que había recibido el campo en la cultura y la política; reseñó, de nuevo, ese campo como un lugar en desaparición, era una narrativa que entroncaba con los imaginarios de *El camino* de Miguel Delibes (1950), de *La lluvia amarilla* de Julio Llamazares (1988) o de *Intemperie* de Jesús Carrasco (2013). Pero ese discurso reactivará una visión más crítica, no solo con la situación, sino también con el mismo concepto de «España vacía», que iba a derivar en el de «España vaciada».

Encontramos los primeros pasos de ese recorrido de innovaciones en el ensayo *Vidas a la intemperie* de Marc Badal (2017), que repasa historia, política y literatura, relatando la desaparición del mundo campesino. En *Tierra de mujeres* de María Sánchez (2019), se levanta una voz para reivindicar que ese mundo no está vacío y que debemos recoser los vínculos con la tierra y con los animales. En paralelo se estrenan películas de corte muy diferente en torno a la ruralidad como *O que arde* de Oliver Laxe (2019), *Alcarràs* de Carla Simón (2022), *As bestas* de Rodrigo Sorogoyen (2022), *El agua* de Elena López Riera (2022) o *Suro* de Miquel Gurrea (2022), por poner algunos ejemplos. Algunas de estas películas tienen conexión con filmes anteriores que habían dibujado una mirada reflexiva —siguiendo lo remarcado por Resina— y reivindicativa de ese mundo que desaparece, como el documental intimista *El cielo gira* (Álvarez, 2004) o el drama *El olivo* (Bollaín, 2016), pero también con una literatura que había puesto el retrovisor para redescubrir los pueblos y el campo, y que había tenido algunas precursoras como la obra *Primavera, estiu, etcètera*, de Marta Rojals (2011), entre otras.

En paralelo a ese resurgimiento, a este «giro rural» en la cultura —muy remarkable en ámbitos como el catalán y siempre palpitante en otros como el gallego—, aparecen también nuevas interpretaciones e investigaciones en la academia, y un interés por parte de disciplinas como la comunicación y los estudios culturales, ámbitos que habían estado casi absolutamente ausentes en el abordaje de esta temática. Este libro forma parte de esa corriente académica, una mirada analítica hacia el rural —objeto que de forma «natural» se había abordado en la geografía, la economía, la sociología o la antropología, como ha sido el caso del compendio editado por Rosa Cerarols y Joan Nogué (2022b), centrado en la ruralidad catalana; o el de Sergio Andrés Cabello (2021), autor que analizó el fenómeno de las ciudades pequeñas y medias con una perspectiva sociológica;<sup>3</sup> o el ensayo de Jaume Font Garolera (2023) desde la geografía regional, entre otros muchos. Como decimos, el fenómeno demandaba un escrutinio cultural y mediático. La presente colección nos parece una aportación necesaria, genuinamente centrada en la cultura y los medios, sobre la que hay pocos precedentes

---

3 Recientemente *Papeles del CEIC* destinó un número especial (vol. 2024-1) coordinado por Sergio Andrés Cabello a estudiar el fenómeno de la «España vacía, España vaciada: las dimensiones identitarias y simbólicas de las regiones periféricas», pero con un enfoque más sociológico que cultural y mediático.

más allá de los especiales de alguna revista académica, como el que el *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* (vol. 25) dedicó al cine rural y la representación del campo en 2021. Entre las aportaciones al estudio cultural de la ruralidad se encuentra el volumen editado por Mónica López Lerma, *Cartografías in/justas. Representaciones culturales del espacio urbano y rural en la España Contemporánea* (2024), obra colectiva que aborda con acierto las interlocuciones entre la producción simbólica del espacio, la ecología política de las representaciones y las injusticias de tipo social que generan los desequilibrios ecosóficos (siguiendo a Felix Guattari). En el ámbito de los estudios de comunicación, por su parte, cabe destacar el compendio coordinado por Vanesa Saiz-Echezarreta y Belén Galletero, *Territorio inexplorado: la España despoblada y la comunicación* (2023), que logró aunar un grupo de investigaciones sobre el abordaje de la despoblación y los procesos de mediatización de la ruralidad en medios y distintas expresiones periodísticas.

El volumen se ha organizado en dos partes, la primera destinada al análisis cultural de la literatura y el cine, y la segunda centrada en el estudio de medios de comunicación y discursos sociales. La primera parte comienza con Ana Fernández-Cebrián, profesora de la Universidad de Columbia, quien contribuye al presente volumen con un capítulo dedicado a uno de los temas que han suscitado más interés en el giro rural de la cultural española contemporánea: los efectos ecosociales (a corto y largo plazo) de la construcción de embalses para la generación de energía hidroeléctrica durante el franquismo. Fernández-Cebrián analiza textos como la novela *Distintas formas de mirar el agua* (2015) de Julio Llamazares, el documental de César Souto y Luis Avilés *Os días afogados* (2015) y la novela de Virginia Mendoza *Detendrán mi río* (2021) en una tradición cultural más amplia de «hidroficciones» que opera desde las décadas de 1950 y 1960. La autora ofrece una interpretación de las lógicas culturales que organizan la controvertida materialización imaginaria y socioambiental de los territorios hidrosociales en la España rural contemporánea. Valiéndose de herramientas críticas de la ecología política y la ecocrítica, el análisis de Fernández-Cebrián nos ayuda a situar el actual debate entre pasado rural y memoria en la España contemporánea, manteniendo el foco en perspectivas que hacen visibles los numerosos efectos traumáticos asociados a experiencias como el desplazamiento y la expropiación forzosos, el desarraigo y la atomización.

Nathan Richardson, profesor de la Universidad de Texas en San Antonio y autor de obras pioneras en los estudios culturales rurales hispánicos como *Postmodern Paletos: Immigration, Democracy and Globalization in Spanish Narrative and Film, 1950-2000* (2002), sigue a continuación con una lectura crítica de las que han sido quizás las dos obras literarias más exitosas dentro del *boom* rural que se ha observado en el mercado cultural español de las últimas décadas: *Los asquerosos* (2019) de Santiago

Lorenzo y *Un amor* (2021) de Sara Mesa. El trabajo de Richardson sitúa estas obras en el contexto de una corriente más amplia, observable tanto en el contexto literario como en el filmico, sobre las narrativas del «retorno al rural» que caracterizan las nuevas subjetividades neorrurales. En estas, según Richardson, emergen representaciones sobre un rural amenazante o espectral, que, sin embargo, ejerce un poder atrayente para sujetos urbanos que buscan una salida (temporal o permanente) a la alienación de sus vidas en la ciudad. A través de un análisis pormenorizado de cómo se construyen las miradas extrañadas de Manuel, protagonista de *Los asquerosos*, y de Nat, primera voz narradora de *Un amor*, durante sus estancias en entornos rurales, Richardson nos ofrece un nuevo mapa crítico para entender las mutaciones que los tropos del *paleta* o de la despoblación han experimentado en la narrativa española contemporánea sobre el rural y cómo estos conviven con otros nuevos, como el del turista rural ocasional o el neorrural (aquel que imagina o *usa* el rural para desarrollar un nuevo proyecto de vida).

El capítulo que continua la serie se centra en las comunidades marinas y la cultura gallega y está firmado por Daniel Ares López, profesor de la Universidad del Sur de California. En él, el autor propone un análisis de la vida oceánica en tanto que medio atravesado por muchas de las lógicas que afectan a los contextos rurales y agrarios contemporáneos (extractivismo y neoextractivismo, agotamiento de recursos, ausencia de relevo generacional en el sector productivo, imaginarios romantizantes, etc.). El capítulo ofrece un estudio de las narrativas a través de las cuales se han representado la vida marinera (las comunidades humanas que viven mayoritariamente de la pesca) y la vida oceánica (las comunidades de vida silvestre cuyo hábitat es el océano) en la cultura gallega desde los años 60 del pasado siglo hasta la actualidad. Ares López introduce la mirada ecocrítica para abordar algunos de los imaginarios culturales dominantes sobre Galicia y la identidad gallega (incluyendo aquellos que hoy día dan forma al discurso turístico sobre Galicia y su riqueza gastronómica). Centrándose en obras ya canónicas sobre la vida y tradición marítima gallegas de Bernardino Graña o Xurxo Souto, el autor destaca la perspectiva antropocéntrica de algunos de sus textos y cómo estos tienden a pasar por alto las contradicciones y daños causados por la industrialización de las flotas pesqueras y sus efectos en el clima.

En su capítulo sobre el filme *As bestas* (2022) de Rodrigo Sorogoyen, Helena Miguélez-Carballeira, catedrática de la Universidad de Bangor, aborda también algunas de las fricciones derivadas de las nuevas movilidades rurales, entendidas como una nueva realidad sociológica asociada a lo que el geógrafo Michael Woods (2011: 266) denominó el «rural global», esto es, el espacio híbrido surgido como resultado de los procesos de globalización de los territorios y comunidades rurales. Situando *As bestas* en la tradición representacional asociada a la llamada «España negra» y su recurrente uso del binomio discapacidad-ruralidad, Miguélez-Carballeira analiza la caracteriza-

ción filmica de Loren Anta, personaje que habita la aldea gallega en la que los franceses Antoine y Marie intentan fundar una nueva vida. Al establecer una comparación con los significados simbólicos que el binomio ruralidad-discapacidad conjura en otras películas como *Los santos inocentes* (1984) de Mario Camus, en la que el personaje discapacitado es el portador del mensaje ético y sociopolítico emancipador, Miguélez-Carballera concluye que en *As bestas* la discapacidad psíquica de Loren Anta no parece funcionar como generador de empatía hacia el sujeto rural gallego. A través de esta operación en la gramática emocional de la película, y como consecuencia, *As bestas* presenta un sujeto rural gallego contrario a los procesos contemporáneos de regeneración ecológica y demográfica.

El capítulo de Anna Fonoll, investigadora de la Universidad Rovira i Virgili, analiza la película catalana *Alcarràs* (2022) de Carla Simón en relación con algunas de las problemáticas también abordadas por *As bestas*, esto es, los efectos que tiene la instalación de plantas para las energías renovables sobre territorios rurales, ya de por sí sujetos a fuertes presiones demográficas, económicas y socioculturales. La cinta de Simón, un hito en el cine catalán contemporáneo, retrata la transformación de la agricultura catalana a través de una familia extensa —los Solé— que, mientras recolecta su última cosecha de melocotones, trata de oponer resistencia a la amenaza de la instalación de un parque de paneles solares en los terrenos que cultiva. Fonoll apunta hacia una interpretación de la película en clave ecofeminista, argumentando que esta se sustenta en prácticas de producción, rodaje, narración y caracterización como el trabajo con actores no profesionales, la desjerarquización y la visibilización de dimensiones de la vida y coexistencias rurales a menudo no tratadas, como los cuidados. El resultado, según la autora, es un retrato coral de las tensiones y dificultades a las que se enfrentan las comunidades rurales de geografías raramente representadas, como la Plana de Lleida, al tiempo que se sitúan históricamente algunos de los factores determinantes que todavía marcan la actual situación: la desigualdad social en el régimen de propiedad de tierra, la inmigración, las luchas sindicales o la importancia del relevo generacional.

La segunda parte del volumen recoge cinco trabajos centrados en el estudio de los imaginarios sociales y mediáticos sobre la ruralidad. Enric Castelló, profesor del Departamento de Estudios de Comunicación de la Universidad Rovira i Virgili, abre esta parte con un análisis de la cobertura mediática de la implantación de energías renovables en España en el período 2018-2022 que, por la misma naturaleza de la temática (el despliegue de las energías renovables ha tenido como escenario «el campo»), supone al mismo tiempo un estudio de la cobertura mediática de la ruralidad española. Castelló analiza mediante un enfoque cuantitativo-cualitativo cómo cuatro periódicos *mainstream* españoles cubrieron la cuestión en el período indicado. El estudio visibiliza posicionamientos diversos en un debate bastante plural en el que la narrativa promotora

fue dominante, aunque modulada por un discurso alternativo surgido de los territorios afectados. El autor aboga por una mayor incorporación de las voces surgidas desde la ruralidad para lograr una transición energética más robusta. En este contexto, el papel de los medios es crucial a la hora de recoger la complejidad y reflejar todas las posiciones, y el autor se pregunta sobre la posibilidad de un ecosistema de mediatizaciones alternativo que recoja más y mejor la crítica hacia el modelo actual de implantación de las renovables. En definitiva, más periodismo «desde» y no tanto «sobre» la ruralidad.

Arantza Gutiérrez-Paz e Itxaso Fernández-Astobiza, profesoras de la Universidad del País Vasco, presentan a continuación un estudio sobre representaciones de la ruralidad en dos programas de la televisión autonómica Euskal Telebista (ETB): *Herri txiki infernu handi* e *Historias a bocados*. Las autoras explican que, desde sus inicios en 1982, ETB ha dado cobertura y visibilidad a la ruralidad vasca, desde una perspectiva predominantemente tradicional muy ligada a la agricultura, la ganadería y los *herri kirolak* (deportes populares o rurales). En cambio, los dos programas en cuestión pretenden romper con esta visión más tradicional y estereotipada. En ambos se visitan pueblos y se habla con sus habitantes sobre la vida en ellos; el primero adopta un tono humorístico, mientras que el segundo tiene la gastronomía como hilo conductor. A pesar de su voluntad innovadora, en ambos se cae en ciertos tópicos sobre la ruralidad vasca, como el matriarcado y la importancia de los deportes y la cultura tradicionales, y se presenta una visión idealizada del rural vasco frente a lo urbano.

Sergio Andrés Cabello, profesor de la Universidad de La Rioja y autor de *La España en la que nunca pasa nada* (2021), analiza y reflexiona sobre el relato público y el imaginario colectivo en torno a la ruralidad que han emergido en la última década en España, y sus planteamientos contradictorios: por una parte, aparece una puesta en valor del rural moderno como espacio de oportunidades, superando visiones paternalistas y estereotipadas, pero, por otra, también una idealización y visión sesgada de un rural contemporáneo atezado por nuevas contradicciones y tensiones. El autor da voz a las personas que habitan esa nueva ruralidad, mediante el trabajo de campo etnográfico y sociológico. En este estadio se constata la institucionalización del relato de las oportunidades y de idealización del medio rural y sus disonancias con las complejas y variadas realidades que se viven en el campo español, con sus problemas de accesibilidad a empleo, vivienda y servicios básicos. El autor critica este relato idealizante como fuente de frustraciones para las personas que se acercan al medio rural imbuidas por él, pero también para las personas autóctonas, que no se ven adecuadamente representadas en el mismo.

En su capítulo, Lina Casadó-Marín y Bernat López, profesores de la Universidad Rovira i Virgili, presentan un estudio cuantitativo-cualitativo sobre cómo la doble crisis ambiental e industrial que ha padecido la localidad de Flix (Tarragona) ha

afectado a su reputación. Los autores parten del concepto de estigmatización de lugar para designar la «mala fama» que puede lastrar la imagen de una localidad o ubicación a causa de acontecimientos o procesos traumáticos, con amplia cobertura mediática, como los que ha padecido en los últimos 20 años en este municipio ubicado en un entorno eminentemente rural de la Catalunya interior. El estudio se basa en una encuesta sobre Flix y sobre la cobertura mediática de la población, incluyendo *freelistings* o listados libres con los que los participantes pueden expresar mediante conceptos y expresiones las asociaciones que les suscita pensar en la localidad en cuestión. Los resultados apuntan a una clara división entre las personas nacidas en la localidad y las de fuera: las primeras tienen una visión muy positiva de la misma y, al mismo tiempo, muy crítica con la cobertura mediática que ha experimentado, mientras que las de fuera asocian la población, predominantemente, con conceptos negativos como contaminación, industria química y central nuclear, aunque esta se ubica en la localidad vecina de Ascó.

Finalmente, Sònia Ródenas y Assumpció Huertas, investigadoras de la Universidad Rovira i Virgili, abordan la pugna discursiva que se ha generado en torno a la energía eólica en la comarca eminentemente rural de la Terra Alta (Catalunya). La DO Terra Alta ha desplegado en los últimos años una actividad comunicativa de valorización de los activos agrarios (aceite de oliva, vino), paisajísticos y gastronómicos de la comarca que provoca fricciones con los intereses de la industria eólica y sus proyectos de expansión en una zona ya colonizada por los aerogeneradores desde principios del siglo XXI. El estudio concluye que el territorio no ha logrado proyectar una imagen unificada de su identidad y que su promoción turística ha soslayado u ocultado deliberadamente las imágenes de los molinos.

En conjunto, esta colección de artículos ofrece un abanico de estudios sobre las representaciones y los imaginarios de la nueva ruralidad, con especial atención a la literatura, el cine y los medios de comunicación. Aunque los autores apuntan hacia elementos críticos y anotan los estereotipos y estigmas que se mantienen en dichas narrativas, los trabajos también señalan algunas modalidades innovadoras a la hora de explicar el rural. Esas modalidades deben transitar entre dos polos, el que perfila la idealización y el que delimita la estigmatización de la ruralidad. No cabe duda de que cualquier relato de la ruralidad es susceptible de ser objeto de lecturas ideológicas; este no es el problema. Al contrario, todo relato tiene un significado, al fin y al cabo, político y existe incluso la posibilidad de relacionar su planteamiento con una utopía como programa. Como señala Ruth Levitas (2013), una utopía necesaria para reimaginar la sociedad, una utopía como proyecto transformativo.

En nuestro caso esas posibilidades serían los nuevos imaginarios que acercan las representaciones a un proyecto de «rural (colectivamente) deseado». Ese desiderátum es el de un medio rural en sintonía con los valores medioambientales, heterogéneo y

socialmente justo, culturalmente vibrante y con un modelo de desarrollo respetuoso y respetuoso, integrado en su entorno. No es un objetivo fácil de visualizar y son muchos los impedimentos e inercias que subsisten, pero tampoco es un sueño irrealizable. La diversidad de las expresiones culturales y mediáticas es, en este sentido, un espacio necesario de representaciones y narrativas para imaginar el rural posible.

## Referencias

- ÁLVAREZ, M. (2004): *El cielo gira*, José Maria Lara, Alokatu S.L.
- ANDERSON, B. (1983): *Imagined Communities*, Londres, Verso.
- ANDRÉS CABELLO, S. (2021): *La España en la que nunca pasa nada. Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas*, Madrid, Akal.
- AUGÉ, M. (2020): *Los no-lugares: espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa.
- BADAL, M. (2017): *Vidas a la intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino*, Logroño, Pepitas de calabaza & Cambalache.
- BAUMAN, Z. (2000): *Liquid modernity*, Cambridge, Polity.
- BOLLAÍN, I. (1999): *Flores de otro mundo*, Alta films.
- BOLLAÍN, I. (2016): *El olivo*, Morena Films, The Match Factory Productions.
- BUÑUEL, L. (1933): *Las Hurdes. Tierra sin pan*.
- CAMUS, M. (1984): *Los santos inocentes*, Ganesh, RTVE.
- CARRASCO, J. (2013): *Intemperie*, Barcelona, Seix Barral.
- CASTELLÓ, E. (2016): «Anderson and the media. The strength of “imagined communities”», *Debats. Journal on Culture, Power and Society* 130(1): 59-63.
- CASTELLÓ, E. (2024) «Arqueología del vacío. Un estudio periodístico (2016-2021)», *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*, vol 2024-1, papel 293, 1-22. <<http://doi.org/10.1387/pceic.24010>>
- CASTELLÓ, E. (2023) «The resituated rural: exploring narratives beyond the empty Spain», *Journal of Spanish Cultural Studies*, 24(4): 529-544. <<https://doi.org/10.1080/14636204.2023.2272044>>
- CERAROLS, R. y NOGUÉ, J. (2022a): «Introducció», en R. CERAROLS y J. NOGUÉ (eds.): *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*, Manresa, Tigre de Paper.
- CERAROLS, R. y NOGUÉ, J. (eds.) (2022b): *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*, Manresa, Tigre de Paper.
- DEL MOLINO, S. (2016): *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*, Turner.
- DELIBES, M. (1950): *El camino*, Barcelona, Destino.
- EDENSOR, T. (2006): «Performing rurality», en P. CLOKE, T. MARSDEN y P. MOONEY (eds.): *The Handbook of Rural Studies*, Londres, Sage.
- ERICE, V. (1973): *El espíritu de la colmena*, Elías Querejeta y CB Films.

- FONT GAROLERA, J. (2023): *Las Españas despobladas*, Madrid, Catarata.
- GARCÍA BERLANGA, L. (1953): *Bienvenido Mister Marshal*, Uninci.
- GÓMEZ GÓMEZ, A. y POYATO SÁNCHEZ, P. (eds.) (2010): *Profundidad de campo. Más de un siglo de cine rural en España*, Málaga, Luces de Gálibo.
- GURREA, M. (2022): *Suro*, Lastor Media, Malmo Pictures, Irusoin, ETB, TV3, ICEC.
- HOBBSAWM, E. y RANGER, T. (1983): *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LAXE, Ó. (2019): *O que arde*, 4A4 Productions, Miramemira, Kowalski Films, Tarantula.
- LAZAGA, P. (1966): *La ciudad no es para mí*, Filmayer.
- LEFEBVRE, H. (2022): *On the rural. Economy, Sociology, Geography*, Minneapolis (MN), University of Minnesota Press.
- LEVITAS, R. (2013): *Utopia as method. The imaginary reconstitution of society*, Londres, Palgrave MacMillan.
- LLAMAZARES, J. (1988): *La lluvia amarilla*, Barcelona, Seix Barral.
- LÓPEZ, E. (2022): *El agua*, Alina Films, Les Films du Worso, Suica Films.
- LÓPEZ LERMA, Mónica (ed) (2024) *Cartografías in/justas. Representaciones culturales del espacio urbano y rural en la España contemporánea*, Comares.
- MEDEM, J. (1992): *Vacas*, Sogetel, Idea SA.
- NIEVES CONDE, J. A. (1951): *Surcos*, Chamartín.
- QUADRENY, R. (1940): *La alegría de la huerta*, Levante Films, EPE.
- RESINA, J. R. (2012): «The modern rural», en J. R. RESINA y W. R. VIESTENZ (eds.): *The New Ruralism. An Epistemology of Transformed Space*, Madrid y Frankfurt, Iberoamericana/Veuvert.
- RICHARDSON, N. E. (2002): *Postmodern Paletos: Immigration, Democracy, and Globalization in Spanish Narrative and Film, 1950–2000*, Lewisburg (PA), Bucknell University Press.
- ROJALS, M. (2011): *Primavera, estiu, etcètera*, Barcelona, La Magrana.
- SÁNCHEZ, M. (2019): *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*, Seix Barral.
- SAIZ-ECHEZARRETA, V. y GALLETERO CAMPOS, B. (eds) (2023) *Territorio inexplorado. La España despoblada y la comunicación*, Madrid, Fragua.
- SEGUIN, B. (2014): «Trotsky, Eisenstein y Las Hurdes: Dialécticas políticas en el cine de Luis Buñuel». *Hispania* 97(4): 600-611.
- SIMÓN, C. (2022): *Alcarràs*, Avalon PC, Elastica Films, Vilaüt Films, Kino Produzioni, Movistar Plus+, RTVE, TV3.
- SOROGOYEN, R. (2022): *As bestas*, Arcadia Motion Pictures, Caballo Films, Cronos Entertainment AIE, Le Pacte, RTVE, Movistar Plus+, Canal+, Ciné+.
- WOODS, M. (2011) *Rural*. Londres, Routledge.



# PRIMERA PARTE



# Detener los ríos. Hidroficción y política hidráulica en la España rural contemporánea

Ana Fernández-Cebrián  
Columbia University

## Resumen

Desde comienzos del siglo xx, España se consolidó como una «sociedad hidráulica» (Worster, 1982), configurada a partir de un modelo fundado en la gestión intensiva del agua que llevó a la alteración de numerosos ecosistemas y a la inundación de cientos de municipios en un territorio que ocupa el primer lugar de Europa y el quinto del mundo en número de construcciones hidráulicas. Los desplazamientos de población confluyeron en lo que Rob Nixon (2011) denomina como «amnesia espacial», ya que los lugares sumergidos se vuelven irrecuperables y quienes los habitaron pasan a formar parte de comunidades dispersas que quedan desvinculadas tanto de la memoria como del futuro del país. Partiendo de la noción de ‘hidroficción’ (Boast, 2020) y de la idea de «comunidades in-imaginadas» (Nixon, 2011), este capítulo examina algunas obras literarias y audiovisuales recientes como la novela *Distintas formas de mirar el agua* (2015) de Julio Llamazares, el documental de César Souto y Luis Avilés *Os días afogados* (2015) y la novela de Virginia Mendoza *Detendrán mi río* (2021). A partir del análisis de estas hidroficciones —tal y como las denominamos—, este capítulo se centra en la reflexión sobre las lógicas culturales que organizan la controvertida materialización imaginaria y socioambiental de los territorios hidrosociales en la España rural contemporánea, considerando los modos capitalistas de organización de la naturaleza, la transformación de los espacios rurales afectados, los desplazamientos de población y la memoria de las comunidades dispersas.

**Palabras clave:** hidroficción, política hidráulica, ruralidad, energía hidroeléctrica, literatura, documental, desplazamientos

## STOPPING THE RIVERS. HYDROFICTION AND WATER POLICY IN CONTEMPORARY RURAL SPAIN

### Abstract

Since the beginning of the 20th century, Spain has established itself as a 'hydraulic society' (Worster, 1982) by adopting a model of intensive water management that has led to the alteration of numerous ecosystems and the flooding of hundreds of municipalities throughout a territory that ranks first in Europe and fifth in the world in terms of the number of hydraulic constructions. The population displacements led to what Rob Nixon (2011) calls 'spatial amnesia', as submerged places become irretrievable and those who inhabited them become part of dispersed communities that are cut off from both the memory and the future of the country. Drawing on the notion of 'hydrofiction' (Boast, 2020) and the idea of 'unimagined communities' (Nixon, 2011), this article examines recent literary and audiovisual works such as Julio Llamazares' novel *Distintas formas de mirar el agua* (2015), César Souto and Luis Avilés' documentary *Os días afogados* (2015) and Virginia Mendoza's novel *Detendrán mi río* (2021). From the analysis of these hydrofictions —as we call them—, this chapter reflects on the cultural logics that organise the controversial imaginary and socio-environmental materialisation of hydro-social territories in contemporary rural Spain, considering the capitalist modes of organisation of nature, the transformation of affected rural spaces, population displacements and the memory of dispersed communities.

**Keywords:** hydrofiction, hydraulic policy, rurality, hydroelectric power, literature, documentary, displacements.

Según los datos del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, en la primera mitad de 2023, el 37,9% del territorio español se encontraba en situación de emergencia (22%) o en situación de alerta (17,9%) por escasez de agua y el 33% de la superficie peninsular estaba en situación de sequía prolongada (Boletín Hidrológico Nacional, 2023). Durante el primer trimestre de 2023, la empresa Iberdrola volvió a vaciar pantanos en Extremadura para producir electricidad en mitad de la sequía y se desembalsaron un total de 600.000 millones de litros de agua, lo que equivaldría a nueve años completos cubriendo las necesidades de agua de toda la región (El Salto, 2023). La compañía eléctrica continúa operando tal y como había hecho en los veranos de 2022 y 2021, periodo en el que el vaciado de pantanos en Extremadura, Zamora y Galicia para vender el kilovatio hora hidráulico a coste de kilovatio hora generado por gas natural tuvo como único coste «una multa de 25.000 euros por destruir irreparablemente un ecosistema» (López, 2021). El agua (hidroeléctrica y bombeo) ha aportado en 2023 en torno al 13% de la producción de electricidad y, gracias al sistema de precios bajo el que se opera, esta energía barata de producir cuya generación puede modularse acaba ofreciéndose a un coste mucho más elevado. Los beneficiarios de este modelo de capitalismo hidráulico extractivo han sido, a lo largo del último siglo, las compañías eléctricas, los constructores y el sector financiero, los

cuales constituyen la «hermandad del cemento» (Martínez Gil, 1997: 109) que gestiona las políticas centradas en la extracción de rentas a partir de la gran infraestructura hidráulica del país.

A lo largo del siglo xx, España se consolidó como una «sociedad hidráulica» (Worster, 1982: 504), un modelo fundado en la gestión intensiva del agua que llevó a la alteración de numerosos ecosistemas y a la inundación de más de 500 poblaciones y obligó al desplazamiento de unas 50.000 personas (Estévez Torreblanca, 2012: 55).<sup>1</sup> Tal y como señala Luis del Romero (citado en Fernández y Marcos, 2020), es precisamente el mundo rural el que ha recibido la mayor parte de las externalidades negativas de este modelo: «Abandono forzoso de pueblos, pérdida de tierras fértiles por inundación de cubetas sedimentarias, pérdida de biodiversidad y de paisajes, alteración de la estructura territorial». Este es un fenómeno que algunos autores como Pedro Arrojo y Javier Martínez Gil (2006: 2) desde el movimiento de la Nueva Cultura del Agua denominaron como «hidrocausto». En su trabajo reciente sobre la expansión de las energías renovables en Cataluña, Jaume Franquesa (2023: 43) ha examinado la «ideología de la energía» para referirse a la concepción «invisible» de la misma en la modernidad capitalista, en la que se presenta como «un ente abstracto» que se separa de las relaciones sociales reales. Trabajos como el suyo, realizado desde el campo de la antropología, o la literatura crítica producida desde los campos de las «Blue Humanities» o las «Energy Humanities» (Prádanos, 2019) están examinando en los últimos años las lógicas culturales por las cuales diversos ecosistemas y comunidades enfrentan los mecanismos de cercamiento que caracterizan a los regímenes hidráulicos. Unas lógicas que consolidan la experiencia de desigualdad y explotación que caracteriza a la ecología-mundo capitalista a través de las dinámicas coloniales y financieras que han naturalizado las condiciones de escasez y sequía, y han despojado a las comunidades locales de sus derechos de agua históricos.

Desde mediados del siglo xx, los pantanos y represas se convirtieron en emblemas de la «hidromodernidad» (Swyngedouw, 2015), al tiempo que desempeñaban un papel simbólico como «templos modernos» (Kaika, 2006: 295), encarnaciones icónicas de la imagen y técnica del progreso. En los últimos años, autores de diferentes disciplinas han examinado las infraestructuras y las construcciones hidráulicas como «textos culturales» (Haiven, 2013: 219) que manifiestan esperanzas, sueños y amenazas colectivas, y también como «memoria encarnada» (LeMenager, 2016: 27) del impulso de la modernidad occidental para fomentar el paradigma de dominación de la naturaleza en el que se vinculaba el progreso de la sociedad con el control de los ríos. Así, Max Haiven (2013) ha identificado los pantanos y represas como un arquetipo

---

<sup>1</sup> «Con más de 1.200 represas de, al menos, 15 metros de altura, España es el primer país de Europa y el quinto del mundo en número de presas» (Fernández y Marcos, 2020).

del «inconsciente político» de la globalización a partir del cual pueden examinarse las lógicas culturales por las que las construcciones hidráulicas son, al mismo tiempo, metáforas y materializaciones de las represiones, sublimaciones y contradicciones inherentes al sistema complejo de explotación capitalista. En el caso de la política hidráulica española, autores como Erik Swyngedouw (2015: 225) han examinado la historia política de los territorios hidrosociales como espacios en los que confluyen proyectos sociales, tecnológicos y ecológicos en disputa, en los que intervienen «los heroicos deseos modernizadores, el legado de un régimen dictatorial brutal, la huella de los sueños de las élites y el dolor y sufrimiento de millones de trabajadores y campesinos anónimos».<sup>2</sup>

Como ha argumentado recientemente Hannah Boast (2020), el género de la denominada «hidroficción» reflexiona sobre las crisis del agua a través de su contenido, forma y estética: «La hidroficción es una categoría literaria para nuestra era de “hidromodernidad” en la que vastos proyectos de ingeniería hidráulica [...] se han utilizado en todo el mundo para “conquistar” la naturaleza no humana y potenciar a las naciones en la era moderna, con consecuencias profundamente contradictorias» (Boast, 2020: 3).<sup>3</sup> En el caso del Estado español, numerosos escritores e intelectuales con diferentes inclinaciones políticas escribieron sobre los costes sociales y medioambientales de la política hidráulica de los años 50 y 60, periodo en el que se intensificó la construcción de pantanos y represas en la España rural (Fernández-Cebrián, 2023).<sup>4</sup> De esta manera, comenzó una tradición literaria de largo recorrido de la que forman parte las llamadas «novelas de pantano» (López-Vega, 2016), así como numerosas producciones audiovisuales y artísticas que han reflexionado en torno a las geometrías de poder en estos territorios hidrosociales.<sup>5</sup>

---

2 Traducción de la autora.

3 Traducción de la autora.

4 En mi artículo «Roots Under the Water: Dams, Displacement, and Memory in Franco's Spain (1950-1967)» (2023) analizo las reflexiones sobre la devastación ecológica de los recursos, el despojo de los derechos humanos y ambientales, el cercado del agua y la tierra y la liberación (y disciplina) del trabajo en hidroficciones como las novelas y relatos de escritores como Severiano Fernández Nicolás (*Tierra de promisión*, 1952), Eulalia Galvarriato (*Raíces bajo el tiempo*, 1953), Ana María Matute (*Los hijos muertos*, *El río* 1958), Jesús López Pacheco (*Central eléctrica*, 1958), Miguel Signes (*Pantano*, 1966) y Santiago Lorén (*Pantano*, 1967). Otros ejemplos de autores de hidroficciones publicadas en democracia serían Juan José Vega González (*El pantano*, 1975), Xosé Fernández Ferreiro (*Morrer en Castrelo do Miño*, 1978), Jesús Moncada (*Camí de sirga*, 1988), Iñigo Aranbarri (*Cavando el agua*, 2011) o los poemarios *Remitencias* (2013) de Xosé Lois García y *Asulagadas* (2021), de Suso Díaz. Agradezco a Enric Castelló y a Helena Miguélez-Carballeira las referencias a la novela de Maria Dolors Orriols (*Petjades sota laigua*, 1984) y al libro de poemas de Doreas Tembrás, *Auga a través* (2016).

5 Sigo la definición de territorio hidrosocial propuesta por Boelens, Hoogesteger, Swyngedouw, Vos y Wester (2016: 2): «The contested imaginary and socio-environmental materialization of a spatially bound multi-scalar network in which humans, water flows, ecological relations, hydraulic infrastructure, financial means, legal-administrative arrangements and cultural institutions and practices are interactively defined, aligned and mobilized through epistemological belief systems, political hierarchies, and naturalizing discourses».

Este capítulo examina algunas producciones literarias y audiovisuales del siglo XXI que giran en torno a los imaginarios relacionados con espacios hidrosociales cuyas poblaciones han sido desplazadas a lo largo del tiempo debido a la inundación de pueblos y valles. Se trata de obras que disputan la noción de «desarrollo» y de «interés nacional» esgrimida por el Estado y las compañías eléctricas y reivindican el reconocimiento social, cultural y ecológico de las comunidades rurales afectadas y los territorios sumergidos. Tal y como ha examinado Rob Nixon (2011: 9), el desplazamiento forzoso de millones de personas en todo el mundo a causa de la construcción de obras hidráulicas se incluye como una de las formas específicas de lo que el crítico denomina «violencia lenta», entendida como una agresión prolongada y progresiva «cuyas calamitosas repercusiones se posponen durante años, décadas o siglos». <sup>6</sup> En este sentido, el despojo de los recursos ambientales y la violencia lenta que sufren las sociedades afectadas implican no solo la desaparición de esas comunidades rurales, sino también su desplazamiento de los imaginarios sociales hegemónicos a partir de la «previa evacuación retórica y visual de esas comunidades de la idea del Estado-nación en desarrollo» (Nixon, 2011: 150). <sup>7</sup>

Partiendo de la noción de «hidroficción» (Boast, 2020) y de la idea de ‘comunidades in-imaginadas’ (Nixon, 2011), en las siguientes páginas se examinan algunas obras literarias y audiovisuales como la novela *Distintas formas de mirar el agua* (2015) de Julio Llamazares, el documental de César Souto y Luis Avilés *Os días afogados* (2015) y la novela de Virginia Mendoza *Detendrán mi río* (2021). A partir del análisis de estas hidroficciones, este capítulo se centra en la reflexión sobre las lógicas culturales que organizan la controvertida materialización imaginaria y socioambiental de los territorios hidrosociales en la España rural contemporánea considerando los modos capitalistas de organización de la naturaleza, la transformación de los espacios rurales afectados, los desplazamientos de población y la memoria de las comunidades dispersas. En una coyuntura como la presente, en la que todavía existen comunidades rurales amenazadas que reivindican la paralización de las construcciones hidráulicas que les afectan, como en el caso de Mularroya, Yesa o Biscarrués en Aragón, o del Río Cabrera en León, y ante las propuestas políticas para recuperar el Plan Hidrológico Nacional bajo el argumento de que las aguas de los ríos «se pierden» o «se desperdician» en el mar, las hidroficciones se convierten en un dispositivo esencial para cultivar imaginarios sociales y modos de relación alternativos a través de los cuales reflexionar colectivamente sobre el futuro de los grandes complejos hidroeléctricos en España en un contexto de cambio climático, sobre la sostenibilidad de ciertos regadíos en zonas

---

<sup>6</sup> Traducción de la autora.

<sup>7</sup> Traducción de la autora.

de estepa, sobre la degradación de las «zonas de sacrificio» energético, sobre el cuidado de nuestros ríos o sobre los usos sociales del agua como bien común.

## Memorias sumergidas y desarraigo en Julio Llamazares

En la novela *Distintas formas de mirar el agua* (Llamazares, 2015) los lectores recorren los monólogos interiores de dieciséis personajes que se han reunido al pie de un pantano para cumplir con la última voluntad de Domingo: arrojar sus cenizas a las aguas que inundaron su pueblo natal, Ferreras, en la década de los 60. Parte de la familia presente en el entierro tuvo que abandonar forzosamente su casa y la tierra que trabajaban y empezar una vida nueva lejos de su lugar de origen en la comarca palentina de Tierra de Campos, en uno de los llamados «pueblos de colonización» construidos por el gobierno de Franco, por lo que la narración desgana las secuelas de la experiencia de desarraigo en los diferentes personajes y generaciones. La vivencia de la pérdida de la comunidad de origen afecta a los narradores bien de manera directa, como en el caso de Virginia, esposa del difunto, y de algunos de sus hijos, o como una experiencia aprehendida en el caso de los nietos.

El texto menciona la inundación de un valle que incluye Vegamián, el pueblo natal de Julio Llamazares que fue anegado por el embalse Juan Benet en 1969. La novela concluye precisamente con una cita del escritor e ingeniero procedente de su obra *Volverás a Región* (1967), escrita en paralelo a la construcción del embalse: «Todo el aire de esa región queda reducido a bien poco: una sierra al fondo, una carretera tortuosa y un monte bajo en primer plano» (Llamazares, 2015:192). La utilización de esta cita trae a la memoria de los lectores de Llamazares los debates en los que se enfrentaron ambos escritores a finales de los años 80, con motivo del desalojo de Riaño (León) y ocho pueblos más debido a la construcción de un embalse. Frente a la posición de los vecinos, colectivos ecologistas y escritores como Llamazares que se oponían a la ejecución de una obra cuyas compuertas se cerraron solo un día antes de que entrara en vigor la directiva europea que hubiera convertido en inviable su construcción desde el punto de vista medioambiental, intelectuales como Benet insistían en la necesidad de un paradigma hidráulico que se remontaba al proyecto regeneracionista, según el cual la configuración hidráulica española estaba determinada por los «desequilibrios hídricos» entre cuencas «excedentarias» y «deficitarias». Para Benet (1997: 227) no había ningún sacrificio en el hecho de «extraer de unas regiones algo que sobra y que no utilizan y de lo que otras están necesitadas» y proponía la inundación de áreas geográficas en esta transformación hidrosocial: «Basta caminar un poco por la provincia de León para darse cuenta de que, en buena medida, estas provincias son fósiles. Tomar un valle en León y llenarlo de agua, ¿no es mejor que tenerlo como estaba antes?» (Benet, 1997: 226).

En *Distintas formas de mirar el agua*, Llamazares sintetizaba algunas de las reflexiones que había plasmado a lo largo de varias décadas en sus columnas periodísticas de los años 80 o en poemas como «Retrato de bañista» (1983), adaptado por el autor en la película *El Filandón* (1984). A raíz de su experiencia al contemplar en 1983 las ruinas de Vegamián, el escritor leonés retornaba en la escritura al espacio donde está sumergido su pueblo natal para proponer una llamada ética y política hacia los efectos del desarraigo en las poblaciones afectadas y una meditación elegiaca sobre las ruinas de los pueblos inundados. Sus memorias sobre los viajes a territorios transformados por la política hidráulica se reflejan en los recuerdos de los personajes de *Distintas formas de mirar el agua*, quienes deben acostumbrarse a vivir en un nuevo territorio con unas características geográficas diferentes y en viviendas que no ofrecían condiciones de habitabilidad adecuadas:

Haciendo un reportaje sobre el pantano de Riaño fui a un pueblo de colonización de Palencia y me impresionó que la gente me dijera que cuando pasaron de la montaña a la llanura tuvieron que aprender a mirar porque se perdían sin puntos de referencia. Además, los habían alojado en una laguna desecada y cuando llovía volvía a aflorar el agua, así que tenían que dormir con la mano colgando de la cama por si acaso (Rodríguez Marcos, 2015).

En entrevistas realizadas con motivo de la publicación de la novela, Llamazares conectaba los desplazamientos de quienes la administración franquista había denominado como «población sobrante» (citado en Sabio Alcutén, 2021: 118) con la expulsión de los judíos en 1492: «Los damnificados por los pantanos son los judíos españoles del siglo xx, el suyo es un destierro desconocido para la mayoría de la gente. Muchos saben que hay pantanos, pero no que hay pueblos debajo del agua» (Rodríguez Marcos, 2015). Siguiendo este razonamiento, el escritor leonés desarrolla en la novela otras analogías con los desplazamientos de la comunidad judía en diferentes momentos históricos en la voz del personaje de Teresa, quien recuerda su infancia en los barracones en los que son alojados los nuevos «colonos»:

La gente se trasladaba en trenes con sus pertenencias y animales a otros lugares, incluso a pueblos de colonización aún sin construir, con barracones, como hacían con los judíos en la Segunda Guerra Mundial [...] al igual que los judíos, los desplazados por el agua guardaron las llaves de sus casas y estas han pasado de generación en generación, «sabiendo que nunca más abrirán aquella puerta» (Llamazares, 2015, 34).

Junto al desplazamiento forzoso, los personajes de Teresa y de su madre recuerdan las duras condiciones de vida y trabajo que las nuevas comunidades afrontaron en los pueblos de colonización, las cuales incluían el trabajo inicial sobre tierras de baja calidad, ya que la mecánica de expropiación de terrenos permitió a los grandes terra-

tenientes mantener los mejores suelos, o las injustas condiciones de pago de viviendas y parcelas a las personas que habían sido expropiadas de las suyas. El relato de los personajes de Llamazares disputa las narrativas de la propaganda franquista acerca del programa de colonización interior, el cual pretendía la transformación a través de la agricultura de regadío de vastas extensiones de territorio. Así, en el noticiario documental de NO-DO *Por la cuenca del río Cinca* (López Heptener, 1957) se presentaba el desalojo de los vecinos de un pueblo que sería inundado como un supuesto bien común que beneficiaría a la nación y a los propios campesinos: «Estas gentes serán trasladadas a cómodos y fecundos emplazamientos. Desaparecerá bajo las aguas, pero sus moradores mejorarán de condición cuando sean instalados en el nuevo pueblo de construcción flamante». Como apunta Lino Camprubí (2014: 3-14), el Instituto Nacional de Colonización (INC) se convirtió en un instrumento clave para impulsar la ideología franquista de la «redención», según la cual la dictadura y sus proyectos modernizadores se presentaban como los «redentores» de la miseria que azotaba al país en zonas rurales que durante la posguerra habían escapado parcialmente del control del gobierno por la presencia de los maquis.

En el conjunto de monólogos de *Distintas formas de mirar el agua* se destaca como uno de los principales problemas para los desplazados el fenómeno que el antropólogo Gaspar Mairal (1993: 205) denominó la «desorganización de la comunidad», lo que se traduce en la pérdida de los vínculos comunitarios y el desplome de las perspectivas de vida. Se trata de una idea que los afectados denominan como «perder el pueblo» (Mairal, 1993: 234), puesto que los lugares sumergidos se vuelven irre recuperables y quienes los habitaron pasan a formar parte de una comunidad dispersa para siempre, evacuada del espacio y del tiempo, que queda desvinculada «de la idea de un futuro y una memoria nacional» (Nixon, 2011: 151). De manera paralela, los lectores también tienen acceso a otras percepciones del desplazamiento en los monólogos de personajes que no han tenido una vivencia directa del desarraigo, pero que se interrogan por la transmisión de ese trauma, de esa «huella del desgarró» (2015: 98) que el personaje de Daniel sabe que afecta a su padre y sus abuelos. Otro de los nietos, Jesús, se pregunta por el impacto en su propia vida de esta «negatividad» (2015: 120) de su familia y piensa que lamentándose por la pérdida de su «Arcadia feliz» (2015: 120) no se plantean que quizá su vida hubiera sido más dura si se hubieran quedado en su aldea natal dado que, como señala Mairal (1993: 208), en el éxodo rural de los años 60 confluyeron otros factores como «la inexistencia de infraestructuras o de la ausencia de centros industriales y de empleo». En este sentido, la coda final del texto nos ofrece una última forma de mirar el agua por parte de un automovilista que contempla a los personajes como turistas que visitan el pantano. Se trata de una visión que contrasta con las historias de vida atravesadas por la política hidráulica que hemos conocido a lo

largo de la novela como hidroficción que recuerda a los lectores que los paisajes de la «España vaciada» deben considerarse atendiendo a la radical historicidad de su transformación para poder imaginar otros futuros posibles.

## Detener el tiempo en César Souto y Luis Avilés

En 2022 una severa sequía vació el embalse de Lindoso (Portugal) y dejó al descubierto los restos de las casas de las aldeas anegadas mientras el gobierno del país vecino ordenaba que otras cinco represas detuvieran el uso de agua para la producción de electricidad y el riego.<sup>8</sup> El documental *Os días afogados* comienza con una reflexión de Francisco Villalonga Baños, un vecino de Aceredo (Ourense) que, desde los años 80, comenzó a grabar con una cámara doméstica imágenes de su aldea antes de que fuera anegada para siempre en 1992 en las obras llevadas a cabo por la hidroeléctrica portuguesa EDP, que gestiona la represa: «Non sei si poderei transmitir os meus recordos sobre o meu pobo de Aceredo. Pois o certo é que non sei como se pode recordar aquilo que nunca se olvidou». Con el objetivo de rescatar la memoria audiovisual de los pueblos desaparecidos, el documental incluye vídeos caseros grabados desde mediados de los años 60 e imágenes del embalse y de los vecinos en la actualidad. En este viaje por el pasado del territorio inundado, los espectadores asisten al testimonio de la vida comunitaria en la aldea a través de la participación de los vecinos en los trabajos agrícolas y ganaderos, en las fiestas populares o en los juegos de los niños, en un periodo que abarca desde el momento en que la inundación era un mero rumor hasta la expropiación y el desalojo forzosos.<sup>9</sup> Tal y como expresa Francisco Villalonga, su intención era preservar para la memoria futura de los vecinos la visión de un lugar y una comunidad que no podrían recuperarse tras la construcción del embalse, grabando lo que estaba a punto de perderse para siempre «como se dalgunha maneira dependese diso a salvación da miña aldea».

Las imágenes también recogen el largo proceso de la lucha vecinal contra la construcción hidráulica y un repertorio de acciones de protesta que van desde el rechazo a firmar las expropiaciones voluntarias, el enfrentamiento directo con las fuerzas de seguridad del Estado, las acciones legales, la creación de canciones de protesta o el encierro colectivo en la Casa do Concello, donde se declararon en huelga de hambre. Las acciones de protesta por parte de comunidades amenazadas por construcciones hidráulicas se insertan en una tradición de largo recorrido en la España rural desde

---

<sup>8</sup> Agradezco a Helena Miguélez-Carballeira la referencia al poemario *Auga a través* (2016) de Dores Tembrás, que evoca la impresión que le causó a la autora la noticia de que las ruinas de Aceredo habían emergido a causa de una bajada de nivel del embalse en 2012. El libro de poemas *Asulagadas* (2021), de Suso Díaz, también evoca los espacios perdidos de las aldeas de Aceredo, Buscalque e Reloeira.

<sup>9</sup> Además de Aceredo, quedaron inundadas las aldeas de A Reloeira, Buscalque, O Bao y Lantemil.

la dictadura franquista. Tal y como puede comprobarse en las hidroficciones sobre construcciones hidráulicas desde los años 50 y 60, la literatura cumplió una función testimonial y documental recreando unas resistencias populares que eran un trasunto de las que realmente existieron, tales como las protestas de los campesinos dirigidas a autoridades nacionales y regionales, la destrucción de las instalaciones de las constructoras, el boicot laboral, el sabotaje en las obras o en las repoblaciones forestales e incluso el uso de la violencia contra los responsables de las expropiaciones (Fernández-Cebrián, 2023: 59-60). Esta continuidad en democracia de la violencia de la política hidráulica bajo dictadura y de la desposesión de las comunidades rurales afectadas también es señalada en el documental por uno de los vecinos de Aceredo cuando afirma que «vienen ahora a expropiarnos con las leyes de Franco de treinta años atrás, de 1956» (Avilés y Soto, 2015).

A pesar de la continuación del modelo hidroestructuralista, el debate sobre la planificación hidrológica nacional tras la muerte del dictador estuvo marcado por las intensas luchas socioecológicas de diferentes colectivos que se enfrentaron al paradigma dominante, el cual fomentaba infraestructuras hidráulicas a gran escala y esquemas de transferencia de agua entre cuencas. En el documental se recogen las imágenes del enfrentamiento de los vecinos con los antidisturbios que hirieron a algunos de ellos con sus porras, unas imágenes que recuerdan a la represión de las protestas en Riaño pocos años antes. El uso de la violencia y las amenazas sobre los vecinos que rechazan la venta de sus casas y tierras es una de las estrategias mencionadas por Rob Nixon (2011) contra los derechos de los habitantes de las zonas afectadas por construcciones hidráulicas. Otra de las estrategias se basa en el argumento de que los campesinos son personas culturalmente inferiores -o que carecen de cultura para hablar desde su posición-, un fenómeno al que los vecinos aluden en las imágenes del documental cuando expresan que los promotores del embalse «le meten miedo a la gente porque aquí estamos atrasados, somos analfabetos». Es una estrategia retórica que acompaña los procesos de devaluación económica, ecológica y cultural de los territorios afectados por infraestructuras destinadas a la producción de energía puesto que, tal como señala Arturo Escobar (2005: 127), «si la producción bajo una distribución desigual niega los procesos ecológicos, también niega los procesos culturales que se encuentran en la base de la valorización y la relación de la gente con el mundo natural». En este caso, se trata de la culminación a finales del siglo xx de la desvalorización de las formas de vida y subjetividades de los habitantes del medio rural en España, de un proceso descrito por el historiador Jesús Izquierdo como una «muerte metafísica, cultural, ejecutada al amparo de la deontología del ciudadano moderno» (Izquierdo, 2005: 2). En el documental asistimos a las protestas de las vecinas que no quieren abandonar su pueblo por una vida urbana que piensan que anularía su propia subjetividad y abatiría su forma de vida interdependiente

de la comunidad humana y natural en la que nacieron y en la que quieren morir: «¿Si tenemos que ir a la capital qué hacemos allá? Meternos en casa y estar allí como muebles [...] En una jaula para morir pronto [...] Vivir en un piso incomunicada. No encuentro otro sitio como este porque aquí ya conozco a la gente y ya conozco todo». Tal y como señala Rob Nixon, inventar el «vacío» de un territorio es un proceso previo al ataque hacia los saberes y culturas de las comunidades locales que han sufrido previamente el desplazamiento cultural de la idea del estado-nación «en desarrollo»:

The production of ghosted communities who haunt the visible nation has been essential for maintaining the dominant narratives of national development [...] Through the invention of emptiness [...] «underdeveloped» people on «underdeveloped» land can be rendered spectral uninhabitants whose territory may be cleared to stage the national theatrics of megadams (Nixon, 2011: 151-165).

En las imágenes rescatadas los vecinos continúan cuidando sus animales, trabajando sus tierras y manteniendo el entorno sabiendo que no va a existir una continuidad en esas tareas ni en ese ecosistema. Para ellos el territorio no debería desaparecer puesto que su pueblo es «precioso y rico», con «agua por todas partes y parras que cubrían los caminos». A lo largo del documental, los vecinos afectados reivindican la importancia de los vínculos, la interdependencia, el bienestar, el sustento o la noción de lo común en el territorio inundado a través de lo que Joan Martínez Alier ha denominado como «lenguajes de valoración»: «En un conflicto ambiental se despliegan valores ecológicos, culturales, de subsistencia de las poblaciones, y también valores económicos. Son valores que se expresan en distintas escalas, no son commensurables» (Martínez Alier, 2008: 33). De este modo, cuando los vecinos expresan en el documental reflexiones como «el progreso es para mucha gente, para otra no tanto» se enfrentan a las nociones de «desarrollo» y de «interés nacional» que impulsan la lógica mercantil con sus propios «lenguajes de valoración» vernáculos. En este sentido, el documental aparece en una reseña de la web *El filandón berciano*, en la que la autora, Lucía Suárez, establece una analogía entre el impacto de las construcciones hidráulicas y la implantación de energías renovables en su territorio:

Al igual que estos vecinos, nosotros estamos a punto de ver gran parte de nuestra vida «afogada» [...] nos puede volver a suceder a nosotros y nosotras en nuestra tierra con unos gigantes que sepultarán lo más valioso que tenemos: nuestros paisajes, nuestras tierras, nuestros cultivos... y todo, como dicen en el documental: «por 4 pesetas» (Suárez, 2021).

Como en el pasado, numerosas comunidades rurales se enfrentan hoy día a su conversión en «zonas de sacrificio» y recordar las resistencias de las poblaciones afectadas se convierte en un dispositivo esencial a la hora de hacer visible el potencial enfo-

que extractivo del desarrollo hidráulico o eólico y su impacto en la democratización de la toma de decisiones sobre la actual transición energética.

## Ontologías del agua en Virginia Mendoza

La novela *Detendrán mi río. Desarraigo y memoria en un rincón de la España sumergida* (2021) de Virginia Mendoza comienza con una cita de *Distintas formas de mirar el agua* en la que el personaje de Raquel se pregunta por el papel del azar y del destino durante el entierro de su abuelo a orillas del pantano que inundó su pueblo: «¿Cómo habría sido mi vida de no haberse cruzado en la trayectoria de mi familia la orden de un ingeniero que decidió detener el río como el que decide detener el tiempo?» (Llamazares, 2015: 68). Mendoza, cuyo ensayo *Quién te cerrará los ojos* (2017) había recreado las historias de vida de los habitantes de la «España vaciada», utiliza el azar como dispositivo narrativo para cruzar biografías atravesadas por la construcción del embalse de Mequinenza, que inunda el territorio de Cauvaca, una isleta en medio de la huerta de Caspe (Zaragoza). En su relato se mezclan entrevistas orales a vecinos como Mercedes Sanz Gil, cuya vida y recuerdos recorren el libro; historias como la de Fred Pearson, ingeniero eléctrico y emprendedor industrial estadounidense que en 1913 constituyó la empresa eléctrica La Canadiense y cuya muerte en el transatlántico Lusitania circula como leyenda entre los vecinos de la zona; o el encuentro de Pearson con el niño Victoriano Muñoz Oms, ingeniero implicado en la regulación hidroeléctrica del río Noguera Ribagorzana y en la creación de ENHER (Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana). Estas historias se combinan a su vez con datos históricos acerca de la historia de la política hidráulica en España, con testimonios de entrevistas a vecinos afectados y con referencias literarias a otros autores de «novelas de pantano» como Julio Llamazares o Ana María Matute.

En *Detendrán mi río* los lectores asisten a la narración del proceso de «violencia lenta» que Rob Nixon (2011: 150-154) analiza en las comunidades afectadas por la construcción de represas y pantanos puesto que, tal y como mencionan algunos de los testimonios de los vecinos, los rumores de la inundación del área se remontaban a comienzos del siglo xx: «Ya la maestra Doña Norberta nos ponía a rezar para que no llegara el embalse antes de la guerra. Desde 1902 no pararon» (Mendoza, 2021: 47). Mendoza traza, además, la genealogía de los proyectos de política hidráulica para recordar que, aunque la construcción de las obras comenzó en los años 50, la visión de la transformación geográfica de la España rural tenía una larga trayectoria histórica desde el Regeneracionismo:

Aquella idea de retener el agua de los ríos tenía una predecesora inmediata: el Plan de Obras Hidráulicas de 1933 que había redactado el ingeniero Manuel Lorenzo Pardo

por encargo de Indalecio Prieto, entonces ministro de Obras Públicas de la Segunda República. Un plan que no fue aprobado y que a su vez contaba con el antecedente de las confederaciones hidrográficas de tiempos de Primo de Rivera, del Plan de Canales de Riego y Pantanos de Rafael Gasset de 1902 y que bebía de la influencia de regeneracionistas como Joaquín Costa, que promovían el aprovechamiento del agua de los ríos y su gestión por parte del Estado desde finales del siglo XIX (Mendoza, 2021:107)

A la hora de comprender estos proyectos de configuración del territorio de lo que actualmente corresponde a la «España vaciada» debemos considerar las transformaciones derivadas de un proyecto político nacional en el que, tras la pérdida de las colonias en 1898, se inauguró una política de transformación de la geografía y de «colonización interior» en la que los problemas asociados a la distribución del agua vincularon en el país «la promesa de su modernidad y su europeización a la necesidad de un mayor control y mejor aprovechamiento de sus caudales» (Gajic, 2007: 25). De este modo, tal y como expone Erik Swyngedouw (2015: 74), «la promoción del ideal rural sobre la base de una ideología pequeñoburguesa se convertiría en la médula espinal del Estado liberal y en la vía hacia la europeización de la nación».<sup>10</sup> Frente a la progresiva proletarización de las masas rurales desde finales del siglo XIX y con el objetivo de promover una reforma agraria moderada con la figura del campesino como pequeño propietario en el centro, el proyecto regeneracionista se centró en la política hidráulica para lograr la modernización económica y construir la unidad del país sobre la base de la visión de un desarrollo rural que combinaba «un ideal rousseauiano con una sociedad campesina de pequeña escala, independiente y democrática» (Swyngedouw, 2015: 74).<sup>11</sup> Las ideas de este liberalismo reformista fueron utilizadas posteriormente por el proyecto hidro-modernizador de la dictadura franquista con el objetivo de producir una nueva geografía por lo que, tras la Guerra Civil, la alineación de la construcción nacional fascista y la «utopía hidráulica regeneracionista» (Duarte-Abadía y Boelens, 2019: 165) con los intereses de la naciente industria eléctrica condujeron a la consolidación de los territorios de la hidroelectricidad de manera que los 180 embalses que había en 1939 pasaron a ser 800 en 1975.

Frente a las ideas del proyecto de modernidad utópico-hidráulico español de finales del siglo XIX, dominado por el conocimiento científico-tecnológico positivista, Mendoza contrapone los conocimientos sobre el agua de la comunidad campesina de Cauvaca. Tal y como se ha examinado recientemente desde los campos de la antropología y los estudios medioambientales, el agua es constitutiva de ontologías y epistemologías indígenas, campesinas y vernáculas, de modo que debemos entender el paisaje hídrico «como producto y a la vez productor de una trama de interrelaciones agua-so-

<sup>10</sup> Traducción de la autora.

<sup>11</sup> Traducción de la autora.

ciudad y otros elementos no humanos —que tienen una dimensión material, simbólica y política» (Mendoza Fragoso, 2019: 93)—. Son las comunidades rurales las que habitan e interpretan la trama de relaciones socrónicas del territorio hidrosocial a partir de sus prácticas productivas, organizativas y rituales, desde sus conocimientos en torno a la naturaleza y sus ciclos. Estos análisis, al igual que la hidroficción de Virginia Mendoza, se centran en la gestión comunitaria del agua y en las formas de habitar espacios y recursos locales por medio de prácticas campesinas como la recolección, la agricultura, la pesca o el transporte fluvial, entendidas como una forma de construir territorios:

El agua siempre quitó el sueño a los de Cauvaca. El agua que podía acabar con sus cosechas y el agua que no las regaba, el agua que podía destrozar sus casas y tragarse a sus hijos. Los aragoneses tuvieron que hacer esfuerzos hercúleos para seguir viviendo allí donde la vida los había puesto y su cultura se fue vertebrando en torno al agua. Salían en romería y organizaban rogativas para pedir agua a sus santos, a su Dios, a su cielo y a cualquiera que pudiera escuchar su reclamo (Mendoza, 2021: 20).

Rob Nixon ha analizado cómo la construcción de represas necesita inventar el «vacío» de los territorios y las comunidades afectadas retórica, visual e imaginariamente: «El vacío es una industria que necesita una constante reposición retórica: la promoción de megarepresas depende de ese vaciado, de una invisibilidad administrada activamente. Dentro de las dinámicas de la invisibilidad y la hipervisibilidad, los mitos del vacío generan comunidades in-imaginadas, o al menos infra-imaginadas» (Nixon, 2011: 165). Frente a esta operación de «vaciamiento» del territorio, Virginia Mendoza recrea el espacio de Cauvaca explicando en detalle las formas de vida en una huerta en la que los personajes viven inmersos en los ciclos del agua que determinan su sustento y sus condiciones de vida. El agua será un elemento esencial en la vida de Mercedes, que aprende a bucear desde niña y a predecir la lluvia con un cinturón de piel de serpiente que se hace ella misma, en las vidas de los trabajadores de la Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER), que se convirtieron en nuevos vecinos mientras construían un embalse que acabaría por expulsarlos también a ellos mismos, o en los desplazamientos de los campesinos cuyas casas fueron dinamitadas y que en el presente protestan contra la violencia con la que fueron tratados: «Nos echaron como a animales y sin darnos opción a nada. Había mucho miedo porque la guerra era muy reciente, pero hoy no se podría hacer lo que nos hicieron» (Mendoza, 2021: 122). Como explica la autora en la introducción del libro, ni las compañías eléctricas ni la Confederación Hidrográfica del Ebro tienen datos sobre el número de desplazados por los embalses, aunque el alcalde de Caspe en los años 50, José Garrido, calcula que la construcción del embalse de Mequinzenza «dejaría “desposeídas de su medio de vida” entre cuatro mil y cinco mil personas sólo [sic] en las huertas de su municipio» (Mendoza, 2021: 5). Tal como se ha examinado en estas páginas, estas hidroficciones

contemporáneas impulsan la reflexión colectiva sobre los usos sociales de la energía hidroeléctrica en España y emergen de la necesidad percibida de comprender el impacto de la política hidráulica a través del análisis de las tramas de poder, rentabilidad y vida en las comunidades afectadas y de la creación de imaginarios sociales alternativos capaces de incorporar otras formas de subjetividad resistente que son esenciales para la reproducción social de las comunidades rurales en el actual proceso de urbanización global.

## Referencias

- ARRANBARRI, I. (2011): *Cavando el agua*, Donostia, Meettok.
- ARROJO, P. (2006): «Los retos éticos de la nueva cultura del agua», *Polis* 5, pp. 1-6.
- AVILÉS, L. y SOTO, C. (2015): *Os días afogados*, Amanita Films.
- BENET, J. (1997): *Cartografía personal*, Valladolid, Cuatro Ediciones.
- BOAST, H. (2020): *Hydrofictions: Water, Power, and Politics in Israeli and Palestinian Literature*, Edinburgh, Edinburgh University Press.
- BOELENS, R., HOOGESTEGER J., SWYNGEDOUW, E., VOS J. y WESTER, P. (2016): «Hydrosocial territories: a political ecology perspective», *Water International* 41 (1), pp. 1–14.
- BOLETÍN HIDROLÓGICO NACIONAL (2023): «Embalses: la reserva de agua para el consumo baja casi otro punto en una semana, al 37,9%», RTVE, 10 de julio. <<https://www.rtve.es/noticias/20230711/estado-embalses-espanadatos/2281701.shtml> [último acceso 15 de junio de 2023].
- CAMPRUBÍ, L. (2014): *Engineers and the Making of the Francoist Regime*, Cambridge, MA, The MIT Press.
- DÍAZ, S. (2021). *Asulagadas*, Santiago, Positivas.
- DUARTE-ABADÍA, B. y BOELENS R. (2019): «Colonizing rural waters: the politics of hydro-territorial transformation in the Guadalhorce Valley, Málaga, Spain», *Water International* 44 (2), pp. 148-168.
- EL SALTO EXTREMADURA (2023): «Iberdrola vuelve a vaciar pantanos en Extremadura para producir electricidad en mitad de la sequía», *El Salto*, 2 de mayo. <<https://www.elsaltodiario.com/sequia/iberdrola-vacia-pantanos-extremadura-producir-energia-electrica-mitad-sequia#:~:text=Sequía,Sequía,600.000%20habitantes%20durante%20un%20año>> [último acceso 15 de junio de 2023].
- ESCOBAR, A. (2005): «Una ecología de la diferencia: igualdad y conflicto en un mundo glocalizado», en *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y diferencia*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, pp. 123-144.
- ESTÉVEZ TORREBLANCA, M. (2012): «Los pueblos del agua», *Revista entrelíneas* 24, pp. 54-59.

- FERNÁNDEZ, M. Á. y MARCOS, J. (2020): «Memorias ahogadas. Los impactos secretos de los pantanos». *Ctxt*, 18 de agosto. <<https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33132/Maria-Angeles-Fernandez-J-Marcos-pantanos-embalses-janovas.htm>> [último acceso 15 de junio de 2023].
- FÉRNANDEZ-CEBRIÁN, A. (2023): «Roots Under the Water: Dams, Displacement, and Memory in Franco's Spain (1950-1967)», en L. I. PRÁDANOS (ed.): *A Companion to Spanish Environmental Cultural Studies*, Tamesis, pp. 55-60.
- FERNÁNDEZ FERREIRO, X. (1978): *Morrer en Castrelo do Miño*, A Coruña, Edicios Do Castro.
- FERNÁNDEZ NICOLÁS, S. (1953): *Tierra de promisión*, Barcelona, Planeta.
- FRANQUESA, J. (2023): *Molinos y gigantes. La lucha por la dignidad, la soberanía energética y la transición ecológica*, Madrid, Errata Naturae.
- GAJIC, T. (2007): «Fronteras líquidas: Agua y biopolítica de la territorialidad en España», *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 11, pp. 25-42.
- GALVARRIATO, E. (1985): *Raíces bajo el tiempo*, Barcelona, Destino.
- GARCÍA, X. L. (2013): *Remitencias*. Guitiriz, Asociación Cultural Xermolos de Guitiriz.
- HAIVEN, M. (2013): «The Dammed of the Earth: Reading the Megadam for the Political Unconscious of Globalization», en C. CHEN, J. MACLEOD y A. NEIMANIS (eds.): *Thinking with Water*, Montreal, McGill-Queen's University Press, pp. 213-31.
- IZQUIERDO, J. (2005): «Morir de humanidad. Otro réquiem por el campesino español», *X Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia*, Rosario, Argentina, pp. 1-26.
- KAIKA, M. (2006): «Dams as Symbols of Modernization: The Urbanization of Nature Between Geographical Imagination and Materiality», *Annals of the Association of American Geographers* 96 (2), pp. 276-301.
- LAKUNZA, R. (2015): «Llamazares vuelve a los pantanos en su última novela», *Deia*, 5 de marzo. <<https://www.deia.eus/cultura/2015/03/05/llamazares-vuelve-pantanos-ultima-novela-5147463.html>> [último acceso 12 de junio de 2023].
- LEMENAGER, S. (2016): «Infrastructure Again, and Always», *Reviews in Cultural Theory* 6 (1), pp. 25-9.
- LÓPEZ, I. (2021): «El Estado-Iberdrola», *Ctxt*, 8 de octubre. <<https://ctxt.es/es/20211001/Firmas/37479/Iberdrola-electrica-energia-estado-factura-luz-IBEX.html>> [último acceso 20 de junio de 2023].
- LÓPEZ PACHECO, J. (1958): *Central eléctrica*, Barcelona, Destino.
- LÓPEZ VEGA, M. (2016): «Dam Novels: Drowned Memory and Disposable Communities». *A Polemical Companion to Ethics of Life: Contemporary Iberian Debates*, Hispanic Issues Series, 7, pp. 115-25.

- LORÉN, S. (1967): *Pantano*, Barcelona, Plaza y Janés.
- LLAMAZARES, J. (2015): *Distintas formas de mirar el agua*, Madrid, Alfaguara.
- MAIRAL, G. (1993): «Perder el pueblo (antropología aplicada y política hidráulica)», *Revista de antropología social* 2, pp. 185-238.
- MARTÍNEZ ALIER, J. (2008): «Conflictos ecológicos y lenguajes de valoración», *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* 26, pp. 24-34.
- MARTÍNEZ GIL, J. (1997): *La Nueva Cultura del Agua en España*, Bilbao, Bakeaz.
- MATUTE, A. M. (1958): *Los hijos muertos*, Barcelona, Planeta.
- MATUTE, A. M. (1963): *El río*, Barcelona, Argos.
- MENDOZA, V. (2021): *Detendrán mi río. Desarraigo y memoria en un rincón de la España sumergida*, Madrid, Libros del K.O.
- MENDOZA FRAGOSO, A. (2019): «Ontologías del agua y relaciones de poder en torno al paisaje hídrico en el territorio indígena mazahua del estado de México», *Revista Colombiana de Antropología* 55 (1), pp. 91-118.
- MONCADA, J. (2000). *Camí de sirga*, Barcelona, La Magrana.
- NIXON, R. (2011): *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*, Boston, Harvard UP.
- ORRIOLS, M. D. (1984): *Petjades sota l'aigua*, Vic, Eumo.
- PRÁDANOS, I. (2019): «Energy Humanities and Spanish Urban Cultural Studies: A Call for a Radical Convergence», en Katarzyna BEILIN et al. (eds.): *Environmental Cultural Studies: Latin American and Iberian Studies*, Hispanic Issues Series, pp. 27-45.
- LÓPEZ HÉPTENER, F. (1957): *Por la cuenca del Cinca*. NO-DO.
- SABIO ALCUTÉN, A. (2012): *Mediano. El ojo del pasado*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca.
- SUÁREZ, L. (2021): «Que no vengan más “días ahogados”», *El Filandón Berciano*, 22 de abril. <<https://elfilandonberciano.com/2021/04/22/que-no-vegan-mas-dias-ahogados/>> [último acceso 16 de junio de 2023].
- SWYNGEDOUW, E. (2015): *Liquid Power: Contested Hydro-Modernities in Twentieth-Century Spain*, Cambridge, MA, MIT Press.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. (2015): «Entrevista Julio Llamazares: Julio Llamazares: “La memoria histórica de un país es su literatura”». *El País*, 14 de febrero. <[https://el-pais.com/cultura/2015/02/12/babelia/1423751056\\_461531.html](https://el-pais.com/cultura/2015/02/12/babelia/1423751056_461531.html)> [último acceso 23 de junio de 2023].
- TEMBRÁS, D. (2016): *Auga a través*, A Coruña, Apiario.
- VEGA GONZÁLEZ, J. J. (1975): *El pantano*, Madrid, Escelicer.
- WORSTER, D. (1982): «Hydraulic Society in California: An Ecological Interpretation», *Agricultural History* 56, pp. 503-15.



# Como (no) volver al campo: el pueblo rehabitado en la narrativa española contemporánea

*Nathan Richardson*

The University of Texas at San Antonio

## Resumen

Este capítulo investiga la suerte del mundo rural en el imaginario español contemporáneo a través de un análisis de su representación en la novela española de las últimas décadas. El proyecto se enfoca en dos novelas de los últimos años, *Los asquerosos* (2019) de Santiago Lorenzo y *Un amor* (2021) de Sara Mesa, obras que sitúan en primer plano la cuestión del pueblo «perdido» entre una nueva generación de españoles que empieza a volver a un lugar que solo les pertenece quizá como herencia cultural, si no de los abuelos, sí de una generación que desaparece. El capítulo se acerca a la lectura de las obras de Lorenzo y Mesa por medio de un breve repaso de un siglo de representaciones del pueblo en la novela y el cine español. Se observa una tradición de representaciones del campo español como lugar de ignorancia y estancamiento. Esta tradición culmina, a la vez que se transforma, en la novela *La lluvia amarilla* de Julio Llamazares (1988). Una vez vaciado el entorno rural, solo nos queda imaginarlo o hasta inventarlo. Las novelas de Lorenzo y Mesa, las cuales reivindican superficialmente el pueblo, caen en varios estereotipos tanto negativos como nostálgicos sobre el rural, aunque al hacerlo también invitan al lector a cierta reflexión sobre sus propios acercamientos al ambiente. Finalmente, se contrastan las representaciones literarias de Lorenzo y Mesa con otras artísticas de la ruralidad en las obras de la cineasta Mercedes Álvarez y el escritor Xuan Bello, sugiriendo otras opciones de acercamiento al entorno rural español contemporáneo.

**Palabras clave:** representaciones del rural, novela, paleta, narrativa contemporánea española

HOW (NOT) TO RETURN TO THE COUNTRYSIDE: THE RE-INHABITED VILLAGE IN CONTEMPORARY SPANISH FICTION

**Abstract**

This chapter investigates the fate of the rural world in the contemporary Spanish imaginary through an analysis of its representation in the Spanish novel of recent decades. The project focuses on two novels of recent years, *Los asquerosos* (2019) by Santiago Lorenzo and *Un amor* (2021) by Sara Mesa, works that foreground the question of the 'lost' village among a new generation of Spaniards who are beginning to return to a place that belongs to them perhaps only as a cultural inheritance, if not necessarily from their own grandparents, then definitely from a disappearing generation. The chapter approaches Lorenzo y Mesa's works by means of a brief review of representations of the village in Spanish novels and films over the last one hundred years, revealing a tradition of depicting the Spanish countryside as a place of ignorance and stagnation. This tradition reaches its high point, and is transformed, in the novel *La lluvia amarilla* by Julio Llamazares (1988). Once the rural environment has been emptied out, all that remains is to imagine or even invent it. Lorenzo and Mesa's novels, which on the surface seem to defend the village, fall into various negative and nostalgic stereotypes about the rural, although in doing so they also invite the reader to reflect on his or her own approaches to the environment. Finally, the literary representations of Lorenzo and Mesa are contrasted with other artistic representations of rurality in the works of the filmmaker Mercedes Álvarez and the writer Xuan Bello, which put forward other approaches to the contemporary Spanish rural environment.

**Keywords:** rural representations, novel, yokel, contemporary Spanish narrative.

Durante décadas el campo español se ha ido vaciando. Cientos de pueblos han quedado abandonados, otros miles apenas ocupados. Sus habitantes, en particular los jóvenes, preferían las oportunidades y las comodidades de las ciudades. El caso español, cuando lo comparamos con países del norte europeo, ha sido particularmente agudo en este respecto, ya que se ha realizado en cuestión de años lo que en otros había tardado décadas, cuando no siglos.

Este hecho no ha pasado inadvertido en el campo literario. Se venía denostando al campo desde por lo menos *Doña Perfecta* (1876) de Galdós, retratando la España rural como lugar de ignorancia y atraso. Los noventayochistas, quienes por un lado elogiaban la salida a la España auténtica, la de la «intrahistoria», como respuesta a la abulia, no pudieron, al llegar allí, reprimir el disgusto que sentían ante la «ruina presente» que descubrieron.<sup>1</sup> Este oprobio no hace más que crecer en la narrativa de posguerra de Camilo José Cela (*La familia de Pascual Duarte*, 1942), Ana María Matute (*Fiesta al noroeste*, 1952), Jesús Fernández Santos (*Los bravos*, 1956) y Miguel Delibes (*Las ratas*, 1962), entre otros, aunque ahora acompañado de una fuerte dosis de violencia.

---

<sup>1</sup> La breve cita viene de Martínez Ruiz, «La Decadencia», en la colección *Los pueblos* (47), aunque no sería difícil nombrar decenas de citas, tanto breves como elaboradas, de obras tanto de Martínez Ruiz como de Baroja, Machado y otros describiendo la pobreza, ignorancia y desidia general que encontraban en sus viajes por la península.

Los cineastas han puesto de su parte con obras que van desde la crítica (y a veces la invención) más acerba de *Las Hurdes* (Buñuel, 1933) hasta la mofa de *Bienvenido, Mr. Marshall* (Berlanga, 1953). Y cuando los campesinos españoles por fin se hartaron de la vida rural, la cámara cinematográfica estaba ya presente para retratar la experiencia de huida y reubicación urbana en películas que van desde *Surcos* (1951) hasta *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984), con su auge en el llamado cine *paleta* de los 1960s. Es en este contexto que se presencia lo que se podría nombrar una vuelta del cine al pueblo español ya abandonado, con la apariencia de obras como *El corazón del bosque* (1979), *El bosque animado* (1987), *Tasio* (1987) y *Vacas* (1992), dando inicio a lo que Jorge González del Pozo ve hoy día como una de las piedras fundacionales del cine español contemporáneo, lo que el autor llama «cine rural» (2021: 132-33).

## Tras el vacío: de Ainielle a Finisterre

Es en este mismo momento de la vuelta cinematográfica a lo rural que sale una novela del poeta leonés Julio Llamazares que marca lo que podríamos llamar el epitafio del pueblo rural español ya muerto, *La lluvia amarilla* (1988). La obra de Llamazares disfruta de una importante recepción tanto de la crítica como del lector, pasando por diecisiete ediciones en sus primeros tres años de publicación. Como ya han comentado críticos desde Rosa María Díez Cobo a Santiago del Molino, Llamazares había dado en la diana de una experiencia que tocaba la sensibilidad de la sociedad española post-franquista (Díez Cobo, 2017:14; del Molino, 2022: 84).

La novela de Llamazares sirve como un duelo. Nos cuenta en forma epigráfica que el pueblo que retrata, Ainielle, sí existe. Es —o era— un pueblo del Pirineo de Huesca que quedó abandonado en 1970. Aunque ficción, la obra de Llamazares imagina lo que habrían sido los últimos días del pueblo, pero también, a través de un vaivén entre pasado y presente, cómo habrían sido sus últimos años y hasta décadas. De esta manera lleva al lector por un largo y lento proceso (que tantos lectores de la época habrán conocido) de abandono donde algunos salen enseguida en busca de oportunidades económicas y sociales, mientras otros resisten hasta que ya no queda más remedio que emigrar o perecer. La obra se narra como si fuera una visita que realiza el lector al pueblo abandonado —por cierto, protagonista de la obra, como bien ha señalado Díez Cobo— pero en forma grupal: «Cuando lleguen al alto de Sobrepuerto, estará, seguramente, comenzando a anochecer» (9; Díez Cobo, 2017:19). Vamos como de la mano —nosotros que también salimos en algún momento de nuestro pueblo—, redescubriendo lo que dejamos atrás y lo que aún nos espera. Es una experiencia colectiva y un enfrentamiento a un trauma, como ha señalado del Molino (2022:18, 82): el pueblo nos pertenece y nosotros aún pertenecemos a él.

La novela se estructura como lo que parece una mezcla entre párrafo prosaico y estrofa poética, los cuales quedan claramente demarcados entre sí. El efecto es una sensación de profunda atemporalidad, una ironía dada la clara historicidad del fenómeno que se retrata. No es que no veamos evidencias de lo que podríamos llamar historia —las razones específicas del abandono del pueblo: hambre, pobreza, viejos rencores y, claro, mejores oportunidades más allá del horizonte—, pero todo esto queda absorto en un baño de patetismo romántico. Mito y leyenda reemplazan historia aquí, como ha explicado Alberto Medina (2012: 141). Enseguida se añade a esto un aspecto fantasmal, una línea que bien podría retomar un retoque de lo rural, que del Molino (2022: 161-65) identifica con las Leyendas de Bécquer. El pueblo queda habitado por espectros cada vez más presentes y más reales. Según Jordi Pardo (2002: 5), «estamos ante una naturaleza antropomórfica similar a la del Romanticismo, pero con un toque de elemento envolvente que nos dirige hacia lo oculto y hacia la devastación y la destrucción, una naturaleza que cobra vida para alejar al hombre de sus dominios». El efecto es que la misma novela que sirve como duelo por el pueblo perdido español, epitafio de la España vaciada, lo va convirtiendo de forma simultánea en un recuerdo teñido de misterio, un objeto devastado, pero a la vez preparado para sentimientos nostálgicos. Quizá hasta para el *marketing*.

En las dos décadas que siguen a la publicación de *La lluvia amarilla* esta representación romántica-patética del pueblo se consolida. En *Juegos de la edad tardía* (1989), los personajes creados por Luis Landero, viendo fracasados tras tantos intentos sus sueños de triunfo en la nueva cosmópolis, por fin buscan, y encuentran, refugio en el pueblo rural. Como sus ilusiones anteriores, el lugar es más que nada una proyección de su fantasía, pero allí queda contenta la novela. Aceptamos, nosotros los lectores, al pueblo como receptáculo vacío para todos nuestros anhelos. Tres años después, la novela *El jinete polaco* de Antonio Muñoz Molina resulta otro triunfo tanto de crítica como de público, con su representación otra vez nostálgica del mundo de provincias pretérito. Para poder realizar tal visión nostálgica, el protagonista, claro, se ha tenido que alejar, esta vez hasta Nueva York. Cuanto más lejos y más cosmopolita, tanto más fuerte es la añoranza y mejor para el lector el disfrute.

Curiosamente, son mucho menos amenas en su aproximación al pueblo perdido novelas de la época que vienen de zonas donde el pueblo sigue como lugar de organización social vigente. No hay escape fácil ni pacífico para los protagonistas de las novelas del escritor gallego Suso de Toro *Calzados Lola* (1998) y *No vuelvas* (2000). En los dos casos, se han escapado los protagonistas del pueblo a la ciudad; uno a Madrid, otra a una ciudad provinciana. Ninguno quiere volver, mas les resulta imposible finalmente resistir la atracción de los lazos familiares. El resultado es un choque cultural acompañado por la violencia. Las novelas continúan así la línea de crítica al campo que va des-

de Galdós hasta Delibes. Indican que la nostalgia romántica con el pueblo y el campo español existe solo para los que tengan la suerte de haberse escapado de ellos. Volver no es aconsejable, pero añade a la violencia una fuerte dosis de lo fantasmal establecida por Llamazares con recuerdos a Bécquer. En las obras de Suso de Toro la violencia no solo se basa en condiciones materiales, sino en viejos rencores familiares tan arraigados en la misma fábrica de la comunidad hasta vivirse como cosa de leyenda. La gente anda con miedo, contándose secretos a susurros y viendo formas en la oscuridad, pero ahora no tan romántica. Hay, podemos decir, un *haunting* ahora en la España rural que antes no existía; donde no queda nadie, la imaginación lo invade todo.

## Volver a Zarzahuriel y La Escapa

Ahora, dos décadas después, nuevas generaciones escriben y leen; generaciones que se encuentran cada vez más alejadas de la vida campesina de anteaer. El pueblo como algo vivido, como algo trabajado y sufrido, es ya para la mayoría recuerdo de los abuelos, o ni eso. Y, sin embargo, ha conocido el campo cultural español una vuelta de la novela rural sin precedentes. Díez Cobo (2017: 15) cuenta un mínimo de diez novelas y cinco ensayos que tratan el tema de la España rural. Para Vicente Luis Mora esos números le quedan pequeños, haciendo eco de González del Pozo en su referencia al cine, declarando el triunfo del neorruralismo en la narrativa española. Para Mora (2018: 216) es demasiado; resultado de tendencias de *marketing* que ven lo rural desde una moda *hipster*, algo que puede allegarse al fenómeno del «viejoen» identificado por del Molino (2022: 243) al final de su meditación sobre la España vacía.

No por eso queramos no prestarles atención a qué nos dicen estas obras. Como bien explican Ibarretxe y Delgado (2022: 104), respondiendo a Mora, los fenómenos editoriales no se manufacturan de la nada, sino que surgen de una compleja combinación de factores culturales, económicos y hasta políticos que bien merecen la pena desentrañar. A fin de contribuir a esta empresa aquí voy a concentrarme en un solo aspecto de estas muchas novelas, el fenómeno del protagonista que vuelve al campo. En 2001 publiqué la monografía *Postmodern Paletos*, una investigación del fenómeno del abandono del campo, es decir el mismo fenómeno que inspiró el ensayo ahora famoso de del Molino década y media después. Inicié mi investigación con un análisis sostenido de *Surcos*, la misma película que luego elige del Molino para iniciar su ensayo. Y finalicé mi estudio con un análisis de la novela ya mencionada de Suso de Toro, *Calzados Lola*, donde el protagonista anhela escaparse de una vez del estigma de «paleta». Ante el nuevo fenómeno de narrativa neorruralista, ¿cómo será la dinámica campo-ciudad cuando una nueva generación ha decidido no solo no temer ser del campo, sino parece verlo como forma novel de salvación?

Dos novelas en particular, *Los asquerosos* (2017) de Santiago Lorenzo y *Un amor* (2021) de Sara Mesa, han tratado en los últimos años el tema de la vuelta al campo. En ambas, gente joven y enteramente urbana —no hay ni mención de antepasado alguno del campo— se trasladan al campo español contemporáneo a probar un nuevo estilo de vida. El resultado sigue al pie de la letra una fórmula de novela neorural que Palmar Álvarez-Blanco ya describió en 2010 donde «un personaje traumatado busca refugio en un espacio natural porque este se le presenta como símbolo de un organicismo metafísico, mimesis de una suerte de panteísmo transcendente» (41). En busca de esta transcendencia los protagonistas de ambas se enfrentan con realidades tanto tradicionales como nuevas que cualquier lector reconocería como fenómenos importantes en la trayectoria contemporánea de la ruralidad española. Y en las dos, los protagonistas experimentan una complicada mezcla de triunfo y fracaso en la cual el lector de la tradición literaria española reconocerá fuertes elementos de las viejas fórmulas discursivas.

La primera de las dos, *Los asquerosos* de Santiago Lorenzo nos ofrece la historia de un tal Manuel, madrileño que se pelea sin querer con un policía a quien teme haber matado. Huye de la metrópolis y por casualidad acaba escondiéndose en un pueblo abandonado donde decide que no le hará mal quedarse a esperar. Allí rehace su vida y renace, siguiendo el mismo patrón nombrado por Álvarez-Blanco.

Hasta que llegan los vecinos. Unos que vienen de la ciudad para convertir la casa de al lado en escape «finde» de fin de semana. Manuel, tan metido en su nueva vida de eremita de montaña, y todavía temiendo que la policía le pille, se esconde de ellos durante meses, observando de lejos cómo estos mal educados de la capital van atacando y acabando «finde» tras «finde» con su paraíso. Estos enemigos de la vida pura son los «asquerosos» del título de la novela, conocidos por Manuel con la palabra inventada de «mochufas». Reconoce nuestro protagonista que es más que probable que todos sean nietos o bisnietos de aquel lugar o de uno parecido. De cierta forma son de allí. Curiosamente, tal observación no los redime. Al contrario, si tiene algún efecto es dejar que el lector los imagine como otra manifestación de la figura del paleta, celebrado (e insultado) en tantas películas de los cincuenta, sesenta y setenta del siglo pasado: ignorantes, fuera de sitio, menospreciados por los tipos más cosmopolitas. Como nuestro protagonista, que parece no tener ni una gota de campesino en su sangre.

La trama procede atravesando esta tensión entre paleta y cosmopolita. Manuel, el listo de la capital, técnico informático con estudios y experiencia, procura de manera ingeniosa la manera de quitarse de encima a estos simples. Tras unos cuantos ataques, tan violentos como misteriosos, los advenedizos se dan por vencidos y abandonan el campo. La paz vuelve y nuestro protagonista sigue adelante con su vida.

Hasta aquí, leída de forma algo superficial, la novela parece una reivindicación de la vida sencilla y silenciosa del campo donde Manuel piensa quedarse hasta el fin

de sus días. Pero ¿qué es este campo que Manuel ha descubierto? Lo curioso es que, aunque el noventa por ciento de la novela pasa dentro del pueblo y el campo que lo rodea, tenemos como lectores poca sensación de conocerlo. Nuestro narrador, un tío de Manuel que le facilita la huida y su vida allí, enfoca su historia casi en exclusiva en su sobrino y sus triunfos. Por su parte, Manuel, supuesto amante del lugar, jamás se esfuerza por conocer ni los nombres de las plantas y árboles del sitio. Ofrece poca descripción del pueblo en sí. La materialidad del lugar apenas cuenta. Es más bien versión siglo XXI de la isla de Robinson Crusoe, escenario para lucir la genialidad de nuestro protagonista, tela de fondo no más para celebrar las destrezas del héroe urbano desterrado.

Si ni el protagonista ni su narrador prestan atención al pueblo, ¿qué sacamos nosotros de una lectura más cuidadosa? Aunque el pueblo se vuelve a habitar en la novela, jamás adquiere vida propia. Allí no hay economía. Los asquerosos lo traen todo desde la ciudad cada fin de semana. Hasta nuestro protagonista, tan amante de esa vida sencilla, solo lo vive gracias a un empleo a distancia. Luego, con su sueldo se hace traer todo lo que necesita del hipermercado de la ciudad provinciana más cercana. Y, claro, no hay trato, ni económico ni social, entre el protagonista y sus asquerosos vecinos. El campo y el pueblo que tanto ama nuestro protagonista son espacios más vaciados de vida autóctona que el Ainielle de Llamazares.

Si el pueblo no existe como entidad económica, social o política, ¿en qué consiste? Como un pueblo fantasma en la tradición Bécquer —Llamazares— de Toro. Cuando por fin la familia huye, lo hace a base de sospechas supersticiosas. El lugar está maldito, quizá endemoniado, dicen; algo malo pasa allí (199). Nuestro protagonista, al haber observado a esta gente tan cursi, ha contado correctamente con que ellos sacarían estas conclusiones (164). Son unos palurdos supersticiosos (171). Y este es el pueblo.

Lo curioso es que al final de la novela, cuando nuestro narrador, el tío de Manuel, decide pasar a saludar a su sobrino, este se desvanece. Se ha vuelto en cierto sentido también un fantasma y, como cuenta el narrador en las últimas líneas de la novela, pronto dejará de contar para el mundo mismo:

Pienso todo el tiempo en Manuel. Lo veo metido en una campana de vacío de la que hasta yo quedo fuera. Llevará el rostro templado del hombre que en vez de cumplir años cumple con ellos. Lo imagino mirando la lluvia... seguirá siendo un ermitaño sin testigos que den fe de sus obras, un eremita con tantas ganas de estar solo que no admite en su ámbito ni la presencia de Dios. Perdido y quieto como la piedra que un romano tiró por un barranco en el siglo I y que allí sigue desde entonces. Morirá hacia 2060 o 2070... A su funeral no asistiré ni un alma... No pasará nada por ello... O quizá esté muriendo ahora, o murió a las seis de hoy, o morirá a las seis de mañana.

Nos va a dar lo mismo. Quedémonos con que ha muerto ya. Quedémonos con que las pestañas de los cadáveres sepultos y las suyas son las únicas con las que no nos vamos a volver a cruzar jamás (Lorenzo, 2017: 220-21)

En un pasaje digno de lo más fantasmal de Llamazares, leemos que nuestro protagonista se ha vuelto el fantasma que tanto temían los asquerosos. La ironía es que el narrador, quien cree tanto en la superioridad cultural de su sobrino, acaba cayendo en la misma imagen trillada, por lo menos como narrador. Convierte al protagonista en fantasma y a este pueblo —y en su conclusión al cuento mismo—, y posiblemente todos los pueblos, en un lugar fantasmal, hasta fantástico.

Mejor suerte parece al principio correr el pueblo perdido de La Escapa en la novela de Sara Mesa, *Un amor* (2020). Aquí estamos ante otro relato de lo que podríamos llamar «la vuelta al pueblo». La protagonista es una profesional que huye del mundanal ruido urbano a la paz de la vida retirada. Espera en este nuevo hogar rural encontrar la paz que necesita para realizar trabajos como traductora literaria. La narración de su historia es escueta, realizada por una narradora que no nos cuenta mucho más de lo que ve y piensa nuestra protagonista, tampoco locuaz.

En esas pocas palabras sugiere que, desde llega la protagonista al pueblo, este lo ve como un lugar de vacaciones más que de labores. Habría preferido el mar, nos cuenta, pero le resultaba demasiado caro. Nat, nombre de la protagonista, no es la única que lo ha visto así. Sus vecinos más cercanos son una familia que llega cada fin de semana desde la ciudad para descansar y comer. El aldeano con quien más se asocia Nat es Píter, un medio *hippie* que, como Nat, ha elegido mudarse para allá a fin de disfrutar de la paz y tranquilidad que no encontraba en la ciudad.

Aunque otros no tratan a La Escapa precisamente como lugar de vacaciones, tampoco son propiamente nativos. Los otros vecinos consisten en una familia gitana, un hombre llamado El Alemán, de quien pronto sabremos que viene de aún más lejos que de Alemania, y los dueños de la tienda, que, aunque llevan mucho tiempo en el pueblo tampoco son de allí. Los mejores candidatos para ciudadanos nativos, una pareja mayor, ya van simbólicamente andando por el trillado camino de los fantasmas que hemos visto desde por lo menos Llamazares. La señora ha perdido la memoria, mientras que su marido se está volviendo ciego. Hasta los fantasmas del pueblo parecen foráneos, como una pareja incestuosa cuyo paso por el lugar ha dejado tras de sí las ruinas de una casa hecha hoguera y unas pintadas efectuadas después que condenan el pecado de los hermanos y manifiestan el rechazo lugareño de tal dinámica. En fin, aunque este pueblo siga con vida, es más bien una resurrección de lo que fue una vez un pueblo.

A pesar de esto, allí al principio parece Nat despertarse a una vida nueva, limpiando, rehabilitando y hasta encontrando lo que se experimenta como un amor. Mas

a la vez, como lectores pronto nos damos cuenta de que este pueblo no funciona de forma muy diferente al de la novela de Santiago Lozano. El lugar vive enteramente del mundo que lo rodea. No tiene economía propia, sino unas formas mínimas de industria servicial: una tienda y un bar. Píter paga su renta vendiendo vidrieras a gente más adinerada de fuera. El Alemán, por apariencia un pobre hortelano, es, de hecho, profesional que se desplaza a la ciudad provincial cercana para ganarse el pan. Nat en su trabajo de traductora depende del sostén de una editorial literaria que publica obras de autores internacionales. Si el pueblo tiene economía, ésta se reduce al alquiler que paga Nat. Pero incluso esto se gasta luego en otro lugar donde el dueño tiene su propia residencia.

Se crea así una dinámica de dependencia ciudad-campo. Aunque hayan cambiado los detalles, es la misma dinámica que surgió en películas de hace más de medio siglo, como *La ciudad no es para mí* (1965) y que se acaba de ver en *Los asquerosos* (Lorenzo, 2020: 72). El pueblo del paleta «triunfa» explícitamente sobre la ciudad moderna desde Martínez Soria hasta Lorenzo y Mesa, pero se ve que simbólicamente no es más que una extensión de ella. El paradigma ciudad-campo ha evolucionado tanto que ya ni tenemos que presenciar aquel triunfo urbano.

Ahora, si algo resulta diferente en la novela de Mesa es que la protagonista cosmopolita no triunfa tan claramente aquí. Para Nat el pueblo al fondo le frustra. Ella, traductora de profesión y claramente poseedora de medios materiales suficientes para mudarse al campo sin nada más que la promesa de un futuro encargo de traducción se siente tan intimidada por los del pueblo que no solo flaquea en su presencia, sino que se queda —traductora y profesional— sin palabras. Una traductora que no puede articular apenas nada.

El caso más crudo es con el dueño de su casa, que la maltrata de forma exagerada desde el principio. Lo curioso es que ella jamás se defiende con más que unos argumentos mínimos. Aún más curioso es que Nat ni sabe explicarse a sí misma por qué. Una protagonista que de otra forma nos parece madura y profesional, se vuelve una niña atontada ante la presencia aparentemente abrumadora del campesino crudo.

¿Qué pasa? La clave se revela en su relación amorosa con El Alemán. Nat se ha enamorado locamente de un hombre que se presenta en su casa como un paleta, cabizbajo y titubeando como si tuviera la misma boina de antaño entre las manos, y pidiéndole favores sexuales de la forma más tosca. Pero lejos de ofenderse, Nat cae en una pasión que jamás había conocido antes. Luego de unas semanas de gloria todo se va al traste cuando Nat se entera de que El Alemán no es tan palurdo como imaginaba. No solo empieza a menguarse la pasión en ese mismo instante, sino que se ve reemplazada en seguida por una creciente sensación de desengaño y finalmente paranoia. El Alemán y luego todos los vecinos insisten que ella no entiende y no puede entender. El

dueño de la casa que ella alquila le acusa de venir a la ciudad con sus prejuicios y visiones de todos como unos palurdos. Curiosamente, los únicos que simpatizan con ella son los más foráneos —Píter, una familia gitana y unos vecinos que solo pasan los fines de semana allá—. La falta de comprensión ciudad-campo llega a su colmo cuando el dueño en su última visita intenta violarla. Otra vez, ella se queda sin palabras y solo se salva cuando deja de resistir. Sin resistencia, el dueño pierde interés y se marcha.

Es como si la tensión entre ciudad y campo fuera lo que sostiene no solo la pasión romántica con el Alemán, sino cualquier pasión, aun las violentas. Sin la tensión de los prejuicios no queda nada. No hay nada autóctono al pueblo. Todo —la economía, el amor y hasta la violencia— se rige según una energía que viene de la ciudad. Como ya han señalado Ibarretxe y Delgado (2022: 117) en su lectura de la novela, cuanto Nat se marcha sus problemas desaparecen como si fuera de magia.

Sería fácil caer en este punto en la tentación de acusarles tanto a Sara Mesa como a Santiago Lorenzo de seguir promulgando la vieja cantinela, de reforzar los mismos prejuicios y estereotipos que cantan el atraso de la vida campesina o de la brecha cultural que persiste entre esta y la vida urbana. Al final, resulta imposible conocer las intenciones de los dos, pero lo que sí ya vimos es que la misma representación del pueblo, la misma presentación de sus personajes y la estructura que implícitamente se le atribuye a su economía desmienten esa lectura fácil. Los protagonistas y hasta sus narradores pueden caer fácilmente en las viejas estructuras discursivas, pero las opiniones de los narradores (lo que se percibe al ver el mundo por lo menos en parte por los ojos de Nat y Manuel) entran en conflicto con las realidades estructurales del mundo que comentan. Visto desde ese ángulo no solo sostienen Nat, Manuel y las voces de los narradores los viejos binarismos estereotípicos, sino que pecan de lo mismo todos los habitantes de los dos pueblos. Puede ser que Nat, en el caso de *Un amor*, los interprete de manera errónea como prejuicios, pero es un hecho que los lugareños mismos están obsesionados con que Nat haga lo mismo. O sea, es un discurso que parece sostenerlos a todos. ¿Por qué al final nos es imposible comprender plenamente la justicia tan particular del pueblo? Nat no se explica a los que la rodean, pero ellos tampoco se explican a ella. Nat puede fallar en sus intentos de «traducir», pero ellos ni lo intentan. Solo insisten en que ella no los entiende, como si esto fuese una imposibilidad. Parece que ellos también están interpretando un papel, este del paleta mal comprendido, ofendidos por ser vistos como paletos, pero insistiendo a la vez en este desprecio. En el caso de *Los asquerosos* esta dinámica es demasiado obvia para abundar en ella.

Es ante esta mutua falta de explicación que la (ir)realidad del pueblo se despliega. Se subraya aún más que el pueblo muerto que tan bien nos pintó Llamazares hacia finales de los años ochenta, sigue aún más muerto de lo que habíamos supuesto. No solo es que todos vienen de fuera o que su economía se sostiene gracias a realidades

urbanas lejanas. Es que el pueblo, como pueblo, se ha vuelto más una imagen que una realidad hasta para los mismos seres que lo habitan y que lo viven a diario. No hay discurso para el pueblo que no sea producto cultural ya *a priori* entendido.

## El pueblo posible: Paniceiros y Aldeaseñor

¿Está condenado entonces el pueblo en la literatura española a quedarse atrapado en este binarismo algo violento campo-ciudad, y los campesinos a seguir sufriendo (y, a la vez, perpetuando) el imaginario trillado del paleta posmoderno? Existe en la narrativa española contemporánea desde por lo menos *Obabakoak* (1989) de Bernardo Atxaga, otra línea de acercamiento que parece escaparse de las ya bien manoseadas fórmulas. En nuestro siglo la colección de ficción, poesía y meditación, *Paniceiros* (2004), de Xuan Bello, sigue en esta línea. Si se duda de modelos que vienen de la periferia — Atxaga siendo vasco y Bello asturiano —, desde el mundo del cine, *El cielo gira* (2004) de Mercedes Álvarez ofrece un acercamiento diferente, pero la obra está asentada plenamente en lo que popularmente se considera la España vaciada. Si hay algo en común entre las dos obras es que ninguna busca un escape del mundo urbano. El campo no sirve de refugio. La película va al campo a ver lo que hay mientras que *Paniceiros* pone la tentación del escape en primer plano, comenzando con un episodio de dos asturianos que se encuentran en una playa californiana, uno de ellos intentando escapar de un destino no deseado, un intento que a lo largo del cuento se queda en lo absurdo. A la vez, los narradores de las dos obras las asientan plenamente en el presente. Por cierto, el narrador de *Paniceiros* comenta el pasado de su niñez en el pueblo con cierta nostalgia, pero siempre teñido de una saludable dosis de humor e ironía en el tiempo presente. En cuanto sus personajes empiezan a ponerse algo serios ante la cuestión de su identidad rural o regional, les mete en situaciones tan absurdas como aparentemente verídicas. En una, un grupo de nacionalistas asturianos de viaje son cómicamente confundidos por terroristas palestinos. La representación de lo rural en ambas obras apenas se conoce sino en diálogo con el mundo más allá. En *El cielo gira* vienen al pueblo madrileños a hacer dinero y maratonianos africanos a entrenar. En *Paniceiros* los asturianos «viven» el pueblo tanto en las montañas de su región como en las calles de Nueva York o las universidades de California. Dan por supuesto que para el mundo ancho y ajeno el pueblo apenas cuenta, pero, aun así, sigue contando para ellos —literal y figurativamente— y así, sigue vigente. Tal vez es por eso mismo.

Quizá por encima de todo, mientras las novelas de Lorenzo y Mesa parecen, como sus personajes, querer huir de allí y así negar los discursos mediáticos que perjudican desde el inicio sus acercamientos al pueblo, las obras de Álvarez y Bello se reconocen como actores, como agonistas, cuando no los mismos protagonistas, del discurso cultural que exploran. Álvarez en su película figura como ella misma no más,

nieta del pueblo al que ha vuelto con su cámara. Bello inicia su colección reconociendo la empresa como «un viaje imposible a su pasado» (9) y concluye esta introducción con las palabras más escuetas y autoacusativas: «Yo apunto, escribo y callo» (17). Después en su primer cuento concluye: «La vida, se mire como se mire, es siempre una mentira más o menos bien contada» (20). Quizá donde mejor se ve este espíritu de observación autoconsciente, de mezcla de pasado y presente, de observación cuidadosa de la España vacía plenamente ubicada en el mundo global, es en la primera entrega de poesía de la colección: «Conozco un país donde el mundo se llama / *Zarréu Grandilla Picu la Mouta Paniceiros* / Un mundo que perdió sus caminos / Jerusalén levantada en la palma de la mano de un niño / Un mundo que era alto luminoso esbelto». Dentro del poema este mundo que es tan pequeño como el universo entero pronto se desvanece. Termina el poema hablando de caídas, colapsos y ruinas —o sea, la conversión de este pueblo en otro componente de la España vaciada—, pero entonces remata el poema con el sencillo verso final: «Este abandono nuestro» (39). Con estas tres palabras nos devuelve y devuelve el pueblo mismo al presente. El abandono de este sitio, aunque pintado con suficiente nostalgia al principio del poema, es partícipe de un mundo más ancho. Y, por si acaso nos tienta demasiado con esta visión algo romántica del comienzo, nos clarifica que el pueblo que está aquí es ahora y es nuestro.

Quizá si algo tienen en común las cuatro obras del siglo actual consideradas aquí es esa invitación, sea explícita (Álvarez, Bello) o implícita (Lorenzo, Mesa), a posicionarnos conscientemente ante la cuestión del mundo rural contemporáneo en España. Ya no es ni volverá a ser aquel mundo atrasado, medio perdido en la nada, que tanto se representaba hasta mediados del siglo pasado. Mas tampoco es un territorio «vacío», un lienzo virgen esperando no más los deseos infinitos del nómada digital o los ruidosos *findesemaneros*. Es un lugar con historia, con política, con economía, o sea, con vida. Y, como nos recuerda Bello, es, en su luminosidad, en su memoria y en su abandono, nuestro.

## Referencias

- ALMODÓVAR, P. (1984): *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* Tesauro/Kaktus.
- ÁLVAREZ, M. (2004): *El cielo gira*, Wanda Visión, Canal+España, Junta de Castilla y León, Gobierno de Navarra, TVE.
- ÁLVAREZ-BLANCO, P. (2010): «Para una reeducación de los sentidos: naturaleza y ficción en el siglo XXI», en M. P. CELMA VALERO y J. RAMÓN GONZÁLEZ (eds.), *Lugares de ficción. La construcción del espacio en la narrativa actual*, Valladolid, Cátedra Miguel Delibes, pp. 37-58.
- ARMENDÁRIZ, M. (1984): *Tasio*, Elías Querejeta, P.C.
- ATXAGA, B. (1993): *Obabakoak*, Barcelona, Ediciones B.

- AZORÍN, *Los Pueblos* (1987): «La Decadencia» (1904-05), Barcelona, Editorial Castalia.
- BELLO, X. (2004): *Paniceiros*, Barcelona, Random House Mondadori.
- BERLANGA, L. G. (1952): *Bienvenido, Mr. Marshall*, Uninci.
- BUÑUEL, L. (1933): *Tierra sin pan*, Luis Buñuel/Ramón Acín.
- CELA, C. J. (1942): *La familia de Pascual Duarte*, Barcelona, Destino.
- DE TORO, S. (1998): *Calzados Lola*, Barcelona, Ediciones B.
- DE TORO, S. (2000): *No vuelvas*, Barcelona, Ediciones B.
- DELIBES, M. (1962): *Las ratas*, Barcelona, Destino.
- DEL MOLINO, S. (2022): *La España vacía*, Barcelona, Alfaguara.
- DÍEZ COBO, R. M. (2017): «Páramos humanos: retóricas del espacio vacío en *La lluvia amarilla* de Julio Llamazares y en la novela neorrural española», *Siglo XXI. Literatura y Cultura Españolas*, 15, pp. 13-25.
- FERNÁNDEZ SANTOS, J. (1956): *Los bravos*, Barcelona, Destino.
- GONZÁLEZ DEL POZO, J. (2021). «Cine rural: representación cinematográfica del campo hasta la España vacía de hoy.» *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 25: 124-134. <<https://dx.doi.org/10.1353/hcs.2021.0000>>.
- GUTIÉRREZ ARAGÓN, M. (1978): *El corazón del bosque*. Arándono, S.A.
- IBARRETXE DIEGO, A. y DELGADO, E. L. (2022): «Comunidades inimaginables: narrativas sobre la España vaciada», *España comparada: literatura, lengua y política en la cultura contemporánea*, Granada, Comares, pp. 101-122
- LANDERO, L. (1989): *Juegos de la edad tardía*, Barcelona, Tusquets.
- LAZAGA, P. (1965): *La ciudad no es para mí*, Pedro Masó, P.C.
- LLAMAZARES, J. (1988): *La lluvia amarilla*, Barcelona, Seix Barral.
- LORENZO, S. (2018): *Los asquerosos*, Barcelona, Blackie Books.
- MATUTE, A. M. (1952): *Fiesta al noroeste*, Barcelona, Destino.
- MEDEM, J. (1991): *Vacas*, Sogetel/Idea.
- MEDINA, A. (2012): «Between Nature and History: Landscape as Ethical Engagement in Llamazares' *Luna de lobos*», *Hispanic Issues On Line*, 10: 139-156.
- MESA, S. (2021): *Un amor*, Barcelona, Anagrama.
- MORA, V. L. (2018): «Líneas de fuga neorrurales de la literatura española contemporánea», *Tropelias. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 4: 198-221.
- MUÑOZ MOLINA, A. (1991): *El jinete polaco*, Barcelona, Planeta.
- NIEVES CONDE, J. A. (1951): *Surcos*, Atenea Films.
- PARDO, J. (2002): «Significación metafórica en *La lluvia amarilla* de Julio Llamazares», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Madrid, Universidad Complutense, 21: 1-8.

- PÉREZ GALDÓS, B. (2006): *Doña Perfecta*, Madrid, Cátedra
- RICHARDSON, N. (2020): «'Paleta Cinema' and the Triumph of Consumer Culture in Spain: The Case of Pedro Lazaga's *La ciudad no es para mí*», *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, Tucson, Universidad de Arizona, pp. 61-75.
- RICHARDSON, N. (2022): *Postmodern Paletos: Immigration, Democracy, and Globalization in Spanish Narrative and Film, 1950-2000*, Lewisburg, PA, Bucknell University Press.

# Vida marinera y vida oceánica en la cultura gallega del Antropoceno

Daniel Ares-López  
San Diego State University

## Resumen

Este ensayo se aproxima a las comunidades pesqueras y la vida oceánica en la cultura gallega de los siglos XX y XXI en sus dobles e interconectadas dimensiones: material y simbólica; biológica y cultural; y local y global. La primera sección define los términos «océano», «vida oceánica» y «vida marinera» y aclara su uso en el capítulo. Las secciones segunda y tercera se centran en las narrativas, discursos e imaginarios a través de los cuales se ha narrado, representado e imaginado la vida marinera (las comunidades humanas que viven mayoritariamente de la pesca) y la vida oceánica (las comunidades de vida silvestre cuyo hábitat es el océano) en la cultura gallega desde los años 60 del pasado siglo hasta la actualidad. La Galicia *maríneira* es algo más que un conjunto de pueblos de tradición pesquera. Se trata de un espacio y tiempo sustentado en flujos y moviidades de personas y animales silvestres, en el cual la pesca industrial devino una actividad extractiva de gran importancia económica y socioecológica que conectó la Galicia costera con otras regiones terrestres y oceánicas del planeta. A través de un análisis de obras literarias y películas, vemos cómo estas dimensiones duales del extractivismo pesquero (local-global y cultural-biológica) bien se muestran y se debaten o bien se ocultan y mitifican en la producción cultural del periodo. Las transformaciones del océano global durante el Antropoceno y la industrialización e internacionalización de la actividad pesquera han provocado que las geografías y procesos socio-ecológicos de la pesca en Galicia no se ajusten a lo que las narrativas e imaginarios de la vida marinera, la vida oceánica y la gastronomía local/tradicional suelen proyectar.

**Palabras clave:** vida oceánica, pesca industrial, poesía gallega, narrativa gallega, documental, imaginarios pesqueros, eco-crítica azul

## SEAFARING AND OCEANIC LIFE IN GALICIAN ANTHROPOCENE CULTURE

### Abstract

This essay examines fishing communities and marine life in Galician culture in the 20th and 21st centuries in their dual and interconnected dimensions: material and symbolic, biological and cultural, and local and global. The first section defines the terms 'ocean,' 'marine life' and 'fishing life' and clarifies their use throughout the chapter. The second and third sections focus on the narratives, discourses and imaginaries through which fishing life (the human communities that live mainly from fishing) and oceanic life (the wildlife communities that inhabit the ocean) have been narrated, represented and imagined in Galician culture from the 1960s to the present day. Fishing and seafaring Galicia is more than just a group of villages with a tradition of fishing/seafaring livelihoods. It is a space and time sustained by flows and movements of people and wild animals, in which industrial fishing became an extractive activity of great economic and socio-ecological importance that connected coastal Galicia with other terrestrial and oceanic regions around the world. Through an analysis of literary works and films, we see how these dual dimensions of fishing extractivism (local-global and cultural-biological) are either shown and debated or hidden and mythologised in the cultural production of the period. The transformations of the global ocean during the Anthropocene and the industrialisation and internationalisation of fishing activity have meant that the geographies and socio-ecological processes of fishing in Galicia do not conform to what the narratives and imaginaries of seafaring life, oceanic life and local/traditional gastronomy tend to project.

**Keywords:** oceanic life, industrial fishing, Galician poetry, Galician narrative, documentary, fishing imaginaries, blue eco-criticism.

### Introducción

Este ensayo recoge los primeros pasos de un proyecto que intenta explicar y narrar el océano y la vida oceánica en la cultura gallega de los siglos xx y xxi en sus dobles e interconectadas dimensiones: material y simbólica; biológica y cultural; y local y global. En la primera sección del ensayo aclararé qué quiero decir con los términos «océano», «vida oceánica» y «vida marinera», así como las razones que me han llevado a acercarme a las relaciones humano-océánicas en la cultura gallega del Antropoceno desde una perspectiva crítica transdisciplinar que dé cuenta de su complejidad y que integre sus múltiples escalas espaciales y dimensiones materiales y simbólicas. Uso el término «Antropoceno» como una forma de periodización historiográfica (surgida inicialmente de la geología y ya consolidada en las humanidades ambientales), que pone el foco en las masivas transformaciones ambientales que afectaron a toda la biosfera y su tejido vital en siglos recientes, y que tienen su origen en el colonialismo y la industrialización (Bonneuil & Fressoz, 2016; Crutzen & Stoermer, 2012). A efectos prácticos, mi uso de la palabra «antropoceno» equivale a «siglos xix-xxi» con una fase acelerada (lo que la historiografía ambiental denomina «Gran Aceleración») desde 1950 hasta la actua-

lidad (McNeill y Engelke, 2016). Mi uso del término ‘océano global’ (junto con otros más tradicionales como Atlántico Norte, Cantábrico, etc.) se basa en el hecho de que todos los océanos de la Tierra están interconectados formando una sola masa oceánica sujeta a procesos, tanto naturales como antropogénicos, que afectan a múltiples áreas de ésta (Dobrin, 2021, p. 1; Stow, 2018). Entre los procesos antropogénicos se encuentra la circulación transoceánica de flotas mercantes, petroleras y pesqueras y la acidificación oceánica derivada de las modernas emisiones masivas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera (McNeill y Engelke, 2016, pp. 68-69; Mladenov, 2020, pp. 32-36).

Partiendo de las premisas teóricas expuestas en la primera sección, las secciones segunda y tercera se centran en las narrativas, discursos e imaginarios a través de los cuales se ha narrado, representado e imaginado la vida marinera (las comunidades humanas que viven mayoritariamente de la pesca) y la vida oceánica (las comunidades de vida silvestre cuyo hábitat es el océano) en la cultura gallega desde los años 60 del pasado siglo hasta la actualidad. Como ha señalado Kirstin Hooper, la costa y las comunidades pesqueras constituyen un espacio históricamente invisibilizado en los imaginarios geo-céntricos sobre lo «rural» en la península ibérica (Hooper, 2017, pp. 73-74). Aquí, sin embargo, consideraremos la Galicia *mariñeira*, especialmente desde mediados del siglo xx, como algo más que un conjunto de pueblos de tradición pesquera ubicados en las rías gallegas. Se trata de un espacio a un tiempo rural y global: un espacio y un tiempo sustentado en actividades extractivas y en flujos y movibilidades de personas y animales silvestres (vivos y muertos) que conectaron la Galicia costera con otras regiones terrestres y oceánicas del planeta. A través de un análisis eco-crítico de la producción literaria y audiovisual sobre la Galicia *mariñeira* del periodo 1963-2014, prestaremos atención a cómo estas dimensiones duales de lo *rural-azul* y del extractivismo pesquero (local-global y cultural-biológica) bien se muestran y se debaten o bien se ocultan y mitifican en la producción cultural del periodo. Aunque haré referencia a diversos libros y películas, el ensayo, por motivos prácticos, tendrá su centro de gravedad en el análisis temático de dos obras literarias escritas por dos conocidos escritores e intelectuales galleguistas de diferentes generaciones cuya trayectoria vital los llevó a conocer la vida marinera en profundidad y a identificarse afectivamente con ella. Estas obras son el poemario *Profecía do mar* (1966) de Bernardino Graña (n. 1933) y el libro de crónicas *Contos do mar de Irlanda* (2016) de Xurxo Souto.

Las transformaciones del océano global durante el Antropoceno, la industrialización de la pesca en Galicia y el resto del Norte Global desde los años 50,<sup>1</sup> y el hecho de que la flota industrial gallega o de capital gallego haya faenado desde comienzos del pasado siglo en puntos muy distantes del Atlántico (Casanova, 1998; Giráldez Rivero,

1 Algunos historiadores han usado el término Revolución Azul para referirse a este proceso de industrialización e intensificación pesquera, análogo a lo que estaba pasando con la industrialización agrícola durante la llamada Revolución Verde (Giráldez Rivero, 2021).

2008, 2021), hace que las geografías y procesos socioecológicos materiales de la pesca en Galicia no se ajusten a lo que muchas narrativas e imaginarios de la vida marinera y la vida oceánica proyectan. Este hecho adquiere todavía más complejidad e interés si consideramos la dimensión gastronómica o culinaria que tiene la vida oceánica y el extractivismo pesquero en la Galicia contemporánea; una dimensión central tanto para el desarrollo de una industria turística como para la formación de identidades colectivas en Galicia. Como veremos en la última sección del ensayo, no parece exagerado afirmar que es en el consumo de pescado (y en las identidades colectivas que este consumo ha generado) donde más claramente se perciben las conexiones materiales y simbólicas entre la vida oceánica, la Galicia marinera, y los imaginarios culturales dominantes a través de los cuales se ha construido la identidad gallega y la proyección turística de Galicia en las últimas décadas.

## Vidas oceánicas y marineras en los flujos de cuerpos y significados del Antropoceno

La pesca, la acuicultura, el marisqueo y la comercialización de pescado y marisco han jugado un papel central en la economía gallega contemporánea: tanto en el mantenimiento de tradicionales economías costeras de subsistencia como en la transición de la región hacia un capitalismo extractivo e industrial entre finales del *xix* y los años 60 del *xx* (Casanova, 1998; Fernández del Riego, 1998; Giráldez Rivero, 2008; Varela Lafuente, 2003). Es por ello que se ha escrito bastante sobre el mar, la pesca y la vida marinera en Galicia. La antropología y la historiografía pesqueras, por ejemplo, son campos ya consolidados desde los años 80 del pasado siglo (Casanova, 1998; Tudela, 1989). Los estudios oceanográficos también han gozado de una gran pujanza, pues los datos que generan constituyen uno de los pilares fundamentales para las actuales políticas de regulación y gestión de la pesca y los recursos pesqueros desarrolladas por el Estado español y la Unión Europea en sus aguas territoriales y (en menor medida) extraterritoriales.<sup>2</sup> Incluso la literatura, el cine y la televisión en Galicia parece que han empezado a subsanar desde los años 90 su relativa falta de atención a la Galicia *mariñeira* a través de series de televisión de éxito como *Mareas vivas* (1998-2002) y documentales y novelas ambientados en la costa gallega o en la flota de altura que faena en el Atlántico.

Parece que se sabe mucho sobre la pesca en Galicia y su historia reciente: las técnicas artesanales e industriales, la industrialización del sector durante el siglo *xx*,

---

<sup>2</sup>El Instituto Español de Oceanografía (IEO), fundado en 1914, tiene en la actualidad dos de sus nueve sedes en Galicia. Según su página web, «es el organismo investigador y asesor para la política sectorial pesquera del Gobierno [y] el representante científico y tecnológico de España en la mayoría de los foros y organismos internacionales relacionados con el mar y sus recursos» (Instituto Español de Oceanografía, s. f.).

el actual estado de los «recursos pesqueros», etc. Sin embargo, uno no puede evitar la sensación de que algo importante se escapa en la forma en que se cuenta y representa el mundo del mar y su historia reciente. Hay ciertas narrativas y conceptos que se repiten de manera rutinaria. Por un lado, nos encontramos con un discurso local tecnocientífico y economicista que habla de «recursos pesqueros», de «pesca sostenible», de la «crisis del sector» o del éxito histórico de la pesca industrial gallega al haber incrementado su «productividad» a través de la «innovación técnica» (García Negro et al., 2018; Instituto Español de Oceanografía, 2022; Varela Lafuente, 2003). Por otro lado, muchos escritores y cineastas actuales siguen poniendo el acento en la Galicia marinera como un territorio mítico y trágico, lleno de viudas y fantasmas y en el que los marineros salen al mar a jugarse la vida y luchar por arrebatarle sus riquezas. Por último, estudios divulgativos de oceanografía y documentales y narrativas historiográficas sobre la pesca industrial producidos en el mundo anglófono nos dan una visión mucho más crítica y pesimista de los efectos devastadores que ha tenido y sigue teniendo esta actividad (Azaola & Carrasco, 2016; Domhnaill, 2016; Fagan, 2017; Nixon y Stevens, 2014; Roberts, 2007; Tabrizi, 2021). Al intentar considerar todos estos factores en conjunto, los «terricolas» sin formación técnica nos encontramos con una especie de rompecabezas epistemológico, discursivo y afectivo en el que, o bien faltan piezas o estas no terminan de encajar. De ahí mi interés en comprender y narrar el océano como un ente a la vez material y discursivo, por encima (o más bien por debajo) de visiones, hábitos e intereses disciplinares (Beilin y Ares-López, 2019).

Otros motivos tienen que ver con mi convencimiento, compartido por una gran parte de los humanistas ambientales, de que el Antropoceno no es solamente un problema técnico derivado de una mala gestión de los recursos naturales o un problema político derivado de un reparto desigual de los mismos, sino que tiene causas más profundas. Como diversos académicos y activistas han insistido durante décadas, la crisis socioambiental del Antropoceno también ha sido causada por la generalización de epistemologías y formas de percepción ambiental moderno-coloniales que tienden a reducir la vida animal y vegetal de toda la biosfera al estatus de «recurso natural», «objeto», «producto» o «mercancía» (Moore, 2015; Patel y Moore, 2017; Plumwood, 2002; Riechmann, 2012). Esta visión crudamente antropocéntrica, reduccionista y extractivista hace que los animales y las plantas terrestres y oceánicos (y especialmente los oceánicos) queden fuera de cualquier consideración ética y política que los reconozca como lo que verdaderamente son: comunidades independientes e interconectadas de animales y plantas silvestres (Mladenov, 2020: 42-65) con sus propios intereses y formas de entender y percibir la realidad (Balcombe, 2016).

Ahora bien, tampoco podemos quedarnos ahí. Como Elspeth Probyn (2016: 5-10) ha señalado, las relaciones e interconexiones humano-oceánicas en el mundo

contemporáneo son una cuestión muy compleja, con muchos agentes implicados y con muchas dimensiones (ontológicas, epistemológicas, éticas, geopolíticas, económicas, coloniales, culturales y ambientales) que sería un error simplificar en exceso. Es todo un universo que incluye necesidades nutricionales, placeres culinarios, identidades colectivas, afanes conservacionistas, actividades de ocio, despiadada codicia extractiva y loables formas de vida modestas en las aguas del norte y del sur global. Aun así, creo que uno puede adoptar un posicionamiento ético y político básico dentro de esta complejidad sin refugiarse en la ilusoria neutralidad objetiva que supuestamente conllevan las prácticas científicas (Haraway, 1994) y que con frecuencia oculta intereses políticos, institucionales o corporativos. Lo que sigue es mi posicionamiento y también una perspectiva teórica básica en la que se apoyan mis análisis y argumentos sobre la vida oceánica y marinera en la cultura gallega contemporánea.

Si bien las comunidades de fauna marina silvestres han constituido una fuente de alimento humano desde la prehistoria y muy probablemente lo seguirán siendo en siglos venideros, nuestra manera de percibir las y concebirlas no debería reducirlas a eso. La absoluta reducción ontológica y epistemológica a su rol como alimento humano ha contribuido a que estas comunidades silvestres (cuya historia evolutiva se remonta a cientos de miles e incluso millones de años) hayan sido esquilmas y exterminadas simplemente porque la industria pesquera ha desarrollado la capacidad de extraerlas masivamente de su medio natural y transformarlas en mercancía, capital y productos «abaratados» de consumo masivo (Josephson, 2008; Moore, 2015; Roberts, 2007). La extracción pesquera industrial, además, incluye la destrucción de ecosistemas de fondo marino a través de la técnica del «arrastre» y la generación de «descartes»: toneladas de animales oceánicos extraídos del océano y arrojados de nuevo al mar (por no resultar factible o rentable su comercialización) tras morir de aplastamiento o asfixia (Azaola y Carrasco, 2016; Casanova, 1998: 152-153; Giráldez Rivero, 2019; Quiroga, 1961). En todo caso, con anterioridad a cualquier posible cuestión ética en este asunto, hay una cuestión ontológica que es la que me gustaría resaltar aquí. Más allá de los roles que nuestras «culturas de naturaleza» le asignen a la vida oceánica (Ares-López, en prensa), esta nunca dejará de estar formada por comunidades independientes e interconectadas de seres vivos (peces, mamíferos, aves, cefalópodos, moluscos, crustáceos, algas, etc.) con sus propios intereses, agencia y formas de entender y percibir la realidad (ümwelt, en términos biosemióticos) (Balcombe, 2016; Uexküll, 2013 [1934]). Ontológicamente, este hecho es algo previo y externo a cualquier discurso o perspectiva humana: aunque la humanidad desapareciera de la Tierra, estas comunidades oceánicas seguirían existiendo, percibiendo la realidad e interpretándola según sus propios intereses y su aparato cognitivo. La mayoría de ellas ya lo llevan haciendo desde mucho antes del origen del ser humano como especie, en simbiosis con otros seres (Balcombe, 2016; Mladenov, 2020: 63-64). Cuando hablo de vida oceánica me refiero a eso: indi-

viduos y comunidades de vida silvestre cuyo hábitat es la costa o el océano, que tienen su propia forma de existencia y que no se pueden reducir a nuestras diversas formas de apropiación material y simbólica de sus cuerpos.

Paso ahora a aclarar qué quiero decir con «vida marinera». En otros trabajos he propuesto el concepto de «culturas de naturaleza» como herramienta teórica para entender y narrar la constelación de formas colectivas de entender y relacionarse con la vida silvestre terrestre que surgieron en el Estado Español durante el Franquismo y la Transición. Las culturas de naturaleza son, en otras palabras, los modos distintivos y cambiantes de concebir, percibir y sentir la vida no-humana, así como de interactuar con ciertos aspectos de ella, que podemos observar en un determinado tiempo y espacio históricos. En el caso de las relaciones humano-oceánicas en la Galicia contemporánea, la cultura de naturaleza dominante parece ser una forma de extracto-productivismo. Es decir, una manera de percibir e interactuar con la vida oceánica basada en su exclusiva consideración como un «recurso natural» o «riqueza» que necesariamente debe extraerse o explotarse de forma intensiva para su exportación y transformación en mercancía y capital (Ares-López, 2017: 59-60; en prensa, Cap. 1). A pesar de la hegemonía del extractivismo oceánico como «cultura de naturaleza» dominante, las relaciones humano-oceánicas en la Galicia del Antropoceno son diversas y complejas. Hay diferentes grupos humanos que negocian y se disputan sus derechos a hacer un uso (extractivo, productivo, reproductivo, recreativo, etc.) de las costas, el océano y los recursos marinos: pequeños pescadores artesanales, grandes empresarios de la pesca industrial, turistas, consumidores de pescado, biólogos marinos, multinacionales petroleras, activistas conservacionistas, etc. (VVAA, 2008). El océano global del Antropoceno está formado por todas esas formas humanas de interactuar con la vida marina y sus hábitats, pero también, obviamente, por la vida y la materia oceánica misma y por las tecnologías y discursos que median en las interacciones e intercambios entre personas y vida oceánica. Las comunidades humanas que más y mejor han representado la interacción cotidiana con el océano como una forma de vida es lo que aquí denominamos «vida marinera». Con vida marinera me refiero a las personas que históricamente han vivido del mar y con el mar: marineros, oficiales, patronos y armadores de altura y bajura; mariscadoras y mariscadores; *redeiras* y artesanos de ribera; y, en general, los habitantes de comunidades costeras cuya principal actividad económica es la pesca (Souto, 2014; Tudela, 1989; Vergara, 2007). Aunque no todos los miembros de estas comunidades vivan directamente de la pesca (en muchos pueblos costeros gallegos el turismo, la acuicultura, la vinicultura, la industria conservera, el contrabando de tabaco y el tráfico de drogas constituyen actividades importantes), los pueblos de la Galicia *marineira* poseen una identidad cultural propia dentro de la región conformada por su especialización en la extracción pesquera a través de los siglos, especialmente desde la Edad Moderna

(Fernández del Riego, 1998; Labarta, 1985). Pero quizá sería más preciso hablar de identidades comarcales costeras: Comarca de Fisterra, Comarca da Mariña, Comarca do Morrazo, etc. Éstas han sido históricamente conformadas no solo por la geografía y las divisiones administrativas sino también por el tipo de pesca que se practica en cada comarca (altura, bajura o marisqueo) y por las «artes» que se usan (arrastre, palangre, pincho, etc.) en las «mareas» (Casanova, 1998; Labarta, 1985).

La propia existencia de una extensísima jerga marinera apunta al hecho de que lo que aquí llamamos «vida marinera» está formada por una serie de formas de vida en gran medida desconocidas para las comunidades «terrestres» que no viven de la pesca. En la siguiente sección veremos cómo esta relativamente arcana «vida marinera» se ha representado y configurado simbólicamente dentro del mundo «terricola gallego» a través de la literatura y la producción audiovisual.

## La vida marinera en la cultura gallega contemporánea

Después de leer el ensayo de Francisco Xosé Fernández Naval sobre el mundo de la pesca en la literatura gallega (Naval, 1999), la conclusión a la que uno llega es que la Galicia marinera, a pesar de su enorme importancia en la transformación económica y social de la región desde el siglo XIX, ha tenido una presencia mucho menor que la Galicia campesina y la urbana en las letras gallegas. Aunque la pesca lideró la industrialización y la inserción de Galicia dentro del capitalismo industrial durante el siglo XX (a través de la industria conservera y, posteriormente, la pesca de arrastre y la tecnología de la congelación), fueron las supuestamente «atrasadas» comunidades campesinas, el paisaje rural y pequeñas ciudades provincianas, clericales y burguesas como Ourense y Santiago de Compostela las que dominaron la imaginación literaria. Los paisajes del canon galleguista tradicional (conformado a través de las obras de Rosalía de Castro, Ramón Cabanillas, Ramón Otero Pedrayo, Eduardo Blanco Amor, Álvaro Cunqueiro, Manuel María, Uxío Novoneira, Xosé Neira Vilas y un largo etcétera) han sido, pues, mayormente agrarios y urbanos (Domingues, 2009; López Sández, 2008). Este hecho no carece de importancia: la vida marinera y la rápida y dramática industrialización pesquera del siglo XX han podido pasar relativamente desapercibidos para los y las terrícolas cuya idea de Galicia estaba mediatizada por sus lecturas de obras tan *terra*-céntricas como *Cantares gallegos* (Castro, 2021 [1863]), *Da terra asoballada* (Cabanillas, 1976 [1917]), *Arredor de si* (Pedrayo, 1970 [1930]), *Terra cha* (María, 1967 [1955]) o *Memorias dun neno labrego* (Neira Vilas, 2011 [1961]). Kirsti Hooper va incluso más allá al señalar que es el propio océano y costa gallegas en sus múltiples dimensiones (paisajística, estética, transatlántica, etc.) las que pasaron a un segundo plano en la «imaginación» de lo gallego desde el siglo XIX; una imaginación moldeada,

según Cooper, por la configuración geo-céntrica y castellano-céntrica del imaginario nacionalista español (Hooper, 2017: 73-74).

El poemario *Profecía do mar* (1966) de Bernardino Graña (1932) tiene entre los buenos conocedores de la literatura gallega el raro estatus de obra a un tiempo canónica y emblemática de la Galicia *mariñeira* durante el Franquismo. La recepción de la obra como un retrato auténtico y sensible de la Galicia *mariñeira* está conectada con la biografía de Graña. Bernardino creció en el pueblo marinero de Cangas do Morrazo (en la ría de Vigo) y fue el hijo de un reputado maestro local. Aunque tuvo oportunidades educativas que serían impensables en una familia marinera y que lo llevaron a residir en diversos lugares de España, Braña conocía bien la vida del mar a través de vínculos familiares y experiencias personales (parte de su familia se dedicaba a la pesca) y mantuvo fuertes lazos afectivos y culturales con los trabajadores del mar de Cangas (Graña, 1995, 2017). Estos lazos los encontramos en algunos de los poemas del libro. La «Oda aos mariñeiros de Cangas», por ejemplo, es una celebración del trabajo, la vida y la cultura marinera local en la que la voz poética pide a los marineros que lo guíen por el océano y nombra con precisión artes de pesca y objetos de la geografía costera de la ría de Vigo:

Mais alá de Sobrido ti me guíes,  
mariñeiro de Cangas, ti me leves  
pra ver os escumallos e os percebes  
e mirar dende a popa as Illas Cíes (Graña, 1995: 53).<sup>3</sup>

Esta celebración, sin embargo, incluye una dimensión trágica e inquietante que veremos en otras representaciones de la vida marinera gallega y cantábrica. Más allá de los límites de la ría, el mar se representa como «un gran misterio que te come» y un espacio donde la muerte adquiere una presencia espectral simbolizada en «horríbeis fantasmas» que surgen «dende o fondo» oceánico y en «tristes afogados que amolecen» bajo las aguas (Graña, 1995: 53). El poeta, sin embargo, anima solidariamente a los marineros a vencer el dolor y el miedo a los peligros del océano y regresar a tierra con las riquezas del mar tras la marea:

Vén loguiño a vender o peixe a Vigo  
e trae unha canción do son dos mares  
pra beber e cantar xuntos nos bares,  
mariñeiro de Cangas, meu amigo (Graña, 1995: 53).<sup>4</sup>

<sup>3</sup> «Más allá de Sobrido tú me guíes, / marinero de Cangas, tú me lleves / para ver los espumarajos y los percebes / y mirar desde la popa las islas Cíes» (Graña, 1995: 53). Todas las traducciones del gallego son propias.

<sup>4</sup> «Ven deprisa a vender el pescado a Vigo / y trae una canción con música de los mares / para beber y cantar juntos en los bares, / marinero de Cangas, mi amigo» (Graña, 1995: 53).

Con sus alusiones a los peligros del mar y a las víctimas de naufragios, Graña reproduce no solo la realidad sociológica de los accidentes laborales que sufrían los trabajadores del mar gallegos a mediados del siglo xx, sino también una narrativa central en la representación literaria y fílmica de la vida marinera, tanto en la Galicia atlántica como en el Cantábrico ibérico, durante la segunda mitad del siglo xx. Podríamos sintetizarla así: la dureza extrema del trabajo pesquero —especialmente, en el clima ártico de las costas de Irlanda y Terranova, pero también en la borrascosa y escarpada Costa da Morte— convierte a esta actividad en una epopeya en la que los marineros se juegan la vida por arrebatarse al océano sus riquezas. Con diferentes variaciones, matices y revisiones, encontramos esta narrativa en la mayoría de novelas y películas sobre el mundo de la pesca en Galicia, Cantabria y Euskadi desde los años 50 hasta la actualidad.

Ya la encontramos en *Gran Sol* (Aldecoa, 2010 [1958]), el gran clásico del escritor vasco Ignacio Aldecoa sobre los trabajadores del mar en la flota de altura del Cantábrico. En esta novela, el autor combina precisas descripciones realistas de las rutinas de la tripulación de un arrastrero cántabro (la cual incluye varios marineros gallegos) con un desenlace trágico y simbólico en el que el veterano y noble patrón del barco fallece en medio de una tormenta tras haber sido aplastado por una red llena de pescado. Si bien es una novela perteneciente a la corriente realista-social de los 50, también despliega el motivo romántico de la lucha del hombre contra las fuerzas ciegas del océano; motivo reforzado con veladas referencias a *Moby Dick* (1851) de Melville y «The Rime of the Ancient Mariner» (1798) de Coleridge. La visión de la vida marinera que surge de esta novela es clara: el océano guarda riqueza en abundancia, pero arrebatársela es una lucha que puede tener consecuencias trágicas. La novela *Riosil* del escritor leonés en lengua gallega Valentín Carrera (1958), galardonada con el prestigioso Premio Blanco Amor en 1990, es, entre otras cosas, un explícito homenaje revisionista a la novela de Aldecoa (Carrera, 1990). De nuevo encontramos una tripulación de marineros que trabajan en condiciones precarias y un naufragio final en el *Gran Sol* que acaba con la vida de varios de ellos. Aquí, sin embargo, la voz narrativa es más cáustica y las causas del naufragio menos cósmicas y más mundanas. El naufragio se presenta como un accidente laboral evitable que, más que por la tormenta frente a la costa irlandesa, fue provocado por la codicia y tacañería del armador y porque la imprudencia del patrón lo llevó a tomar demasiados riesgos en las maniobras de pesca. También se representan prácticas pesqueras (instigadas por el armador y toleradas por el patrón) ilícitas y dañinas para la sostenibilidad de la pesca como recurso natural.

Ahora bien, esta visión del océano como un espacio de explotación laboral, destrucción ambiental y lucha de clases que nos ofrece Carrera parece un hecho excepcional. La imagen clásica de la extracción pesquera como una historia épica para «terrico-

las» la volvemos a encontrar en dos documentales recientes: el cortometraje *Percebeiros* (Berriain, 2011) sobre el marisqueo de *pollicipes pollicipes* en la costa rocosa gallega y el documental *Arte al agua. Los bacaladeros de Terranova* (Zee, 2017). Este último, que fue un gran éxito en las salas de cine de Euskadi, narra los llamados «años dorados» de la pesca de bacalao/*gadus morhua* frente a las costas de Terranova (entre los 50 y los 70) por parte de arrastreros vascos y gallegos. Cuando las capturas se desplomaron en la década de 1970 debido a la sobrepesca, el gobierno canadiense restringió la pesca y, en 1992, la tuvo que prohibir completamente debido a la gravísima situación de la especie (Roberts, 2007). Como otras obras de este tipo, la película constituye un magnífico retrato de las durísimas condiciones y motivaciones laborales de los trabajadores del mar. Sobre el proceso de destrucción sistemática de una histórica y otrora floreciente población de *gadus morhua*, sin embargo, poco o nada nos dice la película, pues no encaja en su narrativa épica, dramática y social: la lucha que enfrenta a hombres laboriosos y resistentes con un entorno hostil lleno de abundantes riquezas que debe ser conquistado a través de un esfuerzo y sacrificio de dimensiones heroicas.

*Contos do mar de Irlanda* (2014), del escritor y músico coruñés Xurxo Souto, es posiblemente la obra más original, desinhibida, renovadora y mejor documentada sobre la Galicia *maríneira* de la historia de la literatura gallega. Es también una obra de género indefinido (¿crónica? ¿libro de relatos?) en el que se acumulan historias, comentarios y anécdotas sin fin. A veces parece un festival de historia oral tabernaria y otras veces una maravillosa y caótica enciclopedia de la pesca en Galicia. Con todo, la obra de Souto tiene la gran virtud de recoger muchos aspectos de la cultura oral y popular de la gente del mar gallega de la segunda mitad del siglo xx. Como un etnógrafo entusiasta e irreverente que se ha tomado unos cuantos vinos con sus informantes, la obra de Souto recoge los testimonios y anécdotas de cientos de trabajadores y trabajadoras del mar al tiempo que introduce al lector «terricola» en la historia de la Galicia *maríneira*. Volvemos aquí a encontrar en algunos episodios el motivo de la pesca de altura como lucha épica para arrebatar al océano sus riquezas. Esta vez, sin embargo, el tema no es más que un hilo dentro de un tapiz mucho más amplio y diverso. Su tratamiento, además, desmantela los viejos estereotipos románticos: como en la novela de Carrera, Souto ve las muertes y naufragios sin romantizarlos, como accidentes laborales que se podrían haber evitado (Souto, 2014). Una postura contraria a la de jóvenes cineastas gallegos como Lois Patiño, cuyas obras (de gran factura formal y aplaudidas por la crítica) proyectan una imagen muy estereotipada y romantizada de la Galicia *maríneira* a través de sublimes paisajes borrascosos, misteriosas *meigas*, historias de difuntos y espectros de ahogados (Patiño, 2015, 2021).

Quizá el mayor problema de la obra de Souto es que nunca deja de ser una visión amable y empática que celebra con entusiasmo la vida marinera (masculina, sobre

todo) y su cultura popular (tabernaria, sobre todo) pasando por alto las contradicciones y daños de la pesca industrial. En uno de los muchos capítulos del libro, Souto reproduce una conversación con Manu, un marinero de la Mariña lucense que trabaja en barcos *pincheiros* (es decir, que emplean la técnica de pesca artesanal del pincho o palangre). Esta es una de las poquísimas ocasiones en *Contos do mar de Irlanda* en el que se exponen los daños históricos que la pesca industrial ha causado y está causando a los ecosistemas oceánicos. Cuando el narrador (que en toda la obra se identifica claramente con el autor Xurxo Souto) pregunta por qué los *pincheiros* se llevan mal con los «del arrastre», Manu responde:

—Porque matan todo. Lévanche crías, levan todo [...] Os do pincho traballamos dun xeito artesanal, respectamos o mar. Non hai descartes. Apáñanse as pescadas unha a unha nos anzois que penduran dos palangres. Os arrastreiros son uns depredadores, todo o lamben ao seu paso. Sexa animal, vexetal ou mineral, todo vai para o cope. E despois devolven ao mar —morto— peixe a eito que non queren. Con tanta esquilma, non che hai caladoiro que resista (Souto, 2014, p. 159).<sup>5</sup>

Souto, sorprendentemente, responde con una defensa de la flota arrastrera y un ataque al palangre:

—Si, mais os do arrastre din que só pescan pezas adultas. O ancho da malla —mira que remiran os inspectores!— impide que entren talles miúdos. Respectan pois os animais en formación. O futuro das especies está garantido. Os pincheiros largades xusto onde medra o peixe, nas rochas e corais onde a cría busca protección. Nos anzois entra de todo, grandes e cativos. Cando se perde algún palangre, estas liñas seguen pescando, aínda que ninguén veña recollelas (Souto, 2014, pp. 159-160).<sup>6</sup>

Pero Manu continúa con la defensa de su arte:

—Non é así —retruca firme Lamelas—. O anzol, tarde ou cedo, desfaise. A rede é eterna. Cantos sacos quedaron aí abaixo? Eses si que están matando. Fíxate ben. Den- de que o arrastre vai a menos, hai peixe a eito no Gran Sol (Souto, 2014, p. 160).<sup>7</sup>

5 «Porque lo matan todo. Se llevan las crías, se llevan todo [...] Los que estamos en el pincho trabajamos de manera artesanal, respetamos el mar. No hay descartes. Los peces se capturan uno a uno en los anzuelos que cuelgan de los largos sedales. Los arrastreros son depredadores, chupan todo lo que encuentran a su paso. Ya sea animal, vegetal o mineral, todo va para el cope. Y luego devuelven al mar —muerto— un montonazo de pescado que no quieren. Ante tanta esquilma no hay caladero que resista» (Souto, 2014, p. 159).

6 «— Sí, pero los del arrastre dicen que sólo pescan piezas adultas. El ancho de la malla —;mira que lo remiran los inspectores!— impide que entren peces pequeños. Respetan pues a los animales en formación. El futuro de la especie está garantizado. Los pincheros largáis el aparejo justo donde crece el pescado, en las rocas y corales donde las crías buscan protección. En los anzuelos entra de todo, grandes y pequeños. Cuando se pierde algún palangre, sus líneas siguen pescando, aunque nadie venga a recogerlas» (Souto, 2014, pp. 159-160).

7 «—No es así —responde firme Lamelas—. El anzuelo, tarde o temprano, se deshace. La red es eterna. ¿Cuántos sacos quedaron ahí abajo? Esos sí que están matando. Fíjate bien. Desde que el arrastre va a menos, hay abundancia de peces en el Gran Sol» (Souto, 2014, p. 160).

Justo en este punto, el narrador (Souto) termina bruscamente el diálogo con una intervención ligera y humorística que alude a su falta de conocimiento especializado y pasa a deleitarse con el ambiente rural en el que se encuentra. Al lector le queda la sensación de que el autor o bien considera este asunto como algo marginal o bien lo ve como una especie de tabú o secreto incómodo que es mejor evitar. Y, efectivamente, hay algo incómodo en este episodio. Algo no muy lejano a ese juego retórico de decir y ocultar que practican los políticos, académicos y empresarios que defienden la sostenibilidad del sector de la pesca industrial y que documentales de cariz activista como *Desierto líquido* (Azaola & Carrasco, 2016) o *Seaspiracy* (Tabrizi, 2021) tratan de desenmascarar.

## La vida oceánica en la cultura gallega contemporánea

«Canción para ir ao mar de pesca» es un poema de *Profecía do mar* (1966) similar a la «Oda aos mariñeiros de Cangas» tanto en su imitación de las formas sencillas de la lírica popular como en su propósito de celebrar la pesca marítima y la cultura popular marinera. En este poema, los deseos de riqueza, abundancia y desarrollo industrial para la región y para toda la Galicia *mariñeira* están simbolizados por las artes de pesca (industriales y artesanales, de altura y bajura) que nombra y, especialmente, por la lista de especies marinas que se podían pescar, vender y consumir en el Atlántico a mediados del siglo xx. Las siguientes estrofas son tan solo una muestra de una lista de especies y artes que se desarrolla a lo largo de todo el poema:

Pra que anden gordos todos os nenos  
e polo Agosto haxa máis festa,  
imos buscare xunto das illas  
unha corvina  
unha faneca,  
un abadexo,  
unha morea.  
Pra que en Galicia cheiren as fábricas  
de salazón e mais de conserva,  
imos ao mar con harpón ou liña  
a pescar rincha,  
congrós e alcriques,  
moita pescada,  
unha balea (Graña, 1995: 60-61).<sup>8</sup>

<sup>8</sup> «Para que todos los niños estén gordos / y para que por agosto haya más fiesta, / vamos a buscar junto a las islas / una corvina / una faneca, / un abadejo, / una morena. // Para que en Galicia huelan las fábricas / de salazón y de con-

Este sencillo poema constituye una de las más claras representaciones literarias de la fauna salvaje oceánica desde una perspectiva a la vez extractivista y enraizada en la cultura popular marinera en unos años en los que la pesca en Galicia aceleraba su transición hacia un sistema industrial de extracción y comercialización basado en el arrastre y la congelación (Giráldez Rivero, 2008, 2021). Por un lado, tenemos una celebración de la vida oceánica y la vida marinera: el océano es percibido y celebrado como un espacio de trabajo en el que la vida submarina «no oscuro» es muy diversa y abundante, así como una fuente de prosperidad y riqueza. Por otro lado, también es, de forma *literal*, una celebración de la muerte. Verbos como «pescar», «buscar» o «traer» antes de cada enumeración remiten a prácticas y formas de percepción que despojan a los animales oceánicos de cualquier atisbo de vitalidad (esa que tienen bajo el agua en tanto que comunidades de fauna silvestre) para convertirlos en pesca, comida, sabores, abundancia o riqueza terrestre.

Pero sería absurdo hablar de Graña como alguien insensible a la belleza de la vida marina y sus ecosistemas. En otros poemas del libro y en otros poemarios Graña muestra una sensibilidad extraordinaria hacia la materialidad del paisaje marino. Es muy probable que en la Galicia de los años 60 cualquier otro tipo de percepción de la vida oceánica fuera casi inconcebible, especialmente para un escritor con fuertes vínculos afectivos y biográficos con una comunidad cuya forma de vida se sustentaba en el valor de peces, moluscos y crustáceos como producto y comida. También podríamos pensar, por ejemplo, en cómo la percepción de la vida marina estaba marcada por las necesidades económicas de una población costera empobrecida por las nefandas políticas sociales y económicas del régimen franquista desde el fin de la Guerra Civil (Blanco y Anderson, 2021; Cazorla, 2016).

Una hipótesis que me gustaría introducir aquí es que concebir intelectualmente y percibir sensorialmente la vida oceánica como algo *valioso dentro de su medio natural acuático* requiere una serie de actantes materiales y semióticos que se originaron entre las élites ilustradas del Norte Global y que solo empezaron a llegar a las clases populares gallegas desde los 80. Requiere, por ejemplo, un aparato conceptual básico, tomado de las ciencias naturales, que nos haga ver el mundo en términos de «ecología», «vida silvestre» o «ecosistemas marinos» disfrutables a través del estudio y la observación; conceptos que no se popularizaron en España hasta los años 70 (Ares-López, 2019; en prensa, Cap. 4). También requiere una cierta familiaridad con imágenes submarinas de la vida oceánica en su medio natural, ya sea a través de documentales televisivos sobre la vida en los océanos, ya a través de visitas a acuarios y museos oceanográficos, ya a través de prácticas deportivas al alcance de muy pocos

---

servas, / vamos al mar, / con arpón o sedal, / a pescar caballa, / congrios y alcriques, / mucha merluza / y una ballena» (Graña, 1995: 60-61).

como el buceo de superficie y de profundidad. En los años 60, el director y oceanógrafo francés Jacques Cousteau ya había rodado algunos de sus celebrados documentales submarinos que mostraban un asombroso «mundo silencioso» bajo la superficie del mar, pero todavía se estaban dando los primeros pasos hacia un cambio de percepción de la vida oceánica (Cohen, 2022).

En el momento y lugar históricos en que se escribió *Profecía do mar* la vida oceánica era un recurso, un producto, un sabor, una riqueza más o menos abundante que se extrae del mar y un objeto de celebración que el poema de Graña representa con sensibilidad etnográfica y buen oficio de poeta. Sesenta años después, cuando una buena parte del océano global está en riesgo de convertirse en un desierto líquido debido a las operaciones de la pesca industrial, la ecuación sin matices entre vida oceánica y riqueza que se sigue dando en la esfera pública gallega parece mucho más cuestionable. Algún avance ha habido, sin embargo. En un prefacio a una reedición del libro en 1995, el propio Graña señaló que se arrepentía de haber incluido «unha balea» [una ballena] en su lista de especies que la voz poética se proponía pescar (Graña, 1995). Tenemos aquí un indicio de cambio histórico en la percepción popular de ciertas especies marinas: las ballenas pasaron de ser una copiosa fuente de riqueza explotada, entre otros, por balleneros gallegos hasta los años 80, a una especie oceánica carismática, vulnerable y protegida por acuerdos pesqueros internacionales (Aguilar, 2013). El hecho de que esta situación fuera el resultado de la forzada inclusión de varias especies de ballenas en la lista de especies en grave peligro de extinción debido a la «sobrepesca» parece, sin embargo, un signo ominoso de lo que podría pasar con otras especies de la lista de Graña.

## Coda gastronómica

Para la mayoría de la población gallega «terrícola» la vida oceánica no se concibe como una fuente de riqueza o recurso natural sino como un producto alimentario local y típicamente gallego: un producto que no solo alimenta, sino que genera placer sensorial y forma parte de rituales, tradiciones y una arraigada identidad colectiva. Para un gallego de mi generación y generaciones anteriores (nací a fines de los 70) no solo comer pulpo o percebes (pongamos por caso) es un placer y un lujo, sino que es una de las cosas más gallegas que uno puede hacer. Esta conexión entre la vida oceánica, la alimentación, la gastronomía y la identidad cultural también se ve reflejada en la desmedida importancia del llamado «turismo gastronómico» en Galicia y en la necesidad de una extracción masiva de vida oceánica para sostenerlo. La lógica discursiva y afectiva es que en Galicia hay muy buen pulpo y marisco y comer pulpo o marisco es una práctica muy gallega. Cualquier duda al respecto sobre esta cuestión quedaría aclarada con una consulta al clásico ensayo *A cociña galega* (1973) del escritor Álvaro Cunqueiro y

otros más recientes en la misma línea que han moldeado y moldean lo que se considera tradicional (Cunqueiro, 1973; Felpeto Lagoa, 2014; Rodríguez Baixeras, 2018). La paradoja es que en pleno siglo XXI todos los gallegos y gallegas sabemos que la mayor parte del pulpo que se consume en Galicia no es «de la ría» sino que ha sido extraído en algún lugar innominado de los mares de África o Latinoamérica y transportado en buques congeladores, pero no por ello deja de ser un plato local (Felpeto Lagoa, 2014). Son locales la imaginación, la textura, el sabor y los afectos que éstos provocan mientras que los asuntos foráneos suelen quedar fuera de nuestro interés y percepción. Aunque alguien también podría argumentar que, al menos desde los 60, la pesca de arrastre en el Atlántico Sur es un asunto local gestionado en oficinas situadas en la ría de Vigo. A medida que los océanos y la vida oceánica cambian, quizá deberían cambiar también estas extrañas formas de localismo y autoctonía.

## Referencias

- AGUILAR, À. (2013): *Chimán. La pesca ballenera moderna en la península Ibérica*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona.
- ALDECOA, I. (2010). *Gran Sol*. Madrid, Alfaguara.
- ARES-LÓPEZ, D. (2017): «Cultures of Nature in Mid-Twentieth-Century Galicia», en J. A. LOSADA y B. SAMPEDRO (eds.), *Rerouting Galician Studies. Multidisciplinary Interventions*. New York, Routledge.
- ARES-LÓPEZ, D. (2019): «Wild treasures and natural families: Wildlife film and the enactment of a new Spanish national Nature in Félix Rodríguez de la Fuente's *El hombre y la Tierra: Fauna ibérica (1975–1981)*». *Journal of Spanish Cultural Studies* 20(4), pp. 461-481.
- ARES-LÓPEZ, D. (en prensa): *Cultures of Nature. The Making and Unmaking of Modern Wildlives in Francoist Spain*, University of Toronto Press.
- AZAOLA, A. y D. CARRASCO (dirs.) (2016): *Desierto líquido* [documental], documental independiente.
- BALCOMBE, J. (2016): *What a Fish Knows: The Inner Lives of Our Underwater Cousins*, New York, Farrar, Straus and Giroux.
- BEILIN, K. y ARES-LÓPEZ, D. (2019): «Environmental Cultural Studies as a Transdisciplinary Field: Latin American, Caribbean and Iberian Studies», en K. BEILIN, M. MCKAY y K. CONNOLLY (eds.): Número especial «Environmental Cultural Studies Through Time: The Luso-Hispanic World», *Hispanic Issues On Line*, 24: 1-26.
- BERIAIN, D. (director) (2011): *Percebeiros*. En Pié de Guerra.
- BLANCO, M. Á. del A. y ANDERSON, P. (2021): *Franco's Famine: Malnutrition, Disease and Starvation in Post-civil War Spain*, London, Bloomsbury.

- BONNEUIL, C. y FRESSOZ, J.-B. (2016): *The Shock of the Anthropocene: The Earth, History and Us*, London, Verso Books.
- CABANILLAS, R. (1976). *Da terra asoballada*. Madrid, AKAL.
- CASANOVA, C. F. (1998): *Historia da pesca en Galicia*, Santiago de Compostela, USC.
- CARRERA, V. (1990): *Riosil*, Vigo, Xerais.
- CASTRO, R. (2021): *Cantares gallegos*, Vigo, Xerais.
- CAZORLA, A. (2016): *Miedo y progreso*. Madrid, Alianza Editorial.
- COHEN, M. (2022): *The Underwater Eye: How the Movie Camera Opened the Depths and Unleashed New Realms of Fantasy*, Princeton, Princeton University Press.
- CRUTZEN, P. y STOERMER, E. (2012): «The Anthropocene», en B. McKibben (ed.): *The global warming reader: A century of writing about climate change*, London, Penguin Books, pp. 57-60.
- CUNQUEIRO, Á. (1973): *A cocina galega*. Vigo, Galaxia.
- DOBRIN, S. I. (2021): *Blue Ecocriticism and the Oceanic Imperative*, New York, Routledge.
- DOMHNAILL, R. (director) (2016): *Atlantic* [documental], Relation04 Media, Scannáin Inbhear, Wreckhouse Productions.
- DOMINGUES, C. (2009): «Paisaxe e identidade no discurso galeguista», en F. DÍAZ-FIERROS y F. LÓPEZ SILVESTRE (eds.): *Olladas críticas sobre a paisaxe*, Consello da Cultura Galega, pp. 187-206.
- FAGAN, B. M. (2017): *Fishing: How the Sea Fed Civilization*, New Haven, Yale University Press.
- FELPETO LAGOA, M. (2014): *O polbo e a súa cocíña: 67 receitas da cocíña tradicional familiar*, Vigo, Xerais.
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F. (1998): *A pesca galega de mar a mar*, Sada, Edicións Do Castro.
- GARCÍA NEGRO, M. do C.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, G. y GONZÁLEZ LAXE, F. (2018): «A importancia económica da pesca en Galicia». *Revista galega de economía* 27(3), pp. 35-48.
- GIRÁLDEZ RIVERO, J. (2008): «Revisitando el nudo gordiano: El desarrollo de la congelación en la pesca gallega (1960-1970)». *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 27, pp. 69-79.
- GIRÁLDEZ RIVERO, J. (2019): *Míster Ford en el Océano*, documentos de trabajo DT-AEHE 1903, Asociación Española de Historia Económica. <<https://econpapers.repec.org/paper/ahedtae/1903.htm>> [último acceso 20 de agosto de 2023].
- GIRÁLDEZ RIVERO, J. (2021): *A terceira etapa da expansión da pesca española: Pescanova e o modelo de desenvolvemento pesqueiro (1960-1986)*, Seminarios

- Histagra, Facultad de Geografía e Historia, Universidade de Santiago de Compostela, <[https://www.ivoox.com/jesus-giraldez-8220-a-terceira-etapa-expansio-769-n-da-audios-mp3\\_rf\\_75104330\\_1.html](https://www.ivoox.com/jesus-giraldez-8220-a-terceira-etapa-expansio-769-n-da-audios-mp3_rf_75104330_1.html)> [último acceso 20 de agosto de 2023].
- GRAÑA, B. (1995): *Ardentía (Obra poética completa)*, A Coruña, Espiral Maior.
- GRAÑA, B. (2017): *O neno mariñeiro*, Vigo, Edicións Xerais.
- HARAWAY, D. (1994): «A Game of Cat's Cradle: Science Studies, Feminist Theory, Cultural Studies», *Configurations* 2(1), pp. 59-71.
- HOOPER, K. (2017). «Ríos, fontes, peiraos, and océanos: Hydropoetics and the Galician Cultural Imagination». En B. SAMPEDRO VIZCAYA y J. A. LOSADA MONTERO (Eds.), *Rerouting Galician Studies: Multidisciplinary Interventions* (pp. 73-89). New York, Palgrave.
- INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFÍA (s.f.): «Acerca del IEO». <<https://www.ieo.es/acerca-del-ieo>> [último acceso 3 de septiembre de 2023].
- INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFÍA (dir.) (2022): *El futuro del océano*. <<https://www.youtube.com/watch?v=FAKUX8rvi2A>> [último acceso 20 de agosto de 2023].
- JOSEPHSON, P. (2008): «The Ocean's Hot Dog: The Development of the Fish Stick», *Technology and Culture* 49(1), pp. 41-61.
- LABARTA, U. (1985): *A Galicia mariñeira*, Vigo, Galaxia.
- LÓPEZ SÁNDEZ, M. (2008): *Paisaxe e nación: A creación discursiva do territorio*, Vigo, Galaxia.
- MARÍA, M. (1967): *Terra Cha*, Lugo, Ediciones Celta.
- MCNEILL, J. R. (2000): *Something new under the sun: An environmental history of the twentieth-century world*, New York, W.W. Norton & Company.
- MCNEILL, J. R. y ENGELKE, P. (2016): *The Great Acceleration*, Harvard, Harvard University Press.
- MLADENOV, P. (2020): *Marine Biology: A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press.
- MOORE, J. W. (2015): *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*, London, Verso.
- NAVAL, F. X. (1999): *O mundo da pesca na literatura galega*, Oleiros, Centro de Documentación Domingo Quiroga/Concello de Oleiros.
- NEIRA VILAS, X. (2011): *Memorias dun neno labrego*, Vigo, Galaxia.
- NIXON, R. y STEVENS, F. (directores) (2014): *Mission Blue* [documental], LinkedIn, Insurgent Media, True Blue Films.

- PATEL, R. y MOORE, J. W. (2017): *A History of the World in Seven Cheap Things: A Guide to Capitalism, Nature, and the Future of the Planet*, Berkeley, University of California Press.
- PATIÑO, L. (dir.) (2015): *Costa da Morte* [documental], Zeitun Films.
- PATIÑO, L. (dir.) (2021): *Lúa vermella*, Zeitun Films, Amanita Films.
- PEDRAYO, R. O. (1970): *Arredor de si*, Vigo, Galaxia.
- PLUMWOOD, V. (2002): *Environmental culture: The ecological crisis of reason*, New York, Routledge.
- PROBYN, E. (2016): *Eating the Ocean*, Durham, NC, Duke University Press.
- QUIROGA, D. (1961): *La pesca de arrastre en Galicia, y sus problemas*, Vigo, Galaxia.
- RIECHMANN, J. (2012): *Interdependientes y ecodependientes: Ensayos desde la ética ecológica (y hacia ella)*, Madrid, Proteus.
- ROBERTS, C. (2007): *The Unnatural History of the Sea*, Washington DC, Island Press.
- RODRÍGUEZ BAIXERAS, A. R. (2018): *Diccionario da comida galega: Do Abadexo á Zorza*, Ourense, Aira.
- SOUTO, X. (2014): *Contos do mar de Irlanda*, Vigo, Xerais.
- STOW, D. (2018): *Oceans: A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press.
- TABRIZI, A. (dir.) (2021): *Seaspiracy*, A.U.M. Films, Disruptive Studios.
- TUDELA, A. G. (1989): *Vivindo do mar: Antropoloxía da pesca en Galicia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Servicio Central de Publicacións.
- UEXKÜLL, J. (2013): *A Foray into the Worlds of Animals and Humans: With A Theory of Meaning*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- VARELA LAFUENTE, M. M. (2003): *La pesca gallega en el escenario internacional*, A Coruña, Fundación Caixa Galicia.
- VERGARA, X. R. (2007): *Redes e peixes: Saberes dun mariñeiro*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia/Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidade.
- VVAA (2008): *Actividades humanas en los mares de España*, Madrid, Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar.
- ZEE, O. (dir.) (2017): *Arte al Agua—Los bacaladeros de Terranova* [documental], Sincro Produccións S.L.



# Geografías de la nueva España negra: discapacidad, ruralidad y violencia en *As bestas* (2022) de Rodrigo Sorogoyen

Helena Miguélez-Carballeira  
Bangor University

## Resumen

Este capítulo ofrece una interpretación crítica de la película *As bestas* (2022) de Rodrigo Sorogoyen (Madrid, 1981) en el contexto del giro rural en la producción cultural española contemporánea. En particular, el análisis retoma las vías críticas sobre los usos simbólicos de la discapacidad en el cine español abiertas por Carmen Rabalska (2000), pero sitúa el análisis en relación con la representación artística (fílmica, literaria) de lo rural en España. El binomio ruralidad-discapacidad no es en absoluto extraño a la tradición realista tragicómica asociada con el mito de la España negra y sus representaciones modernas. Desde las figuras de ciegos que pueblan el texto inaugural *España negra* (1899) de Émile de Verhaeren y Diego de Regoyos (1899), pasando por Laureano, el huérfano hidrocefalo de *Divinas palabras* (1919) de Valle-Inclán, hasta los «cretinos» de *Las Hurdes* (1933) buñuelianas y el pequeño Mario en *La familia de Pascual Duarte* (1942) de Camilo José Cela, la discapacidad funciona en las representaciones culturales modernas del espacio rural español como marcador del atraso, aislamiento, penuria y mezquindad asociados a la vida y carácter de sus habitantes. Con la Transición posfranquista y la consolidación de políticas de Estado para la creación de un nuevo cine español apto para la mirada y promoción transnacionales (Triana-Toribio, 2003), la tradición tremendista española asociada a la representación de discapacidades rurales grotescas hubo de ser encaminada hacia usos más proporcionados, modernos o periféricos. La adaptación fílmica *Los santos inocentes* (1984) de Mario Camus, que otorga a los destinos de los dos personajes rurales discapacitados, Azarías y la niña chica, una coda narrativa ausente en el texto literario de Miguel Delibes, es ejemplar de esta mutación. El capítulo establece un diálogo entre *Los santos inocentes* (texto literario y adaptación fílmica) y *As bestas* (2022), y argumenta que la cinta de Sorogoyen y su documentalidad performativa se apoyan también en una resignificación simbólica de la disca-

pacidad del sujeto rural gallego. La cinta afianza así su mensaje sobre cuál habría de ser el lugar de las periferias nacionales en el marco de disputa por los recursos naturales, poblacionales y estratégicos que se libra en nombre de la «España vacía».

**Palabras clave:** discapacidad, España negra, ruralidad, cine español, España vacía, *As bestas*

GEOGRAPHIES OF THE NEW BLACK SPAIN: DISABILITY, RURALITY AND VIOLENCE IN RODRIGO SOROGOYEN'S *AS BESTAS* (2022)

### Abstract

This chapter offers a critical interpretation of the film *As bestas* (2022) by Rodrigo Sorogoyen (Madrid, 1981) in the context of rural depictions in contemporary Spanish cultural production. In particular, the chapter goes down the same critical avenues opened up by Carmen Rabalska (2000) regarding the symbolic uses of disability in Spanish cinema, but situates its analysis in relation to the artistic representation (in film and literature) of the rural in Spain. The rurality-disability dichotomy is by no means alien to the tragicomic realist tradition associated with the myth of 'black Spain' and its modern representations. From the blind figures that populate the inaugural text *España negra* (1899) by Émile de Verhaeren and Diego de Regoyos (1899), to Laureano, the hydrocephalic orphan in *Divinas palabras* (1919) by Valle-Inclán, or the 'cretins' of Buñuel's *Las Hurdes* (1933) and little Mario in Camilo José Cela's *La familia de Pascual Duarte* (1942), disability functions in modern cultural representations of the Spanish rural space as a marker of the backwardness, isolation, hardship and meanness associated with the life and character of its inhabitants. With the post-Franco Transition and the consolidation of state policies for the creation of a new Spanish cinema suitable for transnational promotion and the transnational gaze (Triana-Toribio, 2003), the Spanish tremendist tradition, which was known for its representations of grotesque rural disabilities, had to be redirected towards more proportionate, modern or peripheral uses. Mario Camus' film adaptation *Los santos inocentes* (1984), gives a narrative coda to the fates of the two disabled rural characters, Azarías and the *Niña Chica*, that is absent in Miguel Delibes' literary text, and is thus exemplary of this change. The chapter establishes a dialogue between *Los santos inocentes* (literary text and film adaptation) and *As bestas* (2022), and argues that Sorogoyen's film and its performative documentary style also rely on a symbolic resignification of disability in the rural Galician subject. The film thus reinforces its message about the place of Spain's national peripheries in the context of the dispute over natural, population and strategic resources that is being waged in the name of 'empty Spain'.

**Keywords:** disability, black Spain, rurality, Spanish cinema, Empty Spain, *As bestas*

Varias voces han señalado ya la efervescencia de temas relacionados con el mundo rural en el mercado cultural español de la última década (Batalla Cueto, 2022: 61; Ibarretxe Diego y Delgado, 2022: 107).<sup>\*</sup> En algunos casos, se adelantan posibles interpretaciones críticas sobre esta tendencia. Situando su pistoletazo de salida en 2013 con la publicación de la novela *Intemperie* (2013) de Jesús Carrasco, el crítico Vicente Luis Mora evalúa negativamente la profusión de textos literarios que toman lo rural como escenario narrativo, argumentando que las autoras y autores que han engrosado este nuevo repertorio literario español no pueden por generación haber tenido acceso a un «conocimiento del medio» (Mora, 2018: 204). Sin posibilidad de contacto con el referente histórico de la civilización rural española abocada a un irreversible declive desde la segunda mitad del siglo xx, los principales exponentes de la literatura neorrural española contemporánea recurren a lo rural como escenario o ambiente narrativos, pero generando simulacros ecoicos cuyo referente es ya una mera construcción, enteramente operativa para perspectivas metropolitanas. El resultado, según Mora, es diáfano en su oportunismo comercial, pero de mediocre calidad. Por esta razón, anticipa este crítico, el *boom* neorruralista de la literatura española contemporánea tendrá «poco recorrido en nuestra historiografía literaria» (Mora, 2018: 205).

El presente capítulo ofrece una hipótesis diferente con respecto a la innegable preeminencia de los temas rurales en la producción cultural española de la última década. Propongo pensar que tal irrupción, rastreada tanto en el campo literario como en el fílmico y en el mediático, se puede cifrar ya como un verdadero ‘giro rural’ en el campo cultural español, determinado por un momento de grandes cambios históricos llamados a reconfigurar el medio rural en España y su relación con los centros urbanos, ante un escenario de transición energética acelerada. Sugiero asimismo que este giro rural en el plano de la producción cultural juega un papel no menor en el marco de disputa por los recursos naturales, poblacionales y estratégicos que se está librando en nombre de la llamada «España vacía». Así, lejos de responder a superficiales vaivenes o modas comerciales, el giro rural en la cultura española contemporánea puede entenderse como el ámbito de disputa simbólica donde se imaginan, fomentan o regulan nuevos modos de reparto y extracción de recursos rurales en la España del siglo xxi, en un contexto poscovid, posglobal y multipolar (es decir, forzosamente, renacionalizado) y ante una crisis ecológica de magnitudes hasta ahora desconocidas. Sin duda, el alto nivel de imbricación de numerosos productos de este giro rural con los tropos discursivos asociados a la España vacía revela, en primera instancia, que este se ha erigido en el marco hegemónico a través del cual se imponen nuevas articulaciones culturales de las

---

\* Este capítulo forma parte del proyecto «Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo» (PID2021-122696NB-I00) financiado por MCIU / AEI / 10.13039/501100011033/ y por FEDER «Una manera de hacer Europa».

tensiones entre lo rural y lo urbano en la España contemporánea. Dichas tensiones incluyen, entre otras, la lucha de poblaciones rurales demográficamente débiles contra la implantación de energías renovables; la incesante despoblación; la ausencia de servicios públicos e infraestructuras; la turistificación; las nuevas movilidades urbano-rurales; la memorialización de desaparecidas vidas rurales y de experiencias traumáticas asociadas a formas de violencia ecosocial perpetradas durante el franquismo y aun el posfranquismo; y la transformación o destrucción acelerada de paisajes tradicionales y reservas naturales. El discurso de la España vacía —entendido como una nueva lógica político-cultural que desde la publicación del ensayo homónimo de Sergio del Molino en 2016 ha reconfigurado los debates y las políticas públicas sobre lo rural en España— es por tanto la gran metanarrativa a través de la cual se dirigen y regulan las tensiones urbano-rurales en España durante este período de crisis aguda ecológica y de recursos. Vale la pena desentrañar críticamente las funciones ideológicas de esta nueva metanarrativa sobre lo rural en la España contemporánea, la cual es decididamente diferente de aquella forjada en los períodos desarrollista y transicional que tan bien analizó Nathan E. Richardson en su libro *Postmodern Paletos* (2002) y que Luis I. Prádanos (2018: 47) ha calificado más recientemente en su lectura ecocrítica de la cultura de la Transición española como «una cultura hegemónica del crecimiento». Mientras se lleva a cabo esta tarea, me limitaré aquí a observar que, para realizarla, es importante no perder de vista la imbricación entre cultura y estado. Dicho de otro modo, y a pesar de las repetidas aclaraciones por parte de Sergio del Molino, de que su ensayo superventas *La España vacía: viaje por un país que nunca fue* (2016) no respondía sino a inquietudes puramente literarias por su parte (del Molino 2021: 14), las modulaciones del entramado discursivo asociado a la idea de la España vacía, desde sus manifestaciones literarias o mediáticas hasta las que tienen que ver con la aparición de nuevos partidos en el propio mapa político español o con las políticas gubernamentales, conforman una de las nuevas *poéticas de lo decible* asociadas a la ideología del consenso estatal español, en el contexto actual de crisis ecológica y energética acuciantes.

¿Cómo comenzar, por tanto, a diseccionar las funciones políticas de este giro rural en la cultura española de la última década? ¿Es hermanable con otros giros rurales identificados en la producción cultural latinoamericana (Ospina, 2017)? ¿Cómo descifrar sus sentidos ideológicos? En el ámbito de la producción literaria, son ya innumerables las publicaciones que, desde el superventas de Jesús Carrasco, dialogan con lo rural de manera directa o tangencial. Inaugurado en primera instancia por escritoras que irrumpían en el mercado literario con textos de temática rural —*Por si se va la luz* (2013) de Lara Moreno, *Las ventajas de la vida en el campo* (2018) de Pilar Fraile y la propia *Intemperie* (2013) de Jesús Carrasco— el recurso al trasfondo rural se ha tornado casi en un imperativo temático en el actual mercado literario español. En el campo

cinematográfico, aunque las aproximaciones al mundo rural han sido una constante desde los albores del cine español y durante todo el siglo xx —piénsese en *La aldea maldita* (1930) de Florián Rey, pasando por *el cine de paletos* de los años sesenta o la presencia de temáticas rurales en los hitos de cine español más internacional del período posfranquista, desde *Los santos inocentes* (1984) de Mario Camus a toda la producción almodovariana— se han multiplicado en los últimos años los filmes de temática rural o situados en geografías no urbanas desde perspectivas renovadas, incluyendo la feminista y la ecologista. *Ojos negros* (2019) de Marta Lallana e Ivet Castelo, *Destello bravío* (2021) de Ainhoa Rodríguez o documentales como *Vida vaquera* (2016) de Ramón Lluís Bande o *Los saldos* (2022) de Raúl Capdevila son un ejemplo. En los últimos años, y dentro de los contextos gallegos y catalán, han sido películas de temática rural como *O que arde* (2019) de Óliver Laxe y *Alcarràs* (2021) de Carla Simón las que han vehiculado, de manera culturalmente situada, algunos de los debates socioecológicos más urgentes del momento, a saber: la cuestión de los cíclicos y masivos incendios forestales que arrasan la masa forestal gallega cada verano y la lucha de poblaciones rurales contra la instalación indiscriminada de centrales de energías renovables —en el caso de *Alcarràs*, la fotovoltaica.

La tercera película del director madrileño Rodrigo Sorogoyen, *As bestas* (2022), se encuadra sin duda en este momento de apogeo del cine de temática rural en España. Desde su proceso mismo de concepción, como receptora de financiamiento estatal de un millón de euros a través del programa de ayudas generales sobre proyecto del Ministerio de Cultura y Deporte en 2021, hasta su recepción en 2023 de nueve premios Goya, incluidos los de Mejor Dirección, Mejor Película y Mejor Actor Protagonista, el «thriller rural» de Rodrigo Sorogoyen se erigió sin duda como «la película española del año» en 2023 (Prieto, 2023). Inspirada en un hecho violento acaecido en 2010 en la aldea de Santoalla do Monte, cerca de la frontera entre Galicia y León, la cinta ha sido recibida positivamente a nivel estatal como una reflexión sobre la violencia y la naturaleza humana, al tiempo que ha suscitado, sobre todo dentro de la esfera pública gallega, un dilatado debate sobre la política de representación que la película adopta con respecto a la población rural gallega, razón por la cual varios analistas la han calificado de «colonial» (de Toro, 2023; Dubert 2022; Caramès 2023). En efecto, la cinta de Sorogoyen exotiza al sujeto rural gallego, representándolo como un otro remoto y externo a las lógicas del universalismo europeo. El encuentro entre este otro extraño que simboliza la familia autóctona de Santoalla y el sujeto universal europeo reconocible en las figuras de los nuevos habitantes franceses de la aldea, Antoine y Marie, tiene como trasfondo las contrariedades generadas por lo que el geógrafo Michael Woods (2011: 178-179) denominó la creciente movilidad o «contraurbanización» por parte de poblaciones del norte global hacia territorios rurales, menoscabados tras décadas de

éxodo y abandono. En la película, el conflicto derivado de este encuentro se vehicula a través de la tensión entre lo particular y lo universal, donde el sujeto gallego simboliza una concepción de lo rural retardataria y obstinada en su subdesarrollo, ajena a sensibilidades medioambientales, amarga y violenta (también hacia los animales), machista y particular respecto a su enclave geográfico (esto es, Galicia), mientras que la ruralidad del sujeto francés, sensible a los problemas ecológicos planetarios y dispuesta a 'salvar' al pueblo de su propia ruina y extinción, se alinea con lo que Woods (2011: 266) ha denominado «el rural global», esto es, las nuevas ruralidades híbridas surgidas como resultado de los procesos de globalización y de concentración de intereses transnacionales (tanto comerciales y energéticos como residenciales) en territorios y comunidades rurales cuyo sistema de valores se presenta como un obstáculo o amenaza a las nuevas vías para el «progreso» que abre el paradigma de la llamada «transición ecológica».

Tomando como eje crítico la pregunta inicial sobre las funciones políticas e ideológicas del giro rural en el campo cultural español de la última década, en este capítulo propongo un análisis de *As bestas* que intente desentrañar su mensaje ideológico con respecto al conflicto histórico que retrata, esto es, el derivado de las reconfiguraciones territoriales, económicas y socioculturales producidas por la expansión del neoextractivismo transnacional (energético, minero, agroindustrial) en territorios históricamente habitados por comunidades campesinas locales. *As bestas* aborda esta temática tomando como punto de partida —que no retratando fidedignamente, como veremos— un proceso acaecido en la aldea gallega de Santoalla entre finales de los noventa y principios del presente siglo, en el cual la llegada en 1997 de una pareja noreuropea —la holandesa Margo Pool y el alemán nacionalizado holandés Martin Verfondern— precipita un conflicto de convivencia entre esta y la única familia autóctona que vivía para entonces en el lugar. Tras años de tensiones entre ambas familias derivados de una profunda incompreensión cultural mutua causada por divergencias radicales en los modos de relación con el territorio, las tiranteces devienen conflicto abierto cuando los Verfondern descubren la existencia del régimen histórico de montes comunales gallegos y el hecho de que, como propietarios y habitantes activos de una de las casas de la aldea, ellos tenían también derecho a usufructuar los beneficios derivados de la productividad de esos montes. Por aquel entonces, dichos beneficios provenían del sector maderero y, según algunos relatos, reportaban a la familia Rodríguez, participantes y administradores únicos de la comunidad de montes de Santoalla, setenta y dos mil euros anuales (Pereiro, 2019). Sin embargo, en el futuro de bonanza que comenzaban a pintar los representantes de las empresas eólicas que visitaban el lugar, los beneficios de ser comunero de Santoalla podrían llegar a incrementarse. Apenas unas semanas después de que la justicia ratificase en diciembre de 2009 que, en efecto, Martin Verfondern podía participar como comunero de pleno derecho de los

beneficios del monte comunal de Santoalla, uno de los hijos de la familia Rodríguez, Juan Carlos, un hombre con una discapacidad psíquica, disparó a Martin Verfondern cuando este regresaba en su coche tras hacer unas compras en Petín, el pueblo más cercano. El hermano de Juan Carlos, Julio —quien no residía en la casa de Santoalla, pero que la visitaba diariamente para atender el ganado— escondió el cuerpo y el vehículo en el monte, a unos veinte kilómetros de Santoalla, para que no se descubriera el crimen de su hermano. Tras el juicio que tuvo lugar en 2018, la sentencia por homicidio y tenencia ilegal de armas para Juan Carlos Rodríguez fue de diez años y seis meses e incluía el atenuante por su discapacidad intelectual (*El Faro de Vigo*, 2018b). Para Julio, supuso una orden de alejamiento que le impide volver a pisar Santoalla desde entonces. La única habitante actual del lugar es Margo Pool, la viuda de Martin, hecho que el documental *Santoalla* (2017), de los norteamericanos Andrew Becker y Daniel Mehrer, simboliza potentemente en su última escena, en la que Margo figura como la única detentora de las llaves de la ruinoso capilla de Santoalla.

No pormenorizaré aquí todas las variaciones entre los hechos reales y la cinta de Sorogoyen pues, como asevera la propia Margo Pool en una reciente entrevista, *As bestas* «es una película» (Cobas, 2023). Sí me parece importante, sin embargo, profundizar en cómo los discursos sobre documentalidad y ficción se entrecruzan en la recepción mediática de *As bestas*, dando lugar a lo que aquí llamaré una «documentalidad performativa», esto es, la producción de un entramado de enunciaciones que, aseverando el hecho —tan incontrovertible como elástico— de que el filme de Sorogoyen está basado en hechos reales, construyen un discurso de veracidad a su alrededor, que determina a su vez el horizonte de expectativas a través del cual es recibido por parte del público. Aclaro que no se está aquí estableciendo una distinción entre la película de ficción *As bestas* (2022) y el documental *Santoalla* (2017), donde el segundo debe interpretarse como un documento veraz, ajeno al terreno de la construcción ideológica. Los documentales son también «ficciones que cuentan con hilos argumentales, personajes, situaciones y eventos como cualquier otra» (Nichols, 1991: 107, traducción de la autora). Mi argumento es que la documentalidad performativa que generan los paratextos fílmicos que acompañan *As bestas* —entrevistas al director y a actores; reseñas periodísticas, vídeos promocionales o la dedicatoria a la propia Margo Pool que aparece como epílogo— sitúan la película en el horizonte de expectativas de recepción característico del género documental, donde según el teórico Carl Plantinga (2005: 108, traducción de la autora), «se entiende que el espectador [...] debe mantener una actitud de credulidad con respecto a los argumentos representados».

Propongo que el efecto de documentalidad performativa que envuelve *As bestas* resulta ideológicamente productivo al analizarlo en referencia a la representación de la discapacidad. Como hemos dicho, el suceso de Santoalla involucró de forma directa a

un hombre rural gallego con una discapacidad intelectual. Autor confeso del homicidio, Juan Carlos Rodríguez vivió siempre con su madre y su padre en Santoalla, rara vez era visto fuera de la aldea y fue descrito por la abogada defensora en el juicio como un hombre con «la mente de un niño de siete años» (El Faro de Vigo, 2018a). En la cinta de Sorogoyen, este es uno de los hechos reales que experimentan una adaptación más libre. El personaje de Loren Anta, interpretado por Diego Anido, es también una persona discapacitada pero no el principal ejecutor del asesinato del francés Antoine Denis. Su hermano, Xan Anta, un hombre de una locuacidad arrolladora —e inusual en el modelo de masculinidad rural tradicional gallega— aparece representado como el gran ideólogo e instigador del acto de violencia final, en el que Loren le acompaña y participa.<sup>1</sup> Loren es, sin embargo, el perpetrador de actos de acoso y sabotaje que preceden al asesinato final y que agudizan el clima de violencia circundante en el que se vio obligado a bregar el nuevo habitante francés de la aldea.

En lo que resta de este capítulo, situaré esta mutación narrativa que *As bestas* ejecuta a respecto de la discapacidad y su relación con el acto violento en un medio rural, en el marco de la tradición representacional de la España negra, en la cual la triada ruralidad-discapacidad-violencia ha tenido una presencia más que destacada. En esencia, mi argumento crítico a este respecto es el siguiente: la constante aparición de discapacidades rurales grotescas en la tradición representacional de la España negra durante el siglo xx jugaba una doble función simbólica: por un lado, como uno de los indicios más terribles del aislamiento, atraso y mezquindad de la vida rural española, como en *Las Hurdes* (1933) de Luis Buñuel o *La familia de Pascual Duarte* (1942) de Camilo José Cela; y por otro, como «prótesis narrativa» que pueda vehicular éticamente la violencia resistente del subalterno ante el poder, como es el caso de Azarías y el desenlace violento en *Los santos inocentes* (1981) de Miguel Delibes, donde es el personaje con discapacidad intelectual el que mata al señorito (Snyder y Mitchell, 2000). En ambos polos, la operación simbólica de la discapacidad rural descansa sobre una política de las emociones compartida culturalmente por la sociedad receptora, basada en una noción hegemónica de la discapacidad como una «trágica y lamentable “anormalidad”» susceptible de lástima y compasión (Gámez Fuentes, 2005: 307). Como veremos, *As bestas* conecta con esta tradición representativa, pero la subvierte de modo elocuente, suspendiendo la presunción de la emoción cultural de la compasión hacia el sujeto rural discapacitado gallego y situando a este en el eje de la malignidad y vileza ahistóricas que encarnan los sujetos autóctonos rurales gallegos y gallegohablantes en el filme. Esta resignificación de la «discapacidad-rural» —no como transmisor de un mensaje emancipador en un entorno de violencia y despojo estructurales, sino como pepe-

---

<sup>1</sup> La representación del hombre tradicional rural gallego como un ser extremadamente parco en palabras ha llegado a aparecer incluso en textos literarios. El poema «Boh», incluido en el libro *A desaparición da neve* (2009) de Manuel Rivas, es un ejemplo.

trador del acto violento hacia una víctima bienintencionada— resulta fundamental para entender el mensaje que el film construye a respecto de cuál ha de ser el lugar de las poblaciones históricamente desposeídas en el marco de una transición energética monitorizada por intereses corporativos transnacionales y gestionada localmente por el Estado. En lo que resta de capítulo desarrollaré este argumento.

## España negra y discapacidad

El binomio ruralidad-discapacidad no es en absoluto extraño a la tradición realista tragicómica asociada con el mito de la España negra y sus representaciones modernas. Desde las figuras de ciegos que pueblan el texto inaugural *España negra* (1899) de Émile de Verhaeren y Diego de Regoyos, pasando por Laureano, el huérfano hidrocéfalo de *Divinas palabras* (1977, [1919]) de Valle-Inclán, hasta los «cretinos» de *Las Hurdes* (1933) buñuelianas y el pequeño Mario en *La familia de Pascual Duarte* (1942) de Camilo José Cela, la discapacidad ha funcionado en las representaciones culturales modernas del espacio rural español como marcador del aislamiento, penuria y mezquindad asociados a la vida y carácter de sus habitantes. La perdurabilidad de esta tradición estética española ha llegado hasta principios del siglo XXI, donde filmes como *El séptimo día* (2004) de Carlos Saura, que trató de retratar los sucesos de la aldea extremeña de Puerto Hurraco en 1990, todavía incluía un personaje ficcional tragicómico con discapacidad intelectual (que aparece en los créditos como «El Tonto») interpretado por el actor Carlos Hipólito.

A pesar de la tenacidad del binomio discapacidad-ruralidad en la cultura española, los estudios sobre la discapacidad en la literatura y cine españoles no han llegado a abordar los posibles significados o interpretaciones de este tropo. Las monografías de Benjamin Fraser (2013) y de Matthew J. Marr (2012) sobre cultura y discapacidad en España no analizan la recurrente aparición de discapacidades grotescas en la producción cultural española sobre lo rural, acaso porque se trata de estudios que emplazan el tratamiento de la discapacidad en el ámbito de las políticas contemporáneas para la diversidad. En su artículo pionero sobre el tema, Carmen Rabalska sí recalca como peculiaridad del cine español del siglo XX —aunque no en relación con temáticas o entornos rurales— el uso recurrente (y perturbador para las sensibilidades políticamente correctas del norte global) de la deformidad física y mental (Rabalska, 2000). Según la autora, esta tendencia estética —cuyo paradigma es el cine buñueliano, de *Las Hurdes* (1933) a *Viridiana* (1961)— constituye una transgresión de los «relatos morales para la redención social generadores de compasión» convencionales a la producción cinematográfica hollywoodiense (Rabalska, 2000: 27). En su monografía sobre el cine español *Spanish National Cinema* (2003), Nuria Triana-Toribio hace un apunte significativo a este respecto, señalando que la representación buñueliana de discapacidades grotescas

rurales en *Las Hurdes* ha determinado hasta el período contemporáneo el horizonte de expectativas internacionales sobre la producción cinematográfica española. En opinión de esta estudiosa, ese tratamiento de la discapacidad y el atraso rurales constituye toda una marca de legibilidad de lo que se recibe como audiovisual español en el extranjero (Triana-Toribio, 2003: 130).

No por casualidad, Triana-Toribio deduce tal aserto en relación con su análisis de *Los santos inocentes* (1984), la adaptación fílmica de la novela homónima de Miguel Delibes, que en los primeros años del primer gobierno PSOE cosechó para el cine español posfranquista un notable éxito internacional, incluyendo sendos premios *ex aequo* en el Festival de Cannes para los actores Alfredo Landa y Paco Rabal, este último en su papel de Azarías. Diferentes estudiosas se han detenido ya en los significados simbólicos de la discapacidad en esta cinta. Patricia J. Santoro ha analizado la valencia mítica de la figura de Azarías, el hermano discapacitado mental de Régula, carente de maldad y capaz de una especial sensibilidad social y ecológica, representada en la cinta a través de su apego a un grajo que él domestica, la milana, y a su tierna relación con su sobrina, la Niña Chica, una adolescente con una severísima discapacidad mental y física que la mantiene postrada e incapaz de otro modo de comunicación que no sean unos estremecedores alaridos (Santoro, 1996: 135). El acto final de violencia perpetrado por Azarías —en el que ahorca al señorito Iván después de que este, frustrado por un mal día de caza, disparase a su milana— simboliza un estallido de violencia emancipadora por parte del sujeto rural español, desposeído y sin defensa ante una burguesía terrateniente paternalista, cruel y parasitaria, amparada por el régimen franquista.

Si en el texto literario de Delibes el clímax narrativo lo provoca precisamente este acto violento final del sujeto rural discapacitado ante el poder, en la adaptación fílmica de Mario Camus, ya insertada en las lógicas del consenso estatal postransición y de los acuerdos entre el sector y el gobierno cristalizados en la Ley Miró (Carrera, 2005: 180), las discapacidades simbólicas de la Niña Chica y de Azarías reciben una coda narrativa que no figura en la novela y que ayuda a vehicular una imagen de la España posfranquista como una sociedad más moderna y productiva, donde los vestigios de una vida rural feudal, atrasada y atravesada por la violencia estructural hacia los más débiles son ya cosa del pasado. Los destinos de la Niña Chica y de Azarías en la película —la muerte y el internamiento en un funcional hospital psiquiátrico, respectivamente— contrastan con los de Nieves y Quirce, los hijos de los campesinos Paco y Régula, que se marchan del pueblo para comenzar sendas vidas laborales en la ciudad —en el caso de Nieves, como trabajadora de una fábrica, señalando la incorporación histórica de las mujeres al mundo laboral durante la Transición—. Este mensaje renovado sobre la España transicional que comunica la adaptación fílmica de *Los santos inocentes* se corresponde, por tanto, con otra transición en el ámbito representacional:

aquella que intenta dejar atrás la estela buñueliana, tremendista y tragicómica, que recurría a la representación de la discapacidad como símbolo de la España negra, para demostrar que la España posfranquista comulga ya con los valores del progreso y modernidad europeos, adoptando también los nuevos consensos sobre el modelo médico de discapacidad.

## Despojo y atavismo: Loren Anta y el no-lugar del sujeto rural gallego

No quisiera insinuar con esto que la tradición buñueliana para la representación de discapacidades rurales grotescas encuentra en la adaptación fílmica de *Los santos inocentes* (1984) su epílogo absoluto. Como se mencionó antes, *El séptimo día* (2004) de Carlos Saura bebe sin duda de este imaginario, que también encontró en el campo literario importantes valedores. Es el caso de Camilo José Cela y de su «trilogía gallega», de la cual formaba parte su novela *Mazurca para dos muertos* (1983). Galardonada con el Premio Nacional de Literatura (1984), *Mazurca para dos muertos* lleva al extremo el imaginario del realismo mágico gallego que gozó de una «alta canonicidad» tras la dictadura, y que se fundamenta en una representación de lo gallego como atávicamente violento, empecinadamente rural, atrasado y animal (Pesado, 2023). *As bestas* reproduce casi punto por punto los códigos de este repositorio, desde su imprecisa construcción geográfica de lo local gallego —recordemos, a modo de ejemplo, que al inicio de *Mazurca* se inserta un mapa ilusorio (aunque parece fidedigno) del interior gallego— hasta su recurso a la introducción de personajes con discapacidad intelectual. En efecto, algunas estudiosas han destacado ya como una de sus marcas los «numerosos *parvos*» que pueblan los textos celianos sobre la Galicia rural (Charlebois, 1998: 79). Aunque es sin duda relevante examinar la relación entre *As bestas* y el imaginario orientalista sobre el rural gallego que se consolidó durante los gobiernos del PSOE en los ochenta —con la canonización de textos de temática gallega de autores como Camilo José Cela y Gonzalo Torrente Ballester y, en el plano audiovisual, con las adaptaciones de *Divinas palabras* de Valle Inclán como película en 1987 y de *Los gozos y las sombras* de Torrente Ballester como serie televisiva en 1982—, me parece más productivo volver a recalar en la comparación entre *As bestas* (2022) y *Los santos inocentes* (1984) por ser dos hitos del cine español contemporáneo en los que la correlación entre discapacidad rural y un acto violento final desempeña funciones ideológicas opuestas.

Si en *Los santos inocentes*, como apuntamos, la subjetividad discapacitada de Azarías se alinea con los valores del apego a la naturaleza y la sensibilidad ecológica, para situar su acto de violencia final como un gesto rebelde contra un poder explotador con el que la audiencia puede identificarse a través de la emoción de la compasión, la sub-

jetividad discapacitada de Loren Anta en *As bestas* funciona, por el contrario, como un símbolo de lo refractario y lo obsoleto: un remanente inane e inservible de lo atávico que no hace sino obstaculizar una transición ecológica hacia un modelo más sostenible e inclusivo. En la película, dicho modelo está representado por la pareja de ecologistas franceses. Por su parte, el binomio discapacidad-violencia funciona como una marca de un atraso asociado al mundo rural gallego, ilegible ya en el nuevo marco para la implantación de políticas para el desarrollo de un rural globalizado. Que sean la pareja francesa, y no la familia autóctona gallega, los que se niegan a acceder a que los montes comunales puedan ser usados para la creación de una nueva estación eólica, constituye otro de los giros narrativos que la película ejecuta para alinear la ruralidad gallega con los valores del individualismo y la filosofía del capital transnacional. De esta manera, se ciega la representación de la realidad (hoy vigente en Galicia) de que son precisamente las comunidades rurales gallegas las que se están organizando social y políticamente para la defensa del territorio y entorno ambientales, contra el carácter supramunicipal que tienen las políticas de implantación de proyectos eólicos de nueva creación, diseñadas a la medida de las grandes corporaciones energéticas (Ecoloxistas en Acción, 2023).

En *As bestas* es el personaje de Antoine el que se erige como objeto legítimo de nuestra compasión y no el personaje discapacitado, como en el caso del imaginario ecológico antifranquista delibesiano. A lo largo de la película, el espectador se hace partícipe de los denodados esfuerzos y constante trabajo físico de Antoine y Marie para lograr sacar adelante su huerta y poder vivir de sus frutos, que comercializan con éxito en las ferias de productos locales. Intercalando estas escenas y otras donde vemos a la pareja francesa disfrutando de momentos de ocio y descanso, las figuras de los gallegos autóctonos, los hermanos Xan y Loren Anta, aparecen como el elemento intransigente que bloquea las nuevas formas de progreso que, según las expectativas más optimistas del propio Antoine, podrían convertir la aldea un lugar atractivo para vivir. La película dialoga de este modo con el problema de la despoblación rural, motivo nuclear de la España vacía, y sitúa el proyecto altruista de restauración de casas rurales que comienzan a llevar a cabo Antoine y Marie en el horizonte de sus posibles soluciones.

El gran escollo a este proyecto de regeneración y repoblación del rural lo constituyen los propios habitantes autóctonos gallegos. Xan y Loren –además de su madre, con la que conviven– representan los estertores de una sociedad rural gallega que, simultáneamente, ha asimilado y padecido la ideología del progreso asociada a las políticas agrarias del franquismo. Piénsese, por ejemplo, en los grandes procesos de expropiación y privatización de montes comunales, hoy todavía vigentes, o en la emigración forzada a la que se sometió a aldeas enteras, anegadas por la construcción de embalses. El mayor de los Anta, Xan, comprende que la suya es la condición de los que han sido agraviados históricamente por décadas de marginación y menosprecio, de ahí su pro-

fundo desprecio por Antoine, un profesor francés cuya holgura económica le permite «jugar a las granjas», mientras que los Anta han tenido que permanecer a merced de transformaciones socioeconómicas y territoriales en las que ellos nunca pudieron incidir como sujetos políticos de pleno derecho. El hecho de que Antoine detente, en pie de igualdad con Xan, el mismo derecho a voto en los procesos de decisión sobre los nuevos usos energéticos de los montes comunales constituye la última de las afrentas históricas que está dispuesto a permitir para él y los suyos. En esta lucha, su hermano pequeño con discapacidad es su protegido. Sin embargo, Loren, cuya condición es consecuencia de un accidente durante una rapa de caballos, constituye una presencia ominosa y abyecta a lo largo del filme. Su mirada extraviada acompaña casi todas las escenas en las que Xan y Antoine interactúan, haciendo sobrevolar sobre las posiciones antagónicas que estos representan el presagio de un desenlace violento que contribuye a reforzar la polarización de estas en términos éticos.

## Conclusión

El presente capítulo ha querido ofrecer una interpretación crítica del elemento narrativo de la discapacidad de Loren Anta en *As bestas* como un dispositivo de significación que opera simbólicamente en un sentido doble. Por una parte, sitúa la película de Sorogoyen en la tradición del cine transnacional español que, de Buñuel a Camus, ha recurrido al uso de personajes discapacitados como marca diferencial de lo rural profundo español, esto es, de la España negra. Sin embargo, en un nuevo marco de disputa por los recursos y territorios rurales en la España de la Transición Energética, esta discapacidad rural, grotesca y oscura es desplazada en *As bestas* hacia una nueva geografía periférica, donde todavía existen poblaciones históricamente desposeídas que reclaman un papel político resistente al neoextractivismo energético. Al contrario de la lógica simbólica de la discapacidad en el personaje de Azarías en *Los santos inocentes*, la discapacidad psíquica de Loren Anta no parece funcionar como generador de empatía hacia un sujeto histórico que no es otro que el sujeto rural gallego. La condición de Loren funciona, antes bien, como una «prótesis narrativa» a través de la cual desvestir de sentido histórico la posición de un sujeto rural gallego desposeído. Al generar miedo, dados los siniestros actos de acoso de los que es capaz, el modelo de discapacidad rural simbolizado por Loren Anta sitúa al sujeto rural gallego en la «parte de los sin parte», esto es, en un lugar ajeno al «reparto de lo sensible» (Rancière, 2009). Se transita así en el cine rural español contemporáneo de un sujeto discapacitado rural como ejemplar mítico de sensibilidad ecológica y social ante el espolio, a un sujeto discapacitado rural gallego, mezquino e innoble, aliado a la obstaculización de la regeneración ecológica y demográfica de un rural gallego cuyo proceso de decadencia es presentado como ahistórico o irreversible. Una Galicia negra, esto es, representada hoy como obstáculo a la nueva España verde.

## Referencias

- BANDE, R. L. (2016): *Vida vaquera*, película en DVD, Asturias, De la Piedra Producciones.
- BATALLA CUETO, P. (2022): «Y en la Arcadia, yo... la romantización del campo, entre Walden y Puerto Hurraco», en Begoña GÓMEZ URZÁIZ (ed.) *Neorrancios: Sobre los peligros de la nostalgia*, Barcelona: Península, pp. 59-72.
- BECKER, A. y MEHRER, D. (2017): *Santoalla*, película en DVD, What Delicate Pictures.
- BUÑUEL, L. (1933): *Las Hurdes (tierra sin pan)*, película en DVD, Ramón Acín.
- CAMUS, M. (1984): *Los santos inocentes*, película en DVD, Ganesh Producciones Cinematográficas/Televisión Española (TVE).
- CAPDEVILA, R. (2022): *Los saldos*, película en DVD, Acariño Films.
- CARAMÊS, C. (2022): «As bestas som eles», <<https://www.galizalivre.com/2023/01/04/as-bestas-som-eles/>> [último acceso 8 de junio de 2023].
- CARRERA, E. (2005): «Los santos inocentes/The Holy Innocents», en Antonio Mira (ed.): *The Cinema of Spain and Portugal*, Londres/ Nueva York, Wall Flowers Press, pp. 179-187.
- CARRASCO, J. (2013): *Intemperie*, Barcelona, Seix-Barral.
- CELA, C. J. (1976 [1942]): *La familia de Pascual Duarte*, Barcelona, Destino.
- CELA, C. J. (1983): *Mazurca para dos muertos*, Barcelona, Seix Barral.
- CHARLEBOIS, L. C. (1998): *Understanding Camilo José Cela*, Columbia, South Carolina, University of South Carolina Press.
- COBAS, M. (2023): «Margo Pool: “As bestas refleja bien lo que pasó con Martin en Santoalla, pero es una película”», <[https://www.lavozdegalicia.es/noticia/ourense/petin/2022/11/13/as-bestas-refleja-bien-paso-martin-santoalla-pelicula/0003\\_202211G13P9991.html](https://www.lavozdegalicia.es/noticia/ourense/petin/2022/11/13/as-bestas-refleja-bien-paso-martin-santoalla-pelicula/0003_202211G13P9991.html)> [último acceso 8 de junio de 2023].
- DELIBES, M. (1984 [1981]): *Los santos inocentes*, Barcelona: Seix-Barral.
- DUBERT, I. (2012): «As Bestas. Un Goya para a Galicia profunda, xa!», <<https://praza.gal/opinion/as-bestas-un-goya-para-a-galicia-profunda-xa>>, [último acceso 8 de junio de 2023].
- ECOLOXISTAS EN ACCIÓN (2023): «FITUR 2023. Ecoloxistas en Acción considera lamentable a certificación da Costa da Morte como destino turístico ‘Starlight’ sen valorar o impacto nocturno da nova xeración de parques eólicos», <<https://ecoloxistasenaccion.fala.gal/fitur-2023-ecoloxistas-en-accion-considera-lamentable-a-certificacion-da-costa-da-morte-como-destino-turistico-starlight-sen-valorar-o-impacto-nocturno-da-nova-xeracion-de-parques-eolicos/>> [último acceso 8 de junio de 2023].
- FRAILE, P. (2018): *Las ventajas de la vida en el campo*, Barcelona, Caballo de Troya.

- FRASER, B. (2013): *Disability Studies and Spanish Culture: Films, Novels, the Comic and the Public Exhibition*, Liverpool, Liverpool University Press.
- GÁMEZ FUENTES, M. J. (2005): «Representing Disability in 90's Spain: The Case of ONCE», *Journal of Spanish Cultural Studies* 6(3), pp. 305-318.
- IBARRETXE DIEGO, A. y DELGADO, L. E. (2022): «Comunidades inimaginables: narrativas sobre la España vaciada», en C. CLAESSON (ed.) *España comparada: Literatura, lengua y política en la cultura contemporánea*. Granada: Comares, pp. 101-122.
- LALLANA, M. y CASTELO, I. (2019): *Ojos negros*, película en DVD, Nanouk Films y Filmin.
- EL FARO DE VIGO, (2018a): «El hermano del presunto asesino del holandés escondió el cadáver para protegerlo», <<https://www.farodevigo.es/ourense/2018/06/18/hermano-presunto-asesino-holandes-escondio-15970352.html>> [último acceso 8 de junio de 2023].
- EL FARO DE VIGO, (2018b): «Fiscalía y defensas aceptan que el homicida del holandés fue su vecino con discapacidad mental», <<https://www.farodevigo.es/ourense/2018/06/21/fiscalia-defensas-aceptan-homicida-holandes-15965176.html>> [último acceso 8 de junio de 2023].
- LAXE, Ó. (2019): *O que arde*, película en DVD, España-Francia-Luxemburgo, 4A4 Productions, Miramemira, Tarantula.
- DEL MOLINO, S. (2016): *La España vacía: viaje por un país que nunca fue*, Madrid, Turner.
- DEL MOLINO, S. (2021): *Contra la España vacía*, Madrid, Alfaguara.
- MARR, M. J. (2012): *The Politics of Age and Disability in Contemporary Spanish Film Plus Ultra Pluralism*, Hoboken, Taylor and Francis.
- MIRA, A. (ed.) (2005): *The Cinema of Spain and Portugal*, Londres/Nueva York, Wallflowers Press.
- MORENO, L. (2013): *Por si se va la luz*, Barcelona, Lumen.
- MORA, V. L. (2018): «Líneas de fuga neorrurales de la literatura española contemporánea», *Tropelías: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, número extraordinario 4, pp. 198-221.
- NICHOLS, B. (1991): *Representing Reality*, Bloomington, Indiana University Press.
- OSPINA, M. (2017): «Natural Plots: The Rural Turn in Contemporary Colombian Cinema», en Andrea FANTA CASTRO, Alejandro HERRERO-OLAIZOLA y Chloe RUTTER-JENSEN (eds.): *Territories of Conflict: Traversing Colombia through Cultural Studies*, Suffolk, Boydell & Brewer, pp. 248-266.
- PEREIRO, X. M. (2019): «La víctima había resuelto el crimen», <<https://ctxt.es/es/20190731/Politica/27636/Pereiro-crimen-Martin-Verfondern-Santoailla-Petin-Ourense.htm>> [último acceso 8 de junio de 2023].

- PESADO, P. (2023): «Geocultura exótica en la España de la Transición: el caso del realismo mágico gallego en los sistemas de premios literarios español y gallego (1968-1994)», *Bulletin of Hispanic Studies* 100(3), pp. 357-372.
- PLANTINGA, C. (2005): «What a Documentary Is, After All», *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* 63(2), pp. 105-117.
- PRÁDANOS, L. I. (2018): *Postgrowth Imaginaries: New Ecologies and Counter-Hegemonic Culture in Post-2008 Spain*, Liverpool, Liverpool University Press.
- PRIETO, B. (2023): «La película española del año, gran triunfadora en los Goya, ya tiene fecha de estreno en plataformas», <[https://www.lespanol.com/series/movistar-plus/20230220/pelicula-espanola-triunfadora-goya-fecha-estreno-plataformas/742926000\\_0.html](https://www.lespanol.com/series/movistar-plus/20230220/pelicula-espanola-triunfadora-goya-fecha-estreno-plataformas/742926000_0.html)> [último acceso 8 de junio de 2023].
- RABALSKA, C. (2000): «A Canon of Disability: Deformity, Illness and Transgression in Spanish Cinema», *International Journal of Iberian Studies* 13(1), pp. 25-33.
- RANCIÈRE, J. (2009): *El reparto de lo sensible. Estética y política*, Chile, LOM Ediciones.
- REY, F. (1930): *La aldea maldita*, sin detalles de producción.
- RICHARDSON, N. E. (2001): *Postmodern Paletos: Immigration, Democracy, and Globalization in Spanish Narrative and Film, 1950-2000*, Lewisburg, Bucknell University Press.
- RIVAS, M. (2009): *A desaparición da neve*, Madrid: Alfaguara.
- RODRÍGUEZ, A. (2021): *Destello bravío*, película en DVD.
- SANTORO, P. J. (1996): *Novel into Film: The Case of La familia de Pascual Duarte and Los santos inocentes*, Newark, University of Delaware Press.
- SAURA, C. (2004): *El séptimo día*, película en DVD, Madrid, Lolafilms.
- SIMÓN, C. (2022): *Alcarràs*, película en DVD, Avalon Films.
- SNYDER, S. L. y MITCHELL, D. T. (2000): *Narrative Prosthesis: Disability and the Dependencies of Discourse*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- SOROGOYEN, R. (2022): *As bestas*, película en DVD, Barcelona, Arcadia Motion Pictures.
- DE TORO, S. (2023): «As bestas e nós», <<https://www.nosdiario.gal/blog/suso-de-toro/as-bestas-e-nos/20230109090817159889.html>> [último acceso 8 de junio de 2023].
- TRIANA-TORIBIO, N. (2003): *Spanish National Cinema*, Londres, Routledge.
- VALLE INCLÁN, R. (1977 [1919]): *Divinas palabras. Tragicomedia de aldea*, Madrid, Espasa-Calpe.
- VERHAEREN, É. y DE REGOYOS, D. (1899): *España negra*, Barcelona, Imprenta de Pedro Ortega.
- WOODS, M. (2011): *Rural*, Londres, Routledge.

# Es más que un trozo de tierra: recogiendo melocotones, memorias y luchas en *Alcarràs* de Carla Simón

Anna Fonoll-Tassier  
Universitat Rovira i Virgili

## Resumen

Ante un contexto globalizado, la industria cinematográfica catalana se encasilla inevitablemente en el marco de un cine menor. No obstante, a partir del 2010, esta ha recibido reconocimiento nacional e internacional de la mano de un grupo de realizadoras emergentes, quienes han incluido en sus trabajos una mirada inédita hacia el rural. Premio Nacional de Cinematografía (2023) y ganadora del Oso de Oro en la Berlinale (2022), Carla Simón es el rostro más visible de esta generación. *Alcarràs* (Simón, 2022) retrata coralmente una familia extensa, los Solé, que, mientras recoge su última cosecha de melocotones, enfrenta la amenaza constante de la instalación de un parque de paneles solares en las tierras que cultiva. Este capítulo rastrea aspectos del proceso de producción, la narrativa y las estrategias de representación de la película de *Alcarràs*. En primer lugar, el proceso de producción de Simón es novedoso y complejo, ya que incluye la desjerarquización y las estrategias colectivas prolongadas en el tiempo, además de trabajar con actores no profesionales. En segundo lugar, el filme enfatiza los cuidados en el interior de un ecosistema doméstico y agrario a partir de una experiencia cinematográfica inmersiva. En tercer lugar, retrata desde lo local particularidades de una explotación agrícola catalana como la familia, el género, la migración o el paisaje. Por último, *Alcarràs* evoca una práctica de cine ecofeminista a través del diálogo con uno de los mayores debates medioambientales contemporáneos: la transición energética.

**Palabras clave:** Carla Simón, *Alcarràs*, ruralidad, transición energética, cine ecofeminista, cineastas mujeres, cine catalán

IT'S MORE THAN A PIECE OF LAND: COLLECTING PEACHES, MEMORIES AND STRUGGLES IN ALCARRÀS BY CARLA SIMÓN

**Abstract**

In a globalised context, the Catalan film industry is inevitably pigeonholed as a minor cinema. However, since 2010, it has received both national and international recognition thanks to a group of emerging filmmakers who have approached the rural world from entirely new perspectives. Winner of the National Film Award (2023) and the Golden Bear at the Berlinale (2022), Carla Simón is the most prominent figure of this generation. *Alcarràs* (Simón, 2022) chorally portrays an extended family, the Solés, who, while harvesting their last peach crop, face the constant threat of a solar power plant being installed on the land they farm. This chapter traces key aspects of the film's production process, narrative, and representational strategies. First, Simón's production process is both novel and complex, given that it involves de-hierarchisation and collective strategies over time, as well as her decision to work with non-professional actors. Second, the film uses an immersive cinematic experience, emphasising the care provided within a domestic and agrarian ecosystem. Third, it portrays, from a local perspective, the particularities of a Catalan farm such as family, gender, migration, and landscape. Finally, *Alcarràs* evokes and engages with ecofeminist cinema practices by addressing a major contemporary environmental issue, namely the energy transition.

**Keywords:** Carla Simón, *Alcarràs*, rurality, energy transition, ecofeminist cinema, women filmmakers, Catalan cinema

## Introducción: la «magia» del cine rural

En agosto de 2022,\* el titular de un periódico de tirada nacional rezaba lo siguiente: «El cine renace en la Cataluña rural, tres meses después del fenómeno 'Alcarràs': "Esta película fue el punto de partida"» (Moncloa, 2022). Según el periodista que firmaba el artículo, *Alcarràs* (Simón, 2022) se convertía en el hito del cine catalán más reciente, no solo por recibir el galardón a mejor película en la septuagésima segunda edición de la Berlinale y hasta cinco premios Gaudí, sino que el «fenómeno *Alcarràs*» significaba, también, recoger otro tipo de fruto menos mediático: romper con el vacío de programación cinematográfica que habían sufrido durante décadas múltiples pueblos de Cataluña. De hecho, después del estreno de la película, algunas pequeñas localidades de las comarcas de Lleida y Tarragona volvieron a reabrir sus salas para proyectarla e, incluso, la empresa exhibidora Circuit Urgellenc S.A., preocupada por la supervivencia de los cines rurales, inició la campaña de micromecenazgo «I love cine de poble».

---

\* Este capítulo ha recibido el apoyo del proyecto «Articulaciones del género en el documental español contemporáneo: una perspectiva interseccional» (PGC2018-097966-B-I00), del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y del proyecto «Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo» (PID2021-122696NB-I00) financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER «Una manera de hacer Europa». Este trabajo ha sido realizado en el marco del programa de Doctorado en Antropología y Comunicación de la Universidad Rovira i Virgili.

No es trivial que esto ocurra con un retrato filmico de la transformación de la agricultura catalana a través de una familia extensa –los Solé– que, mientras recolecta su última cosecha de melocotones, enfrenta la amenaza constante de la instalación de un parque de paneles solares en los terrenos que cultiva. A partir de una suerte de ficción hiperrealista, Carla Simón escenifica la progresiva desaparición de una pequeña explotación familiar en la comarca del Segrià, que podría ser aplicable a tantos otros lugares de la «España vacía» (del Molino: 2016).<sup>1</sup> En efecto, la cineasta explica que la aficción por la pérdida de su abuelo materno, agricultor en la Plana de Lleida, la llevó a poner en valor su legado y se imaginó «qué pasaría si un día los melocotoneros que cultiva mi familia dejaran de existir»<sup>2</sup> (Simón y Vilaró, 2022: 7).<sup>3</sup> De este modo, *Alcarràs* retrata la crónica de la precaria situación del sector hortofrutícola catalán y, casi oximorónicamente, consigue traer de vuelta la «magia» de la gran pantalla a determinados municipios rurales donde su ausencia, a diferencia de los melocotoneros, no es producto de ninguna fantasía. En este sentido, la tesis principal de este capítulo es que la segunda película de Simón, *Alcarràs*, reproduce desde lo local particularidades, memorias y reivindicaciones de un ecosistema doméstico y agrario contemporáneo evocando una práctica de cine ecofeminista transnacional, tal y como trataremos de desarrollar a continuación.

## El doble rasero de la pequeñez: mujeres que cuentan el rural catalán

«Soc una llauradora literària, una pagesa de l'escriptura»

*Tríptic de la terra* (Mercè Ibarz, 2020)<sup>4</sup>

A lo largo de su historia, la cinematografía española ha mantenido una sólida tradición en arraigar sus películas en entornos rurales (Kóvacs, 1991). Este interés abarca un amplio espectro, desde la representación de la idiosincrasia regional hasta las migraciones forzadas y el género cómico (Crespo y Quirosa, 2014: 289). A pesar de ello, el cine español ha recibido críticas en numerosas ocasiones por construir un imaginario más bien atávico del campo, que lo representa como un lugar hostil, salvaje e incomunicado (Lladó, 2022: 57) o como un espacio cada vez más exótico (Crespo y Quirosa, 2014: 289). A diferencia de este, el cine catalán, especialmente desde finales de la dictadura e inicios de la democracia, se caracteriza por ser un medio eminentemente urbano, con

1 Concepto, no obstante, refutado en el contexto catalán por geógrafos como Rosa Cerarols y Bernat Lladó en sus respectivos capítulos del libro *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana* (2022).

2 «Què passaria si un dia els presseguers que cultiva la meva família deixessin d'existir».

3 Todas las traducciones del original en catalán han sido realizadas por la autora.

4 «Soy una labradora literaria, una payesa de la escritura».

un especial interés en abordar temas sobre liberación social y sexual (D'Lugo, 2010: 125). En cambio, en la actualidad, se detecta un giro, puesto que una importante cifra de cineastas catalanes ha alejado su atención de Barcelona y de cualquier centro metropolitano. Dicho desplazamiento coincide con el aumento de valor y prestigio que «lo auténtico» —vinculado al concepto de lo rural o medioambiental— ha ido ganando en el espacio fílmico del siglo XXI y por un relevo generacional marcado por cineastas vinculados emocionalmente al medio (Crespo y Quirosa, 2014: 287). Según Simón, este incremento es consecuencia de una democratización del cine que ha permitido a realizadores con origen rural y conciencia de clase —como se define a sí misma— volver «la vista al campo del que venimos desde una mirada legítima y natural» (Simón en Meyer, 2023). En efecto, en sus dos primeros largometrajes Simón elige el rural como espacio central en el devenir de sus personajes y conflictos, un lugar donde la cineasta habla desde el conocimiento y la proximidad (Simón en De las Heras, 2022). Asimismo, más allá del imaginario rural, existen otros tres elementos clave en la trayectoria de Simón que debemos tomar en consideración. Estos son la industria cinematográfica catalana como medio geográfico de producción, el hecho de ser una cineasta mujer en una industria altamente masculinizada y una fecha: el año 2010.

Además de su condición de nación sin estado, Cataluña cuenta con una ecología que define el cine producido en su territorio como *small cinema* o *minor cinema*, tal y como se denomina desde los estudios fílmicos (Hjort y Petrie, 2007). Esto es, el cine producido en Cataluña no solo se explica por sus especificidades territoriales, culturales o lingüísticas, sino también a partir de sus posibilidades económicas, del tamaño poblacional o de los retos persistentes que enfrentan sus cineastas. De hecho, Jerry White (2018) precisa que la etiqueta que define mejor el caso catalán es la del *sub-state national cinema*, un tipo de cine menor que se produce a partir de una relación particular entre los flujos globalizadores y un mercado con sus propias estructuras de apoyo y subvenciones, así como discursos de construcción nacional. A grandes rasgos, y para hacernos una idea de su evolución, entre 1995 y 1999, las producciones catalanas solo alcanzaban un 1,9% de todas las producciones europeas. No es a partir del 2000 que estas cifras aumentan hasta un 2,9%, escalando hasta el 7,7% en el 2010 (José i Solsona, 2013: 37).

Asimismo, coincidiendo con este incremento, también en 2010 se advierte el nacimiento de un espíritu generacional de cine realizado por mujeres (Camí-Vela, 2014: 40; Zecchi, 2014: 11; Vilaró, 2021: 98). Recientemente, esta generación de cineastas, de la cual Simón es uno de los rostros más visibles, ha sido denominada por Vilaró (2021: 99) como la «Nova Escola de Barcelona». En efecto, y como apunta Marta Scholz (2020: 65), «se levanta un aire suave que viene de Cataluña», puesto que un número importante de las directoras galardonadas en los premios nacionales de

cine tienen su origen en este territorio, o bien desarrollan sus trabajos en el marco de productoras cinematográficas catalanas. Un aumento que, aunque limitado, ha auspiciado un cine ficcional que cuenta con un especial interés por dialogar con la realidad mayoritariamente a través de las relaciones familiares, las autoficciones y los *coming-of-age* (Vilaró, 2021: 102). Al mismo tiempo, en esta generación se observa una mirada hacia lo rural y una preocupación medioambiental que no había existido antes.

La mayoría de estos trabajos cinematográficos que han alejado su atención de cualquier centro metropolitano son plurales en cuanto a formatos. En la primera década del 2000, toman más importancia los documentales y, a partir de la segunda década, las ficciones, si bien existen excepciones. A principios de los 2000, encontramos especialmente relevantes los documentales de Mercedes Álvarez (*El cielo gira*, 2004) y Ariadna Pujol (*Aiguaviva*, 2006), quienes abordan el fenómeno de la despoblación en dos aldeas afectadas por esta realidad. Años más tarde Neus Ballús en *La plaga* (2010), a medio camino entre el documental y la ficción, entrelaza las vidas de cinco individuos rodeados de campos, autopistas y polígonos industriales en el extrarradio de Barcelona. También localizamos el trabajo de no-ficción de Isabel Coixet, quien dirige *Aral, el mar perdido* (2010), que narra la desecación de dicho mar de Asia Central, y *Marea blanca* (2012), que recupera el testimonio de los voluntarios que llegaron a las costas gallegas después de la catástrofe del *Prestige*. Iniciada la segunda década de los 2000, es destacable el trabajo de no-ficción de las realizadoras Francina Verdés (*Coses rares que passaven abans*, 2012 y *La casa del meu pare*, 2014), Zoraida Roselló (*Se fa saber*, 2013), Ingrid Guardiola (*Casa de ningú*, 2017) y Laura Farrés (*Los desheredados*, 2017). La mayoría de estas reflexionan sobre la cotidianidad, las tradiciones o los cambios en sus pueblos de origen situados en Navarra, el Montsià o el Baix Llobregat a través de los testimonios de familiares o vecinos.

Por su parte, *Estiu 1993* (Simón, 2017) y *Alcarràs* (2022) se sitúan en un período de transición donde los largometrajes de ficción altamente autorreferenciales también ubican sus historias en el rural, como los filmes de Roser Aguilar (*Brava*, 2017), Meritxell Colell (*Con el viento*, 2018), Lucía Alemany (*La innocència*, 2019), Marta Lallana e Ivet Castelo (*Ulls negres*, 2019) o Carla Subirana (*Sica*, 2023), por mencionar solo algunas. En estas últimas ficciones el contexto rural aparece, en su mayoría, como un lugar de escape o de curación que se quiere preservar, pero, a su vez, como un lugar lleno de peligros del cual se sueña con huir. Por último, se observa esta tendencia también en algunos cortometrajes recientes dirigidos por realizadoras como Clara Roquet (*Les bones nenes*, 2017), Irene Moray (*Suc de síndria*, 2019), Flor Aliberti y Sílvia Subirós (*Can Gardell*, 2021) o Alba Bresolí (*El día que volaron la montaña*, 2022).

El anterior recorrido testimonia que esta tendencia no es anecdótica y que se dibuja una genealogía de cineastas previas y posteriores a Simón que nos permite divisar

«unos visibles *continuums* históricos» (Selva y Solà, 2002: 21), y nos evita caer en la trampa de categorizar como pionera a toda nueva generación de cineastas acaecida. Así, a pesar de encontrarse en un contexto frágil, Simón ha sabido convertir la necesidad del cine pequeño en oportunidad. A través del equilibrio entre una red de formación —en universidades catalanas o extranjeras— y apoyo financiero nacional e internacional —Instituto Catalán de las Empresas Culturales (ICEC), Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA), pero también a partir de su participación en laboratorios y mercados en distintos festivales cinematográficos—, la cineasta ha logrado expandir su carrera con el rural catalán como distintivo sin renunciar a una dimensión transnacional.

## Carla Simón: de la autoficción rural a la práctica ecofeminista

«Us demanem que compreu fruita i productes de proximitat i, a les autoritats, us demanem que reguleu els preus de la fruita»

Simón en su discurso de los XV Premios Gaudí<sup>5</sup>

Pese a tener el rural como denominador común, *Estiu 1993* y *Alcarràs* presentan aproximaciones un tanto antagónicas entre sí. Su ópera prima muestra el punto de vista de Frida, una niña de seis años que, a causa de la pérdida de su madre, se traslada de Barcelona al interior de Cataluña. Al inicio de este drama sobre el duelo infantil, Frida se siente inadaptada ante el paisaje verde y frondoso del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa. De hecho, Dilys Jones y Chris Perriam señalan que uno de los principales atributos del primer largometraje de Simón es la idea de presentar el rural como un lugar de naturaleza abundante y de curación (Jones y Perriam, 2019: 91).

En cambio, *Alcarràs* trasciende esta romántica condición de sanación planteando un debate totalmente contemporáneo en el contexto rural: la transición energética. El segundo filme de la cineasta nos inmiscuye en el cotidiano de una familia obligada a abandonar su actividad agrícola porque Pinyol, el propietario legal de las tierras, planea instalar en ellas un macroproyecto de energía renovable. A fin de cuentas, no es casual que Simón escoja este pequeño pueblo de Lleida para ilustrar una controversia como esta, puesto que en 2021 se anunciaba una instalación de 750 hectáreas de placas solares en el municipio de Alcarràs (Simón y Vilaró, 2022: 16). De hecho, Sergi Saladié (2022: 209) señala que en Cataluña existe un claro desequilibrio territorial entre los centros productores y los centros consumidores de energía. Este tipo de instalaciones se sitúan mayoritariamente en territorios rurales poco poblados en la mitad oeste del país, especialmente sobre suelo agrícola de Ponent y las Terres de l'Ebre (Saladié,

<sup>5</sup> «Os pedimos que compréis fruta y productos de proximidad y, a las autoridades, os pedimos que reguléis los precios de la fruta».

2022: 216). Asimismo, esta situación no es endógena de Cataluña, sino que, en nombre del progreso, numerosas comunidades alrededor del planeta son privadas de sus tierras, designadas como *green sacrifice zones* por Christos Zografos y Paul Robbins (2020: 543). Según estos investigadores, pueblos indígenas, comunidades migrantes, trabajadores de bajos ingresos o mujeres sufren un «Green New Deal» en forma de colonialismo climático (2020: 545). Trasladando esta colisión sobre las energías renovables al medio fílmico, el cine puede servir para evidenciar una perspectiva alternativa frente a una visión más bien favorable de los medios de comunicación convencionales, como indica Enric Castelló en este volumen. En este sentido, el ecocine propone la inmersión en determinadas cuestiones medioambientales, motivando una acción personal y política entre los espectadores (Macdonald, 2013; Willoquet-Maricondi, 2010). Asimismo, Anna Paparcone ha señalado que el ecocine puede dar lugar a una práctica cinematográfica ecofeminista, la cual surge del cruce con los pensamientos y activismos feministas (Paparcone, 2020: 1). Dicho encuentro se da de forma lógica, pues del mismo modo que el ecocine, el ecofeminismo procura poner en el centro los cuidados, evidenciar la división occidental entre naturaleza y cultura, además de visibilizar «elementos, prácticas y sujetos que han sido designados por el pensamiento hegemónico como inferiores y que, siendo absolutamente cruciales para la existencia humana, han sido invisibilizados» (Herrero, 2013: 280). De este modo, mientras la historia de Frida encaja en un cine de carácter autoficcional –Simón perdió a sus padres de niña–, la crónica de los Solé se acerca a una práctica fílmica próxima a la ecofeminista. Sin embargo, a pesar de las diferencias entre *Estiu 1993* y *Alcarràs*, o de haber recibido críticas por romantizar la agricultura familiar (Argüelles, 2022), es innegable que existe una evolución y un singular interés en la filmografía de Simón por contrarrestar la infrarrepresentación y simplificación del campo y sus gentes.

Como se ha mencionado con anterioridad, la hipótesis central de este capítulo es que *Alcarràs* reproduce, desde lo local, particularidades, memorias y reivindicaciones de un ecosistema doméstico y agrario contemporáneo, evocando una práctica de cine ecofeminista transnacional. Para llevarlo a cabo hemos indagado en dos líneas en paralelo: el proceso de producción y las estrategias de representación o narrativas del filme. Para la primera cuestión, hemos empleado entrevistas a la directora y otros miembros del equipo en publicaciones académicas y periodísticas, así como el libro *Alcarràs. Una història sobre la terra, la pagesia i la família* (Simón y Vilaró, 2022), en el cual directora y guionista desenmarañan con detalle su proceso de trabajo. Para el segundo aspecto, hemos realizado un análisis del lenguaje cinematográfico y del texto fílmico. A través de estas fuentes primarias y secundarias, hemos tratado de rastrear todos aquellos aspectos que, esperamos, nos permitan responder nuestra pregunta inicial.

## ¡La tierra (y la gran pantalla) para quien la trabaja!

*Alcarràs* comienza con tres planos contextuales que nos sitúan en espacio y tiempo: la Plana de Lleida y un verano más bien tórrido. De hecho, el título de la película comparte una relación indexical directa con el mundo que representa y con la localidad real donde se filmó, una especie de garante de su aspecto documental a pesar de ser una ficción. Asimismo, *Alcarràs* se sitúa en verano, un ciclo donde todo parece ralentizarse o, incluso, detenerse. En este sentido, existe un paralelismo entre el tiempo fílmico y el tiempo real que equipara el trabajo cinematográfico con el agrícola, ambos entendidos como un proceso que requiere de tiempo y de cuidados. Igual que la familia Solé, que trabaja en el cultivo de la fruta de hueso —ciñéndose a un calendario de maduración y cosecha—, Simón defiende una labor de escritura, producción y rodaje alejada de la capitalidad y de las convenciones de la industria cinematográfica hegemónica. En efecto, y tal y como indican Papparcone (2020) y MacDonald (2013), las temporalidades son fundamentales en el cine ecofeminista puesto que desafían la noción dominante de progreso y de una actividad orientada a objetivos, introduciendo la perspectiva de tomarse el tiempo de pensar y de estudiar la temporalidad de forma diferente.

El rodaje de *Alcarràs* duró ocho semanas intensas, solo significando la culminación de un largo proceso en el tiempo que incluyó la escritura del guion, el *casting* y los ensayos con los protagonistas. Para el guion, Simón y Vilaró se instalaron durante los veranos de 2018 y 2019 en la casa de los tíos de la directora. Desde allí, llevaron a cabo un minucioso trabajo de campo que les permitió seguir avanzando en un guion que pretendían realista: «Hablábamos con los campesinos. Necesitábamos conocer su día a día, y siempre aparecían anécdotas, detalles, dinámicas de la cosecha que acabábamos incluyendo en la escritura» (Simón y Vilaró, 2022: 35).<sup>6</sup> En última instancia, el *casting* de *Alcarràs* se desarrolló entre 2019 y 2020, y en él se llegaron a audicionar a más de 9.000 personas. Simón y su equipo no buscaron actores profesionales, sino personas estrechamente vinculadas al trabajo agrícola para que *Alcarràs* se convirtiera en una ficción que, lejos de ser impostada, fuera «un registro documental de los gestos del agricultor» (Simón y Vilaró, 2022: 26).<sup>7</sup> No solo era importante que los personajes estuvieran familiarizados con la tierra, sino también que se expresaran en la variedad dialectal de la zona. Bajo estas motivaciones, el equipo de reparto del filme buscó los personajes que encarnarían a la familia Solé en fiestas de pueblo, cooperativas, manifestaciones, escuelas, bares o mercados de las Terres de Ponent. Asimismo, antes del rodaje, se dedicó mucho esfuerzo para que estos se sintieran como un ente lo más parecido posible a una familia, que es lo que debían representar. Durante tres meses, Simón se instaló en una

6 «Parlàvem amb els pagesos. Necessitàvem conèixer el seu dia a dia, i sempre en sortien anècdotes, detalls, dinàmiques de la collita que acabàvem incloent en l'escriptura».

7 «Un registre documental dels gestos de l'agricultor».

casa de la zona con el objetivo de que el elenco se encontrara regularmente para improvisar situaciones. Fruto de toda esta preparación previa «la familia Solé ya existía antes del rodaje, antes incluso de conocer el guion» (Simón y Vilaró, 2022: 33-34).<sup>8</sup> Tanto es así, que el jurado de Berlín que premió la película, convencido de que los Solé eran una familia real, preguntó al equipo de *Alcarràs* por qué en los créditos del filme aparecían con apellidos distintos (Simón en Blanes y Romero, 2022).

## Poner el ritmo en el centro

Además de la extensión del proceso de preproducción y rodaje, el ritmo del filme reitera la idea de los cuidados. Si bien es cierto que Simón no prioriza las tomas largas, *Alcarràs* cuenta con un compás que coloca el énfasis en lo cotidiano, donde a veces parece que no sucede nada especialmente significativo. Cinematográficamente, esta búsqueda de sensación de realidad se consigue sobre todo mediante el uso de la cámara, las lentes, el sonido y el montaje. La mayoría de planos donde aparecen los personajes de *Alcarràs* son cerrados y la cámara se sitúa sobre la altura de los ojos, ubicándonos en su posición. Para estos, se utilizan ópticas luminosas —en su mayoría 40mm y 50mm— con el objetivo de conseguir la mayor profundidad de campo posible. En cambio, para aquellas situaciones más corales, se hace uso del teleobjetivo. Esto último, con la idea de aparentar una estética de video doméstico y así conseguir la menor intrusividad posible (Simón y Vilaró, 2022: 21). En cuanto al sonido, en *Alcarràs* se busca constantemente el contraste entre lo que se escucha fuera de campo y lo que se ve en pantalla. Esto es, lo que vemos y lo que oímos no coincide, además de contar con escenas con muchos personajes donde una única conversación cuenta con interrupciones y diálogos incompletos que se solapan. Respecto a la postproducción, Simón y la montadora, Ana Pfaff, trabajaron sobre un material en crudo de noventa horas del cual resultó el montaje final de dos horas. En última instancia, todas estas decisiones técnicas esconden una intencionalidad: convertir la película en una suerte de bloques energéticos que «atrapan a un espectador que, a falta de tiempo para pensar, sólo puede sentir» (Simón y Vilaró, 2022: 22).<sup>9</sup> De este modo, esta búsqueda de veracidad y afecto a través del ritmo, aunque sutil y poética, logra una inmersión en el cotidiano de los Solé. Esta penetración en un tipo de ecosistema familiar, erigido en los cuidados y las relaciones interpersonales, nos revela que existen otras opciones ante un modelo de extractivismo productivista —el de las empresas energéticas— que solo busca, a cualquier precio, el rédito económico. Plantear el debate de la transición energética a través de este tipo de cadencia contribuye al hecho de que *Alcarràs* ofrezca una versión mediática alternativa

<sup>8</sup> «La família Solé ja existia abans del rodatge, abans fins i tot de conèixer el guió».

<sup>9</sup> «Atrapen un espectador que, a falta de temps per pensar, només pot sentir».

a la mayoritaria sobre el «Green New Deal», favoreciendo una identificación y una reflexión ecológica entre los espectadores.

## La gran familia: retos de un retrato coral

«Para mí, la familia es un sitio donde he vivido yo y han vivido otros; también en el sentido de pensar la familia como lugar de creación»  
(Simón en Marina Díaz, 262: 2021).

Como hemos apuntado previamente, uno de los elementos en común entre las cineastas de la «Nova Escola de Barcelona» es que sus películas exploran ampliamente los lazos familiares. Esto es también así en los dos filmes de Simón, si bien se da especialmente en el caso de *Alcarràs*. Aunque en algunos momentos pueda parecer que los puntos de vista de Mariona, la hija adolescente, o de Josep, el *pater familias*, tengan un papel levemente más destacado que el del resto de personajes, podemos afirmar que este es un filme coral. El modo en el que Simón plantea esta coralidad es a través de «establecer una jerarquía de importancia entre los personajes» (Simón y Vilaró, 2022: 18).<sup>10</sup> A pesar del reto que significa representar una familia de doce miembros —y no fracasar en el intento—, Simón consigue expresar cómo las tres generaciones de los Solé se ven afectadas, en distintos niveles, por la incesante amenaza de la pérdida de sus tierras. Esto quizá es más evidente con los personajes de edad avanzada, que son conscientes de la situación y la verbalizan. No tanto con Iris, Pau y Pere, los benjamines del filme, que metafóricamente y de principio a fin pierden su espacio de juego, siendo obligados a desplazarse sin cesar.

En contraste con una aparente sencillez, en *Alcarràs* existe un laborioso equilibrio en la escritura y el montaje para que cada personaje tenga una mirada y una voz propias. Simón plantea los conflictos entre los distintos personajes desde un abanico de grises complejo que incluye ternura y desafecto, comprensión y celos, sinceridad y secretos: «al final, así es la vida y así me gusta contarla a mí» (Simón en Díaz, 2021: 262). A partir de hilvanar todo tipo de situaciones, se disciernen distintos subtextos como, por ejemplo, que Roger, el hijo mayor, quiere demostrar a su padre que es capaz de convertirse en un digno sucesor del linaje familiar; o que Dolors, la madre, está cansada de hacer de niñera de los hijos de su cuñada. Unos matices que, lejos de individualismos, plantean el parentesco más allá del lugar de creación, proyectando la familia como «un solo cuerpo» (Simón y Vilaró, 2022: 11). De este modo, y a pesar de las diferencias entre unos y otros, los Solé al completo empiezan y terminan el me-traje juntos. Recogiendo melocotones y envasando conservas, evidencian la agricultura como forma de cooperación familiar y su resistencia a abandonar totalmente su acti-

<sup>10</sup> «Establir una jerarquia d'importància dels personatges».

vidad. De hecho, otra de las características del cine ecofeminista es que este a menudo está focalizado en comunidades o cuerpos colectivos (Paparcone, 2020: 3), estrategia que se manifiesta en la narrativa de *Alcarràs*: una estudiada coralidad transforma el orden de las jerarquías a la hora de determinar los protagonismos, convirtiendo a los Solé en una amalgama.

## Intersecciones: representaciones del género y de la inmigración

«Està nerviós»

Siscu en *Alcarràs* (Simón, 2022)<sup>11</sup>

Mediante dosificadas apariciones de las grúas y los camiones, con Pinyol acechando, o bien con la instalación de los primeros paneles en las cercanías, la tensión del conflicto principal de *Alcarràs* aumenta gradualmente a lo largo del filme. Esta angustia se observa bien en el personaje de Quimet, quien es el máximo representante de la masculinidad en la película. No solo en España, sino también en Europa en general, las representaciones de lo rural han mantenido una imagen de lo tradicional como masculino, donde los hombres son los protagonistas y las mujeres han sido relegadas a un papel secundario (Forsberg y Stenbacka, 2013; Bodoque, 2017). Es más, los estereotipos han tendido a retratar a las mujeres rurales como sujetos pasivos o conservadores, en contraposición a una mujer urbana más alineada con los valores feministas (Castelló y Romano, 2023). En *Alcarràs* observamos especialmente a un padre de familia trabajador, visceral y con genio, pero también en proceso de desorientación. El nerviosismo de Quimet se acrecienta durante todo el filme hasta que llega al límite y este arranca a llorar. Sobre esa mirada a la hora de construir relatos sobre la masculinidad reivindica Simón que «también es importante que nosotras contemos a los hombres nuestra visión de la masculinidad, porque siempre ha sido al revés» (Simón en Ayala, 2023). En cuanto a los personajes femeninos de *Alcarràs*, encontramos una escisión entre las distintas generaciones. Las mayores continúan responsabilizadas de los cuidados familiares y de las tareas del hogar, especialmente la tía abuela Pepita y Dolors. Sobre este tipo de decisiones, Simón apunta que en *Alcarràs* querían «mostrar las cosas como son, no como nos gustaría que fueran» (Simón en De las Heras, 2022). Sin embargo, entre las más jóvenes sí observamos personajes con mayor agencia propia.

Por un lado, Iris, la hija menor de Quimet y Dolors, tiene un liderazgo evidente en los juegos con sus primos gemelos; Marionna, cansada de todas las discusiones familiares, decide no participar en el baile de las fiestas del pueblo; o Gloria, la tía de menor edad, alienta a su sobrina a tener seguridad en sí misma. No obstante, ni las primeras ni las segundas son retratadas como sujetos pasivos, sino como personajes complejos y

<sup>11</sup> «Està nervioso».

con un rico arco de transformación. Esto se pone de manifiesto en una de las escenas culminantes del filme, protagonizada por Dolors quien, harta de las discusiones entre su marido Quimet y su hijo Roger, les pega un bofetón a ambos. De hecho, Anna Otín, quien encarna a Dolors, subraya cómo durante la proyección del Festival de Málaga estalló una ovación en el momento de la bofetada: «debía de haber mucha feminista, allí. Después le dije a Carla: ¡A ti te habrán dado el Oso de Oro pero a mí me han aplaudido por pegar a mi marido!» (Otín en Serra, 2022).

En efecto, la representación de nuevas masculinidades y feminidades está relacionada con el aumento de trabajadoras mujeres en la industria cinematográfica. En este sentido, buena parte de las profesionales con cargos de decisión en el equipo de *Alcarràs* son mujeres: «Las primeras reuniones las hicimos con Daniela Cajías, directora de fotografía, Eva Valiño, responsable del sonido, Ana Pfaff, montadora, y María Zamora, productora de la película» (Simón y Vilaró, 2022: 36).<sup>12</sup> Además de las anteriores, Andrea Koch compone la música y otras productoras, como Valerie Delpierre y Mireia Graells, han tenido un papel fundamental en los primeros pasos de Simón en el cine (Simón en Díaz, 2021: 279). Así, Simón tiene en cuenta las representaciones de género que aparecen en su película y considera que su metodología busca desjerarquizar y despatriarcalizar parte del proceso a partir de reivindicar la duda y la escucha como forma de liderar y como elemento central de su proceso de trabajo (Simón en Donat, 2022).

Por último, debido a la despoblación, los entornos rurales son muy dependientes de la llegada de nuevos habitantes (Bodoque, 2017: 72). En la actualidad, buena parte del colectivo de temporeros de la campaña de la fruta en la provincia de Lleida son personas migrantes de origen subsahariano (González, 2019: 62). Estas, que hacen frente a la precariedad y a unas duras condiciones laborales, aparecen sutilmente representadas en *Alcarràs*. A través de los ojos de la pequeña Iris, conocemos a Boubou, el único temporero subsahariano que tiene nombre en *Alcarràs*. No obstante, este solo participa con un breve diálogo en una escena en concreto: el ritual funerario de un conejo. Este tipo de representación tiene dos consecuencias: la invisibilización de los temporeros migrantes como colectivo y el encasillamiento del Boubou como alguien enraizado en las tradiciones y creencias mágicas frente a un sobreentendido positivismo occidental. Esta observación nos obliga a apuntar que, a pesar de tener en consideración el colonialismo climático o las representaciones de género para con los Solé, Simón no lo logra con la imagen de otras alteridades como la realidad migrante, que continúa permaneciendo en los márgenes.

---

12 «Les primeres reunions les vam fer amb Daniela Cajías, directora de fotografia, Eva Valiño, responsable del so, Ana Pfaff, muntadora, i María Zamora, productora de la pel·lícula».

## Memorias inscritas en un paisaje

«Un parell de conills morts li portaria al Pinyol»

Rogelio en *Alcarràs* (Simón, 2022)<sup>13</sup>

Alejándose de una visión androcéntrica que divide la casa solariega y el paisaje, Simón presenta el clima, la flora o la fauna como elementos simbólicos conectados con la familia Solé. A menudo estamos acostumbrados a ver las localizaciones en la naturaleza como lugares bellos, efímeros o insignificantes, nada que merezca una atención o un compromiso demasiado especial. En cambio, en *Alcarràs*, la orografía, los cultivos y el clima, por poco, se convierten en un miembro más del núcleo familiar de los Solé. De hecho, Simón explica que debatieron ampliamente este aspecto junto con la directora de fotografía y tomaron la decisión de renunciar a paisajes considerados bellos cinematográficamente para priorizar un paisaje más bien tangible. De este modo, no fotografiaron lo que les parecía poético, sino lo que tenía sentido para los personajes: «Era esa idea de contar la historia desde su perspectiva, de cómo ven *ellos* el paisaje» (Simón en *De las Heras*, 2022). En este sentido, la dirección de fotografía con luz natural subraya la intensidad del sol de verano, a veces rozando la sobreexposición, especialmente en las horas del mediodía, para mostrar la aspereza y el calor del trabajo en el campo (Simón y Vilaró, 2022: 20). En paralelo, el uso del sonido también refuerza la sensación de bochorno: el canto veloz de las cigarras se escucha constantemente durante las recolectas del melocotón, mientras las intermitencias de los grillos se perciben en las escenas nocturnas.

Asimismo, una mirada atenta al estallido de vida en todos los seres vivos resignifica elementos de la flora y la fauna en *Alcarràs*. Además de ser los melocotones el hilo conductor de la película, también la higuera, la vaca y los conejos cuentan con un subtexto en la película. Por ejemplo, estos últimos aparecen en determinadas ocasiones y encarnan mensajes distintos: como plaga invasora del cultivo de melocotones, como amenaza hacia Pinyol nieto, o como un ser que merece respeto a partir de un rito funerario. Tampoco es casual que cada vez que aparezca Pinyol en escena, la vaca muja. Parece que, a este mamífero, igual que al resto de los Solé, la presencia del empresario no le entusiasma. Asimismo, en *Alcarràs*, se observa un diálogo con la guerra civil española. La protección que los Solé dieron a los Pinyol, estos últimos pertenecientes al bando franquista, se vio recompensada con la cesión de las tierras que ahora van a perder. En este sentido, la higuera donde se refugia habitualmente el abuelo Rogelio representa el recuerdo de estos favores pasados en forma de memoria histórica. De igual manera, también la música diegética recupera estos hechos del pasado y refuerza la intención de Simón de «mostrar hasta qué punto la guerra aún está presente en estos pueblos y sigue siendo un tema de conversación que perpetúa ciertos rencores y

<sup>13</sup> «Un par de conejos muertos le llevaría a Pinyol».

por el que la gente todavía se emociona» (Simón y Vilaró, 2022: 16).<sup>14</sup> En conclusión, en *Alcarràs* detectamos otras tres características más que responderían a la voluntad ecofeminista del cine de la realizadora catalana. En primer lugar, el realismo del paisaje representado, lejos del esteticismo para hacerlo hablar en toda su rudeza. En segundo lugar, el distanciamiento de una representación androcéntrica a partir de transmitir los cambios que acechan a dicho espacio de forma simbólica, a través de nuestros compañeros no humanos. Por último, el homenaje a la memoria de las generaciones pasadas, representadas en este caso por el abuelo y la higuera, usando el filme para honrar aquello que simbólicamente está desapareciendo en aras del progreso.

## Conclusión

Doce años después de la fecha que marca el nacimiento de la «Nova Escola de Barcelona», Simón estrena *Alcarràs*. Con este filme, la cineasta confirma el «aire suave» que se observa en el cine catalán y que augura que todavía queda camino por recorrer. Como otras cineastas de su generación, con sus dos primeros largometrajes Simón ha puesto de relieve la importancia de reconocer y valorar el carácter plural y vertebrador de las sociedades rurales que, a menudo fuera del mapa, el cine no ha representado con veracidad. Sin duda, en un futuro habrá que seguir teniendo en cuenta este giro que, como hemos tratado de desarrollar, se presenta como un rico y diverso campo de estudio en cuanto a planteamientos, temas y formatos.

*Alcarràs* es una ficción, pero ofrece un marco alternativo y realista sobre la transición energética y la precariedad del sector agrícola en las comarcas de Lleida. De esta forma, la cineasta nos alerta del riesgo ante un androcentrismo y un extractivismo energético que arrasa con todo y que procura invisibilizar el papel imprescindible de quienes, hasta ahora, han sembrado y recogido lo que comemos.

Cuenta Simón que cuando empezó a trabajar en el filme, sus tíos agricultores le plantearon la siguiente pregunta: «¿A quién puede interesarle una película sobre nosotros?» (Simón en Meyer, 2023). Con *Alcarràs*, la cineasta responde a esta interpelación desde la empatía, la horizontalidad y el respeto, planteando otra manera de pensar y hacer cine. Así, consideramos que en este filme Simón adopta una postura que ciertamente puede categorizarse como ecofeminista. En primer lugar, por su temporalidad, que equipara el tiempo filmico y el tiempo real, alejándose de la metrópolis y realizando una inmersión en la zona que le ha permitido hablar desde el «nosotros» —y no desde el habitual «ellos»—. En segundo lugar, por su modo de producción pausado que prioriza el cuidado, por un equipo mayoritariamente formado por mujeres, y por encontrarse próxima a la lógica documental. En relación con este último aspecto

<sup>14</sup> «Mostrar fins a quin punt la guerra encara és present en aquests pobles i continua sent un tema de conversa que perpetua certs rancors i pel qual la gent encara s'emociona».

hay que tener en cuenta no solo la participación de actores no profesionales, sino también su trabajo de campo previo a la escritura y el respeto ante las preocupaciones de quienes serían representados. En tercer lugar, por su retrato coral transformando las jerarquías donde tradicionalmente unos personajes tienen más importancia que otros, presentando así a los Solé como un cuerpo único, aunque multifacético. En cuarto lugar, por la reflexión e innovación en cuanto a sus estrategias de representación. Simón lleva a cabo este ejercicio a través de un relato que busca reformular con sutileza las representaciones del rural, evitando caer en estereotipos de masculinidad y feminidad e incluyendo, simbólicamente, la agencia de otros seres vivos, pero no acertando en la representación de las personas migrantes.

En definitiva, el gesto de Simón no solo reside en la pantalla de cine y *Alcarràs* es un ejemplo manifiesto de ello. Con su trayectoria, la cineasta demuestra cómo un cine pequeño, rural-céntrico y de lengua minoritaria puede cosechar y recoger éxitos, no solo ganando el Oso de Oro en la Berlinale (2022) y recibiendo el Premio Nacional de Cinematografía (2023), sino también reabriendo pequeños cines rurales, reivindicando el consumo de fruta de proximidad desde diferentes esferas, apelando a otros modos de ver cine o fomentando una mentalidad reflexiva desde el punto de vista medioambiental. Tomando en cuenta todas estas consideraciones, nos aventuramos a concluir que *Alcarràs* es, sin duda, más que un trozo de tierra.

## Referencias

- ARGÜELLES, L. (2022): «Alcarràs y la costumbre de ver sufrir a los agricultores». <[https://www.eldiario.es/ultima-llamada/alcarras-costumbre-ver-sufrir-agricultores\\_132\\_9040449.html](https://www.eldiario.es/ultima-llamada/alcarras-costumbre-ver-sufrir-agricultores_132_9040449.html)> [último acceso 16 de marzo de 2023].
- AYALA, R. (2023): «Carla Simón, directora de 'Alcarràs': "Es importante que las mujeres contemos a los hombres nuestra versión de la masculinidad"». <<https://smoda.elpais.com/moda/actualidad/carla-simon-directora-de-alcarras-es-importante-que-las-mujeres-contemos-a-los-hombres-nuestra-version-de-la-masculinidad/>> [último acceso 24 de mayo de 2023].
- BLANES, P. y ROMERO, J. M. (2022): «Una historia oral de 'Alcarràs', la obra maestra de Carla Simón». <<https://cadenaser.com/2022/05/02/una-historia-oral-de-alcarras-la-obra-maestra-de-carla-simon/>> [último acceso 21 de febrero de 2023].
- BODOQUE, Y. (2017): «Caravanas de mujeres en España: migraciones, soltería y desigualdades», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1, pp. 67-84.
- CAMÍ-VELA, M. (2014): «Directoras de cine en Cataluña: un recorrido histórico», *Revista d'Estudis Catalans*, 27, pp. 27-45.

- CASTELLÓ, E. & ROMANO, M. J. (2023) «Shepherdesses: new representations of rural women in Spain». *Feminist Media Studies*, 23(4):1659-1675, <<https://doi.org/10.1080/14680777.2021.1992646>>
- CERAROLS, R. y NOGUÉ, J. (2022): *Laltre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*, Manresa, Tigre de paper.
- CRESPO, J. M. y QUIROSA, V. (2014): «La visión del medio rural en el cine español de la primera década del siglo XXI. Nuevos valores en tiempos de cambio», *Methaodos Revista de Ciencias Sociales*, 2:2, pp. 286-294.
- CUÉLLAR, J. (2022): «El éxito de una es el de todas». <<https://ctxt.es/es/20220401/Culturas/39514/carla-simon-directora-cine-alcarras-oso-de-oro-festival-de-beril.html>> [último acceso 6 de marzo de 2023].
- DE LAS HERAS, P. (2022): «La gente del campo casi no está representada, ni en la política ni en las historias que contamos». <<https://ethic.es/2022/09/carla-simon-cine-rural-agricultura/>> [último acceso 3 de mayo de 2023].
- DEL MOLINO, S. (2016): *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*, Madrid, Turner (Noema).
- DÍAZ, M. (2021): «Carla Simón. La práctica de la complejidad», en A. SCHOLZ, E. OROZ, M. BINIMELIS-ADELL y M. ÁLVAREZ (eds.): *Entrevistas con creadoras del cine español contemporáneo. Millones de cosas por hacer*, Berlín, Peter Lang, pp. 257-274.
- D'LUGO, M. (2010): «Landscape in Spanish Cinema», en G. HARPER y J. RAYNER (eds.): *Cinema and Landscape. Film, Nation and Cultural Geography*, Bristol, Intellect, pp. 117-129.
- DONAT, B. (2022): «Carla Simón: “Las mujeres dirigimos más desde la duda”». <<https://www.pikaramagazine.com/2022/05/carla-simon-las-mujeres-dirigimos-mas-desde-la-duda/>> [último acceso 27 de abril de 2023].
- FORSBERG, G. y STENBACKA, S. (2013): «Mapping Gendered Ruralities», *European Countryside*, 5:1, pp. 1-20.
- GONZÁLEZ, J. A. (2019): «La protección social de los trabajadores temporeros en la agricultura española: el caso de la campaña de la fruta dulce ilderdense», *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 12, pp. 53-78.
- HERRERO, Y. (2013): «Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible», *Revista de Economía Crítica*, 16, pp. 278-307.
- HJORT, M. y PETRIE, D. (2007): «Introduction», en M. Hjort y D. Petrie (eds.): *The Cinema of Small Nations*, Edinburgh, Edinburgh University Press, pp. 1-19.
- IBARZ, M. (2020): *Tríptic de la terra*, Barcelona, Anagrama.
- JONES, D. y PERRIAM, C. (2019): «Changing Identity in Small or Minority Nations: Three Recent Catalan Films», *Bulletin of Spanish Visual Studies*, 3:1, pp. 67-93.

- JOSÉ I SOLSONA, C. (2013): *Una dècada de producció cinematogràfica a Catalunya (2002-2011)*, Barcelona, UNICA.
- KÓVACS, K. (1991): «The plain in Spain: Geography and national identity in Spanish cinema», *Quarterly Review of Film and Video*, 13:4, pp. 17-46.
- LLADÓ, B. (2022): «El col·lapse del noucentisme territorial. Tòpics i límits de la Catalunya-ciutat», en R. CERAROLS y J. NOGUÉ (eds.): *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*, Manresa, Tigre de paper, pp. 51-67.
- MACDONALD, S. (2013): «The ecocinema experience», en S. RUST, S. MONANI y S. CUBITT (eds.): *Ecocinema Theory and Practice*, New York, Routledge, pp. 17-41.
- MEYER, L. (2023): «Como sigamos así, la agricultura familiar puede desaparecer en dos días». <<https://ethic.es/entrevistas/entrevista-carla-simon-alcarras-agricultura-familiar/>> [último acceso 2 de marzo de 2023].
- MONCLOA, G. (2022): «'Alcarràs' devuelve la magia del cine a la Cataluña rural». <<https://elpais.com/espana/catalunya/2022-05-02/alcarras-devuelve-la-magia-del-cine-a-la-cataluna-rural.html>> [último acceso 7 de febrero de 2023].
- SALADIÉ, S. (2022): «La transició energètica. Per una aliança entre territoris rurals i urbans», en R. CERAROLS y J. NOGUÉ (eds.), pp. 207-221.
- SCHOLZ, A. (2020): «Las invisibles del cine español» en A. SCHOLZ y M. ÁLVAREZ (eds.): *Cineastas emergentes. Mujeres en el cine del siglo XXI*, Madrid, Iberoamericana, pp. 45-67.
- SELVA, M. y SOLÀ, A. (2002): «El cine de mujeres es el cine», en M. SELVA y A. SOLÀ (eds.): *Diez años de la Muestra Internacional de Filmes de Mujeres de Barcelona*, Barcelona, Paidós, pp. 19-28.
- SERRA, X. (2022): «La maestra y el payés que son el corazón de la familia de 'Alcarràs'». <[https://es.ara.cat/cultura/cine/maestra-payes-son-corazon-familia-alcarras\\_1\\_4354747.html](https://es.ara.cat/cultura/cine/maestra-payes-son-corazon-familia-alcarras_1_4354747.html)> [último acceso 3 de abril de 2023].
- SIMÓN, C. (2017): *Estiu 1993*. Inicia Films, Avalon P.C, RTVE, TV3.
- SIMÓN, C. (2022): *Alcarràs*. Avalon P.C, Elastica Films, Vilaüt Films, Kino Produzioni, Movistar Plus+, RTVE, TV3.
- SIMÓN, C. y VILARÓ, A. (2022): *Alcarràs. Una història sobre la terra, la pagesia i la família*, Barcelona, Penguin Random House.
- PAPARCONI, A. (2020): «Between Cities and Mountains: A Look at Contemporary Ecofeminist Cinema in Italy», *The Italianist*, pp. 1-15.
- VILARÓ, A. (2021): «¿Una "Nova Escola de Barcelona"? Diálogos estéticos y narrativos en el cine realizado por mujeres en Cataluña», *Secuencias: Revista de historia del cine*, pp. 97-113.
- WHITE, J. (2018): «Introduction: Four Kinds of Minor Cinema (and Some Thoughts on a Fifth)», *Canadian Review of Comparative Literature*, pp. 357-380.

- WILLOQUET-MARICONDI, P. (2010): «Shifting Paradigms: From Environmentalist Films to Ecocinema», en P. WILLOQUET-MARICONDI (ed.): *Framing the World: Explorations in Ecocriticism and Film*, University of Virginia Press, pp. 43-61.
- ZECCHI, B. (2014): *Desenfocadas: Cineastas españolas y discursos de género*, Barcelona, Icaria.

## SEGUNDA PARTE



# La mediatización de la ruralidad: un estudio sobre la cobertura periodística de las energías renovables

*Enric Castelló*

Universitat Rovira i Virgili

## Resumen

Este capítulo argumenta que el mundo rural está sometido a un proceso de mediatización que se ha intensificado en los últimos años. En este proceso los medios *mainstream* juegan un rol diseminador de discursos hegemónicos sobre la ruralidad. Para ilustrar estas ideas, el autor introduce un estudio de caso mediante el análisis de la cobertura periodística de la implantación de las energías solar y eólica en espacios rurales. Se analizan cinco años (2018-22) en los periódicos más leídos del Estado español, ubicados en sus dos mayores ciudades: Madrid (*El País* y *El Mundo*) y Barcelona (*La Vanguardia* y *El Periódico*). Se aplica una metodología de análisis cualitativo del texto. Los resultados ofrecen un mapa de los agentes que intervienen en el discurso sobre la cuestión, así como los principales mecanismos que modelan los marcos interpretativos hegemónicos. La investigación identifica tres tipos de discurso: corporativo-político promocional, político-organizacional alternativo, organizacional-ciudadano opositor. El análisis evidencia que el primero es dominante pero que en 2022 el segundo se erigió como un discurso pragmático que conciliaba los intereses corporativos y políticos, a la vez que se presentaba como sensible con las reivindicaciones del movimiento «Renovables sí, pero no así». El artículo concluye con una visión reflexiva sobre la cobertura periodística y los discursos de mediatización de lo rural, y propone explorar relatos alternativos y propositivos sobre el campo.

**Palabras clave:** mediatización, ruralidad, conflicto, energías renovables, periodismo.

THE MEDIATIZATION OF RURALITY: A STUDY OF MEDIA COVERAGE OF RENEWABLE ENERGIES

**Abstract**

This article argues that the rural world is subject to a process of mediatization that has intensified in recent years. In this process, mainstream media play a role in disseminating hegemonic discourses on rurality. To illustrate this idea, the author introduces a case study in which he analyses the journalistic coverage over five years (2018-22) of the implementation of solar and wind energy in rural areas. The research uses a qualitative text analysis methodology to analyse four of the most widely read newspapers from the two largest cities in Spain, namely *El País* and *El Mundo* (Madrid) and *La Vanguardia* and *El Periódico* (Barcelona). The results provide a map of the agents involved in the discourse around the issue, as well as the main mechanisms that shape the hegemonic interpretative frameworks. The research identifies three types of discourse: the corporate-political promotional, the political-organisational alternative, the organisational-citizen opposition. The analysis shows that the first is dominant, but that the second emerged in 2022 as a pragmatic discourse that reconciled corporate and political interests, while presenting itself as sensitive to the demands of the 'Yes to Renewables, but Not like This' movement. The article concludes by reflecting on the journalistic coverage and mediatizing discourses covering the rural world, and proposes to explore alternative and propositive stories on the countryside.

**Keywords:** mediatization, rurality, conflict, renewable energies, journalism.

## Introducción y contexto

Nuestro enfoque teórico se asienta en las aproximaciones culturales en las que el imaginario toma un rol en la construcción social de la ruralidad.\* Ese imaginario se genera en la producción cultural y se difunde en un sistema avanzado de distribución que en la actualidad funciona en red. Estos procesos se dieron tanto en el contexto español como de manera más generalizada en el mundo occidental. Esta visión culturalista supera la concepción de la ruralidad en clave meramente socioeconómica. Va más allá por lo tanto de la definición que Henri Lefebvre hiciera de la comunidad rural en su perspectiva materialista, aún influenciada por un marxismo centrado en a la cuestión de la renta del suelo, pero poco en los procesos culturales e ideológicos que perpetuaban una idea compartida de la ruralidad. Para Lefebvre (2022[1970]: 28), la comunidad rural era un grupo social «organizado de acuerdo con modalidades determinadas históricamente, un grupo de familias ligadas a la tierra».

No fue hasta más tarde que se desarrollaron las teorías culturalistas en relación con las dicotomías entre rural y urbano. Así, Raymond Williams (2001[1973]) señaló las contradicciones que implicaba la visión crítica con el capitalismo y puso de

---

\* Este capítulo forma parte del proyecto «Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo» (PID2021-122696NB-I00) financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER «Una manera de hacer Europa».

relieve los trabajos de la literatura y la cultura para el caso británico. Novelas, pintura, o incluso la música construyen un idilio rural y unas narrativas compartidas. La geografía más reciente fue permeable a este punto de vista como representan autores como Keith Halfacree (2006); podemos afirmar que este punto de vista remarcó que las representaciones importan. Para el autor el espacio rural se construye en una especie de tríada entre lo físico, lo vivencial y lo representado. No hay duda de que el relato periodístico está en la base de esos inicios del establecimiento de la ruralidad como un pasado, romantizado e idealizado. Esa idea de la existencia de un mundo tradicional y auténtico, perdido, es también una creación cultural del siglo XIX, una tradición inventada (Hobsbawm y Ranger, 1983), que actualmente seguimos replicando en las ferias tradicionales, ruralistas, y en todo tipo de productos o performances culturales (Edensor, 2006). La ruralidad se presenta al final como un lugar exótico y pintoresco, un sitio que la lógica urbanocéntrica explora para su posible explotación. Ese paquete de discursos e imaginarios es promovido por lo tanto por los beneficiarios. La publicidad y los medios hegemónicos replican esos discursos de «lo verde», «lo sostenible», «la tranquilidad» y el «teletrabajo».

Como decimos, hoy el conocimiento sobre la experiencia y la práctica rural está completamente mediatizado. En las redes operan comunidades organizadas en torno a lugares rurales que explican realidades distintas en base a la praxis, contextualizadas en espacios y problemáticas específicas. Estas comunidades y sus influenciadores publican *podcasts*, blogs o canales especializados en el mundo rural, y constituyen discursos alternativos a los medios *mainstream*. Estos mantienen esa mirada del centro hacia la periferia, ahora, sin embargo, conscientes de que su relato está contranarrado desde el «territorio» —ese concepto que viene a significar todo lo que no está en el centro, en las capitales, en las grandes ciudades, como si estas no fueran territorio—. Estas ideas sirven para introducir justamente la noción de la mediatización de la ruralidad, un proceso en paralelo a otras mediatizaciones de la cultura, la sociedad o la religión (Hjarvard, 2008; Krotz, 2009). Este proceso implica no solo un uso intenso de los medios de comunicación y las redes, sino, sobre todo, una transformación de las mismas realidades que se describen en dichos medios.

En relación con el tema de nuestro trabajo, para ejemplificar cómo opera la mediatización, las placas solares están vetadas en muchos pueblos rurales de Cataluña que son zonas declaradas de interés cultural, en base a una normativa de 1993 en la que se obliga a mantener la «estructura urbana y arquitectónica del conjunto, del ambiente y de la silueta paisajística» (Tedó, 2023). Ese ambiente y silueta es el que se presenta en las postales, imágenes de promoción turística y *selfies* en redes sociales. Por una parte, se quiere impulsar una transición energética y por otra, en este caso, se impide hacerlo sobre los tejados, el lugar con menos impacto en el territorio, pero que daña el

imaginario mediatizado. La mediatización implica que el imaginario de la ruralidad es dictado no por la necesidad de la localidad —tender ropa, generar energía en los tejados, etc.—, sino por el requisito de producir la imagen que se espera a nivel estético, de medios, de promoción. Aquí, es el imaginario quien dicta a la realidad y no la realidad la que genera un imaginario.

La mediatización de la ruralidad implica también una selección de temas y de imágenes que asociamos a los espacios rurales, que se convierten en tópico, lugares comunes y, finalmente, estereotipo. Por ejemplo, un barrido sobre la agenda informativa produce un listado de «temas rurales» asociados a problemáticas agrarias, protestas de campesinado, vertederos de riesgo, contaminación, incendios, rarezas, crímenes y curiosidades que se producen en los pueblos. Como se puede observar, una interesante retahíla de problemas. En los últimos años, han proliferado los conflictos sobre la implantación de infraestructuras solares o eólicas. A nivel de imaginario, las imágenes de lo rural se asociaban a los pueblos pintorescos, de casas empedradas, a los animales pasciendo o a los tractores y herramientas del campo. Más recientemente se han ido imprimiendo las imágenes de molinos de viento sobre prados y montañas, o de ovejas pastando entre placas solares. Pronto, o ya, molinos y placas pueden ser sinónimo de ruralidad.

La mediatización tiene en la agenda informativa un tempo y proyecta ecos en otros productos culturales y creativos. Así, no es casualidad que dos filmes sobre lo rural altamente laureados, *As bestas* (Sorogoyen, 2022) y *Alcarràs* (Simón, 2022), tuvieran en el centro de sus tramas el conflicto sobre la implantación de plantas eólicas y solares justo tras un intenso debate mediático en 2021. La mediatización comporta la recreación del conflicto en el relato cultural y periodístico, con sus dicotomías y polarizaciones, dramatizaciones y tragedias, espectacularidad y simplificación. Pero también refleja las complejidades y contradicciones, y genera ventanas para el conocimiento de realidades invisibilizadas, visiones con cambio de perspectivas y puntos de vista diversos, plurales, alternativos. Una evaluación moral sobre ese proceso puede ser muy simplista. La mediatización actúa, tal cual, con sus pros y sus contras, puesto que posibilita el ejercicio del poder discursivo a todos los niveles. En este juego discursivo interactúan intereses de agentes diversos, que van desde empresas o corporaciones a actores políticos como partidos, o institucionales, así como asociativos, y vecinales.

Para ilustrar estas ideas en este breve capítulo, hemos seleccionado precisamente un tema que levantó controversia en los últimos años como ha sido el despliegue de plantas eólicas y solares en zonas rurales. Este tema ha sido trabajado desde la geografía y la antropología, aunque menos desde los estudios de comunicación. Por ejemplo, Sergi Saladié (2018, 2022) puso de manifiesto los desequilibrios territoriales que está

generando la implantación de energías renovables en el caso catalán, así como la poca planificación territorial y el escaso cumplimiento con los requisitos de cercanía de las instalaciones a los puntos de consumo o repercusión en las localidades que marcan las leyes. Además, como añade Jaume Franquesa (2023), este no es un mero debate técnico o de planificación territorial, tiene un trasfondo político profundo, que evidencia la calidad o los déficits de nuestros sistemas democráticos. Pues bien, la disolución de la comunidad rural, los procesos de industrialización, el empobrecimiento de estas zonas, la circulación de imaginarios peyorativos o idílicos y la implantación de plantas energéticas están, en definitiva, relacionados, aunque podamos percibir que son procesos paralelos o sin enlaces.

Estas ideas se han expresado de formas muy diversas en el cine y los medios de comunicación. Uno de los ejemplos más notables en el ámbito del documental fue el filme *El cielo gira* de Mercedes Álvarez (2004). Como se ha comentado, ese metraje configuró una especie de «monumento a la vida» ante las inversiones en aerogeneradores y turismo en Aldeaseñor, un pueblo soriano que desaparece (Oller, 2021). Sin embargo, el periodismo no dispone de tanto tiempo y dedica menos recursos a explicar la complejidad de esta temática. En los estudios disponibles en torno al periodismo, la presencia de la temática en los medios apunta que la energía renovable obtuvo poca atención en la televisión durante 2013 (Francescutti *et al.*, 2014), pero en el periodo 2008-2012, en la prensa, los agentes de la industria y políticos fueron muy relevantes como fuente informativa (Álvarez, 2017).

En nuestro caso partimos de 2018, antes de la aprobación de la ley para la descarbonización y la adaptación española al Acuerdo de París (2015) que obliga a que España produzca, en 2030, un 74% de la energía eléctrica a partir de fuentes renovables (Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética, 2021). El plan para conseguir el objetivo se presentó en febrero de 2019, un año que vio el anuncio de grandes infraestructuras por parte de empresas y corporaciones. En noviembre de 2019, en Cataluña, se aprobó un decreto para favorecer la implantación de energías renovables (Decreto Ley 16/2019, de 26 de noviembre, de medidas urgentes para la emergencia climática y el impulso a las energías renovables, 2019), pero a principios de 2020 el gobierno catalán tumbó la planificación de una gran planta fotovoltaica y se generó una pugna politizada en torno a la cuestión. Mientras tanto, los proyectos proliferaron en Galicia, Aragón y Extremadura. En diversas comunidades se implantaron las normativas para el despliegue. La transición energética y las grandes inversiones proyectadas generaron oposición en algunas zonas rurales. En 2021, dicho gobierno aprobó una modificación del decreto catalán de 2019 para favorecer una implantación con límites y exigencias, y tratar de conciliar las protestas que emanaron del «territorio» ante la proyección de plantas masivas con la necesidad de avan-

zar en la transición energética. El tema se polarizó políticamente. En octubre de 2021, se organizó una manifestación en Madrid para denunciar el modelo de las renovables, encabezada por la coordinadora de España Vacuada, que aglutinó grupos regionales como Teruel Existe o Soria ¡Ya! El lema fue «Renovables sí, pero no así». En 2022, el tema continuó candente en la agenda política y mediática, con posiciones encontradas entre el sector energético, los movimientos de base y la posición de los políticos.

## Materiales y apunte metodológico

En este capítulo presentamos un análisis cualitativo de texto para conocer cómo se ha realizado la cobertura periodística de la implantación de las energías renovables en el entorno rural en el contexto español durante cinco años (2018-2022). El análisis no pretende agotar la complejidad y riqueza del relato sobre esta temática, sino que se ha centrado en averiguar cuáles son los discursos que se articularon en la prensa *mainstream*. El estudio se centró en los cuatro periódicos más importantes editados en Madrid y Barcelona: *El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *El Periódico de Catalunya*. Se adoptó una aproximación cualitativa en la que se trabaja con códigos abiertos y se obtienen datos que se procesan con un programa de análisis cualitativo asistido por computador (en nuestro caso Atlas.ti). Los datos obtenidos expresan lo que en la teoría fundamentada (*grounded theory*) se entiende como *groundedness* (expresado con las iniciales Gr en las gráficas).

Para el estudio de datos se determinó una muestra de piezas tras realizar una búsqueda de todos los materiales publicados que contuvieran los siguientes conceptos: «renovables + rural». El rastreo de esos dos conceptos consiguió localizar la veta discursiva que pretendíamos analizar, sobre todo en 2021, como se verá. Se descartaron todas las piezas que no se centraran en el contexto español y aquellas que no fueran relevantes para la investigación para obtener un corpus definitivo de 108 piezas en todos los géneros. Por ejemplo, una pieza podía hablar de energías renovables y del mundo rural sin articular el tema de la implantación de infraestructuras o establecer relación entre ambos conceptos, en cuyo caso se descartó. Para los datos cuantitativos observamos dos tipos de unidad de análisis, la pieza periodística (para el estudio de la cobertura) y el extracto contenido en la misma (para el análisis más cualitativo). Los extractos fueron generados siempre y cuando tuvieran una fuente, un posicionamiento, y trataran sobre un tipo de energía. Una pieza podía contener uno o varios extractos sobre la cuestión, dependiendo de su extensión y profundidad. La extensión de los extractos se definió como variable y podían contener fragmentos cortos de una o dos frases, o párrafos más extensos si la idea se elaboró de en el texto. En total, se analizaron 217 extractos. Los tipos de fuente podían ser corporativa (grandes empresas instaladoras de energías o grupos de empresas), política

(representantes y líderes de partidos), organizacional (asociaciones, plataformas y organizaciones de movimientos vecinales), experta (técnicos, investigadores) u otras (ciudadanos sin adscripción o fuentes fuera de las anteriores). Los tipos de posición podían ser positiva (a favor de la implantación de plantas de energía renovable), negativa (en contra o de oposición sin expresar alternativa), o alternativa (en contra de las plantas masivas en zonas rurales, pero a favor de la implantación de las renovables). Esas categorías surgieron de la muestra y de los posicionamientos. Los tipos de energía fueron eólica, solar y renovable (cuando se habla en genérico o de otras, como la biomasa).

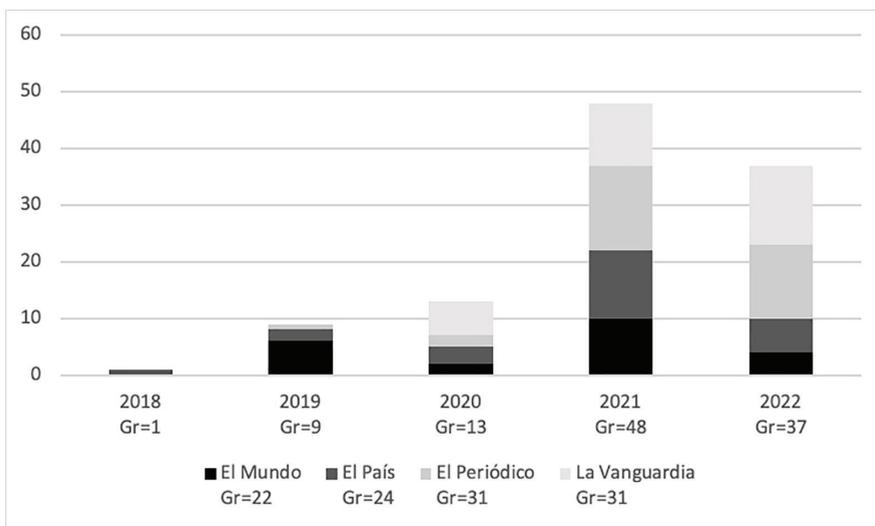
El estudio cualitativo permite comentar y realizar resúmenes parciales sobre conceptos, ideas recurrentes o argumentos. Así, se fue anotando la presencia de determinadas afirmaciones, léxico, agentes o racionalidades sobre la cuestión para ofrecer más profundidad a nuestro estudio. Se fueron elaborando memorias parciales en base al cruce de información sobre conceptos, fuentes y posicionamiento, hasta extraer los resultados que expresamos a continuación.

## Actores y posiciones

El análisis identificó que el año 2018 el tema de las renovables aún no se relacionaba de forma intensa con la ruralidad. Es a partir de 2019 que, en base al contexto político y económico explicado, se observa una eclosión de la aleación temática. Aun así, no es hasta 2021 cuando estalla el maridaje temático (renovables + ruralidad) a nivel periodístico (*Figura 1*). Insistimos que los datos no expresan la cobertura general de las energías renovables, sino que derivan solo de aquellas piezas en las que ese tema se entremezcla con la ruralidad y en las que aparece la controversia sobre la localización de las plantas. La cobertura en los periódicos de Madrid y Barcelona es más o menos equitativa ese año, pero en 2022 se observa una persistencia e incluso incremento en los dos diarios catalanes. Esto tiene que ver con el contexto político específico de Cataluña, así como su implantación de normativas, como hemos comentado.

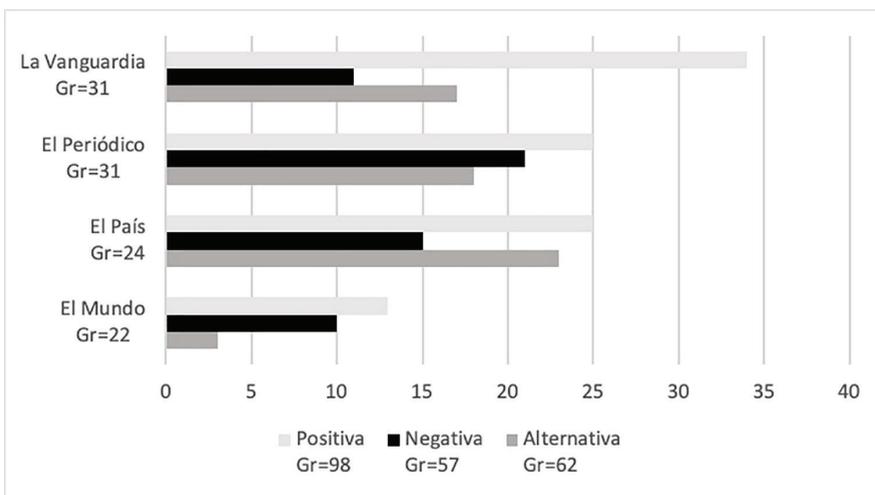
Cuando indagamos sobre el posicionamiento de las citas en cada periódico podemos observar algunas especificidades (*Figura 2*). La más notable, quizás, es la alta presencia de argumentaciones en positivo en *La Vanguardia*, periódico que se posicionó a favor de acelerar el proceso de implantación de renovables en Cataluña. En *El Periódico* observamos el medio con más citas que expresaron una negatividad sin alternativa a los proyectos, aunque también la visión alternativa tiene un peso importante. Esta es muy relevante en *El País* y menos en *El Mundo*, periódico con una cobertura más discreta de la temática.

Figura 1. Cobertura de la temática en los periódicos (n=108)



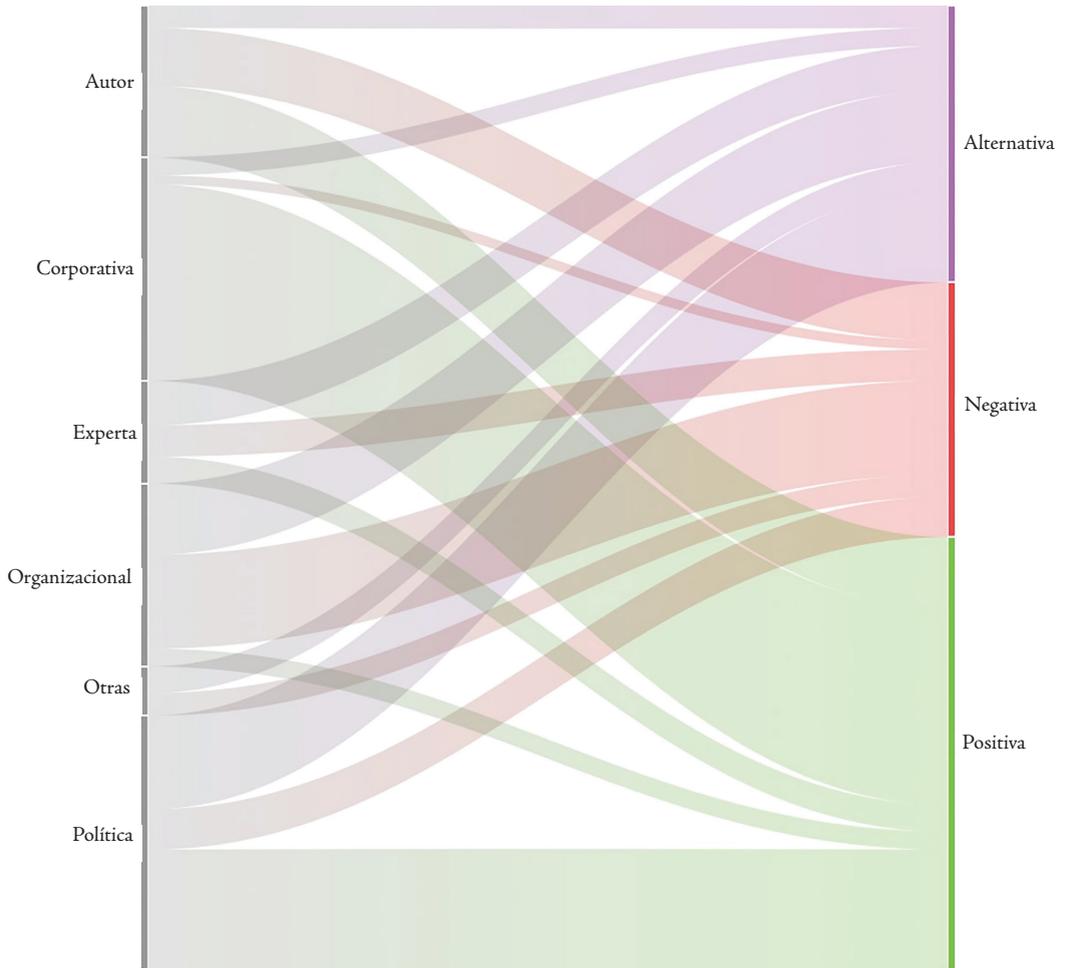
Fuente: autor

Figura 2. Posición de extractos según periódicos (n=217)



Fuente: autor

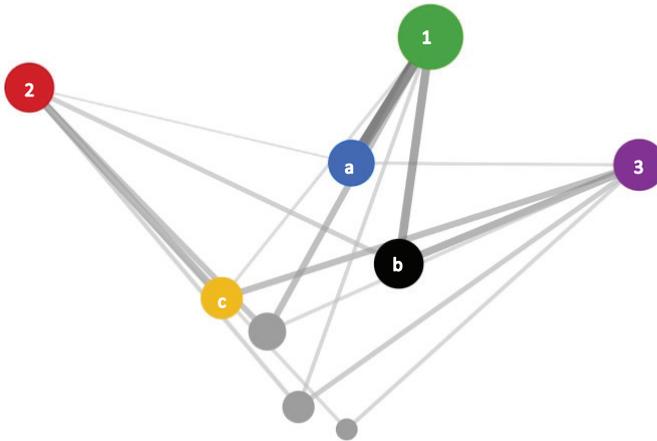
Figura 3. Posición de extractos según fuente (n=217)



Fuente: autor

Finalmente, comentaremos los datos obtenidos de cruzar las fuentes con el posicionamiento (Figura 3). Este gráfico ofrece evidencia de qué defiende cada tipo de fuente. Las tres fuentes principales de las que emanan las citas que se posicionan sobre el fenómeno son, por orden de importancia, políticas, corporativas y organizacionales (en estas últimas incluimos organizaciones no gubernamentales, asociaciones, plataformas o sindicatos hablando sobre la cuestión). Esas fuentes tienen posiciones diferentes, pero, *grosso modo*, las políticas son en su mayoría positivas o alternativas: existen muy pocas que expresen una posición negativa sin alternativa, contraria a las infraestructuras para captar energías renovables. Las corporativas son de forma muy clara positivas y abogan por más instalaciones y agilidad en los trámites, así como menos limitaciones. Finalmente, las organizacionales se dividen entre negativas y alternativas, lo que dibuja el contrapeso a las políticas. Este resultado nos indica que existe un ecosistema de las fuentes en las que las corporativas sitúan la posición positiva como dominante, también con el apoyo de las políticas.

Figura 4. Posicionamiento de citas según fuente



Leyenda: posiciones positiva (1), negativa (2), alternativa (3); fuentes corporativa (a), política (b) y organizacional (c). Fuente: autor

Si situamos la posición positiva en un lugar central —es la más numerosa— en un esquema de distribución de fuerzas (Figura 4), podemos observar que se crea un sistema corporativo-político (polos a y b) cercano a la positividad (1), mientras que las fuentes organizacionales (polo c) quedan desplazadas a un entorno que se debate entre la frontalidad contra las energías renovables (polo 2) y el posibilismo alternativo (polo 3). En este esquema, la zona discursiva de poder se situaría entre las bolas 1-a-b-3. El relato mediático sitúa más cerca del imposibilismo negativo a las fuentes organizacio-

nales (zona 2-c) que del posibilismo alternativo (zona 3-c). Se genera de esa forma una polarización del debate que tiene en la alternativa una posibilidad como vía de escape entre las posiciones corporativas y organizacionales. No obstante, vamos a explorar con más detenimiento cómo se articulan discursivamente estos posicionamientos en base a un estudio más cualitativo.

## Argumentos

La narrativa dominante sobre la polémica de la instalación de infraestructuras de captación de energías renovables en entornos rurales es la que denominamos «discurso corporativo-político-promocional». Este discurso aboga por promover las energías renovables mediante instalaciones en dichos entornos y dispone de dos columnas argumentales muy robustas. La primera político-legal —para cumplir con los objetivos ambientales— y la segunda económica. Es decir, España debía implantar rápidamente las energías renovables para conseguir la descarbonización y confluir con los objetivos marcados por la Unión Europea, pero, además, ese proceso tendría efectos económicos positivos. Ese mandato se traspone de una forma contundente en la Ley 7/2021. La practicidad para implementar estos objetivos se va concretando en cada comunidad autónoma, con disposiciones diferentes y con cierta autonomía en establecer límites, teniendo en cuenta que las instalaciones de más de 50 MW debían de ser autorizadas por el Gobierno central. De hecho, esa columna legal es la base para la aparición del discurso alternativo que más tarde comentaremos: el que no se opone a la instalación, sino a la forma como se estaba haciendo. Esa columna político-legal también desplaza a un espacio de irracionalidad el discurso de oposición frontal, contra las instalaciones: ese que se elabora desde «el territorio». Paradójicamente, muchas de las organizaciones y opositores a las instalaciones no eran contrarios a las renovables, sino a la manera como se estaban desarrollando. Ahora bien, el discurso mediatizado exige de posiciones confrontadas, a veces poco matizadas.

Por su parte, la columna discursiva económica tiene dos conceptos clave: «desarrollo» y «empleo». El primero de ellos se recogió incluso en la ley referenciada como motivo por el que era conveniente establecer estas infraestructuras en zonas rurales. El segundo se empieza a replicar como una especie de mantra entre fuentes políticas y, sobre todo, corporativas: las energías renovables asentarán empleo en las zonas en las que se instalen. Esta idea será rebatida por las organizaciones y actores que se oponen a las instalaciones, puesto que ese empleo, según defienden, es bastante técnico, temporal e itinerante. El concepto de «empleo» aparece en numerosas citas positivas y es un bastión argumental, como decimos, especialmente del posicionamiento corporativo. No se concreta cómo se va a implementar ese empleo, pero sí que se asocia a los proyectos.

Ilustraremos los casos con algunos ejemplos. Así, para Fernando Samper, de Forestalia, la inversión demuestra el compromiso de la empresa con la «España vacía» y la implementación de renovables pretende generar «riqueza y empleo con innovación y tecnología avanzada» (Noceda, 2019); para José Donoso, de Unión Española Fotovoltaica (organización que aglutina empresas del sector), las inversiones contribuyen a «fijar población» y se recomienda a los promotores emplear «mano de obra local» (Cerrillo, 2020); y para Felipe Torroba, de Ence Energía, es prioridad para «fijar empleo rural» (Morales, 2021).

Esta visión converge con la defensa de las renovables por parte de poderes públicos y líderes políticos de toda índole. Así, Javier Lambán (PSOE), entonces Presidente de la Diputación General de Aragón, indicaba que la energía renovable es una «actividad cargada de futuro» y en 2019 daba apoyo a los proyectos en Teruel (Noceda, 2019); Marifrán Carazo (Partido Popular), consejera de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio del gobierno andaluz, comentaba en una entrevista que los usos turísticos o relacionados con las renovables también contribuyen «al desarrollo del mundo rural» (López Pavón, 2022); Damià Calvet (Junts per Catalunya), consejero catalán de Territorio y Sostenibilidad, abogaba por las renovables y ligaba su implantación a la prosperidad económica del mundo rural cuando afirmaba que «sin transición energética, no habrá prosperidad para distribuir» (Calvet i Valera, 2021); o ya, Teresa Jordà (Esquerra Republicana), consejera de Acción Climática, Alimentación y Agenda Rural de la Generalitat de Cataluña, tras su gobierno introducir la modificación para adoptar una posición alternativa y respetuosa con las «demandas territoriales», finalmente, abogaba por la necesidad de implantar instalaciones más modestas o impulsar una infraestructura marina ante la Costa Brava (Cerrillo, 2022; *El Periódico*, 2022). El diario *La Vanguardia* (2021a) se mostró partidario de este discurso y usó la etiqueta de «empleo verde»; mantuvo su posición, argumentando sobre la «gran oportunidad» de la transición energética: «La transición ecológica, que exige una instalación masiva de plantas de energía renovable, puede tener un impacto muy positivo en el medio rural y contribuir a combatir su despoblación» (*La Vanguardia*, 2022b).

Frente a este discurso, encontramos otro diferente que hemos denominado ‘discurso político-organizacional-alternativo’. Es una narrativa muy potente como se puede ver a nivel cuantitativo y nace para absorber los posicionamientos críticos que se opusieron desde 2019 a la implantación de infraestructuras masivas en zonas rurales. Ese discurso va a tener específicamente en Cataluña un foco especial, ya que encuentra en el gobierno catalán (de ERC-Junts) un actor para institucionalizarse. La racionalidad de este marco es muy sencilla: no se está en contra de las renovables, sino de cómo se están desplegando. En cierta medida intenta conciliarse con el lema que encabezó la manifestación de 2021: «Renovables sí, pero no así». De hecho, en parte, recoge ese

clamor. Entre los conceptos clave aquí encontramos los de «planificación» y «democratización», una demanda también desde sectores expertos y activistas. Esta narrativa tiene dos naturalezas: reactiva y pragmática. Surge con fuerza en 2021, cuando el discurso corporativo-político llega a la máxima expresión, por eso decimos que tiene un componente reactivo ante la planificación de grandes instalaciones y la reacción de una parte del mundo rural, que ve cómo las generalidades e inconcreciones de las leyes permiten una implantación de carácter masivo. En 2022 esta variante alternativa se convierte en mediáticamente hegemónica y supera a la anterior en cantidad. En realidad, este discurso vació a los otros dos argumentos y es pragmático porque posibilita el avance de las instalaciones y a la vez recoge en parte el sentir opositor. Desactiva en cierta forma a sus adversarios; es, a su vez, un discurso experto que se institucionaliza.

Podemos ilustrarlo con un algún ejemplo. El sindicato Unió de Pagesos, en boca de Carles Vicente, habló de una «depredación de un territorio que es productivo agrícola» y propone avanzar mediante «un modelo energético planificado» (Cerrillo, 2020). El año 2021 es fundamental, como se ha visto en el apartado contextual, y la consejera de Acción Climática, Alimentación y Agenda Rural de la Generalitat, Teresa Jordà (ERC), habló de «democratización», del fenómeno «especulativo», y desarrolló las razones de este discurso (Garfella, 2021), que fundamentarán la reforma del decreto catalán. En 2021, Francesc Boya, responsable del Plan para el Reto Demográfico del Gobierno, apeló a las comunidades autónomas para que ordenen el territorio de forma racional. Su aproximación se balanceó entre un discurso corporativo-político-promocional y uno político-organizacional-alternativo cuando considera que la implantación no se puede hacer a costa del cultivo. Con escasa concreción, Boya pidió que se instale en zonas donde «el rendimiento agrícola sea bajo» y que se tenga en cuenta que la superficie de cultivo «no puede desaparecer» (Conde, 2021). El concepto de «democratización» también implica que las comunidades rurales tengan acceso a las instalaciones para el autoconsumo. Es lo que defienden algunas ONG como Amigos de la Tierra, quienes, a través de Cristina Alonso, hablaron de «asegurar la participación abierta de la ciudadanía» e incluir los beneficios «ambientales y sociales» en la implantación (Medina, 2021). Ese concepto acerca el discurso a las premisas de «Renovables sí, pero no así».

Terminamos este apartado analítico desgranando la tercera de las narrativas, a la que denominamos «discurso organizacional-local-opositor». Sus fuentes son, sobre todo, organizaciones y plataformas, pero también podemos encontrar algunas voces representando a pequeñas y medianas empresas instaladoras que se mostraron en contra de las macroinstalaciones. Las palabras clave de este discurso son, entre otras, «especulación» o «invasión». Existen algunos partidos como Teruel Existe o la plataforma España Vacía que encajan en este discurso también, pero su presencia está poco

institucionalizada. Así, Antonio Saz, portavoz de dicha plataforma, se muestra en contra de la implantación en un artículo donde se habla de «la invasión de las eólicas en Teruel» (Mir de Francia, 2022). Este discurso problematizó los supuestos beneficios para el territorio con relación al empleo y denunció las estrategias de las compañías y los proyectos para sortear los límites de las macroinstalaciones. Así, se habla de la fragmentación de estos para no superar la potencia instaladora que requiere más controles. Ese discurso también es experto. Así, el abogado Jaime Doreste opinaba para *El País* sobre la «burla» y las «triquiñuelas» de estos megaproyectos (Martín-Arroyo, 2022). A finales de la etapa estudiada, los periódicos se hicieron eco del registro de una proposición no de ley de Unidas Podemos contra el «boom descontrolado» de una «burbuja que cambia chalets por placas solares» (Blázquez 2022). Finalmente, hay que anotar también el argumento conservacionista y la apelación a la «biodiversidad», en especial en relación con las instalaciones eólicas, con organizaciones como Seo Bird-Life, que advierten del impacto en la fauna. Hay que decir, aun así, que ese discurso oposicional se va desgastando a través del tiempo y va convergiendo con el alternativo que propone la planificación, el retorno de valor a las comunidades y la participación en la toma de decisiones. Aunque no totalmente silenciadas, se notó una escasez de intervenciones de ciudadanos que viven en el entorno rural. Normalmente sus voces fueron expresadas por representantes o activistas, así como por expertos; fueron en cierto sentido delegadas.

## Discusión y conclusiones

En conjunto, observamos cómo el conflicto sobre la implantación de megaproyectos de energías renovables visibilizó posicionamientos diversos en los periódicos *mainstream* de las dos grandes ciudades en España. Fue un debate bastante plural en el que la narrativa promotora fue dominante, pero fue modulada por un discurso alternativo, politizado, que recogió también el clamor de los territorios afectados. El discurso político-organizacional-alternativo se situó, finalmente, en un espacio central, absorbiendo el corporativo-promotor, y el local-oposicional. En ese sentido, los medios actuaron como espacio o foro, pero a la vez adoptaron posiciones generalmente a favor de la implantación y, en algunos casos, sensibles al «territorio». Aun así, y buscando elementos transversales en la prensa mayoritaria, la cobertura periodística no dejó de presentar el campo, la ruralidad, como un espacio conflictivo, en el que se redonda en las narrativas de la victimización y sobre el que cabe seguir invirtiendo y, de alguna forma, transformando en pro de una idea de progreso. Fueron algunos, aunque escasos, los esfuerzos de un periodismo de investigación que indagara sobre el retorno real de las inversiones en ese territorio. La manifestación de 2021 y la articulación de plataformas ciudadanas y políticas tuvieron en ese sentido un impacto. Esos actores

forman parte de una problematización de la cuestión. En algunas de esas narrativas, los promotores temen el parón, se despliegan piezas sobre los obstáculos agrícolas que amenazan el despegue de las renovables, se lamenta el insostenible retraso en Cataluña, etc. El rural aparece como un agente rocoso y hasta reaccionario. En otras piezas se polariza el discurso puesto que se da voz a agentes que denuncian la especulación, el negocio, la invasión o la fiebre, pero no siempre se ofrecen argumentos posibilistas y de calidad. Esa contranarrativa, a veces experta o activista, aparece entonces como un tanto retrógrada o irracional, si no se despliega en profundidad la argumentación de qué es lo que propone. Aquí, los medios de comunicación convencionales tienen aún un espacio para recorrer.

En un proceso similar a lo que ocurriera con la implantación de la energía nuclear, tal y como indagó Jaume Franquesa (2023), la transición hacia las renovables se presentó como algo propio del desarrollo y del progreso, y urgente. La necesidad de evolucionar en el debate público es indiscutida, por lo que el foco no podía estar en el «qué hacer», sino en el «cómo». Aunque el discurso corporativo-político-promocional construyera una narrativa de impacto positivo (desarrollo, empleo), la realidad de las comunidades y de la experiencia en los lugares se visibilizó pronto: las organizaciones opositoras argumentaron sobre un impacto medioambiental y social pernicioso, además de sobre el sentido de lugar de esas comunidades. El discurso político-organizacional-alternativo, por su lado, resituó la polarización entre la conjunción corporativo-política (centro) y la organizacional-local (periferia). Este espacio local (rural) no se presenta con poder decisorio propio, no tiene una soberanía sobre sí mismo, su agencia está minimizada en este tipo de narrativas.

Es pronto para calibrar las consecuencias de lo que podemos denominar triunfo de este pragmatismo alternativo, pero al parecer la ocupación masiva de territorios rurales por parte de las instalaciones va a repercutir también de forma muy distinta en según qué territorios y cómo se implanten. Sin duda, aquellas políticas que tengan en cuenta las voces de la ruralidad, que se organicen considerando e incorporando el «agéntico rural» que hemos definido en otra parte (Castelló, 2024), caminarán hacia una transición energética más robusta. Los proyectos implantados sin considerar esas voces, sin integrar esos discursos, mantendrán la estructura extractivista. En este proceso, son cruciales los medios de comunicación, que deben ser capaces de traducir las complejidades de la transición, reflejar todas las voces y considerar los equilibrios entre el desarrollo y la modernización. Los medios responsables también deberían reconsiderar las narrativas del ultracrecimiento y el solapamiento de infraestructuras, puesto que la transición reclamaría una reubicación de instalaciones y no una acumulación de centrales, conducciones y nuevas plantas de renovables en las mismas zonas.

Por otra parte, la problematización y controversia sobre la implantación de energías renovables en el territorio rural se desplegó de forma asimétrica y de acuerdo con lo que Foucault (2012: 190) denominaba un «régimen político, económico e institucional de producción de verdad». Esa verdad incontestada no cuestiona el sistema de crecimiento ilimitado que aún propugna un sistema capitalista que no considera sus efectos colaterales. En su conocido argumento sobre el poscrecimiento, Tim Jackson (2022) reclama un modelo que se pueda explicar, entendible, que supere lo que identifica como el mito del crecimiento sin límite. Pone énfasis en mecanismos que sean capaces no ya de decrecer, sino simplemente de cuestionar la sostenibilidad de un sistema económico que no atiende a los mensajes claros y contundentes del calentamiento global, la contaminación, la pérdida de biodiversidad o el desequilibrio sociodemográfico.

Así, podemos concluir que los procesos de mediatización de la ruralidad y concretamente de la implantación de las renovables conllevan la reproducción de discursos que impactan en la transformación del medio rural. Hemos visto esos agentes y narrativas, pero, además, esos procesos participan en las estructuras que producen e institucionalizan algunas verdades incontestadas. Tenemos que preguntarnos entonces sobre un ecosistema de mediatizaciones. Este ecosistema incluye otros medios y espacios en las fisuras o los bordes de la centralidad. Podemos pensar en las redes sociales de las organizaciones que luchan por una implantación más justa de energías; o las conversaciones y charlas en los centros cívicos y culturales donde se escucha a agricultores o propietarios; o las acciones comunicativas de los consistorios pequeños y pedanías que se debaten entre un modelo masivo externo y uno de autogestión. Todos esos movimientos también son formas de mediatización con potencialidades puesto que son las que se dan en los lugares y las que viven las personas que los habitan. Para escucharlas requerimos más periodismo de proximidad. Esta idea fue bien remarcada por la periodista especializada en el medio rural Anabel Roda (2023) en una entrevista reciente en nuestro proyecto Ruralim en la que argumentaba sobre la necesidad de escribir más historias desde el conocimiento de primera mano de los territorios y las comunidades. Para Roda, un periodismo comprometido con el medio rural tiene una fórmula muy simple: «Contar lo rural desde lo rural».

## Referencias

- ÁLVAREZ VILA, Á. (2017): «La comunicación sobre las energías renovables en la prensa española: actores y fuentes en el relato informativo periodístico (2008-2012)», pp. 65-84, en Mercado SÁNCHEZ, M. (ed.) *El debate energético en los medios*. Barcelona: Editorial UOC.
- BLÁZQUEZ, P. (2022): «El sector fotovoltaico teme un parón de proyectos con las elecciones del 2023». *La Vanguardia*, 42. <<https://www.lavanguardia.com/economia/20220530/8302581/sector-fotovoltaico-teme-paron-proyectos-elecciones-2023.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- CALVET I VALERA, D. (2021): «El futuro energético de Catalunya». *La Vanguardia*. <<https://www.lavanguardia.com/vida/20210411/6643805/futuro-energetico-catalunya.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- CASTELLÓ, E. (2024) «Voices from the Emptiness. Developing the agentic rural on Spanish television», *Critical Studies in Television: The International Journal of Television Studies*,19(1): 7-24. <<https://doi.org/10.1177/17496020231202511>>
- CERRILLO, A. (2020): «Obstáculos agrícolas amenazan ahora el despegue de las renovables». *La Vanguardia*, 24-25. <<https://www.lavanguardia.com/natural/20200629/482009224585/energia-renovables-campo-catalunya-unio-depagesos.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- CERRILLO, A. (2022): «La Generalitat avala la necesidad de un parque eólico marino frente a la costa catalana». *La Vanguardia*. <<https://www.lavanguardia.com/natural/20220201/8026929/generalitat-admite-deficit-energico-fa-transicion-eolica-marina.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- CONDE, R. (2021,): «Francesc Boya, secretario general para el Reto Demográfico: “No puede ser que en España mire cada uno por lo suyo”». *El Mundo*. <<https://www.elmundo.es/espana/2021/03/28/605f210121efa050748b4595.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- EDENSOR, T. (2006): «Performing rurality», en CLOCHE, T.; MARSDEN, P. y MOONEY, P. (eds.) *The Handbook of Rural Studies*. Sage: Londres, pp. 485-495.
- EL PERIÓDICO (2022): «El nuevo decreto sobre renovables multiplica por siete los proyectos en Catalunya». *El Periódico*. <<https://www.elperiodico.com/es/verde-y-azul/20220505/nuevo-decreto-renovables-multiplica-siete-13614919>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- FOUCAULT, M. (2012): *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- FRANQUESA, J. (2023). *Molinos y gigantes. La lucha por la dignidad, la soberanía energética y la transición ecológica*. Madrid: Errata naturae.

- GARFELLA, C. (2021): «Cataluña limitará las renovables en terrenos agrícolas y pedirá tener el apoyo de los ayuntamientos». *El País*. <<https://elpais.com/espana/catalunya/2021-07-01/cataluna-limitara-las-renovables-en-terrenos-agricolas-y-pedira-tener-el-apoyo-de-los-ayuntamientos.html>>.
- GENERALITAT DE CATALUNYA (2021): «El Govern aprova la modificació del decret d'energies renovables per accelerar la transició energètica a Catalunya». *Govern. cat*. <<https://govern.cat/salaprensa/notes-premsa/414913/el-govern-aprova-la-modificacio-del-decret-d-energies-renovables-per-accelerar-la-transicio-energetica-a-catalunya>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- HALFACREE, K. (2006): «Rural space: constructing a three-fold architecture». En P. CLOKE, P., MARSDEN, T. y MOONEY, P. (eds.), *Handbook of rural studies* (pp. 44-62). Londres: Sage.
- HJARVARD, S. (2008): «The mediatization of society. A theory of the media as agents of social and cultural change». *Nordicom Review*, 29(2): 105-134.
- HOBSBAWM, E. y RANGER, T. (1983): *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JACKSON, T. (2022): *Postcreixement. La vida després del capitalisme*. Barcelona: Arcadia Editorial.
- KROTZ, F. (2009): «Mediatization. A concept with which to grasp media and societal change». En K. LUNDBY (Ed.), *Mediatization. Concept, Changes, Consequences* (pp. 21-40). Londres: Peter Lang.
- LA VANGUARDIA (2021a): «La voz de la España vaciada». *La Vanguardia*, 24. <<https://www.lavanguardia.com/opinion/20210328/6612635/voz-espana-vaciada.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- LA VANGUARDIA. (2021b): «Bloqueo energético y político». *La Vanguardia*, 14. <https://www.lavanguardia.com/opinion/20210511/7444228/bloqueo-energetico-politico.html> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- LA VANGUARDIA. (2022a): «El insostenible retraso energético catalán». *La Vanguardia*, 16. <<https://www.lavanguardia.com/opinion/20220104/7967105/insostenible-retraso-energetico-catalan.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- LA VANGUARDIA. (2022b): «Nueva era para el mundo rural». *La Vanguardia*, 32. <<https://www.lavanguardia.com/opinion/20220529/8301243/nueva-mundo-rural.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- LEFEBVRE, H. (2022): *On the rural. Economy, Sociology, Geography*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- LÓPEZ PAVÓN, T. (2022): «Marifrán Carazo: “No habrá amnistía general para las viviendas ilegales”». *El Mundo*. <<https://www.elmundo.es/andalucia/2022/01>>

- /09/61d87ac021efa095438b458e.html> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- MARTÍN-ARROYO, J. (2022): «Atrapados en la lluvia de megaparques renovables». *El País*. <<https://elpais.com/economia/2022-01-07/atrapados-en-la-lluvia-de-megaparques-renovables.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- MEDINA, M. Á. (2021): «Ciudadanos que crean y comparten su propia energía frente a las grandes eléctricas». *El País*, <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-07-29/ciudadanos-que-crean-y-comparten-su-propia-energia-frente-a-las-grandes-electricas.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- MIR DE FRANCIA, R. (2022): «España Vacía no tiene planes para lanzar por el momento candidaturas en Catalunya». *El Periódico*. <<https://www.elperiodico.com/es/politica/20220207/espana-vaciada-planes-candidaturas-catalunya-13205342>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- MORALES, E. G. (2021): «Cristina Lobillo, directora de Política Energética de la CE: “El 90 % del gas que consume la UE es todavía importado”». *El Mundo*. <<https://www.elmundo.es/economia/2021/10/27/6179565121efa08f458b45f4.html>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- NOCEDA, M. Á. (2019): «Forestalia construirá 66 parques de energías renovables en 50 municipios de Teruel». *El País*. <[https://elpais.com/economia/2019/09/30/actualidad/1569839656\\_132023.html](https://elpais.com/economia/2019/09/30/actualidad/1569839656_132023.html)> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- RODA, A. (2023): «Ruralim completa una serie de entrevistas sobre ruralidades, medios y cine». *Ruralim*. <<https://ruralim.wordpress.com/2023/06/29/ruralim-completa-una-serie-de-entrevistas-sobre-ruralidades-medios-y-cine/>> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- SALADIÉ, S. (2018): *Conflicte entre paisatge i l'energia eòlica*. Lleida: Pagès Editors.
- SALADIÉ, S. (2022): «La transició energètica. Per una aliança entre territoris rurals». En CERAROLS, R. y NOGUÉ, J. (eds.) *En l'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*. Manresa: Tigr de paper, pp. 207-221.
- SIMÓN, C. (2022): *Alcarràs*. Avalon P.C, Elastica Films, Vilaüt Films, Kino Produzioni, Movistar Plus+, RTVE, TV3.
- SOROGOYEN, R. (2022): *As bestas*. Arcadia Motion Pictures, Caballo Films, Cronos Entertainment AIE, Le Pacte, RTVE, Movistar Plus+, Canal+, Ciné+.
- TEDÓ, X. (2023): «Les plaques solars, vetades als pobles amb més encant». *Ara*. <[https://www.ara.cat/societat/canvi-climatic/plaques-solars-vetades-als-pobles-mes-encant\\_1\\_4625643.html](https://www.ara.cat/societat/canvi-climatic/plaques-solars-vetades-als-pobles-mes-encant_1_4625643.html)> [último acceso 26 de septiembre de 2023].
- WILLIAMS, R. (2001): *El campo y la ciudad*. Barcelona: Paidós.



# Más allá del matriarcado y la txapela: imaginarios rurales en dos programas de la televisión pública vasca (EITB)

*Arantza Gutiérrez-Paz*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

*Itxaso Fernández-Astobiza*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

## Resumen

En el franquismo, la prohibición de utilizar el euskara se rompía en las emisoras de radio a condición de que la información fuera dirigida a una audiencia rural y ofreciera informaciones ligadas al *baserri* (caserío), o de carácter religioso. Por ese motivo, había programas en euskara en las emisoras de la iglesia por toda la geografía del denominado País Vasco del Sur, así como en *La Voz de Guipúzcoa* en los años 50 y RNE de San Sebastián y Bilbao, ya en la década de los 70. Asimismo, la información ligada a lo rural tenía sitio propio en la prensa. Conocidas son, por ejemplo, las crónicas firmadas por Ignacio Eizmendi Manterola, *Basarri*, en *El Diario Vasco*. Por eso, cuando en 1983 surge la radiotelevisión vasca EITB, el mundo rural está presente, sobre todo desde una visión tradicional del *baserri*, muy ligada a la agricultura y ganadería, así como a los *herri-kirolak* (deportes populares). Los dos programas que se analizan en este capítulo, sin embargo, ofrecen una imagen de lo rural que aparentemente rompe con esa idea tradicional. En ambos, se visitan pueblos (o barrios con entidad propia) y se entrevista a personas que relatan cómo se vive en ellos. En *Herri Txiki-Infernu Handi* de ETB1, los dos presentadores (desde el 5 de febrero de 2024, presentador y presentadora) además de oír las anécdotas contadas por personas «célebres», nos dan su propia visión del lugar, siempre desde un punto de vista

humorístico. No falta el toque del *bertsolarismo*<sup>1</sup> para cantar las características del pueblo. En el programa *Historias a bocados*, en ETB2, en castellano, el euskara está presente en muchas de las entrevistas y la gastronomía —el presentador es un cocinero reconocido— es la excusa ideal para sentarse y conversar en torno a una mesa. Aunque en un principio ambos programas huyen de una imagen estereotipada del *baserri* y lo rural, aparecen ciertos tópicos como el matriarcado, encarnado en la *etxeko andre* (señora de la casa) como pilar de la familia, transmisora de conocimientos ligados a la tierra y la gastronomía; la importancia de los deportes y cultura tradicionales; y la recuperación de ciertas tradiciones y usos. Además, se ofrece, sobre todo, en el caso del programa de ETB2, una visión idealizada del agro vasco frente a la ciudad.

**Palabras clave:** Baserri, gastronomía, humor, matriarcado, vasquidad, tradición

#### BEYOND MATRIARCHY AND THE TXAPELA: RURAL IMAGINARIES IN TWO PROGRAMMES ON BASQUE PUBLIC TELEVISION (EITB)

##### Abstract

During the Franco regime, the ban on using Basque on radio stations was lifted on condition that the information provided was aimed at a rural audience linked to the *baserri* (farmhouse) or that it was of a religious nature. For this reason, there were programmes in Basque on church radio stations throughout the so-called Southern Basque Country, as well as on *La Voz de Guipúzcoa* in the 1950s and on RNE in San Sebastián and Bilbao in the 1970s. Likewise in the press, information linked to rural areas also had its own place, a well-known example being the chronicles written by Ignacio Eizmendi Manterola (better known as Basarri) in *El Diario Vasco*. For these reasons, when the Basque radio and television station EITB was created in 1983, rural themes were already commonplace, above all traditional aspects such as the *baserri* (closely linked to agriculture and stockbreeding) and the *herri-kirolak* (popular sports). However, the two programmes analysed in this chapter offer depictions of the rural world that apparently break away from these traditional themes. In both programmes, the presenters visit villages and neighbourhoods and interview local people who talk about how they live there. In *Herri Txiki-Infernu Handi* on ETB1, the two presenters (since 5 February 2024, a man and a woman) listen to stories told by prominent individuals and give us their own humorous view of the place. They also engage in *bertsolaritza*,<sup>2</sup> a traditional form of improvised singing, to describe the characteristics of the village. In the Spanish-language programme *Historias a bocados*, on ETB2, Basque is present in many of the interviews, and food (the presenter is a renowned chef) is used to provide an ideal excuse for sitting around a table and talking. Although at first both programmes avoid the stereotypical image of the *baserri* and rural life, certain clichés do appear, such as matriarchy, embodied in the *etxeko andre* (lady of the house) as the pillar of the family, transmitter of knowledge linked to the land and gastronomy; the importance of traditional sports and culture; and the revival of certain traditions and customs. Moreover, the ETB2 programme offers an idealised vision of Basque countryside (as opposed to the city).

**Keywords:** Baserri, gastronomy, humour, matriarchy, Basqueness, tradition

1 *Bertsolarismo* (o *versolarismo* en castellano) es una expresión de la literatura oral vasca y se define como el arte de cantar versos de manera improvisada.

2 *Bertsolaritza* (or *versolarismo* in Spanish) is a form of Basque oral literature and that involves composing and singing improvised verses.

## Introducción

La migración de la ciudad al campo o neorruralidad es un fenómeno que se ha datado en torno a la década de los 60 en Europa, ligado al mayo del 68, y Norteamérica, de la mano de la denominada contracultura o movimiento *hippy*.<sup>3</sup> En el Estado español este fenómeno comienza hacia finales de los años 70.

Una investigación realizada por Roberto Torres Elizburu señala que en el período 1991-2001 en la comunidad autónoma vasca se dio un abandono de las zonas urbanas de profesionales de alta cualificación, para ubicarse en municipios rurales bien comunicados «en busca de entornos privilegiados y formas de hábitat menos estandarizados» (Torres Elizburu, 2006: 82).

Beatriz Izquierdo cita los estudios de Camarero y Oliva (1999), Galdós y Ruiz (2008), Eguía, Murua, Aldaz y Astorkiza (2013) y Ruiz y Galdós (2019), que recogen la transformación del medio rural en el País Vasco, para hablar de un crecimiento poblacional ligado a una «progresiva tercerización de la economía y la intensa movilidad de sus (nuevos) residentes» (Beatriz Izquierdo, 2023:6). En este sentido, existirían diferencias entre los municipios rurales más cercanos a zonas urbanas, cuya revitalización está ligada a una actividad económica basada en las ideas de bienestar y sostenibilidad, y aquellos alejados de las mismas, donde la ruralidad tiene que ver con una visión tradicional de la agricultura más intensiva y, por tanto, menos sostenible. Estas dos visiones —tradicional y moderna— serán también las que marquen las características ligadas a lo rural vasco, por lo que en los siguientes epígrafes vamos a incidir en las características principales asociadas con cada una de ellas.

## El *baserri* en el imaginario vasco

El *baserri*<sup>4</sup> es más que un edificio o vivienda, es en sí misma una unidad social y económica además de un estilo de vida confrontado al industrial, que se percibe como ajeno, tal y como señala David Beorlegui:

El paisaje idílico, verde y montañoso, es preindustrial, remite al *baserri* (caserío) y al mundo rural como raíz de lo vasco. El *baserri*, [...], se identifica con Euskal Herria porque constituye una unidad de elementos sociales, económicos e históricos, formada por una comunidad, la familia que lo habita, un edificio, la tierra y los animales, en definitiva, un modo de vida ligado al trabajo de la tierra. [...] Esta confrontación con la sociedad industrial forma parte de un relato en el que se pasa de una naturaleza

<sup>3</sup> Este capítulo forma parte del proyecto *Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo* (PID2021-122696NB-I00) financiado por MCIU / AEI / 10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

<sup>4</sup> Para una mejor legibilidad, se usará la palabra en redonda.

primitiva e idílica a una naturaleza quebrada por la invasión agresiva de la industria (Beorlegui, 2009: 987-988).

Encontramos un análisis similar en María José Ainz Ibarrondo, quien define el caserío «como unidad básica de producción económica y reproducción social», a la vez que «se trata de la unidad más sencilla en la que se resuelven los problemas fundamentales de la vida social» (Arpal, 1979, citado por Ainz, 2001: 12). Por lo que, en su opinión, «el caserío responde al cliché de sistema estable que las sociedades urbanas buscan en un mundo rural pretérito» (Ainz, 2001: 12).

Según Josexu Martínez Montoya, con el cambio de una sociedad tradicional a una industrial, «el baserri euskaldún deja de ser el operador social, el regulador socioeconómico y cultural de esta sociedad» (1998: 57), ya no es necesario mantenerlo o protegerlo mediante mayorazgo y se redefinen las relaciones familiares y sociales que antes giraban en torno a él. «Con el trabajo asalariado en la empresa y la pérdida progresiva del valor socioeconómico del baserri, el grupo humano se separa de la lógica territorial» (Martínez, 1998: 58-59). Tras las décadas de los 70 y 80, el caserío pasa de ser generador de riqueza productiva a generar capital simbólico, identidad social. Esta resimbolización significa que «la relación al territorio no pasa por lo productivo, por la azada o por las campanas sino por las escopetas, la *mountain bike*, los *perrotxikos*,<sup>5</sup> los recorridos de fin de semana y de verano y las romerías» (Martínez, 1998: 60). El autor señala que en esta nueva definición del baserri cobran gran importancia las fiestas populares, ya no ligadas a rogativas religiosas, sino a la cohesión social, los *txokos* o sociedades gastronómicas, las celebraciones comunales y la conservación de elementos arquitectónicos, culturales y artísticos propios del entorno. Asimismo «naturaleza, sociedad y comunidad» (Martínez, 1998:62) son los valores que la zona rural va a ofrecer incluso a las generaciones que no han nacido en la misma, pero regresan en fines de semana y vacaciones.

## Neorruralidad, sostenibilidad y greentrificación

El término «neorrural» se utiliza para referirse al fenómeno de instalación en el campo de un colectivo procedente de las zonas urbanas, sobre todo personas jóvenes (Chevalier, 1981 citado por Nogué i Font, 1998). También se conoce a estas personas como neocampesinas o neoartesanías según se dediquen al agro o a la artesanía (Barnley y Paillet, 1981, citados por Nogué i Font, 1998). Esta vuelta a las zonas rurales, sin embargo, no es similar en volumen al éxodo rural que las vació. Según Paula Escribano Castaño (2020), esta nueva neorruralidad impulsa un modelo de sociedad más

---

<sup>5</sup> *Perrotxiko* o *perretxiko*: seta de primavera.

sostenible frente al modelo neoliberal y trata de vivir de una forma consustancial con el medio ambiente que le rodea.

Joan Nogué i Font (1998) establece tres grandes tipos de neorrurales: aquellas personas que se dedican a la artesanía; quienes se dedican al sector agrario o ganadero y, finalmente, el colectivo de quienes no se especializan en una actividad concreta, sino que practican la pluriactividad, que puede incluir aquellas actividades remuneradas que realizaban en la ciudad. Pero, sin duda, este autor hace hincapié en la nueva territorialidad ligada a esta nueva ruralidad, frente al «no lugar» de las sociedades industriales, que crea paisajes estandarizados y homogeneizados. En este sentido, el trabajo es uno de los componentes primordiales de esta territorialidad: contrariamente a una especialización dirigida a aumentar la productividad de la sociedad industrial,

el trabajo autónomo ligado a la tierra o a la artesanía pretende romper con la lógica de la compartimentación del sistema urbano, a través de una mayor relación con el entorno, a través de todo el proceso de producción, a través de la dimensión comunitaria del trabajo que restituye su función social (Nogué i Font, 1998: 153).

Roberto Torres Elizburu habla de contraurbanización y la define como una invasión del espacio rural por parte de personas procedentes de entornos urbanos, pero establece que esta vuelta a lo rural se da en espacios muy concretos; «tienden a localizarse en aquellas zonas bien comunicadas y conectadas con las áreas urbanas», a la vez que señala, que «los intereses y expectativas de las nuevas clases, más orientados hacia posturas preservacionistas, chocan con los intereses agrarios desarrollistas de la población autóctona» (Torres Elizburu, 2006: 61). En su opinión, ese renacimiento rural lleva consigo paradójicamente la muerte de lo rural tradicional. En el mismo entorno conviven la agricultura, actividades de ocio, la conservación ambiental y el desarrollo urbanístico de primeras y segundas residencias, a la vez que se puede crear una gentrificación, con el advenimiento de una nueva clase social, de mayor nivel adquisitivo, contraria al modelo desarrollista y que participa en la política local, defendiendo la conservación de ese entorno vivido como paradisíaco.

Esta idea de gentrificación la encontramos también en Eugenio Ruiz y Rosario Galdós quienes señalan que, en el caso del País Vasco, los municipios más «tercerizados, con niveles de formación superior, profesiones más cualificadas y rentas familiares más elevadas, se concentran en el entorno no inmediato de las grandes ciudades, lugares que conservan atractivos ambientales y paisajísticos» (Ruiz y Galdós, 2019: 132) recogen asimismo otras denominaciones de este fenómeno como son las de post-productivismo, multifuncionalidad, contraurbanización, rururbanización, gentrificación o elitización rurales. Incluso se ha acuñado el término *greentrification* (Smith, 1998; Smith y Phillips, 2001; Phillips, 2005; Hines, 2007, 2010 y Bryson y Wickoff,

2010, citados en Richard, Dellier y Tommasi, 2014) para resaltar el papel que juega el medioambiente en este proceso.<sup>6</sup>

Juan Cruz Alberdi Collantes (2016, 2018) subraya que mientras que las personas que tradicionalmente se han dedicado al agro en Euskadi se han decantado por abandonarlo o por seguir con una producción intensiva, las nuevas incorporaciones, no sin dificultades, van de la mano de lo que la FAO (2023) define como agricultura ecológica o ecoagricultura, muy ligada a la unidad de producción familiar.

## Del mito del matriarcado vasco al ecofeminismo

Una de las ideas enraizadas en el imaginario vasco es la de la importancia de la *etxeko andre* como sustentadora del hogar tradicional o la idea de que Euskal Herria se basa en un matriarcado. En este sentido, María Boguszewicz y Magdalena Anna Gajewska (2020), en su revisión sobre este mito en el filme *Amama* de Asier Altuna (2015), citan que autores como Andrés Ortiz-Osés y José Miguel Barandiarán acuñaron este concepto que «iba reproduciéndose en los escritos de otros estudiosos y llegó a popularizarse en la conciencia cotidiana» (Boguszewicz y Gajewska, 2020:37).

Frente a ellos, Teresa del Valle (1983) habla de una idealización del poder de la mujer basado en la imagen mitológica de Mari en *Amama*,<sup>7</sup> quien nace en un contexto predominantemente rural. Según esta antropóloga, en el entorno del baserri, la mujer sirve de cohesión y estabilidad, pero siempre dentro de los roles que se le han asignado tradicionalmente en la sociedad y cultura vascas. Por tanto, eso no quiere decir que tenga más poder fuera del ámbito doméstico «más allá de ser un símbolo de lo femenino, de la tierra, para significar el saber tan esencial para la supervivencia y desarrollo de la cultura» (del Valle, 1983:434) ya que sobre ella recae también la transmisión de la cultura y de la lengua.

Más allá de esa visión idealizada de las mujeres en el entorno rural, el ecofeminismo reivindica el rol activo de estas en la defensa de la naturaleza, de la tierra. El término aparece de la mano de Françoise d'Eaubonne (1974), quien confronta a un sistema de producción patriarcal y capitalista la necesidad de volver a la naturaleza. Autoras como Yayo Herrero (2015) o Alicia H. Puleo (2001) han recogido en sus textos las diferentes corrientes teóricas existentes en torno a este concepto y contraponen el uso productivista que el patriarcado hace de la naturaleza frente a una idea de respeto a sus ciclos, defendida y mantenida por las mujeres del entorno rural en diferentes culturas. Esta idea está muy presente también en los y las neorrurales. No es

---

6 «En particulier lorsqu'il est décliné sous forme de greentrification, terme précisément imaginé dans le but de souligner le rôle central de l'environnement dans les processus de recompositions sociale et géographique constitutifs de la gentrification rurale».

7 Mari: personaje central de la mitología vasca precristiana, encarnada en una diosa que habita en las montañas de Euskal Herria y que encarna a la madre tierra.

de extrañar, por tanto, que, tal y como recogen Estela Aguirre y Rebeca Muñoz (2016), las mujeres sean las protagonistas en gran medida de esta vuelta a lo rural con el fin de regenerarlo tras haberlo abandonado por la falta de oportunidades que las relegaba a un rol reproductivo. La crisis de los cuidados y el envejecimiento de las sociedades rurales han originado esa nueva ruralidad en que las mujeres tienen un papel importante, asociado a un nuevo modelo de vida

Por tanto, podríamos resumir los conceptos y valores asignados al baserri como símbolo del rural vasco, que presumiblemente vamos a encontrar en ese análisis, en la Tabla 1.

**Tabla 1. Características del baserri tradicional y el baserri moderno**

Baserrri tradicional	Baserrri moderno (neorruralidad)
Productividad de la tierra como generadora de riqueza	Productividad de la tierra como generadora de valor añadido de calidad
Religión y ritos frente a la amenaza de agentes externos (atmosféricos)	Ritos como elemento de cohesión interna (basados en tradiciones religiosas y paganas)
Agricultura intensiva	Ecoagricultura
La <i>etxeke andre</i> como sustentadora del hogar (matriarcado vasco)	Crisis de cuidados y ecofeminismo
Euskara como lengua vehicular	Euskara como lengua vehicular
Herri kirolak	Deportes de aventura y al aire libre
Gastronomía casera y productos típicos	Gastronomía de autoría y propuestas gastronómicas vanguardistas
Artesanía y arte popular	Propuestas artísticas de vanguardia
<i>Baserrri</i> como vivienda familiar (convivencia de varias generaciones)	<i>Baserrri</i> como lugar de ocio (casa rural, segunda vivienda...)

## Ruralidad vasca en los medios

Javier Díaz Noci en su tesis doctoral (1992) señala que a principios del siglo xx surgen en el País Vasco revistas sobre agricultura. Son publicaciones muy especializadas y la mayoría nacieron ligadas a las diputaciones forales de Gipuzkoa y Bizkaia. Entre ellas están *Baserritarra* (1904), impulsada por Nekazari Elkarte Anaitasuna e íntegramente en euskara, que incluye también textos literarios y la religión. Se publicaron 167 números de *Baserritarra*, el último el 25 de febrero de 1911. En 1925 surge *Alkartasuna*, de la Federación Católica Agraria de Gipuzkoa e íntegramente en castellano, que se publicó hasta al menos en 1931 (Díaz Noci, 1992: 114). El investigador señala la existencia de otra publicación impulsada por la Diputación Foral, *Boletín Agropecuario-forestal de la*

*Excma. Diputación de Vizcaya* (anteriormente existía otra denominada *Boletín Pecuario de la Excma. Diputación de Vizcaya*, de la que el autor señala conocer solo un número), que era de pago y que incluía textos en euskara y traducidos al castellano (Díaz Noci, 1992: 115-116). En enero/febrero de 1958 nace la revista *Goiz-Argi, Suplemento agrícola de Aránzazu*, de la mano de los Padres Franciscanos, bajo la dirección de José Antonio de Gárate. Desde 1959 hasta 1972 publicaba, por imperativo legal, una página en castellano, aunque estaba dirigida expresamente a baserritarras euskaldunes. Tal y como señala Ainhoa Arozamena Ayala (2023), en más de una ocasión es multada por publicar solo en euskara. Unos años después aparece *Baserria: Baserriaren adiskideen gizarteko abelur orria*, (1967-1969) cuya continuación fue *Lurgintza*, editadas en Bilbao por la Caja de Ahorros Vizcaína.

En la década de los 50, se crean más de un centenar de radios parroquiales en el País Vasco. Su objetivo es, entre otros, la catequización de las poblaciones rurales, por lo que tienen permiso para utilizar el euskara, siempre ligado a esa función. Sin embargo, en su programación incluyen informaciones de utilidad para la vida del *baserri*, como las ligadas a las cosechas o el clima, los precios de las semillas, o las relacionadas con las tradiciones culturales y deporte rural vasco. Es por ello por lo que en más de una ocasión serán multadas por el uso del euskara (Gutiérrez-Paz, 2011). Hoy día, Bizkaia Irratia y Herri Irratia, supervivientes junto a Segura y Arrate Irratia de aquellas emisoras, siguen ofreciendo programas dirigidos a ese público rural. En 1956, se inaugura en San Sebastián la Voz de Guipúzcoa, incluida dentro de los medios del denominado Movimiento, y entre sus programas se ofrece uno en euskara, *Jose Miguel eta Don Antonio*, de la mano de Enrike Zurutuza y Manu Oñatibia, quienes representaban algunas de las preocupaciones de las y los *baserritarras*, a la vez que ofrecían consejos ligados a su actividad.

Aunque existen diversos documentales anteriores que recogen la vida de diferentes pueblos y ciudades vascas, *Au Pays des Basques* es el primero en el que se oye hablar en euskara, concretamente es *erlea* (abeja) la primera palabra utilizada en este documental sonoro (Larrañaga y Calvo, 1997). Por otro lado, la serie de la televisión inglesa *Around the world with Orson Wells* dedicó dos de sus seis medimetrajes a documentar la vida en el País Vasco, *The land of Basques* y *Pelota vasca* (Ibarbia, 2003). El documental *Gure sor lekua*, dirigido por el general André Madre, natural de Hazparne, es el primer trabajo rodado completamente en euskara, de hora y media de duración, que habla sobre el conjunto de Euskal Herria, reflejando la sociedad de las siete provincias vascas. «Sonidos e imágenes. Paisajes y personas. Cantos y voces. Deben aparecer las siete provincias, y además, todos estos elementos se reflejarán de la manera más fiel posible», escribía el autor del film, André Madré en 1953 según recoge Josu Martínez (2016), descubridor de la copia de la película perdida. Un cineasta amateur,

Gotzon Elorza, refugiado político en París, y consciente de que el cine puede ser una herramienta para preservar la lengua vasca, grabó cuatro documentales en euskara en la década de los 50 y 60, mostrando, sobre todo, en uno de ellos, (*Aberria*) *Erria*, la realidad de la vida en las aldeas y las tradiciones locales y populares. Para evitar la censura del momento, Elorza lo titula *Erria* que significa pueblo, aunque en el documental reflexiona acerca de la patria, *Aberria*. En ese lugar «pone el acento especial: la lengua como patrimonio de un pueblo y un ejemplo de los mayores como herencia fundamental a transmitir a las generaciones futuras» (Zunzunegi, 1985). Para acabar con este repaso a los documentales de la primera época que han reflejado la vida en el entorno rural no podemos olvidar *Ama lur*, la obra dirigida por Fernando Larrurquert y Néstor Basterretxea en 1968, considerada punto de inicio del cine vasco contemporáneo. La sinopsis oficial del film dice que *Ama lur* es «ante todo, un canto emocionado al País Vasco» y lo retrata como «un verdadero calidoscopio con más de setenta temas filmados a lo largo de más de dos años de rodaje por las siete provincias vascas» (Roldan Larreta, 2023: 1). Ya en los años setenta, desde 1976 a 1978, José Mari Iriondo dirigió el programa en euskara *Euskalerría* desde el centro de RTVE en el País Vasco. En este espacio, en euskara, el mundo y tradiciones rurales del País Vasco, así como los denominados *herri kirolak* (deportes populares) tuvieron un papel destacado.

En la actualidad existen dos publicaciones destinadas al ámbito rural, una en Gipuzkoa, publicada por la propia diputación, *Gure lurra*, y otra en Bizkaia, el boletín que publica la cooperativa Lorra, *Ongarri*, de periodicidad semestral. Por su parte, en la emisora pública en euskara, Euskadi Irratia, se ofrece el programa *Landaberrí*, sobre información medioambiental y agrícola, con informaciones útiles dirigidas a personas aficionadas a la agricultura como actividad de ocio o tiempo libre, y no a un perfil profesional. También encontramos en las radios libres agrupadas en la red Arrosa programas con una visión de lo rural desde el ecofeminismo y la sostenibilidad, como es el caso de *Lekil lum* —tierra buena en los idiomas tzotzil y tzeltal— o *Lur eta murmur* —tierra y susurro— de la asociación Bizilur. En 2020, nace Mendialdea Radio cuyo objetivo es, como expresan en su página web, cerrar «la brecha conceptual con la actualización del relato rural, desde Montaña Alavesa. Siempre a través de la cultura».<sup>8</sup>

En la televisión pública vasca, *Sustraia*, lleva más de 30 años ofreciendo las últimas noticias sobre la agricultura, pesca y ganadería, los sábados en ETB1 y los domingos en ETB2. Por otro lado, se han emitido dos *realitys* basados en la vida del caserío. *Basetxea*, concurso donde sus participantes convivían y competían en pruebas de diferente intensidad física y psíquica, producido por Hostoil, filial vasca de Globomedia, para ETB 1, tenía lugar en una casa rural. En *Baserría* el formato elegido nuevamente fue el *reality*. En este caso, doce parejas compuestas por una persona urbanita y una

<sup>8</sup> <<https://www.mendialdearadio.com/>> [último acceso 9 de octubre de 2023].

del entorno rural, divididas en dos equipos, en un caserío enfrentados a la rutina rural y a las distintas pruebas basadas en el día a día de un caserío. Fue producido por Orio Produkzioak y Prime Time Media SL. La segunda temporada, emitida en el cuarto trimestre del año 2021, no tuvo la audiencia esperada. Merece una mención la utilización de las diferentes redes sociales para la promoción y difusión del concurso. El concurso se completaba con un debate en directo sobre lo acontecido en cada capítulo. También contaba con una web propia en el portal de EITB, y sus contenidos se pueden ver en YouTube.

En este capítulo reparamos en la idea que se ofrece en la radiotelevisión pública vasca, EITB, del imaginario rural vasco, analizando para ello dos de los programas que se basan en un recorrido por diversas localidades del País Vasco, donde entrevistan a personas representativas de las mismas. Ambos programas se ofrecen los domingos: *Herri txiki infernu handi*, en el canal en euskara (ETB1), e *Historias a bocados*, en castellano (ETB2). La elección de estos espacios viene motivada porque en ambos se realiza un recorrido interior por barrios y municipios rurales de Euskal Herria, huyendo de los itinerarios más urbanos y conocidos. En el caso del programa ofrecido en el canal en castellano, además, esta es una de las pocas ventanas a un mundo más unido a la lengua e identidades vascas (representado, en gran parte, por el *baserri*), por lo que no es de extrañar que el euskara aparezca de manera natural en las conversaciones.

## Metodología

*Herri txiki, infernu handi* (pueblo pequeño, infierno grande) es un programa producido por Orio Produkzioak para ETB1 que, desde su inicio, en enero del 2015, fue presentado por Mikel Pagadi y Zuhaitz Gurrutxaga. No obstante, el año 2023 comenzó su novena temporada con un cambio importante: Gurrutxaga abandonó el programa y fue sustituido por la actriz Miren Nogales. La base del programa es la vida en los pueblos pequeños y de ámbito rural de Euskal Herria. Cada semana visitan un pueblo (o barrio) y realizan entrevistas con personas diferentes, buscando el lado más cómico de todas ellas. En la segunda parte del programa se comentan las imágenes recogidas, siempre en clave de humor, en un teatro o frontón donde se reúne todo el pueblo a disfrutar de la velada. En las primeras 8 temporadas han visitado 216 localizaciones diferentes. Se emite los domingos en *prime time* y según los estudios de audiencias disponibles es el programa con mayor audiencia de ETB1, después de las emisiones deportivas. En el año 2021, el Festival Televisión de Vitoria le otorgó el premio al mejor programa del año.

*Historias a bocados* (ETB2) nace en mayo de 2017 producido por la empresa Digtal Audiovisuales; en 2023 se emitía su sexta temporada, los domingos de 20:15 h a 21:00 h. Aunque el hilo conductor del programa es la gastronomía (no en vano es

presentado desde el principio por profesionales de la cocina), recorre diferentes localidades del País Vasco. Durante sus seis temporadas se han dado a conocer municipios y barrios rurales (incluso los existentes en una gran urbe como es Bilbao) de la mano de sus personajes, quienes, además, elaboran una receta para su invitado. Este, a su vez, cocina dos platos, uno de ellos con una de las personas entrevistadas, y cuya receta explica a la audiencia. Por este programa han pasado tres cocineros en su papel de conductores. El primero fue Ander González, que ofrece un programa diario en ETB2 denominado *A Bocados*. González le pasó el testigo a Hung Fai en abril de 2018, conocido cocinero de origen japonés afincado en Bilbao. Más tarde, se hace cargo del programa Joseba Arguiñano. Aunque todos sus presentadores han sido hombres, desde la incorporación de Arguiñano al programa, la voz en *off* de la periodista Sara Gándara le hace el contrapunto. La estructura es similar en todos los programas: hay tres personas entrevistadas, a quienes en ocasiones se suman otras invitadas.

Las conversaciones se realizan en espacios diferentes y se van intercalando tanto las personas como los espacios, en el mismo orden. Una de las personas entrevistadas invita a Joseba Arguiñano a cocinar con ella o degustar algún producto y otra cocina con él un plato del que el cocinero nos ofrece la receta. La voz en *off* de Sara Gándara por su parte nos presenta el programa y nos ubica en el lugar en que se va a desarrollar, a la vez que nos lleva de una historia a otra y crea una especie de conversación/monólogo que se desarrolla paralelamente, a veces con Arguiñano, a veces con la audiencia. El programa finaliza con una sesión de *selfies* del cocinero con las personas entrevistadas durante el programa. También se intercalan fotografías relacionadas con los recuerdos de estas o con el tema del que se habla. A veces, los últimos segundos sirven para mostrar un vídeo de algo que ha ocurrido durante la grabación del programa, como es el caso del nacimiento de un cordero en la visita a la quesería La Leze, en el programa emitido el 19 de febrero de 2023.

Nuestro trabajo analiza los siguientes aspectos para conocer cómo se representa la ruralidad vasca en estos programas, así como los valores asociados a la misma: a) presencia de las mujeres y el papel que representan, para conocer si existe una estereotipación o no de la figura de la *etxeko andre*. Asimismo, se estudia si hay un sesgo de género a la hora de elegir a las personas entrevistadas; b) uso del euskara; c) características de lo rural vasco, y si se asocian a este los aspectos más tradicionales o se muestra una visión actualizada y moderna del mismo; y d) la contraposición de la ruralidad frente a urbanidad, identificando aquellos valores ligados a lo rural y los que se identifican con lo urbano, a la vez que se estudia si se les adjudican cualidades positivas o negativas.

Los dos programas han mantenido una estructura y unos contenidos similares a lo largo de las temporadas emitidas, pero esta investigación se va a centrar en la tem-

porada 2022/23. Aplicando un sistema mixto de azar y mes compuesto para elegir los capítulos en los que se basa nuestro análisis, escogimos un mes al azar entre octubre de 2022 y mayo de 2023, lo que dio por resultado la tercera semana de octubre. A partir de ahí completamos la muestra eligiendo el siguiente mes y la semana correlativa a la anterior. Al final del capítulo añadimos las fichas de las emisiones analizadas.

Un análisis de las características de las personas protagonistas en los dos programas propuestos permite identificar esos estereotipos asociados al mundo rural vasco. Para realizar este análisis creamos una ficha, después de una revisión de la amplia bibliografía existente sobre la caracterización de los personajes en las series de ficción y ocio en la televisión, basándonos en los rasgos más definitorios: edad, género, aspecto físico, rasgos psicológicos, laborales y actitudes personales. El objetivo de la ficha es analizar los personajes que aparecen en cada capítulo de los programas y que abarcan diferentes dimensiones: *a*) la dimensión física o aspectos externos de la persona entrevistada (nombre, edad, sexo); *b*) la dimensión social, relativa al ámbito en el que esas personas socializan (relaciones familiares, estado civil, profesión, educación); *c*) la dimensión espacial, referida al lugar donde se desarrolla la intervención de la persona en el programa (hogar, *txoko* o sociedad, espacio exterior del caserío, pueblo, taller espacio de ocio); y *d*) la dimensión argumentativa, que abarca los temas y motivos por los que la persona participa en el programa (aficiones, trabajo, familia, vida social, biografía, actualidad).

Por otra parte, nos interesa analizar la utilización del euskara, teniendo en cuenta, además, la diferencia del uso en los diferentes canales de ETB, por lo que se analizarán tanto el uso de los *euskalkis* o dialectos propios de cada comarca o zona como el euskara estándar o *batua*.

## Análisis de los programas

Tal y como se ha señalado en el apartado dedicado a la metodología, el estudio de *Historias a bocados* se ha basado en el análisis de cinco programas emitidos en la sexta temporada,<sup>9</sup> según la muestra explicada anteriormente. En los cinco programas analizados se entrevistan a 15 personas, 8 mujeres y 7 hombres; en el episodio del 28 de noviembre de 2022, todos los entrevistados son varones, mientras que en el del 19 de febrero de 2023, todas las protagonistas son mujeres. Asimismo, el perfil es similar en ambos casos, ya que la mayoría de las personas que aparecen ejercen o han ejercido profesiones liberales, más ligadas a la tecnología y herramienta (ingeniería), en el caso de ellos, y ellas, más a la salud y la cultura (enfermería, antropología). Sin embargo, en varias ocasiones aparece la figura de la *etxeko andre* del caserío como transmisora de las

<sup>9</sup> La sexta temporada, así como las anteriores, se puede consultar en el siguiente enlace: <<https://www.eitb.eus/es/nahieran/programas/historias-a-bocados/3645/>> [último acceso 9 de octubre de 2023].

recetas tradicionales, incluso es directamente la madre quien ha cocinado el plato que degustan (programa emitido el 5/12/22) o la que ha enseñado a elaborarlo.

En lo que respecta al origen de las personas participantes en los episodios analizados, un tercio de ellas son originarias del lugar y otro tanto tiene relación familiar con el mismo. En este segundo caso, la familia es originaria de la zona, que se fue a poblaciones urbanas por circunstancias vitales ligadas al trabajo y la falta de oportunidades en las zonas rurales. Al cabo de los años ha habido un regreso a lo rural, en ciertos casos debido también a una situación de desempleo, que ha hecho que descendientes vuelvan a «probar suerte» a la tierra de la familia. De hecho, siete de estas personas llevan a cabo actividades productivas en la zona rural, tras, en algunos casos, haber dejado sus empleos en la ciudad. Sin embargo, tan solo dos de ellas, Ibai Alberdi (programa emitido el 15/01/2023) y Eli Gorrotxategi (programa emitido el 19/02/2023), tienen una actividad relacionada con el baserri, en ambos casos con la ganadería. Las otras cinco personas se dedican a actividades ligadas con el tercer sector (hostelería y producción de sidra, cuidado de animales, *wellness* o salud o turismo). El resto de las personas o están en su etapa de jubilación o trabajan en las ciudades; en tres de los casos, en la administración pública.

Mientras que las personas que han decidido llevar adelante una actividad productiva rural señalan las dificultades a las que se enfrentan y subrayan la necesidad de una segunda actividad, al menos hasta conseguir una rentabilidad que les posibilite vivir de ello, las personas neorrurales, en cambio, muestran una idealización de esta actividad, bien porque evocan su infancia o a sus recuerdos familiares, bien porque encuentran un entorno más amable que la ciudad. Paradigmática es la frase de Maribel Pagola, enfermera de profesión, que trabaja en Donostia, a 45 minutos de su residencia en Ezkio, quien comenta al presentador lo siguiente: «Esto es hacer turismo rural todo el año» (programa emitido el 16/10/2022). Esta idea está presente también en otras conversaciones, si bien Kizkitza Ugarteburu, coordinadora del Museo de Igartubeiti Baserria, en el mismo programa, señala que existe una valoración del turismo frente a la población autóctona, «que los tiene muy vistos».

La turistificación es una de las características de muchos de los programas, que muestran a posibles visitantes los encantos que pueden encontrar en el ámbito rural. En una lectura en positivo, habría una puesta en valor del patrimonio cultural, así como una recuperación tanto de lugares (caseríos, casas torre, lagares, vías del tren convertidas en vías verdes, etc.) como de oficios (herrería, calero/calera, industria manufacturera de las ferrerías, entre otros), tradiciones culturales (carnaval de Araia) o historia (incluso a través de la propia genealogía familiar). Podríamos hablar también de que se indica un cambio en ese turismo, que pasa de ser familiar, de visita al pueblo en fines de semana y vacaciones, a un nuevo turismo que, tenga o no tenga relación con

el entorno, busca la tranquilidad de lo rural (mencionada en más de una ocasión) así como el valor añadido de la naturaleza (incluso recuperada, como en el caso de la vía verde del Plazaola).

En cuanto a los lugares en que se desarrollan las entrevistas, no hay diferencias en función del género, ya que indistintamente se cocina en el caserío de hombres y mujeres o en *txokos* o sociedades, en su mayoría públicos. Aparecen lugares emblemáticos del pueblo o barrio, también de interés turístico o, simplemente, el lugar de trabajo de las personas entrevistadas, como es el caso de una zona de entrenamiento de perros, la campa donde pasta el ganado o una quesería, entre otros. Es muy importante la función de la locución fuera de plano, mediante la que se explica a la audiencia las características del espacio que está observando, a la vez que aporta datos interesantes sobre el lugar.

Es habitual que tanto la locutora en *off* como el presentador del programa utilicen la topografía en euskara, aunque en la mayoría de los casos también repiten la nomenclatura en castellano. Asimismo, Arguiñano siempre nos invita a entrar en el programa con un «goazen!» (¡vamos!) y en más de una ocasión utiliza expresiones de aprobación como «oso ondo!» (¡muy bien!) y en los programas se intercalan palabras y frases en lengua vasca. Hay que señalar que en dos de los episodios (emitidos los días 5/12/2022 y 19/02/2023), al hablar con los animales (perros y caballos respectivamente), el cocinero se dirige a ellos en euskara. En algunas de las conversaciones la espontaneidad lo lleva a interactuar en lengua vasca y el presentador las repite en castellano.

Uno de los valores que más aparece es la importancia de lo propio, «lo de casa», productos de kilómetros cero, aunque con las medidas sanitarias actuales que exigen una cierta «elaboración» de los productos. En este sentido, cabe subrayar la recuperación incluso de animales autóctonos por parte de Ibai Alberdi (programa emitido el 19/02/2023), quien se dedica a la venta directa de carne «gure baseritik zure etxera» (de nuestro caserío a tu casa), y que reivindica: «Hay que cuidar lo nuestro. Es puro nuestro». Por ello podríamos señalar la idea de vasquidad unida a este producto de la tierra. También en el programa grabado en Ezkio (emitido el 16/10/2023) se pone en valor la agricultura previa a la importación de especies americanas, como el maíz, basada en el lino o la alfalfa.

Las mujeres aparecen en los discursos como sustentadoras del hogar, y en varias ocasiones se hace mención a la *ama* (madre) y *amama* (abuela), así como a la organización social de las mujeres en ciertos entornos, como es el caso del lavadero, al que Arguiñano denomina «la peluquería de la época», haciendo alusión a un lugar donde se reúnen las mujeres y hablan de sus cosas. La conservación del patrimonio, tanto material como inmaterial, está presente en la neorruralidad, incluso los lugares ligados a la

religión (apariciones marianas en Ezkio o ermita de San Román, de propiedad popular y no de la iglesia), o ritos paganos (carnavales de Araia u Olentzero).

En ninguno de los programas se refleja un conflicto entre las personas autóctonas y aquellas que se han instalado en la zona rural, incluso, se muestra un interés por parte de estas por colaborar en la vida social y cultural del pueblo, como es el caso, entre otros, de Joxe Ramón Berrondo o Isidoro Fernández, dos de los protagonistas (programa emitido el 28/11/2022). Por último, llama la atención el trato que se da a los animales en los programas analizados en que han aparecido, ya que se evidencia su finalidad utilitaria especialmente como proveedores de alimento, ya sea directamente como es el caso del ganado para leche o carne, o como perros dedicados a la caza, que se reivindica, además, como una oferta gastronómica muy importante (programa del 5/12/2022). En este caso, la actividad cinegética corresponde al hombre, mientras que es la mujer (su madre), quien se encarga de preparar y conservar las piezas conseguidas, mostrando una imagen muy estereotipada.

Por otro lado, se han analizado cinco programas de la octava temporada de *Herri Txiki Infernu handi*, los cuales fueron emitidos durante la temporada 2021/2022 y están disponibles en la web Nahieran de EITB.<sup>10</sup> En dichos programas han participado 45 personas, distribuidas en 42 entrevistas, de las cuales 35 han sido hombres y solamente 10 mujeres. En el programa las personas son identificadas principalmente por su nombre de pila, e incluso por su mote en algunos casos. Cuando se menciona el apellido, suele ser por alguna razón especial o relevante en el contexto del programa.

Apenas se hace mención del pasado o del presente laboral de las personas entrevistadas. Algunos ejemplos de las ocupaciones mencionadas son las de agricultores como David en Arakil y Aitor en Urizaharra, o el carnicero Fernando de Zumárraga. En otros casos se intuye que las personas trabajan en el caserío, pero no se menciona explícitamente su ocupación. Se les puede ver realizando tareas como conducir un tractor, utilizar una desbrozadora o, incluso, Miker de Arakil aparece con un gallinero móvil de su propia invención para limpiar la huerta con la ayuda de las gallinas.

En cuanto a las mujeres, dos de ellas se identifican explícitamente como *etxeko andre*, pero le añaden un toque moderno haciendo yoga en casa (Anita Dinamita, de Zumarraga, 81 años) o mostrando su bufanda y camiseta del equipo de fútbol del que es seguidora desde hace más de 30 años (Juli, Azkoitia, de 80 años). Es digno de destacar el caso de Maritxu (Azkoitia), una mujer de 80 años que es propietaria de una empresa de autobuses. Maritxu ha mantenido vigentes todos los carnés de conducir para manejar cualquier tipo de vehículo y aparece en el programa conduciendo un autobús. En otros dos casos, las mujeres centran la entrevista en sus conocimientos acerca de la

---

<sup>10</sup> Los episodios están disponibles en: <<https://www.eitb.eus/eu/nahieran/emaitzak/>> [último acceso 9 de octubre de 2023].

historia del pueblo (Ohiana, Urizaharra) o sus tradiciones especialmente durante las fiestas (Usue, Zumarraga).

Los participantes analizados destacan por sus aficiones, su carácter, sus recuerdos de infancia como testigos de prácticas en desuso y otros comportamientos que podemos considerar curiosos. En varios casos se menciona el pasado juerguista de los y las entrevistadas, con un recorrido por todas las fiestas visitadas en sus años jóvenes.

La mayoría de las localizaciones en el programa son exteriores, principalmente en entornos rurales. Sin embargo, en varios momentos, se accede a la casa de las personas entrevistadas, generalmente a la cocina, donde se les invita a disfrutar de una comida. Esta comida puede consistir en platos tradicionales o en opciones más saludables, como frutos secos o manzanas asadas que ofrece el carnicero, quien cuenta que ha perdido 30 kilos. Además, se observa un uso frecuente de bebidas alcohólicas, tanto para acompañar los platos y brindar por el programa como para obtener energía antes de realizar un esfuerzo deportivo.

Todas las personas entrevistadas son nativas del lugar, o provienen de entornos muy cercanos. En muchos casos se mencionan las rivalidades habituales entre barrios o pueblos limítrofes, en el caso de Zumárraga, también en Arakil.

Al analizar el lenguaje utilizado en el programa, se observa principalmente el uso del *euskalki* correspondiente a cada lugar, caracterizado por un registro muy familiar y popular. Se pueden escuchar palabras malsonantes, las cuales, en su mayoría, se pronuncian en castellano. Además, uno de los presentadores utiliza frecuentemente la expresión «ojo al cristo» en varias ocasiones durante cada programa. En general, se ofrece una visión muy simple de la vida en los pueblos rurales, reduciendo el tema a una sucesión de personajes curiosos con los que se hila un producto cómico y superficial.

## Conclusión

Comparando los dos programas observamos una diferencia significativa en cuanto a la representación de género en los programas analizados. En el primer caso, de los cinco programas de *Historias a bocados* analizados, se entrevistó a un total de 15 personas, de las cuales 8 eran mujeres y 7 eran hombres, lo que muestra una relativa equidad de género. En contraste, en *Herri txiki; infernu handi*, de un total de 45 personas participantes, solo 10 eran mujeres. Esta discrepancia puede plantear interrogantes sobre la equidad de género en la selección de participantes y la representación en el programa.

Si bien en *Historias a bocados* se le da importancia a la ocupación laboral de las personas entrevistadas, en su mayoría relacionadas con profesiones liberales, en el canal en euskara ese tema queda muy desdibujado y apenas hay referencias, aunque en la práctica resaltan las labores agrícolas y la imagen rural. En el caso de las mujeres, sobre todo las de más edad, hay una idealización de la *etxeko andre*, con un valor po-

sitivo de conservadora de las tradiciones y trabajos del campo. En *Herri txiki; infernu handi* se destaca el caso de Maritxu, una mujer de 80 años propietaria de una empresa de autobuses.

No hay diferencias en torno a las localizaciones, tanto exteriores en entorno rural como interiores en *txokos* y cocinas domésticas. No se ven otras estancias de los domicilios, excepto algún taller para *hobbies*. El origen de las personas participantes en el programa en euskara es nativo de los pueblos visitados o muy cercanos; en el caso del canal de castellano la variedad es mayor, aproximadamente un tercio es nativo, mientras que los demás tienen conexiones familiares o han escogido ese lugar para vivir por otras razones. Sin embargo, aparentemente no hay conflicto entre ambos grupos, pese a que sí se observa una menor idealización de las actividades rurales (agricultura y ganadería principalmente) por parte de las personas nativas frente a las oriundas de las ciudades. Aunque no podemos hablar de *greentificación*, sí nos encontramos con personas que mantienen su trabajo, en su mayoría profesiones liberales, en zonas urbanas cercanas a las que se desplazan en vehículo particular. Algunas de estas personas se dedican a labores ligadas al campo como *hobby*.

El euskara está presente en los dos programas de una manera diferente, pero en ambos casos muy ligado al estilo conversacional espontáneo. Así, mientras en *Historias a bocados* se reduce a expresiones o frases cortas, en el programa en euskara hay una utilización muy acusada del *euskalki* del lugar, alejándose del uso estandarizado del idioma. En este caso, el castellano se limita también a ciertas expresiones, a veces malsonantes.

## Referencias

- AGUIRRE, E. y MUÑOZ, R. (2016): «La ‘neorruralidad’, ¿liderada por mujeres?», *El País*, 14 octubre 2016. <[https://elpais.com/elpais/2016/10/14/planeta\\_futuro/1476454833\\_494104.html](https://elpais.com/elpais/2016/10/14/planeta_futuro/1476454833_494104.html)> [último acceso 20 de junio de 2023].
- AINZ IBARRONDO, M. J. (2001): *El caserío vasco en el país de las industrias*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones.
- ALBERDI COLLANTES, J. C. (2016): «Elikadura burujabetza eta nekazaritza ekologia Donostian», *Lurralde: Investigación y espacio*, 39: 299-322.
- ALBERDI COLLANTES, J. C. (2018): «Lurrarengan interbentzioa, ezinbestekoa burujabetza garatu nahi duen elikadura eredu batentzat», *Lurralde: investigación y espacio*, 41: 43-67.
- ARZAMENA AYALA, A. G. (2023): «Añañamendi Entziklopedia». <<https://aunañamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/goiz-argi/ar-66867/>> [último acceso el 24 marzo 2023].

- BEORLEGUI ZARRANZ, D. (2009): «Nuevos movimientos sociales y carteles durante la Transición en el País Vasco». En Rafael QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ y Mónica FERNÁNDEZ AMADOR (coords). *Discurso e Identidad; Sociedad y movimientos sociales*, pp. 983-1002.
- BOGUSZEWICZ, M. y GAJEWSKA, M. A. (2020): «El matriarcado gallego, el matriarcado vasco: revisión del mito en Matria de Álvaro Gago y Amama de Asier Altuna», *Madrygal*, 23: 35-50
- BUTRÓN, J. (guionista y director) y GOZALO, E. (productora delegada). (1993-2023) *Sustraia* [Informativo Televisión] Itesa.
- DEL VALLE MURGA, M. T. (1983): «La mujer vasca a través del análisis del espacio: utilización y significado», *Lurralde: Investigación y espacio*, 6: 251-270.
- DÍAZ Noci, J. (1992): «Euskal prentaren sorrera eta garapena (1834-1939)». Tesis doctoral. <[http://www.euskara.euskadi.net/appcont/tesisDoctoral/PDFak/Javier\\_Diaz\\_Noci.pdf](http://www.euskara.euskadi.net/appcont/tesisDoctoral/PDFak/Javier_Diaz_Noci.pdf)> [último acceso 7 de abril de 2023].
- ESCRIBANO CASTAÑO, P. (2020): «La vuelta al campo» en Cataluña: Una perspectiva antropológica». Tesis doctoral. [https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2021/hdl\\_10803\\_670486/pec1de1.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2021/hdl_10803_670486/pec1de1.pdf) [último acceso 10 de junio de 2023].
- ETXEZARRA, L. y GATTI CASAL DE REY, G. (2006): «Saberes técnicos haciendo vasquidad la producción experta del espectáculo de la identidad». *Azkoaga: cuadernos de ciencias sociales y económicas*, 13: 103-129.
- EAUBONNE, F. (1974): *Le Féminisme ou la mort*, Paris, Pierre Horay.
- GUTIÉRREZ PAZ, A. (2002): «Euskal irratigintzaren historia», UEU, Bilbao.
- GUTIÉRREZ PAZ, A. (2011): «Irrati-hitza, Jangoikoaren berba: Herri irratietatik Radio Mariara», *The radio is dead, long live the radio!*, Actas del I Congreso Internacional de Comunicación Audiovisual y Publicidad celebrado en Leioa el 24 y 25 de noviembre de 2010, p. 478-488.
- HERRERO, Y. (2015): «Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo», *Centro de Documentación Hegoa Boletín de recursos de información*, 43, junio 2015, <<https://boletin.hegoa.ehu.eus/mail/37>> [último acceso 15 de junio de 2023].
- IBARBIA, M. (2003) «La Filmoteca Vasca/Euskadiko Filmategia en su 25 Aniversario». *Journal of Film Preservation*, 66. International Federation of Film Archives, 2003-10-01, 1609-2694
- IZQUIERDO RAMÍREZ, B. (2023): «Inmigración, trabajo y arraigo rural: una ecuación imperfecta». *Recerca. Revista de pensament i anàlisi*, 28(1). <<https://doi.org/10.6035/recerca.6503>>.
- LARRAÑAGA, K; CALVO, E. (1997) *Lo vasco en el cine (las películas)*, Donostia-San Sebastián, Euskadiko Filmategia/Filmoteca Vasca-Caja Vital Kutxa Fundazioa.

- MARTÍNEZ MONTOYA, J. (1998): «Cultura, identidad y cambio social. Los procesos de reidentificación cultural en el medio rural del País Vasco», KOBIE (Serie Antropología Cultural). Bilbao, Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia N.º VIII, pp. 55-65, 1997/1998.
- NOGUÉ I FONT, J. (1988): «El fenómeno neorrural», *Agricultura y sociedad*, 47: 145-175.
- PASCUAL RODRÍGUEZ, M. y HERRERO LOPEZ, Y. (2011): «Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro», *Boletín ECOS*, 10 (CIP-Ecosocial), de enero-marzo 2010. <[http://www.madafrica.es/wp-content/uploads/2020/11/Ecofeminismo\\_una\\_propuesta\\_para\\_repensar\\_el\\_presente\\_y\\_construir\\_el\\_futuro\\_Marta\\_Pascual\\_y\\_Yayo\\_Herrero\\_2010.pdf](http://www.madafrica.es/wp-content/uploads/2020/11/Ecofeminismo_una_propuesta_para_repensar_el_presente_y_construir_el_futuro_Marta_Pascual_y_Yayo_Herrero_2010.pdf)> [último acceso, 10 de junio de 2023].
- PULEO, A. H. (2001): «Luces y sombras del ecofeminismo». *Asparkia. Investigació Feminista*, (11), 37-45. <<https://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/904>>.
- RICHARD, F., DELLIER, J. y TOMMASI, G. (2014): «Migration, environnement et gentrification rurale en Montagne limousine», *Journal of Alpine Research*, 102 (3). <<https://doi.org/10.4000/rga.2525>>.
- ROLDÁN LARRETA, C. (2023): *Ama Lur*. Enciclopedia Auñamendi [en línea], 2023, <<https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/ama-lur/ar-9525/>> [último acceso 7 de abril de 2023].
- RUIZ URRESTARAZU, E. y GALDÓS URRUTIA, R. (2019): «Hacia una asimilación socioeconómica del campo y la ciudad cambios recientes y diversidad en las áreas rurales del País Vasco, *Lurralde. Investigación y espacio*, 42: 131-150.
- TORRES ELIZBURU, R. (2006): «La contraurbanización en la Comunidad Autónoma del País Vasco», *Lurralde: Investigación y espacio*, ISSN 0211-5891, 29: 57-85.

## Fichas de los programas analizados

### *Historias a bocados*, temporada 6 (2022/23)

Producido por Digytal y dirigido por Jon Arregui, con guion de José Blazquez. Lo presenta Joseba Arguiñano, acompañado por la voz en *off* de Sara Gandaras.

Fechas y lugares de emisión: 19 octubre de 2022: Ezkio (Gipuzkoa), 28 noviembre de 2022: Leizotz-Andoain (Gipuzkoa), 5 diciembre de 2022: San Román de Campezo - Bardedo (Araba), 15 enero de 2023: Galartza-Aretxabaleta (Gipuzkoa) y 19 febrero de 2023: Ilarduia (Araba).

La duración de cada episodio es de 54'-56'.

### *Herri Txiki Infernu handi, temporada 8 (2022/23)*

Producido por Orio Produktzioak y dirigido por Jon Arregui, con guion de José Blazquez. Lo presentan Mikel Pagadi y Zuhaitz Gurrutxaga, acompañado el bertsolari Sebastián Lizaso.

Fechas y lugares de emisión: 27 octubre de 2021: Arakil (Navarra),<sup>11</sup> 24 noviembre de 2021: Usansolo (Bizkaia), 1 diciembre de 2021: Urizaharra (Araba) (miércoles), 23 enero de 2022: Azkoitia (Gipuzkoa), 20 febrero de 2022: Zumarraga (Gipuzkoa).

La duración de cada episodio es de 75'.

---

<sup>11</sup> El 20 de octubre no hubo programa y se han intercambiado las semanas.

# De lo rural a la nueva ruralidad: oportunidades, formas de vivir y disonancias entre el imaginario y la experiencia

*Sergio Andrés Cabello*  
Universidad de La Rioja

## Resumen

A lo largo de la última década, se ha ido construyendo un relato público sobre el medio rural que ha dado lugar a un imaginario colectivo, ambos legitimadores de una visión de puesta en valor de estos espacios, pero también de forma idealizada y sesgada. De esta forma, de un medio rural centrado en el sector primario y fundamentado en estereotipos y prejuicios, se ha pasado a concebir el mismo como un espacio proveedor de oportunidades y con una diversidad de opciones de vida. Se trata de un medio rural construido a través de un imaginario colectivo, creado y transmitido desde diferentes agentes, desde las instituciones a los medios de comunicación, la literatura o la televisión, idealizado y acrítico. Sin embargo, esta visión choca en varias situaciones con unas realidades más complejas, en las que también se dan dificultades, y que a menudo se ocultan en el relato sobre lo rural. Además, la población del medio rural también se relaciona con este debate, en ocasiones rebatiendo algunos aspectos y, en otras, participando de la construcción de esa imagen positiva. Partiendo de estudios cualitativos realizados para distintos proyectos de investigación e intervención en el medio rural, llevados a cabo en el periodo 2013-2023, se constata la institucionalización del relato de las oportunidades y de idealización del medio rural y algunas disonancias entre el imaginario acerca de lo rural y las realidades que se viven en el mismo. Estas disonancias están vinculadas a las dificultades de la vida en determinadas zonas del medio rural; a la accesibilidad a vivienda y servicios básicos; a las actividades que se llevan a cabo en estas zonas, lo que encaja también con las nuevas ruralidades; y a las consecuencias no deseadas de la acción derivadas de este relato idealizante sobre la ruralidad, que genera insatisfacción y decepción para las personas que se acercan al medio rural imbuidas por el mismo, pero también para los propios habitantes del medio rural, que no se ven en parte representados.

**Palabras clave:** rural, ruralidades, imaginario colectivo, relatos, legitimidad

FROM THE RURAL TO THE NEW RURALITY: OPPORTUNITIES, WAYS OF LIVING AND  
DISSONANCES BETWEEN IMAGINARY AND EXPERIENCE

**Abstract**

Over the last decade, a public narrative has been constructed about the countryside that has given rise to a collective imaginary that provides an enhanced, but also idealised and biased, image of the rural environment. In this way, perceptions of the rural environment have gone from it being centred on the primary sector and based on stereotypes and prejudices, to it being a space that provides opportunities and a range of lifestyle choices. It is a rural environment constructed through a collective imaginary, idealised and uncritical and created and transmitted by different agents, from institutions to the media. However, this view often clashes with more complex realities and difficulties that are frequently hidden in the narrative about rural life. Moreover, the rural population is also involved in this process, sometimes contesting certain aspects and sometimes participating in the construction of this positive image. The present study has looked at qualitative studies carried out for various research and intervention projects in rural areas over the period 2013-2023 and has found that the narrative of opportunities has become institutionalised, the rural environment has become idealised and that there are certain dissonances between perceptions of rural areas and the realities that are experienced there. These dissonances are linked to the difficulties of life in certain rural areas, such as lack of housing and basic services, and to activities carried out in these areas that also fit in with the new ruralities. They are also connected with the undesired consequences of this idealising account of rurality, which generates dissatisfaction and disappointment among people who approach the countryside with this image in mind, and for rural inhabitants themselves, who see themselves only partly represented.

**Keywords:** rural, ruralities, collective imaginary, narratives, legitimacy.

## Introducción

La despoblación de buena parte del medio rural español ocupa, desde hace poco más de una década, un lugar central en los medios de comunicación. Este proceso se ha situado en la agenda pública y en las políticas, en todos los niveles administrativos. No obstante, la despoblación sigue su curso a pesar de todos los esfuerzos y acciones llevadas a cabo (Collantes y Pinilla, 2019; Recaño, 2020; Bandrés y Azón, 2021). A su vez, el medio rural también ha vivido una reivindicación basada en un relato y universo simbólico idealizado y que, en gran medida, rompe con las ideas preconcebidas sobre la ruralidad vinculadas a las actividades productivas del sector primario.

¿Qué es lo rural en nuestras sociedades? Esta es una pregunta que cuenta con respuestas complejas. Hay que comenzar señalando que el medio rural es diverso y heterogéneo. Por otra parte, la desagrarización del mundo rural y el hundimiento, en varias zonas, de sus actividades tradicionales, como la ganadería, ha dado lugar a nuevas formas de vivir en estos municipios. Un mundo agrario que se ha insertado en las grandes cadenas de producción globales, generando una transformación sin

precedentes de estas actividades, con sus impactos en las propias comunidades (Camarero, 2017).

De esta forma, trabajar y vivir en los mismos no tendría que depender del sector agrícola y ganadero. Este proceso se ha definido como la nueva ruralidad, para el que también se tendría en cuenta la movilidad y opciones como las vinculadas con las tecnologías, por ejemplo, el teletrabajo. Una nueva ruralidad que transformaría el propio concepto tradicional de ruralidad, dando lugar a un escenario diferente (Ginés Sánchez y Querol Vicente, 2019). Lo cierto es que el mundo rural actual ya no está representado únicamente por una actividad, y menos por una cultura específica, sino que es una hibridación entre los medios urbano y rural, con la incorporación de las formas de vivir del primero, cuando no se ha producido una urbanización del medio rural.

La transformación de las zonas rurales, la mayor accesibilidad y la expansión de las tecnologías de la información y comunicación han facilitado este escenario. Sin embargo, esto no quiere decir que no se produzcan contradicciones entre las diferentes formas de vivir en el medio rural, los imaginarios y los relatos tradicionales y nuevos sobre la ruralidad, y las expectativas que se generan.

El presente trabajo aborda estas cuestiones de forma exploratoria y a partir de diversos trabajos cualitativos en el medio rural. Se centra especialmente en cómo los discursos y relatos son interiorizados por los habitantes del medio rural, tanto los «autóctonos», los vinculados a las actividades agrícolas y ganaderas, originarios de estas zonas, y los nuevos habitantes del medio rural. Ruralidad y nueva ruralidad que, en varias ocasiones, parecen tener en común tan solo vivir en un mismo espacio, reducido, con una serie de características vinculadas a estilos de vida que se han construido e interiorizado desde el relato sobre lo rural: la contraposición a lo urbano, la tranquilidad, la conexión con el entorno y la naturaleza, la sociabilidad y la comunidad, etc. Un relato idealizado que, en la realidad, cuenta con muchas aristas y contradicciones.

Estas concepciones de lo rural se han ido transmitiendo y han sido el discurso exitoso que varias veces ha venido producido desde lo urbano (Castelló, 2024). De esta forma, el relato también se va incorporando al propio medio rural y sus habitantes, los cuales toman parte de este para la puesta en valor de estas zonas. Hecho que contrasta con los estereotipos del pasado reciente sobre el medio rural, presentado como un lugar atrasado del que «huir», y con la ciudad, que se dibuja como el espacio de las oportunidades. En este sentido, a los habitantes de los pueblos se les categorizaba como «catetos», «paletos», etc. Estos discursos ya no están tan presentes, pero sigue habiendo reminiscencias.

Por lo tanto, en las siguientes páginas se abordan algunas de las disonancias y contradicciones sobre la ruralidad, la nueva ruralidad y los discursos e imaginarios

sobre el medio rural, cómo lo interiorizan sus habitantes y las expectativas sobre este espacio que se generan. El trabajo parte de las limitaciones derivadas de la escasez de estudios que aborden estos aspectos, especialmente desde un punto de vista cualitativo, y que pregunten a los habitantes del medio rural, «tradicionales» y «nuevos»,<sup>1</sup> cómo se ven en relación con estos discursos e imaginarios que se han ido generando y de los que también participan. Su autoimagen, en definitiva, porque uno de los factores determinantes para atraer y fijar población al medio rural —y que no se suele abordar— es claramente subjetivo, de decisión personal y familiar.

## Metodología

El presente trabajo se basa en fuentes primarias cualitativas de periodo 2013-2023 en el medio rural. Son estudios diferentes que se han basado en entrevistas en profundidad y en grupos de discusión que, a pesar de su diversidad, tenían en común la situación y el futuro del medio rural. El primero de ellos se desarrolló en 2013 y contó con 19 entrevistas en profundidad que analizaban en La Rioja el impacto del turismo en el desarrollo rural (Andrés Cabello y Pascual Bellido, 2014). Más adelante, se llevaron a cabo tres historias de vida en 2019 sobre vivir y trabajar en el medio rural, publicación que vio la luz en una obra colectiva recientemente (Andrés Cabello, 2023b). Anteriormente, otros dos trabajos han contado con un extenso trabajo de campo sobre la situación del medio rural. El primero, que forma parte de un estudio para la Red Rural Nacional, analizó el emprendimiento de los jóvenes en el medio rural, para lo que se entrevistaron a 30 informantes cualificados del conjunto de España en 2022, especialmente residentes en pequeñas localidades (Andrés Cabello, 2022). Finalmente, en 2022-2023, se llevó a cabo la *Estrategia de Desarrollo Local 2023-2027* para el Grupo de Acción Local de La Rioja Alta para el periodo de programación de los fondos LEADER 2023-2027, con un trabajo de campo que incluyó 18 entrevistas en profundidad y la participación de 25 personas del medio rural en grupos de discusión. Además, sobre desarrollo rural y lucha contra la despoblación, también se ha coordinado en 2020 la *Estrategia regional frente al reto demográfico y la despoblación en La Rioja*, que marcaba las coordinadas de parte de las acciones en este medio en La Rioja.

Entrevistas y grupos de discusión que contaban con un guion específico para cada uno de sus objetos de estudio, pero que compartían aspectos transversales como las fortalezas y debilidades de iniciar un proyecto de vida en el medio rural, las oportunidades y dificultades, así como la situación para diferentes colectivos (jóvenes y mujeres, especialmente), entre otros aspectos. A lo largo de las entrevistas y grupos de

---

<sup>1</sup> En relación con la categorización de la tipología de habitantes del medio rural, y siendo conscientes de las limitaciones de este debido a la diversidad de situaciones, se utiliza el término «tradicional» en el sentido de vincularse con las concepciones seculares sobre la ruralidad, relacionada especialmente al sector primario.

discusión, surgían espontáneamente cuestiones que nos permitían observar y analizar el relato y los imaginarios simbólicos sobre el medio rural, asociados a la ruralidad y a las nuevas ruralidades. Es un proceso en construcción que se refleja en la década en la que se han llevado a cabo los estudios y trabajos recogidos. Especialmente, ha sido relevante para contrastar esas disonancias entre los discursos y relatos sobre el medio rural y las realidades que viven sus habitantes.

## **De la ruralidad a la nueva ruralidad: una aproximación teórica**

La definición de la ruralidad en un contexto como el actual cuenta con numerosas dificultades. Tradicionalmente, se entendía la ruralidad vinculada a las actividades agrarias y ganaderas, además de otros factores como la dimensión poblacional (tanto el tamaño de los municipios como la densidad de habitantes), así como una cultura rural y campesina derivada de las prácticas del sector primario. Es una visión institucionalizada de la ruralidad que también ha encontrado críticas, ya que se vinculaba al papel asignado por la ciudad al medio rural. Un funcionalismo que, en definitiva, serviría para mantener desigualdades históricas y no desarrollar el potencial de estos territorios (Ginés Sánchez y Querol Vicente, 2019).

En todo caso, se puede observar en las definiciones tradicionales de ruralidad cómo primaba la actividad productiva agraria como definidora de lo rural. Es decir, la función que cumplían estas zonas como proveedores de alimentos. Sin embargo, en las últimas décadas se han ido produciendo cambios en la visión del medio rural, pasando a considerarse otros aspectos como el medio ambiente, el paisaje o el patrimonio. Así, a estos territorios se les ha dado una resignificación, la cual también incluiría la multifuncionalidad de la agricultura y la proyección del medio rural hacia la sociedad (Ginés Sánchez y Querol Vicente, 2019). Igualmente, en relación con el medio rural y la nueva ruralidad es necesario tener en cuenta la pluriactividad y la multifuncionalidad que este ha ido adquiriendo, tras superar su tradicional asignación al sector primario (Querol Vicente *et al.*, 2019), e incorporando nuevas actividades como el ocio, el turismo, las actividades culturales, sin olvidar la artesanía, el comercio de proximidad, etc. (Tirado Ballesteros y Hernández Hernández, 2019; Alario Trigueros *et al.*, 2018). Una de las dimensiones en las que más se está haciendo hincapié es en la sostenibilidad y en la relación con el entorno. Estos valores han sido determinantes para una puesta en valor del medio rural, que tiene en consideración las variables sociales y culturales (Mougoyanni Hennessy, 2021).

Por lo tanto, nos encontramos con un mundo rural que ya no responde en su conjunto a las concepciones funcionales y tradicionales. Al contrario, hay una diversidad y heterogeneidad de escenarios dentro del medio rural, tanto en los propios municipios como entre ellos. La desagrarización y descampesinización del medio rural han

sido claves para esta transformación de la ruralidad a la nueva ruralidad. Sin embargo, sigue siendo la actividad agraria la determinante a la hora de definir la ruralidad, presentándose el resto como complementarias (Querol Vicente *et al.*, 2019).

Por su parte, Camarero (2017) incide, a la hora de analizar la evolución del medio rural, en el proceso de desaparición de las formas tradicionales de producción agrícolas y ganaderas, como consecuencia de la globalización y de la expansión de las cadenas de valor de la industria agroalimentaria, que ha provocado una desconexión de estas con respecto a su entorno. Además, tiene lugar una desfamiliarización e industrialización de la actividad agrícola, con diversidad de situaciones como agricultores que residen en el medio urbano, aumento de trabajadores agrícolas de origen inmigrante, así como una elevada mecanización del campo.

Sin embargo, la nueva ruralidad y su multifuncionalidad siguen estando basados, en gran medida, en los discursos elaborados en el medio urbano. En este sentido, la definición de lo rural vendría a estar vinculada, de nuevo, a las funciones que el medio urbano asigna a lo rural, pero incorporando nuevos significados: tranquilidad, pausa, comunidad, etc. De esta forma, se estaría describiendo un estilo de vida que se desarrollaría en ámbitos rurales, pero que no tendría por qué pasar por la actividad agrícola y ganadera. En este sentido, cobran especial importancia las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), que son determinantes para romper con el aislamiento de estas zonas, así como para facilitar nuevas actividades o formas de trabajo (Baylina Ferré, 2019).

La nueva ruralidad se convierte, por lo tanto, en una concepción de carácter más espacial (territorio, dimensión, etc.) que la vinculada a actividades productivas y culturales, un constructo que explicaría y legitimaría la transformación del medio rural. En cierto sentido, vendría a ser una nueva simplificación de la ruralidad, como anteriormente se realizaba con respecto a la actividad primaria, cuando hay que tener en consideración un mayor número de variables y dimensiones de la ruralidad, como las infraestructuras, los servicios, etc. (Nelson y Nguyen, 2023; Nieto Masot *et al.*, 2018). Por lo tanto, el medio rural debe considerarse en mayor medida como heterogéneo y diverso, en el que se dan una pluralidad de situaciones y escenarios, con municipios y zonas que cuentan con actividades y proyectos innovadores, mientras que otros están en una situación de despoblación secular (Camarero, 2017).

La nueva ruralidad se institucionaliza como un concepto determinante en la legitimación de las nuevas visiones sobre lo rural, como un espacio diverso y plural que no depende únicamente de la actividad agrícola. De hecho, en varios casos, esta ha desaparecido, y han primado otros sectores, como el turismo, o directamente no dándose ninguna como es el caso de municipios que dependen de las segundas residencias. No obstante, en todo caso, no son pocos los autores que valoran de forma positiva el

impacto de la nueva ruralidad (Sansilvestrini *et al.*, 2022; Olmedo *et al.*, 2021; Querol Vicente *et al.*, 2019; Alario Trigueros *et al.*, 2018; Monllor i Rico y Fuller, 2016; Roseman *et al.*, 2013). De la misma forma, autoras como Baylina Ferré (2019) inciden en el papel de la mujer en la nueva ruralidad. En su contexto, la mujer habría encontrado nuevos espacios en el medio rural, superando una desigualdad de género más acusada en este entorno por la distribución tradicional de los roles de género.

También existen visiones críticas que ponen el acento en que la nueva ruralidad no es una oportunidad, sino que suponen la pérdida de la esencia del medio rural y de su cultura, vinculada a la agricultura y al mundo campesino. Autores como Barco (2022) o Cañada (2022) inciden en estos aspectos, compartiendo ambos la puesta en valor de la herencia del mundo rural. Un escenario interesante para analizar las contradicciones de la nueva ruralidad es lo que ocurre en entornos periurbanos, en los alrededores de las áreas metropolitanas. En varios casos, especialmente en ciudades medias y pequeñas, se reproducen algunos elementos del ideal del medio rural (tranquilidad, cercanía, comunidad), y buena parte de sus habitantes se identifican con estos principios (Rivera y Sanz Tolosana, 2022). Pero estos no pueden considerarse rurales porque, en su conjunto, sus dinámicas son más urbanas.

A nivel más institucional, las definiciones del medio rural siguen estando marcadas por variables demográficas y poblacionales. Recordemos que la OCDE y la Unión Europea utilizan el *Degree of Urbanisation Classification* (DEGURBA), que establece el grado de urbanización de las diferentes zonas. De esta forma, serían «ciudades» o «zonas densamente pobladas» los espacios con una densidad de habitantes de al menos 1.500 hab./km<sup>2</sup> y de un mínimo de 50.000 habitantes. Como «intermedias» o «zonas de densidad media» se encontrarían territorios con una densidad de al menos 300 hab./km<sup>2</sup> y un mínimo de 5.000 habitantes. Finalmente, el resto se considera «zona rural» o «zonas escasamente pobladas». Es decir, serían las que quedan fuera del considerado ámbito urbano.<sup>2</sup> Existen trabajos que categorizan el medio rural contando con otras variables, no solamente las demográficas y las económicas, o la actividad que se lleva a cabo en dichas zonas, sino también las sociales, como la accesibilidad, las infraestructuras de comunicación y la distancia a las ciudades más cercanas (Reig Martínez *et al.*, 2016). Son visiones más amplias que, en su conjunto, ofrecen una imagen más integrada de la diversidad y heterogeneidad del medio rural.

En definitiva, ruralidad y nueva ruralidad siguen siendo objeto de debate y, en su conjunto, este marca los discursos e imaginarios colectivos sobre estas zonas. De esta forma, los procesos de transformación del medio rural, la multifuncionalidad y pluriactividad del mismo, la independencia en muchos casos de las actividades del sector

---

<sup>2</sup> Fuente: <<https://ec.europa.eu/eurostat/web/degree-of-urbanisation/methodology>> [último acceso 2 de octubre de 2023].

primario, la urbanización de los pueblos, y otros factores comentados, encajarían en esa nueva ruralidad que, a la vez, serviría para dar voz y empoderar a sus habitantes.

## La construcción del imaginario de la oportunidad

Los ejes sobre los que se ha construido el imaginario rural han sido la despoblación, el déficit de servicios y la falta de inversiones, así como la idealización de la vida en el medio rural con una serie de factores en positivo (tranquilidad, comunidad, contacto con la naturaleza y el entorno). La primera parte del relato se ha fundamentado en el proceso de despoblación, en un contexto en el que una parte significativa del medio rural español se encontraba en una situación crítica, especialmente en el interior del país. Este proceso se achacaba a un medio rural que había sido abandonado por las administraciones públicas. El éxodo rural fue la consecuencia de esta situación que, en realidad, presentaba muchos otros factores implicados, entre ellos la propia decisión de los protagonistas. El medio rural reivindicaba, de forma legítima, unos servicios que había que vincular a la ciudadanía y los derechos.

La segunda parte —la positiva— daba lugar a una idealización del medio rural como un espacio en el que contar con una vida más plena. Es un argumento necesario, lógicamente, para atraer población. Esta visión partía de una contraposición con respecto al medio urbano, ya que en el medio rural se podía desarrollar un proyecto de vida de mayor calidad, con una cercanía mayor a la comunidad, así como con una vinculación con el entorno y el medio natural. Esta cuestión se ha relacionado en los últimos tiempos con la sostenibilidad. En algunas de las entrevistas realizadas, estos factores eran los determinantes sobre estas localidades y zonas:

la zona es muy cómoda, se vive muy bien aquí. Es decir, yo tengo mi trabajo a cinco minutos de casa. En media hora, en una ciudad, porque es una carretera súper cómoda y divina. Entonces, es una zona muy cómoda para vivir [...] Y que, en los pueblos, somos muy hospitalarios, la gente es muy amable (Mujer, 30-45 años, sector secundario).

El medio rural también se presentaba como un lugar de oportunidades, no solo para vivir, sino también para trabajar y desarrollar un proyecto de vida. Este factor ha sido determinante en las políticas públicas que se han abordado para luchar contra la despoblación. De esta forma, y teniendo en cuenta que nos encontramos ante unas zonas en las que la agricultura y la ganadería han perdido su preeminencia en muchos casos, y con una buena parte de la población que no quiere trabajar en estas actividades, en el medio rural se ha producido una diversificación de sectores productivos. El turismo, la atención a las personas mayores, las oportunidades del teletrabajo, etc. han ido ocupando su espacio como ventana de oportunidad para el medio rural.

Así, con estos factores se ha ido generando una visión del medio rural que aunaba los déficits, las oportunidades y las idealizaciones. Este es un relato que ha sido reproducido y difundido tanto por los medios de comunicación como por una parte significativa de la producción literaria, cinematográfica y televisiva, aunque perviviendo algunas concepciones más tradicionales. Esta visión y relato, que presenta un medio rural diverso y heterogéneo, encaja dentro de la nueva ruralidad. Un medio rural en el que viven diferentes colectivos que se dedican a actividades que no son del sector primario, o que no encajan con una cultura campesina cada vez más diluida. Es un relato que ha puesto en valor al medio rural y que ha servido para construir una autoimagen positiva, empoderando a sus habitantes, pero que también ha sido producido mayoritariamente desde lo urbano (Ginés Sánchez y Querol Vicente, 2019).

Igualmente, se da una resignificación de actividades y productos del medio rural —buena parte de ellos en otras épocas denostados o minusvalorados por no encajar en la modernidad—, que ahora se presentan como un valor en sí mismo. En este sentido, cabe destacar que se pone también en valor la autenticidad de los habitantes tradicionales del medio rural, del campesinado, en definitiva, como una figura que no habría sido «contaminada» por las prisas y los males de la modernidad. Sin duda alguna, es un elemento más de esa idealización del medio rural, que está muy presente en entrevistas, especialmente con personas que podrían encajar en la categoría de los «neorrurales» o de las personas que van a vivir al medio rural sin proceder del mismo.

El relato que se ha fundamentado en la diversidad de formas de vivir en el medio rural tiene como núcleo central un estilo de vida cuya base es el territorio en sí mismo (Nogué, 2016). La actividad a la que se dediquen sus habitantes pasa a un segundo plano, lo que importa es cómo viven: en un entorno pequeño, reducido y con más pausa; una vida de más calidad y en la que tiene un gran valor la relación con la comunidad (Rivera y Sanz Tolosana, 2022). Estos son aspectos que aparecen en todas las entrevistas y grupos de discusión con respecto a los valores del medio rural. Por encima de las dificultades que se pueden presentar con respecto al déficit de servicios, a las menores posibilidades en el mercado de trabajo, se pone en valor —y aparece como un elemento determinante para la elección de estas localidades como lugar de residencia— la forma y el estilo de vivir en estas. Incluso, aunque se necesite una movilidad para ir al lugar de trabajo, para estudiar, para realizar actividades de ocio, etc. De hecho, la cuestión de los desplazamientos son claves entre las dificultades de vivir en el medio rural:

La movilidad es clave, pero siempre se habla de la movilidad en los medios urbanos y desde lo urbano, cuando la movilidad es crítica en el medio rural. Aquí, todo el mundo tiene que usar un coche para, literalmente, para todo (Hombre/50-64 años/ayuntamiento).

Las nuevas ruralidades tienen que vivir la dificultad de la carretera. Si es un pueblo de montaña, el [sic] quitanieves que no viene, el panadero que no viene, el médico que no tiene servicios, que te tienes que trasladar a un hospital a 40 kilómetros (Mujer, 19-29 años, ganadería/sector primario).

Es decir, se produciría una identificación expresiva con el medio rural, como un fin en sí mismo. Pero, en los trabajos de campo desarrollados, se puede observar cómo en los nuevos habitantes del medio rural está más presente la idealización. En el caso de las personas que permanecen en el medio rural o que retornan al mismo tras haber salido para estudiar o para llevar a cabo un proyecto profesional, es el factor de arraigo el que cobra mucha más fuerza, como muestran los siguientes testimonios, fundamental para superar algunas de las dificultades importantes que se generan:

Una persona que no tiene ningún contacto con el medio rural no puede entender los sacrificios de una persona que se marcha a las seis de la mañana (Mujer, 50-64 años, agricultura).

Yo tenía todos los recursos, pero si alguien quiere dejar la ciudad y venir al pueblo, y no viene de familia agricultura como yo, todo es imposible, pero imposible, imposible (Mujer, 30-49 años, agricultora).

Nos hemos encontrado el caso de jóvenes que quieren un cambio de vida, y buscar oportunidades en el mundo. Pero, si no tienes vinculación con el territorio, si no tienes acceso a la vivienda, lo tienes un poco más difícil, y no terminas de progresar por el tema de la vivienda (Mujer, 30-49 años, entidad de desarrollo rural).

De esta forma, el concepto de nueva ruralidad se ha basado en un estilo o forma de vida cuyo sustento es, precisamente, el espacio en el que se ubica. La ruralidad, como se entendía anteriormente, se ve despojada de parte de sus atributos más tradicionales, que han desaparecido en varias localidades y zonas. Pero, a través de la nueva ruralidad, se ha producido un empoderamiento de los habitantes del medio rural, lo que ha generado un discurso que ha dado lugar a una autoimagen más positiva y a una identidad más cohesionada.

## Vivencia y relato de la nueva ruralidad

La evolución positiva que significan aspectos como este empoderamiento de las comunidades rurales no implica que no se produzcan disonancias y contradicciones entre la realidad y los relatos. Al contrario, están muy presentes, como no podría ser de otra manera, en unos espacios tan heterogéneos y diversos. Aunque todos los habitantes del medio rural pueden encajar en la nueva ruralidad, no lo hacen de la misma forma. A grandes rasgos, podríamos diferenciar dos bloques sobre las formas de vivir y trabajar

en el medio rural. Y, de nuevo, con la actividad a la que se dediquen como elemento determinante, pero también con sus matices.

El primer grupo estaría constituido por las personas que se dedican al sector primario, a la agricultura o a la ganadería, y también a las actividades de silvicultura. En este caso, nos encontraríamos con la población que tradicionalmente se denominaba campesina. Es un grupo en retroceso por los cambios que se han señalado en páginas anteriores, pero es la población objeto de la idealización del relato del medio rural. Una población que a menudo ve con escepticismo el relato sobre el medio rural, especialmente el que no se tenga en cuenta la dureza de la vida en el mismo y de las actividades agrícolas. Estos habitantes de la ruralidad son conscientes de que su modo de vida se ha transformado a una gran velocidad, pero también reconocen los avances que se han producido en comparación con las generaciones anteriores. Asumen el relato actual sobre el medio rural, especialmente aquellos aspectos positivos que sirven para generar una autoimagen favorable, y se suman a las reivindicaciones sobre la ruralidad, pero no es menos cierto que son conscientes de sus sombras, especialmente en los aspectos vinculados a la idealización de su mundo y forma de vida, y de las dificultades con las que se encuentran en el día a día:

Yo conozco la sierra, y ahora mismo, la ganadería en la sierra hay una característica que es el envejecimiento de los ganaderos. Probablemente no haya una media de uno, de uno por pueblo, de ganaderos de menos de 50 años, uno por pueblo (Hombre, 50-64 años, ganadero).

Mucha gente puede tirar la toalla, ya no por lo económico, sino por las trabas administrativas. Si tú tienes esa ilusión, no lo vas a conseguir. La carga administrativa es mucha y es complicada porque los permisos te llegan tarde. Nosotros, cuando hicimos la nave, creo que tardamos tres años en tener la licencia para construir la nave (Mujer, 19-29 años, ganadería/sector primario).

Dentro de este grupo de personas vinculadas al sector primario hay que diferenciar a aquellas que vienen al medio rural sin arraigo o vinculación con la zona, e incluso con la actividad, que han accedido a la agricultura y a la ganadería. Son una minoría, pero están presentes y su posición acerca de la ruralidad y la nueva ruralidad está muy imbuida del relato idealizado. Sin embargo, también manifiestan las limitaciones de las actividades y la vida en el medio rural, el cual no responde a esa imagen idealizada que podían tener inicialmente. Al contrario, en no pocas ocasiones, las dificultades y barreras que se generan dan lugar a que se abandone el proyecto de vida y profesional iniciado.

De todos los compañeros que empezaron con proyectos, quedo yo, lo han dejado todos menos yo (Mujer, 30-49 años, agricultura).

Ambos colectivos coinciden en el mensaje reivindicativo, especialmente en relación con el sector primario, fundamental señalan las dificultades con las que cuentan, los impactos de la PAC, el incremento de los costes de producción, etc. Es decir, se produce un discurso más instrumental.

El segundo gran grupo es el más protagonista de la nueva ruralidad, en el que cobra especial importancia la diversificación de actividades productivas en el medio rural, pero también la forma de integración en la sociedad rural. En este sentido, habría que delimitar claramente el concepto de neorrurales, ya que no todos los nuevos habitantes del medio rural encajan en ese grupo. Es un concepto complejo, vinculado a una visión muy idealizada que se institucionalizó en décadas pasadas cuando el retorno al medio rural era una excepción y estos neorrurales eran personas que buscaban una mayor integración con el entorno y se dedicaban a actividades del sector primario (Alario Trigueros *et al.*, 2018: 23). El neorrural, entendido de forma holística, en la actualidad es minoritario dentro de los nuevos habitantes en el medio rural. Incluso, los residentes tradicionales del medio rural lo identifican claramente y su visión sobre el mismo es muy escéptica. Podríamos señalar que la intención de los neorrurales es hacer una inmersión en la vida rural más tradicional, pero cada vez las dificultades para ello son mayores. Así, habría que preguntar a los nuevos habitantes del medio rural en qué medida se consideran neorrurales.

La mayor parte de las personas que formarían parte del segundo grupo han apostado por otras actividades no vinculadas al sector primario. El desarrollo de los servicios ha sido clave, especialmente en ámbitos como el turismo. Es interesante constatar cómo, a estas actividades, y a otras relacionadas con la agricultura, se ha asociado el emprendimiento (Andrés Cabello, 2022). De esta forma, buena parte de estas personas son autónomos. Es un colectivo que tiene muy interiorizado el discurso idealizado del medio rural, así como el de sus déficits. No es casualidad que, en muchos casos, sean personas pertenecientes a este grupo los que lideren movimientos reivindicativos del medio rural. Sin embargo, muchas de sus formas de vida son claramente urbanas y se incide en el medio rural como un ámbito donde llevar a cabo una vida más plena y tranquila. Así, en función de cómo haya ido su actividad profesional y laboral, se producen rupturas con ese relato sobre el medio rural basado en la idealización. De esta forma, si se han dado situaciones de fracaso o de expectativas no cumplidas, la visión sobre el medio rural puede volverse más escéptica. Algunos de los testimonios recogidos incidían en estos aspectos:

Poner cuatro gallinas, cuatro no sé qué en el huerto, es mucho de conversación de bar en el centro de la ciudad, pero cuando vas a la realidad, te vas a encontrar problemas, problemas administrativos, y los básicos, que nos vas a poder hacer muchas cosas, te van a poner unas trabas importantes (Mujer, 50-64 años, agricultura).

La experiencia que yo tengo es que no aguantan y, al final, dejan en el pueblo, o porque son gente que suelen venir rápido, antes de instalarse hacen construcciones súper impactantes, de una casa tocha, de un restaurante tocho, un hotel, una nave, etc., y, al final, luego desaparecen. Yo lo que veo es que esa gente ha dejado ahí una infraestructura y luego se pira (Hombre, 30-49 años, ganadero).

El caso de los teletrabajadores en el medio rural requiere aún de mayor perspectiva y profundidad de análisis. Es cierto que, con la pandemia del COVID-19, se puso en valor esta opción. En este caso, y a partir del trabajo de campo realizado, habría que diferenciar de nuevo a las personas que acuden al medio rural como una oportunidad, y las TIC les permiten desarrollar un proyecto profesional nuevo, de las que realizan un teletrabajo propiamente dicho, sin haber cambiado de actividad. Este segundo grupo está más identificado con un perfil que puede contar con un empleo altamente cualificado y con los medios necesarios, vivienda y transporte, para poder instalarse en el medio rural. Es una nueva ruralidad que también responde a la idealización, pero que suele presentar un estilo de vida más urbano, siendo además su integración menor.

Ya no es necesario estar físicamente donde está tu cliente, sino que hay una red que nos comunica, que es Internet. Los jóvenes se mueven tanto en las redes sociales como se mueven en todo, saben manejarlo (Mujer/30-49 años/sector terciario).

Otro grupo importante y clave para las posibilidades del medio rural es el de los autóctonos del medio rural que, tras haber salido a estudiar o a desarrollar una actividad profesional, retornan. En este sentido, se asumen incluso pérdidas en la apuesta por regresar a sus localidades de origen. Son personas con un discurso muy interiorizado sobre el medio rural basado en el arraigo y que reproducen los relatos relacionados con la nueva ruralidad. No obstante, al proceder de estos entornos, y en la mayor parte de los casos con padres y abuelos que se han dedicado a la actividad agrícola o ganadera, tienen más presentes las dificultades de esta forma de vida. De hecho, su retorno no suele producirse para dedicarse a estas profesiones sino para emprender otras relacionadas con su formación, si es posible.

El papel de la mujer es crucial para la permanencia y el retorno al medio rural (Andrés Cabello, 2023a). Sin embargo, la situación no es sencilla porque las oportunidades laborales y profesionales son más reducidas, con una alta cantidad de empleos no cualificados disponibles en el sector servicios. Además, la alta estacionalidad y una importante carga de trabajo en festivos y periodos vacacionales de sectores como el turismo suponen un hándicap especialmente para las mujeres en el medio rural, sin dejar de valorar el papel que han supuesto estos sectores para su empoderamiento.

Mujeres que están contribuyendo a que se mantenga un negocio y que tiene dos hijas que están en el colegio en el pueblo. De esta forma, ayudan a que se mantenga el negocio, el colegio, es que es todo (Hombre, 19-29 años, sector primario).

Son chicas a las que se paga un poquito menos (en sectores como el turismo). Son la imagen, por ejemplo, de una bodega ante todo el mundo, y parece que tienes la enorme suerte que no vas a encontrar otro sitio... (sonríe irónica) (Mujer, 50-64 años, sector terciario).

Otro aspecto fundamental de las formas de vivir y trabajar en el medio rural es el vinculado con la movilidad, como hemos señalado anteriormente. De esta forma, nos encontramos con una población que tiene en el vehículo particular su medio de transporte fundamental; una necesidad en la mayor parte del medio rural. Son territorios en los que hay que desplazarse a diario para trabajar, para estudiar, para acudir a servicios básicos, para actividades de ocio, para llevar a niños y adolescentes a actividades extraescolares, etc. En todo el trabajo de campo se asumía esta situación y se generaban algunas contradicciones con los discursos vinculados a la sostenibilidad, así como situaciones de incertidumbre por el aumento de los precios de los carburantes. Estos discursos se encuentran presentes especialmente entre los habitantes del medio rural que se dedican al sector primario, así como entre las personas que están ocupadas en empleos no cualificados en el sector servicios. En cambio, los habitantes del medio rural que se dedican, por ejemplo, al teletrabajo o aquellas personas que cuentan con una visión más idealizada del medio rural, se sitúan en posiciones que inciden más en la sostenibilidad.

A lo largo del trabajo de campo y las entrevistas también se constató la importancia del colectivo de las personas que cuentan en los pueblos con segundas residencias. Estas suelen pasar allí temporadas vacacionales y fines de semana, aunque en el caso de jubilados y jubiladas pueden ampliar su estancia. Es una población que puede tener o no arraigo en la localidad, en el primer caso a través de los orígenes, manteniendo la casa familiar. Pueden ser una parte activa de las localidades, implicándose en varios casos en actividades, especialmente de ocio, pero también de mantenimiento de estas. Incluso, se dan situaciones en las que descendientes de las personas con segundas residencias, o estas mismas personas, han llevado a cabo un proyecto de vida estable en los municipios. En este sentido, sería preciso ahondar en más estudios sobre este colectivo y su relación con el medio rural.

Las entrevistas y grupos de discusión realizados dibujaron un escenario en el que se recogía y se valoraba positivamente la diversidad de formas de vivir y trabajar en medio rural. En todo caso, los discursos dominantes se centraban en la nueva ruralidad, aunque también se encontraban aspectos de una ruralidad más tradicional. Sin embargo, también surgieron disonancias y contradicciones en relación con la idealización.

zación del medio rural, así como de las expectativas sobre el mismo. Unos discursos y relatos en los que también están presentes las visiones sobre el futuro del medio rural, los cuales van desde el pesimismo por la despoblación de estas zonas al realismo y la resignación, muy presentes en los habitantes más vinculados a la concepción tradicional de la ruralidad. En cambio, en el caso de los más relacionados con las nuevas ruralidades, prima una posición más optimista, con un medio rural como espacio de oportunidades.

## **Conclusiones**

A lo largo de las páginas anteriores se ha tratado de reflexionar acerca de cómo los habitantes del medio rural, en su diversidad y heterogeneidad, reciben los relatos e imaginarios sobre su entorno, cómo influye en su autoimagen y sus expectativas, así como las contradicciones y disonancias que se producen. Somos conscientes de las limitaciones de una propuesta exploratoria que precisaría de estudios más profundos, especialmente de tipo cualitativo.

Nos encontramos ante un debate complejo, con sus luces y sus sombras; unos relatos sobre la ruralidad que se han desplazado hacia una nueva ruralidad que ha legitimado una visión idealizada sobre el medio rural. Vivir y trabajar en el medio rural se asocia más a un estilo de vida que a una cultura o a una actividad relacionada con el sector primario, que era lo tradicional. Se ha ido explicando un estilo de vida determinado por el reducido número de habitantes, la tranquilidad, la comunidad y la relación con el entorno; es decir, una contraposición con lo urbano, pero el medio rural es un contexto híbrido y muchos de estos elementos del relato han sido contruidos desde lo urbano. Lo cual no quiere decir que esa nueva ruralidad no se acomode mejor al escenario que se ha producido. Paradójicamente, se sigue incidiendo en visiones tradicionales de la ruralidad, en la puesta en valor de una forma de vida que ya ha pasado y que no se corresponde con la realidad de los nuevos habitantes del medio rural. Se cae, en este sentido, en la idealización y en la representación disonante. De esta forma, nos encontramos ante actividades y culturas que, o bien se han ido transformando o bien han desaparecido.

El medio rural se ha convertido en algo muy diferente a lo que era tradicionalmente; en la actualidad, es más heterogéneo y diverso. La nueva ruralidad legitima esta transformación, pero también incide en discursos idealizantes que luego no se ajustan a las dificultades que se dan en el mismo. Y, todo ello, a pesar de que las personas que viven en el medio rural son muy conscientes de las limitaciones y de las renuncias que tienen que realizar para seguir permaneciendo en el mismo o para ir a allí. Por lo tanto, desarrollar un proyecto de vida en estos territorios implica para la mayor parte de sus habitantes interiorizar las dos caras de una misma moneda: el estilo y forma de vida

elegido, vinculado a una dimensión espacial y a una relación con la comunidad, y los esfuerzos que deben llevarse a cabo para residir en estas localidades.

Si se quieren abordar políticas contra la despoblación que sean más efectivas, que consigan atraer más población, o que las personas que deseen hacer un proyecto de vida en estas zonas puedan hacerlo, hay que prestar atención a cómo se construyen, transmiten y reproducen los discursos y relatos sobre la ruralidad y la nueva ruralidad. Relatos y discursos que son también determinantes para las autoimágenes, las identidades y las expectativas que se generan. En este sentido, el medio rural y sus habitantes se han puesto en valor, pero en un escenario y contexto diferentes, hecho que todavía provoca disonancias y contradicciones. Los distanciamientos entre los discursos de la nueva ruralidad, los cuales dibujan un mundo de posibilidades —en muchas ocasiones idealizado— y las percepciones y narrativas que elaboran sus habitantes dan lugar a expectativas que no se cumplen y a situaciones de frustración. El relato de la nueva ruralidad ha cumplido algunas de sus funciones: poner en valor y empoderar al medio rural. Sin embargo, no es suficiente para provocar un cambio de tendencia en la despoblación, el cual depende de factores mucho más estructurales y de políticas a medio y largo plazo.

## Referencias

- ALARIO TRIGUEROS, M., MOLINERO HERNANDO, F. y MORALES PRIETO, E. (2018): «La persistencia de la dualidad rural y el valor de la nueva ruralidad en Castilla y León (España)». *Investigaciones Geográficas* 70, pp. 9-30. <<https://doi.org/10.14198/INGEO2018.70.01>>.
- ANDRÉS CABELLO, S. (2023a): «La mujer, protagonista indispensable del desarrollo rural», en A. Juste, E. MOYANO y F.E. GARRIDO (coords.): *Agricultura y ganadería en familiar en España. Anuario 2030*, Madrid, Fundación Estudios Rurales. UPA, pp. 74-82.
- ANDRÉS CABELLO, S. (2023b): «Vivir y trabajar en el medio rural», en J.L. MORENO PESTAÑA, y J. COSTA DELGADO, J. (coords.): *Todo lo que entró en crisis. Escenas de clase y crisis económica, cultural y social*», Madrid, Akal, pp. 267-304.
- ANDRÉS CABELLO, S. (2022): «Análisis cualitativo de las actividades de presente y futuro para el empleo y el emprendimiento de la juventud en el medio rural en España», en A. RUBIO GIL (coord.): *Nichos de negocio y yacimientos de empleo para los jóvenes del medio rural*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Red Rural Nacional, pp. 144-167.
- ANDRÉS CABELLO, S. y PASCUAL BELLIDO, N. (2014): «Desarrollo rural y turismo: el caso de las zonas de montaña de La Rioja (España)», en T. CUEVAS CONTRE-

- RAS y A. PALAFOX MUÑOZ (coords.), *Complejidad del turismo en la frontera del conocimiento*, Ciudad Juárez, Gasca, pp. 23-46.
- BANDRÉS, E. y AZÓN, V. (2021): *La despoblación de la España interior*, Madrid, Funcas.
- BARCO ROYO, E. (2021). «Nueva ruralidad y otras bobadas», *El Diario Rural*, 31 de marzo. <<http://eldiariorural.es/nueva-ruralidad-y-otras-bobadas/>> [último acceso 2 de octubre de 2023].
- BAYLINA FERRÉ, M. (2019): «La mujer como eje vertebrador de la nueva ruralidad. Estado de la cuestión», en E. CEJUDO y F. NAVARRO (eds.): *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia*, Lecce, Università del Salento, pp. 153-176.
- CAMARERO, L. (2017): «Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas». *Mundo Agrario* 18(37). <<https://doi.org/10.24215/15155994e044>>
- CAÑADA, M. (2022): «La España vaciada: nostalgia tramposa y rebeldías por venir», *El Salto*, 6 de abril. <<https://www.elsaltodiario.com/despoblamiento/la-espana-vaciada-vacia-pueblos-rural-plan-100-30-30-nostalgia-tramposa-y-rebeldias-por-venir-despoblacion-extremadura-desindustrializacion>> [último acceso 2 de octubre de 2023].
- CASTELLÓ, E. (2024) «Voices from the Emptiness. Developing the agentic rural on Spanish television», *Critical Studies in Television: The International Journal of Television Studies*, 19(1): 7-24. <<https://doi.org/10.1177/17496020231202511>>
- COLLANTES, F. y PINILLA, V. (2019): *¿Lugares que no importan?: la despoblación de la España rural hasta la actualidad*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- GINÉS SÁNCHEZ, X. y QUEROL VICENTE, V. A. (2019): «Construcción social de lo rural y Nueva Ruralidad. Una aproximación al marco de interpretación de lo rural de agentes políticos y sociales». *Economía Agraria y Recursos Naturales* 19(1), pp. 37-57. <<https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.03>>
- MONLLOR I RICO, N. y FULLER, A. M. (2016): «Newcomers to farming: towards a new rurality in Europe». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 62(3), pp. 531-555. DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/dag.376>>.
- MOUGOYANNI HENNESSY, C. (2021): «Nueva ruralidad en la novela española contemporánea: un enfoque crítico». *PANGEAS. Revista Interdisciplinar de Ecocrítica* 3, pp. 7-15. <<https://doi.org/10.14198/PANGEAS.18890>>.
- NELSON, K. S. y NGUYEN, T. D. (2023): «Community assets and relative rurality index: A multi-dimensional measure of rurality». *Journal of Rural Studies* 97, pp. 322-333. <<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.12.025>>.

- NIETO MASOT, A., ENGELMO MORICHE, Á., CÁRDENAS ALONSO, G. y MORA ALISEA, J. (2018): «Índice de ruralidad para los municipios españoles (Censo del 2011)», en E. CEJUDO GARCÍA; F. A. NAVARRO VALVERDE y J. A. CAMACHO BALLESTA (eds.): *Nuevas realidades rurales en tiempos de crisis: territorios, actores, procesos y políticas: XIX Coloquio de Geografía Rural de la Asociación de Geógrafos Españoles y II Coloquio Internacional de Geografía Rural*, Granada, Universidad de Granada, pp. 223-234.
- NOGUÉ, J. (2016): «El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 62(3), pp. 489-502. DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/dag.373>>.
- OLMEDO, L., VAN TWUIJVER, M. y O'SHAUGHNESSY, M. (2021): «Rurality as context for innovative responses to social challenges – The role of rural social enterprises». *Journal of Rural Studies* 99, pp. 272-283. DOI: <<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.04.020>>
- QUEROL VICENTE, V. A., GINÉS CASTILLO, X. y APARICI CASTILLO, A. (2019): «Nueva ruralidad y generación de discursos sociales desde el ámbito productivo: pastoreando significados». *AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* 28, pp. 161-183. DOI: <<https://doi.org/10.4422/ager.2019.15>>.
- RECAÑO, J. (2020): «La despoblación que no cesa». *Dossieres EsF*, 36, pp. 39-44.
- REIG MARTÍNEZ, E., GOERLICH GISBERT, F. J. y CANTARINO MARTÍ, I. (2016): *Delimitación de áreas rurales y urbanas a nivel local. Demografía, coberturas del suelo y accesibilidad*, Bilbao, Fundación BBVA.
- RIVERA, M. J. y SANZ TOLOSANA, E. (2022): «The narratives of new rural residents in the configuration of the peri-urban area: From circumstantial constraints to openness». *Population, Space and Place* 28: <<https://doi.org/10.1002/psp.2573>>.
- ROSEMAN, S. R., PRADO CONDE, S. y PEREIRO PÉREZ, X. (2013): «Antropología y Nuevas Ruralidades». *Gazeta de Antropología* 29(2).
- SANSILVESTRI, R., DE LUCIO J. V., SEIJO, F. y ZAVALA, M. A. (2022): «Can Neo-Rural Initiatives Bolster Community Resilience in Depopulated Coupled Human and Natural System? Insights From Stakeholder Perceptions in Central Spain». *Frontiers in Environmental Science* 10. <<https://doi.org/10.3389/fenvs.2022.869321>>
- TIRADO BALLESTEROS, J. G. y HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, M. (2019): «Promoting tourism through the EU LEADER programme: understanding Local Action Group governance». *European Planning Studies* 27(2), pp. 396-414. <<https://doi.org/10.1080/09654313.2018.1547368>>.

# De lejos se ve peor: crisis medioambiental, cobertura mediática y estigmatización de una localidad industrial-rural de la Cataluña interior

*Lina Casadó-Marín*  
Universitat Rovira i Virgili

*Bernat López*  
Universitat Rovira i Virgili

## Resumen

Flix es una pequeña población de pasado industrial enclavada en una zona rural del sur de Cataluña que ha padecido en los últimos veinte años una triple crisis: industrial, por el desmantelamiento de una importante fábrica química (principal fuente de riqueza de la población desde principios del siglo xx); ambiental, por la acumulación en el pantano homónimo de un depósito de vertidos tóxicos generados por la fábrica; y reputacional, por la amplia y negativa cobertura mediática de las dos crisis anteriores. Las dos primeras están superadas o van camino de ello: la fábrica es pasado, pues el municipio ya está incorporando fuentes de riqueza alternativas, y el vertedero químico se ha limpiado a fondo. En cambio, la tercera crisis, por su naturaleza intangible, puede tener una vida mucho más larga e implicaciones a medio y largo plazo imprevisibles, pero presumiblemente negativas. Para intentar calibrar la magnitud de este riesgo reputacional nos planteamos como objetivos analizar los dominios culturales vinculados a Flix que evoca la localidad, describir la percepción general relativa al municipio e identificar la percepción sobre la cobertura mediática de Flix en los últimos años. Metodológicamente se ha llevado a cabo un estudio que combina una encuesta en línea (n=273) con la técnica cualitativa-cuantitativa de los listados libres (n=175). En los resultados observamos un patrón de escalado territorial por lo que respecta a la imagen de Flix. En el análisis de los dominios culturales se observa una mayor positividad de las asociaciones en población próxima al territorio, mien-

tras que, para la población de fuera de la localidad, entre las principales asociaciones destacan las negativas, como «contaminación» e «industria química», aparte de «río Ebro», de carácter neutro. La percepción de la cobertura mediática sobre Flix también se modula en función del lugar de nacimiento y se ha observado que es más negativa cuanto más próxima al territorio es la población encuestada. Esto sería coherente con el resultado del análisis de los dominios culturales: la población con una imagen más positiva de Flix (la más cercana a la población) es más crítica con una cobertura mediática de la localidad muy mayoritariamente negativa, tal y como revelamos en un trabajo anterior (López y Casadó-Marín, 2023). Nuestro estudio apunta a una covariación o correlación entre cobertura mediática y percepción ciudadana respecto a Flix. Ambas empeoran con la distancia respecto a la localidad, lo que apunta a un posible efecto estigmatizador de dicha cobertura. No obstante, no podemos deducir una relación causa efecto incontestable. Nuestro trabajo se centra en una localidad de carácter industrial-rural y presenta resultados que consideramos relevantes para poblaciones o ubicaciones rurales que padecen problemas reputacionales con amplio eco mediático, especialmente las producidas por procesos de desindustrialización.

**Palabras clave:** estigma de lugar, crisis medioambiental, desindustrialización, Flix, contaminación química

IT LOOKS WORSE FROM AFAR: ENVIRONMENTAL CRISIS, MEDIA COVERAGE AND STIGMATISATION OF A RURAL-INDUSTRIAL TOWN IN INLAND CATALONIA

### Abstract

Flix is a small town with an industrial past located in a rural area of southern Catalonia that has suffered a triple crisis in the last twenty years; first, an industrial crisis due to the dismantling of an important chemical factory (the town's main source of wealth since the beginning of the 20th century); second an environmental crisis, due to the factory dumping toxic waste in the town's reservoir; and third a reputational crisis due to the extensive and negative media coverage of the two previous crises. The first two crises have been overcome or are on the way to being overcome: the factory is a thing of the past as the municipality looks to alternative sources of wealth, and the chemical dump has been thoroughly cleaned up. In contrast, the third crisis, due to its intangible nature, may have a much longer life and unpredictable (but presumably negative) medium- and long-term implications. In order to try to gauge the magnitude of the damage to Flix's reputation, we set out to analyse the cultural domains connected with the town, to describe general perceptions of the municipality and to identify the perception of the media's coverage of Flix in recent years. The methodology was to combine an online survey (n=273) with the qualitative-quantitative technique of free lists (n=175). The results show a pattern of territorial scaling in terms of the image of Flix. The analysis of the cultural domains shows that the local population had a more positive perception of Flix, whereas the population outside the town had more negative associations, with terms such as 'pollution' and 'chemical industry' being prominent. People's perception of media coverage of Flix also varies according to place of birth, it being more negative the closer the surveyed population is to Flix. This is consistent with the analysis of the cultural domains: the population with a more positive image of Flix (i.e. the population closest to the town) is more critical of the largely negative media coverage of the town, as revealed in a previous study (López and Casadó-Marín, 2023). Our study points to a covariation or correlation between media coverage and citizen perception of Flix. Both worsen with distance from the town, which indicates that such coverage has a possible

stigmatising effect. However, we cannot deduce an indisputable cause-effect relationship. Our work focuses on an industrial-rural locality and presents results that we consider important for rural populations or locations (especially those undergoing deindustrialisation processes) that suffer from reputational problems in the media.

**Keywords:** place stigma, environmental crisis, deindustrialisation, Flix, chemical pollution.

## Introducción

En septiembre de 2004,<sup>\*</sup> la localidad de Flix, un pequeño enclave industrial a orillas del Ebro en una zona eminentemente rural del sur de Cataluña, saltó a primera línea de la actualidad a raíz de la publicación de un informe encargado por el gobierno catalán, en el que se revelaba la existencia de un gran vertedero de residuos tóxicos en la orilla derecha del embalse homónimo, a unos cientos de metros del núcleo urbano. De repente se tuvo consciencia de una contaminación que amenazaba no solo la vida silvestre y el medio ambiente río abajo, sino también la actividad humana que dependía del Ebro en su curso inferior, incluyendo el suministro de agua de boca de los cientos de miles de habitantes del Camp de Tarragona. El responsable directo más que evidente de la situación era «la fábrica», tal y como la conocían los habitantes de la comarca: una industria electroquímica que venía operando desde finales del siglo XIX al lado del pueblo y constituía su principal fuente de riqueza y empleo.

Desde entonces, Flix se ha visto enfrentado a una triple crisis: ambiental, derivada del propio vertedero y su gestión; económica, a causa de las sucesivas reducciones de actividad de la fábrica, que desembocaron en su cierre en 2022; y reputacional, provocada por la sostenida cobertura mediática negativa que generaron las dos primeras. En un estudio anterior (López y Casadó-Marín, 2023) verificamos este punto: un 55,3 % de la cobertura sobre la localidad de Flix publicada en tres periódicos de referencia (uno local: *Diari de Tarragona*; uno regional: *La Vanguardia*; uno de ámbito español: *El País*) entre 2000 y 2020 fue negativa; tan solo un 19,1 % fue positiva y un 25,6 %, neutra. Temáticamente, de las nueve categorías definidas la contaminación acaparó un 52,3 % de la muestra. Finalmente, el estudio reveló que el índice de negatividad de la cobertura aumentaba en paralelo al ámbito territorial del periódico, de manera que la cobertura menos negativa sobre Flix correspondió al *Diari de Tarragona* (46,4 %) y la más negativa a *El País* (88,1 %). En la medida en que estos resultados se puedan extrapolar al conjunto del sistema mediático y a otras situaciones similares, esto indicaría que los medios de ámbito nacional tienden a ofrecer una imagen mucho más negativa de problemáticas como la de Flix que los medios de proximidad. En contrapartida, el

---

<sup>\*</sup> Este capítulo forma parte del proyecto «Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo» (PID2021-122696NB-I00) financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER «Una manera de hacer Europa».

volumen de la cobertura es mucho menor en los medios de ámbito territorial amplio, lo que podría mitigar sus posibles efectos reputacionales negativos.

En el mencionado estudio señalábamos concretamente el «potencial estigmatizador» para referirnos a los posibles efectos de la cobertura mediática analizada, ya que, por su objeto de estudio y diseño metodológico, aquel no ofrecía datos sobre opinión pública o ciudadana relativos a la reputación de Flix y, por lo tanto, no permitía aventurar conclusiones al respecto. En el trabajo que presentamos aquí hemos dado el paso del análisis de la cobertura mediática sobre Flix (el mensaje) al estudio de la opinión sobre Flix (recepción, percepción y efectos) mediante la combinación de una encuesta en línea con la técnica de los listados libres con análisis de dominios culturales. Así pues, el objetivo principal de este estudio ha sido conocer, analizar y valorar la reputación de Flix tras veinte años de cobertura mediática negativa derivada de las mencionadas crisis ambiental y económica por las que ha pasado la población, para calibrar el potencial efecto estigmatizador que aquella haya podido comportar.

El caso estudiado presenta características que podrían convertirlo en paradigmático de poblaciones medianas y pequeñas, a menudo de carácter predominantemente rural, alejadas de las grandes zonas metropolitanas que se enfrentan a procesos de estigmatización de lugar (Kasperson *et al.*, 2001; Zhuang *et al.*, 2016) derivados de crisis ambientales, industriales o de otro tipo (incluyendo, por ejemplo, crímenes muy sonados o desastres naturales), y de su cobertura mediática (Hayden, 2000; Bush *et al.*, 2001; Castán *et al.*, 2010; Keene y Padilla, 2010; Colocousis, 2012; Miller y Sinclair, 2012). Nuestro estudio, pues, arroja más luz sobre estos procesos y su posible gestión por parte de las autoridades concernidas en sus diferentes niveles territoriales, desde el municipal hasta el estatal.

## Antecedentes y contexto

Flix (pronúnciese /fliʃ/, acabado como la palabra inglesa *fish*) es una población de 3.426 habitantes, según el censo de 2022, situada en la comarca tarraconense de la Ribera d'Ebre. Su ubicación es notoria por ocupar el cuello de botella de uno de los meandros más perfectos del río y está, según parece, en la raíz etimológica del topónimo (*flexus*, meandro en latín), aparte de ser motivo de orgullo local: según el dicho autóctono, Flix es la única población por donde el Ebro pasa dos veces. Así pues, el río ha sido determinante en la configuración de la personalidad y la economía de la localidad durante siglos, incluyendo la instalación, en 1897, de la Sociedad Electroquímica de Flix (SEQF) en la orilla derecha, a pocos metros aguas arriba del núcleo urbano (Muñoz, 1997; Sánchez-Cervelló, 1997; Cervelló y Forn, 2008; Pujadas, 2016). La SEQF ha tenido, durante sus casi 125 años de historia, un impacto enorme en la localidad y su entorno

inmediato, hasta el punto de convertirla en un «moderno» enclave industrial ubicado en una zona rural relativamente poco desarrollada hasta hace algunos decenios.

A finales del siglo XIX, el pueblo apenas contaba con 2.500 habitantes, que vivían de la agricultura y los oficios tradicionales. La fábrica se instaló allí por motivos geográfico-logísticos (Hierro, 2007), a causa de la confluencia entre dos importantísimas vías de comunicación: el ferrocarril Barcelona-Madrid, inaugurado en 1892, y el propio río, que por entonces era navegable. Por otra parte, la existencia de un azud de época árabe creaba un pequeño salto de agua que suministraba la electricidad necesaria para los procesos de electrólisis requeridos en la manufactura de varios productos químicos. La construcción al lado de la fábrica de una zona residencial autosuficiente destinada a los empleados y los directivos de la empresa comportó un impulso extra, tanto a nivel social como para su actividad. Durante décadas la SEQF supuso un crucial agente de desarrollo y bienestar para la población, no solo por la cantidad de empleos estables y relativamente bien remunerados que generaba, sino también a través de inversiones en infraestructuras y equipamientos educativos, de saneamiento y de ocio, patrocinando entidades y fiestas locales, y suministrando alojamiento asequible y de calidad para los empleados y sus familias (Collazos, 1997). En pocos años, Flix dejó atrás su pasado rural y se convirtió en un pequeño clúster industrial con potentes vínculos españoles y europeos.

La neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial supuso un gran impulso para la fábrica. En la Guerra Civil las instalaciones y la población en general fueron severamente dañadas por los bombardeos. Tras la reconstrucción posbélica se pusieron en marcha nuevas plantas de producción de cloro-álcali y, en 1960, la plantilla alcanzó los 1.500 trabajadores, con el consiguiente impulso para la economía de una localidad que por aquellas fechas llegó a contar con 5.500 habitantes (Pujadas, 2016). A principios de siglo, la carga de sustancias tóxicas que contenían las aguas residuales de la fábrica era relativamente poco importante, pero a medida que la producción aumentaba y se diversificaba hacia compuestos organoclorados —entre otros—, su peligrosidad y toxicidad fueron en aumento (Pujadas, 2016). La mala gestión de estos residuos, junto con la falta de regulaciones específicas, comportó el vertido indiscriminado de residuos tóxicos al río. Hasta 1945, su caudal y sus ocasionales crecidas mantenían el cauce relativamente limpio, pero aquel año se construyó una presa frente al pueblo que detuvo la corriente del río e hizo subir permanentemente el nivel de las aguas, lo que provocó que las partículas sólidas se acumularan en la orilla, delante de la fábrica (Grimalt, 2016; Pujadas, 2016). A pesar de que el vertedero era parcialmente visible en forma de un pequeño delta, su existencia pasó desapercibida durante décadas para la opinión pública, excepto la población local, tal y como señaló en 2004 el alcalde de un pueblo vecino («ya

lo sabíamos») cuando saltó la alarma (Bosch, 2004), y algunos expertos (Grimalt *et al.*, 1994; Batista *et al.*, 1996; Grimalt *et al.*, 2003).

No fue hasta septiembre de 2004 cuando se conoció el verdadero alcance e implicaciones del vertedero de Flix, al publicar los medios (Cerrillo, 2004; Redacción, 2004; Aymí, 2004) un estudio encargado por el gobierno catalán al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Grimalt *et al.*, 2003). Esta investigación revelaba que los lodos del vertedero, de un volumen aproximado de 700.000 metros cúbicos, contenían «concentraciones muy altas de los compuestos organoclorados [...] hexaclorobenceno, PCBs [sic] y DDTs [sic], además de mercurio y otros metales» pesados y de baja radiactividad (Grimalt, 2016: 50). En caso de resultar repentinamente agitados por una crecida del río, estos lodos podían comportar riesgos tanto para la fauna y la flora ribereñas como para la salud humana.

Las administraciones reaccionaron y se anunciaron planes de descontaminación. No obstante, debido a problemas técnicos y burocráticos, el vertedero no quedó aislado del resto del pantano con tablestacas hasta enero de 2011 (Caralt, 2011) y no se inició la retirada de los lodos tóxicos hasta marzo de 2013 (Giralt, 2013a, 2013b), casi nueve años después de que se hiciera pública su existencia. Estos retrasos sugieren que para las administraciones el riesgo real que representaba el vertedero era bajo, o por lo menos no suponía una prioridad, ya que efectivamente los sedimentos estaban estabilizados y protegidos por la presa del embalse de Flix. Además, el continuo monitoreo de la calidad del agua río abajo por parte del Consorcio de Aguas de Tarragona no reveló ninguna anomalía. La descontaminación acabó oficialmente en junio de 2020 (Redacció, 2020) y, en el momento de escribir estas líneas, el muro de tablestacas que había aislado el vertedero del resto del embalse acaba de ser desmantelado.

En paralelo a la crisis ambiental generada por el vertedero y su gestión, en 2009, la empresa propietaria de la fábrica de Flix (Ercros) lanzó una primera de una serie de reducciones de actividad: en mayo de aquel año se cerró la planta de clorometano, lo que supuso un recorte de 34 empleos, mientras que en 2013 la plantilla se redujo en otros 75 puestos de trabajo, de un total de 207 (Giralt, 2013a, 2013b). La planta de cloro-álcali se cerró a finales de 2017 a raíz de la implantación de una nueva regulación europea que prohibía las células de mercurio en la producción de cloro y sosa cáustica (Magallón, 2017). Solo quedó operativa la planta de fosfato bicálcico, con unos 45 empleados, la cual también cerró a finales de 2022, poniendo fin a casi 125 años de actividad ininterrumpida de la fábrica de Flix.

La valoración de los riesgos para la salud humana generados por el vertedero de Flix por parte de la comunidad científica ha generado resultados no concluyentes. En un lado de la balanza, un artículo de 1994 informaba de la evidencia de riesgos significativos por «un exceso de casos de neoplasia de tiroides, sarcoma de tejidos blandos

y neoplasias cerebrales masculinas» entre una muestra de voluntarios de Flix, coincidiendo con «niveles inusualmente altos de hexaclorobenzeno (HCB) [...] detectados en el aire y en la sangre» de aquellos voluntarios (Grimalt *et al.*, 1994: 200), mientras que en 1999 se informó de que «la exposición al hexaclorobenzeno no había afectado a la salud general de la población [de Flix], pero se asociaba con efectos específicos en la salud de los sujetos con mayor exposición», es decir, los trabajadores de la fábrica (Sala *et al.*, 1999: 102).

Por otro lado, investigaciones posteriores sobre potenciales efectos de la actividad de la fábrica en la población de la cuenca baja del Ebro no proporcionaron evidencias significativas de mayores riesgos para la salud (Ferré-Huguet *et al.*, 2008; Martí-Cid *et al.*, 2010; Nadal *et al.*, 2011; Vilavert *et al.*, 2015). Es a partir del abordaje cuestionable que se hizo de la crisis (económica y medioambiental) y de sus riesgos (social y en salud) por parte de los medios, de la administración pública y de la comunidad científica, que surge la necesidad y la oportunidad de un estudio como este que profundice en los efectos del estigma del lugar (Hayden, 2000) sobre la reputación del municipio.

## Métodos

Planteamos como objetivo principal de nuestra investigación identificar y analizar la reputación de Flix con vistas a identificar un posible efecto estigmatizador de la cobertura mediática y la actuación de las administraciones. Este objetivo principal se concreta en dos objetivos específicos: analizar los dominios culturales vinculados a Flix e identificar la percepción sobre la cobertura mediática de Flix en los últimos años. Un dominio cultural es una categoría emic, basada en percepciones que van más allá del individuo, compartida y construida por los miembros de una determinada cultura o grupo social (Borgatti, 1996). Metodológicamente, la aproximación es de tipo cuantitativo y se realizó mediante una encuesta en línea combinada con la técnica de los listados libres.

La encuesta constó de 18 preguntas. Cinco son de carácter sociodemográfico, relativas a edad, género, lugar de nacimiento, lugar de residencia actual y nivel de estudios, sin recoger otros datos personales que puedan identificar a los participantes. Otra plantea a si se conoce Flix de manera directa o indirecta, y si la respuesta es «no», se da por terminada la encuesta. La siguiente pregunta trata sobre el origen del conocimiento sobre la localidad y aquí se daba opción a escoger una o más opciones de un abanico de potenciales respuestas. En la siguiente se pregunta sobre la opinión/percepción general sobre Flix mediante una escala Likert. A continuación, se inquiriere sobre cómo ha evolucionado la percepción relativa al municipio en los últimos diez años. Por último, se pregunta la percepción relativa a la imagen que en los últimos años se ha proyectado sobre Flix en los medios de comunicación. Generamos dos hipótesis de asociación de partida: en primer lugar, consideramos que la proximidad geográfica en cuanto a lugar

de nacimiento determina la percepción (positiva o negativa) sobre Flix. En segundo lugar, que dicha proximidad determina la percepción sobre la cobertura mediática de Flix en los últimos años. Identificamos como variable independiente el origen geográfico y como variables dependientes la percepción general sobre Flix y la valoración de la cobertura mediática sobre la localidad. Las encuestas fueron anónimas, no se recogieron datos personales y se analizaron con SPSS (v.28).

**Tabla 1. Ejemplos de agrupaciones de términos con proximidad semántica**

Agrupación	Términos con proximidad semántica <sup>1</sup>
Embalse	Embassament. Pantà. Pantà de Flix. Té un pantà. Embassament [sic] de Flix.
Río Ebro	Riu Ebre. Ebre. Està al costat de l'Ebre. Lo riu. Riu. El riu Ebre. Lo meu riu.
Paso de barca	Pas de barca. Barca. La barca. Barca de riu. La barca que passa a l'altre costat de riu. Hi ha un dels últims pas de barca.
Industria química	Indústria química. Química. Ercros. Electroquímica. Industrial. Cros. Erkimia. Lloc on està la fàbrica Ercros. Fàbriques. Té indústria.
La Fábrica	La fàbrica. Fàbrica (històries contades pels iaïos)
Contaminación	Springflix. Contaminació. Residus. Contaminació pantà. Contaminació aigua. Vessament químic. Desastre ecològic. Toxicitat ambiental. Residus de mercuri. Residus embassament. Perill químic. Llots.
Ermita	Ermita. Ermita del Remei. Ermita del Remei dilluns de pasqua. Ermita de Flix. Gran devoció a l'ermita del Remei.
Xeic <sup>2</sup>	Xeic. Xeica. Xeics.

Fue en la pregunta 8 de la encuesta donde específicamente se implementaron los listados libres con el objetivo de, por un lado, analizar los dominios culturales vinculados al término «Flix» y por otro, determinar los mapas semánticos que evoca la localidad, con el siguiente enunciado: «A continuación te pedimos que escribas lo que se te ocurra sobre Flix (por favor, no busques información, contesta espontáneamente). Pon en cada casilla hasta un máximo de 10 (no es imprescindible rellenarlas todas). No hay respuestas correctas o incorrectas, todas son válidas». Mediante los listados libres las personas que respondieron identificaron y enumeraron los elementos vinculados al ámbito cultural que asociaban con «Flix». Los listados resultantes son la suma del conocimiento local, de las personas que viven en el territorio (emic) y su variación en la comunidad estudiada (Quinlan, 2015) de acuerdo con la variable lugar de nacimiento. Una vez recopilados los listados libres, agrupamos aquellos términos y expresiones que identificamos con más proximidad semántica entre sí con el objetivo de identificar

<sup>1</sup> En la columna «términos con proximidad semántica» mantenemos el idioma original de las respuestas (catalán), si bien para la agrupación utilizamos el castellano.

<sup>2</sup> Localismo lingüístico utilizado en diferentes contextos y con distintos significados: como saludo («Què passa, xeic!»), vocativo («Xeeeeeic!») o exclamación («Xeic!»).

términos de consenso representativo, tal y como se refleja en la tabla 1. En el proceso de agrupación tratamos de organizar las expresiones y textos literales (verbatim elicitados) sin alterar conceptos ni forzar categorías. El hecho de trabajar con palabras y asociaciones nos acerca en el plano teórico a la antropología lingüística y cognitiva. Para nosotros el «instinto lingüístico» (Pinker, 1966) no es arbitrario y su estudio nos sirve para aproximarnos a imaginarios colectivos y experiencias vinculadas al territorio.

Las expresiones resultantes del proceso de agrupación se organizaron y analizaron a través del *software* Anthropac, un programa para el estudio cuantitativo de datos cualitativos, específico para el análisis de dominios culturales. Los resultados los presentamos en gráficos mostrando la frecuencia de cada ítem. Hemos tenido en cuenta para el análisis, además de la frecuencia —número de veces que se cita un ítem—, el rango medio o *average rank* —también denominado rango de importancia cultural y cognitiva (Borgatti, 1996)—, que se calcula cruzando el orden de aparición de la palabra/frase con el número de veces que aparece en los listados. La combinación entre frecuencia y *average rank* determina el índice cultural o cognitivo denominado índice *salience* o de capacidad de elicitación, que es el que representamos gráficamente. Este nos indica la importancia de un término para ser mencionado en primeras posiciones en el listado de palabras que emergen (Casadó *et al.*, 2022; Muñoz *et al.*, 2019) al pensar en la localidad. El índice *salience* tiene en cuenta la longitud de cada lista, la posición que ocupa la palabra o expresión y el número total de listas de la muestra.

## Resultados y discusión

La encuesta se difundió en septiembre de 2021 y marzo de 2023. Respondieron 273 personas y recopilamos un total de 175 listados libres, ya que hubo un cierto número de personas que contestaron la encuesta, pero no rellenaron específicamente la pregunta 8. En la tabla 2 vemos el resumen de las personas que completaron la encuesta en función de la variable lugar de nacimiento, la variable género y la variable edad. Destacamos que el 31,8% de personas que respondieron era población originaria de Flix, el 25,9% de otra localidad de la provincia de Tarragona, el 27,7% de una localidad catalana de fuera de la provincia de Tarragona y el 12% de una localidad de fuera de Cataluña. El mayor peso de población participante de Flix muy probablemente tiene que ver con el interés por tratar un tema específico de la localidad y con la influencia que tuvieron en la captación de participantes los vínculos personales con la localidad de uno de los investigadores.

## Percepciones, dominios culturales y mapas semánticos

A continuación, presentaremos y analizaremos algunos de los resultados de la encuesta y de los obtenidos en la implementación de los listados libres. Respondieron la pregunta «¿qué opinión/percepción tienes en general sobre Flix?» 218 personas. De estas, un 0,9% afirma tener una percepción muy negativa, un 5,9% negativa, un 43,1% ni positiva ni negativa, un 30,3% positiva y un 19,7% muy positiva. La prueba de Kolmogorov-Smirnov indicó que las variables «origen geográfico» y «percepción general sobre Flix» siguen una distribución normal ( $p < 0,05$ ). A partir de aquí, posteriormente, implementamos la prueba paramétrica de Chi-cuadrado para estimar la relación entre ambas variables cualitativas, cuyo resultado indicó, con un nivel de significación  $p < 0,001$ , que existe asociación entre las variables «origen geográfico» y «percepción general sobre Flix». Para medir la intensidad de esta asociación utilizamos el coeficiente V de Cramer para variables nominales obteniendo un resultado (valor) de 0,293, indicando por tanto que esta asociación existe pero que es de intensidad leve (valor  $< 0,3$ ).

En el gráfico 1 vemos los porcentajes relativos a la opinión general sobre Flix de acuerdo con la variable origen geográfico. Destacamos que un 82,4% de la población nacida en Flix que respondió la encuesta tiene una percepción entre positiva y muy positiva de la localidad, mientras que entre los participantes que no son de la localidad la imagen tiende a ser mucho más neutral e incluso negativa, llegando a ser de un 11,32% de negatividad para las personas nacidas en una localidad catalana de fuera de la provincia de Tarragona. No obstante, entre estos el porcentaje que marcó «positiva» o «muy positiva» es del 35,9%, bastante por encima del 21,6% de los de otra localidad de la provincia de Tarragona. Entre estos últimos se da el porcentaje más alto de participantes con una visión neutra o negativa de la localidad (79%). También es destacable que entre los nacidos fuera de Cataluña no haya valoraciones negativas ni muy negativas, mientras que las positivas o muy positivas suman un 35% de las respuestas. Así pues, la encuesta arroja resultados ambiguos por lo que respecta a la valoración de Flix en función de la cercanía a la localidad: dicha valoración es fuertemente positiva entre las personas nacidas en el pueblo, mientras que para las de fuera lo es en mucho menor grado, pero sin que se observe un patrón claro que vincule lejanía y negatividad.

La pregunta 8 de la encuesta (escribe lo que se te ocurra en relación con Flix) era de respuesta abierta y en ella pedíamos a los participantes que identificasen por escrito términos, conceptos y frases que asociaban con la localidad. Recopilamos un total de 175 listados libres. A continuación, presentamos los listados libres en gráficos que muestran el índice *saliency* de cada término o concepto creado por agrupación de verbatim de acuerdo con el origen geográfico de los participantes. Por lo que respecta a personas originarias de la localidad ( $n=77$ ) se observa una asociación te-

territorial y colectiva fuerte con el río. Términos o expresiones como meandro, río Ebro, paso de barca y reserva natural de Sebes (espacio natural de bosque de ribera situado en el embalse de Flix) ocupan las cuatro primeras posiciones en cuanto a frecuencia; meandro (0,34), río Ebro (0,26) y paso de barca (0,21) ocupan las tres primeras también del índice *saliency* (véase gráfico 3). El vínculo río Ebro-Flix en posiciones altas es indicativo también del carácter identitario, simbólico, territorial y de cohesión social que pivota sobre esta relación. Por otra parte, las identificaciones con «mi río» como término emic nos sirven para pensar sobre esta relación no solo en términos colectivos, sino también en términos individuales y de vínculo emocional con el territorio.

En general, entre las personas originarias de Flix las asociaciones son mayoritariamente de signo positivo (ver gráfico 3) y en ellas destacan, además de las mencionadas, algunos de los lugares emblemáticos de la localidad como «el castillo» (índice *saliency*: 0,17) la «ermita» (*saliency*: 0,15) y también «la fábrica» (*saliency*: 0,09), término local para hacer referencia a la industria química afincada en la localidad, a nuestro juicio sin connotaciones negativas. El único término del gráfico que se puede considerar negativo es «declive» y aparece en la posición 15. Por lo tanto, las personas nacidas en Flix también expresaron a través de los listados libres una visión altamente positiva de la localidad.

En contraste, en los listados libres de las personas en otra localidad de la provincia de Tarragona (n=46), vemos que las asociaciones principales, según el índice *saliency*, son: río Ebro (0,53), industria química (0,27) contaminación (0,21) y central nuclear (0,14),<sup>3</sup> es decir, que los términos y conceptos que aparecen más veces y en posiciones superiores en los listados libres tienen una connotación negativa (gráfico 4), a excepción de «río Ebro».

En el conjunto de listados libres de personas nacidas en una localidad catalana de fuera de la provincia de Tarragona (n=42), vemos que las principales asociaciones (valores de frecuencia e índice *saliency*) están vinculadas al río Ebro (índice *saliency* de 0,34), seguido de contaminación (0,19) e industria química (0,18). Se observa aquí también la presencia de asociaciones negativas, como contaminación, industria química, central nuclear y huele mal (gráfico 5). Para las personas nacidas fuera de Cataluña (n=10), las principales asociaciones con Flix tienen que ver de forma marcada también con el río (índice *saliency* de 0,50), seguido de la industria química (0,27), meandro (0,15) y contaminación (0,13). Ocupan la segunda y tercera posición en cuanto a frecuencia asociaciones negativas como industria química (frecuencia: 40 %) y contaminación (frecuencia: 20 %). En este grupo también se observa la prominencia de conceptos/términos negativos en las asociaciones.

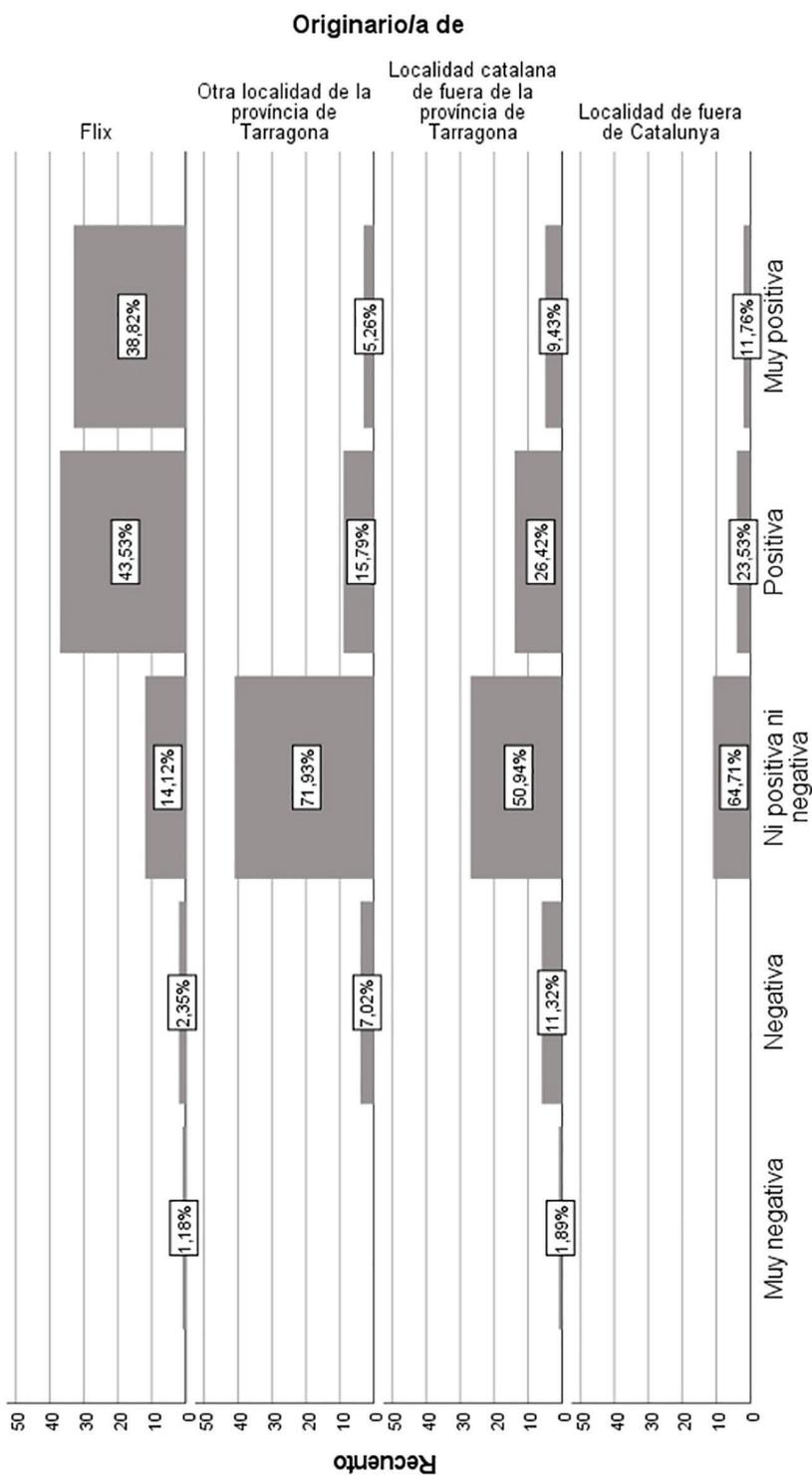
<sup>3</sup> A pesar de que esta no se encuentra en el municipio de Flix, sino en el vecino de Ascó.

**Tabla 2. Datos sociodemográficos de las personas que respondieron la encuesta**

Originario/a de una localidad...	<14 años		14-20 años		21-30 años		31-40 años			41-50 años			51-60 años			61-70 años		71-80 años		Total		
	H	M	H	M	H	M	H	M	NB	H	M	NB	H	M	NB	H	M	H	M			
Flix	0	1	1	7	2	1	2	1	3	16	1	15	19	1	5	11	0	1	2	1	0	87
de la Ribera d'Ebre	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	6
de la provincia de Tarragona	0	1	8	8	2	14	6	4	0	6	9	0	0	2	9	0	0	1	0	1	0	71
catalogana de fuera de la provincia de Tarragona	0	0	6	2	4	6	2	2	0	3	8	0	0	8	20	2	6	6	0	1	0	76
de fuera de Catalunya	0	0	1	10	0	4	0	2	0	2	4	1	6	3	0	0	0	0	0	0	0	33
Total	2	45	35	68	67	16	37	68	67	3	16	3	273									

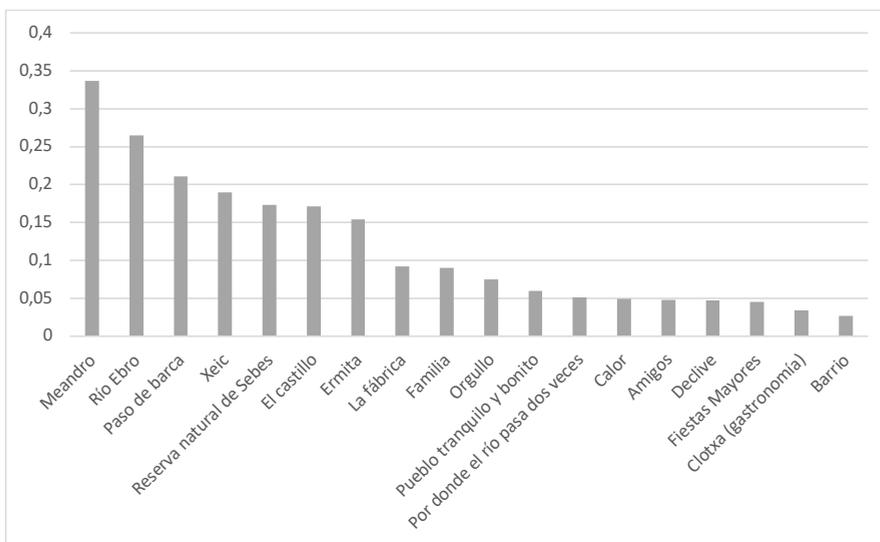
H: hombre; M: mujer; NB: no binario.

Gráfico 1. Percepción general sobre Flix en relación con el origen geográfico



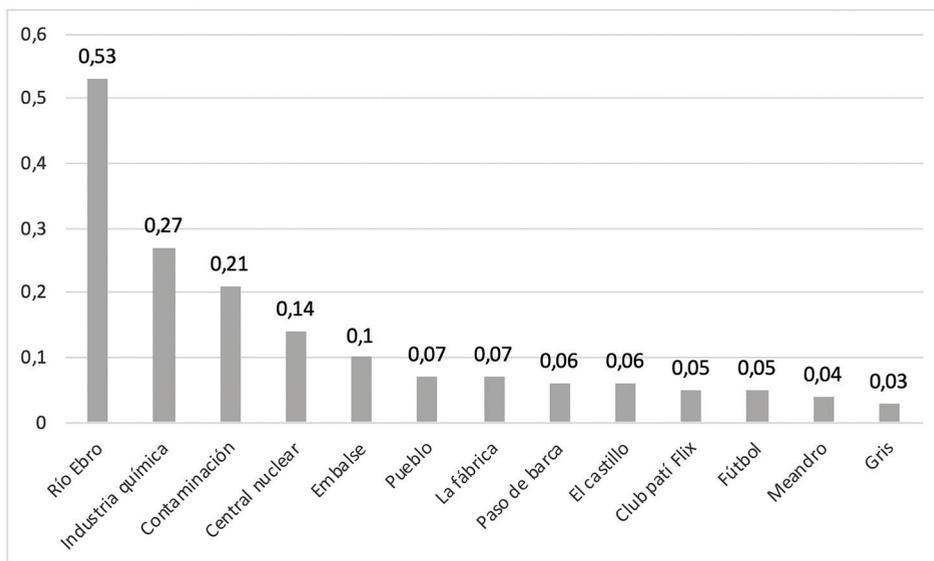
Fuente: elaboración propia

**Gráfico 3. Índice «salience» de participantes que se identifican como «de Flix»**



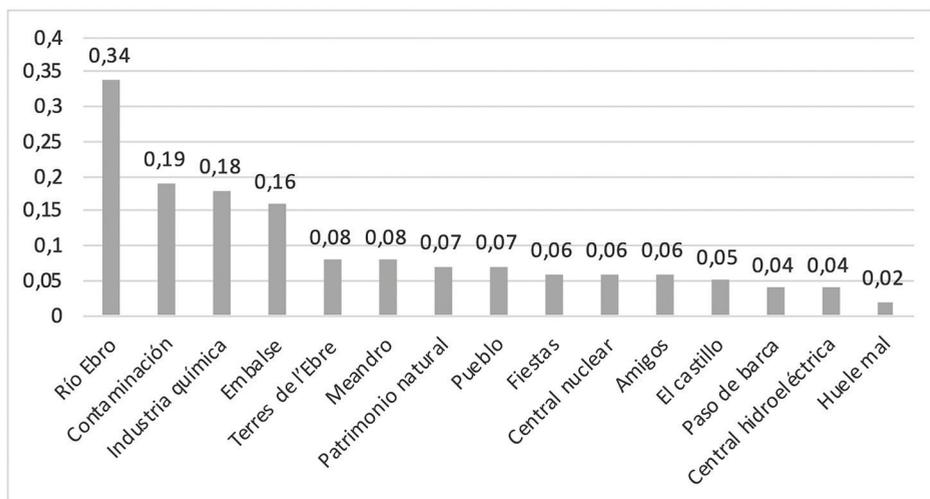
Fuente: elaboración propia

**Gráfico 4. Índice «salience» de participantes de otra localidad de la provincia**



Fuente: elaboración propia

**Gráfico 5. Índice «salience» de participantes de una localidad de fuera de la provincia**



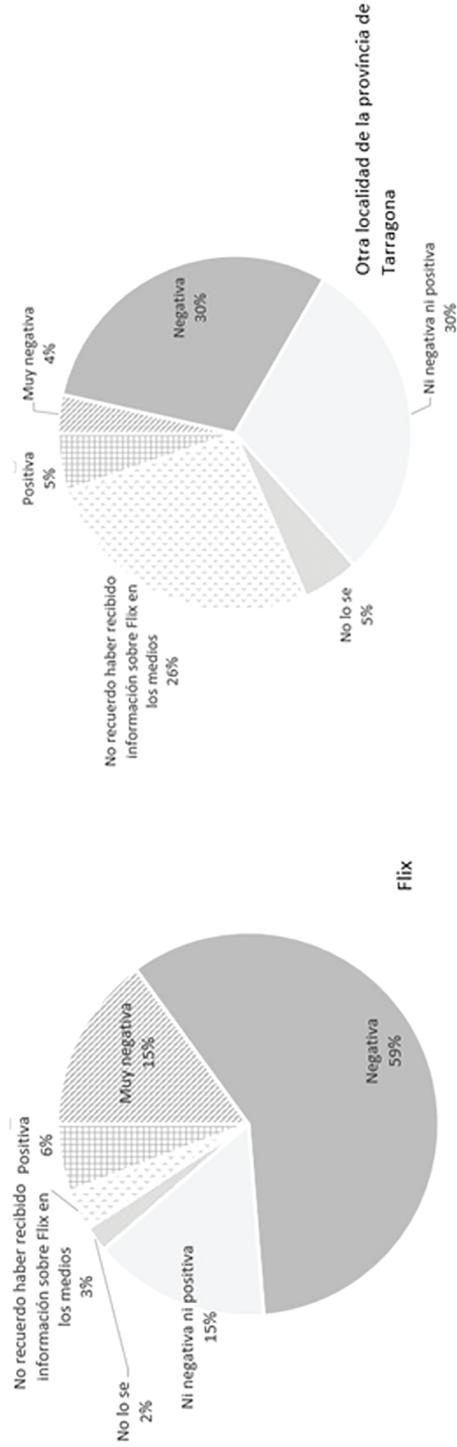
Fuente: elaboración propia

### Percepciones relativas a la cobertura mediática

La formulación «la imagen de Flix que se ha transmitido en los medios de comunicación en los últimos años la consideras...» la contestaron 219 personas. Para responder a la pregunta se ofrecían las siguientes opciones: muy positiva; positiva; ni positiva ni negativa; negativa; muy negativa; no recuerdo haber recibido información sobre Flix en los medios; y, no lo sé. Mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov comprobamos que las variables lugar de nacimiento e imagen que se ha transmitido sobre Flix en los medios siguen una distribución normal ( $p < 0,05$ ). Posteriormente, implementamos la prueba paramétrica de Chi-cuadrado para estimar la relación entre ambas variables, cuyo resultado indicó, con un nivel de significación  $p < 0,001$ , que existe asociación entre las variables origen geográfico y percepción relativa a la imagen de Flix en los medios. Para medir la intensidad de esta asociación utilizamos el coeficiente V de Cramer para variables nominales y obtuvimos un resultado (valor) de 0,296, que indica que la asociación es de intensidad leve.

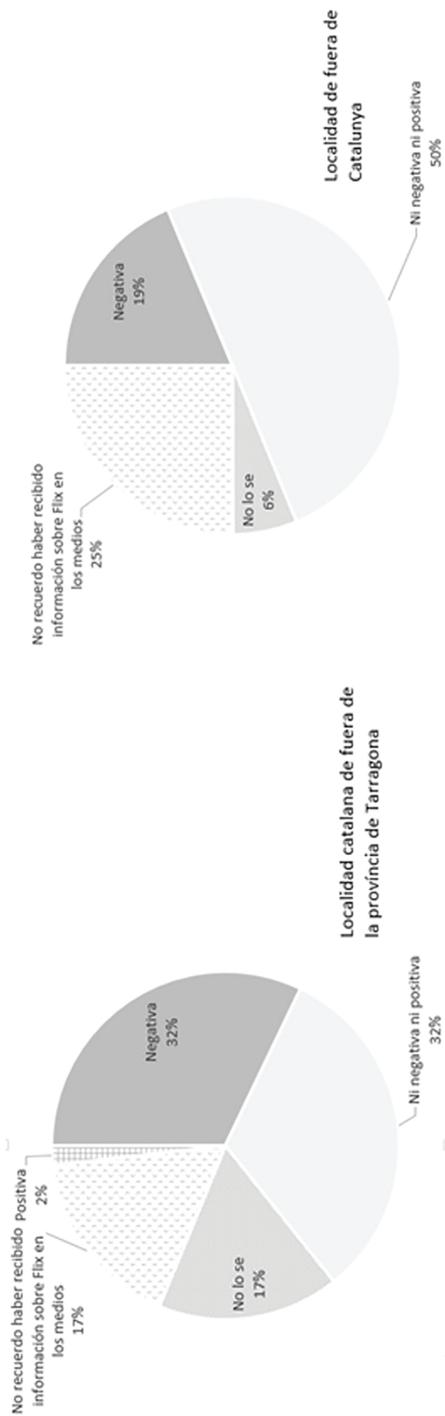
En los gráficos 6 y 7 vemos la representación gráfica relativa a la percepción de la imagen que se ha transmitido de Flix en los medios. A partir de estos datos vemos que la percepción negativa/muy negativa que se tiene sobre la cobertura de Flix en los medios (gráfico 6) se intensifica con la proximidad a la localidad; es decir, a mayor proximidad, la percepción de «malas noticias» en relación con Flix se intensifica. Esto es coherente con los resultados de la pregunta sobre la valoración de Flix y de los listados libres: la población nacida en la localidad la valora muy positivamente, por lo que es lógico que sea crítica con una cobertura mediática muy mayoritariamente negativa.

Gráfico 6. Valoración de la imagen de Flix en los medios de acuerdo con la variable origen geográfico en participantes de Flix y de otra localidad de la provincia de Tarragona



Fuente: elaboración propia

Gráfico 7. Valoración de la imagen de Flix en los medios de acuerdo con la variable origen geográfico en participantes de una localidad catalana fuera de la provincia de Tarragona y de otra localidad de fuera de Catalunya



Fuente: elaboración propia

## Discusión y conclusiones

En el marco de la crisis ambiental y económica en Flix de los últimos veinte años, los resultados de nuestro estudio ponen de manifiesto que la percepción de la imagen que se ha proyectado de la localidad en los medios varía en función de la proximidad geográfica de los participantes con el municipio. Si bien en un estudio anterior (López y Casadó-Marín, 2023) pusimos de manifiesto en el análisis de la cobertura mediática sobre Flix de los últimos veinte años que la contaminación era la categoría temática más representada en tres medios de prensa de referencia (uno local, otro regional y un tercero nacional), vimos también que cuanto más cercano a la localidad era el ámbito territorial del periódico mayor era la cantidad de cobertura sobre él, más diversa temáticamente y menos negativa. Por el contrario, el periódico de ámbito nacional dedicaba mucha menos cobertura a este lugar y las noticias sobre él pasaban por una selección más estricta, en la que eran determinantes criterios de noticiabilidad como la espectacularidad, la negatividad y la excepcionalidad, un patrón en el que encajaban especialmente bien los temas contaminación y desindustrialización. Los datos que hemos recopilado en el presente estudio ponen de manifiesto que la percepción de la cobertura mediática sobre Flix se modula en función del lugar de nacimiento ( $p < 0,001$ ) y se ha observado, en este sentido, que es más negativa cuanto más próxima al territorio es la población encuestada, por lugar de nacimiento. En paralelo, la percepción general sobre Flix tiende a ser más positiva ( $p < 0,01$ ) a medida que nos acercamos a la localidad en cuanto al origen geográfico de los encuestados, lo que se ve mucho más claramente en el análisis de los listados libres que en la pregunta de la encuesta sobre la percepción de Flix. Ambos resultados son coherentes: es lógico que cuanto más positiva sea la percepción sobre la localidad, mayor crítica tendrá una cobertura mediática negativa sobre esta; hechos que se producen simultáneamente entre los participantes nacidos en Flix.

Nos gustaría destacar de este ejercicio de libre asociación el valor simbólico-identitario que tiene el río Ebro con la localidad en todos los grupos por origen geográfico (índice *salience* de 0,4 y frecuencia del 55,1%). Particularmente, en relación a los listados libres de personas de Flix, el hecho de que las asociaciones colectivas con el río (río Ebro, mi río, meandro, paso de barca, reserva natural de Sebes, por donde el río pasa dos veces) presenten frecuencias con porcentajes elevados o que aparezcan en los listados referencias a entornos naturales, lugares emblemáticos y de patrimonio histórico local, determina un tipo particular de mirada sobre la que construyen su relación e identidad individual y colectiva con el territorio, también con las relaciones e interacciones que generan en el espacio compartido con el que se identifican por el hecho de «ser de Flix».

En contraste, los listados libres que se construyen desde una perspectiva *outsider* están en su mayoría impregnados de imaginarios que introducen en primeras posicio-

nes palabras como «contaminación», «industria química» e incluso «central nuclear», a pesar de que el pantano ya ha sido descontaminado, que lo que queda de la industria química es un *survival* (Tylor, 1977) en proceso de desmantelamiento y que la central nuclear no está en Flix, sino en el vecino pueblo de Ascó. En este sentido, la doble crisis ambiental e industrial de Flix ya forma parte del pasado de la localidad, pero su herencia está presente en forma de un estigma en la mirada externa, que sigue asociando la localidad con cuestiones ambientales claramente negativas. Las implicaciones y consecuencias para la localidad de este estigma son de difícil determinación, pero muy probablemente negativas.

Por lo que respecta a si la cobertura mediática puede haber contribuido de forma determinante a esta estigmatización de Flix, los resultados de la encuesta y de los listados libres combinados con los de nuestro estudio anterior (López y Casadó-Marín, 2023) parecen apuntar en sentido afirmativo que tanto la cobertura mediática como la percepción ciudadana sobre Flix empeoran con la distancia respecto de la localidad, mientras que la percepción sobre la cobertura mediática sobre Flix es negativa o muy negativa, sobre todo entre las personas originarias de la localidad, las cuales tienen una visión muy positiva de esta. No obstante, nuestro estudio no permite afirmar la existencia de una relación causa-efecto, ya que pueden existir otros factores que no hemos considerado y que intervengan directa o indirectamente en el proceso de estigmatización. Harían falta otros estudios con orientaciones metodológicas diferentes para verificar este y otros aspectos de interés relativos a la percepción (reputación) y la autopercepción de Flix, así como también sobre las estrategias desarrolladas por parte de la propia comunidad para resignificarse en el actual contexto posindustrial en el que se encuentra.

## Referencias

- AYMÍ, O. (2004): «Un informe de 2003 en manos de la Generalitat alerta de toneladas de residuos tóxicos en el Ebro», *El País*, 10 de septiembre.
- BATISTA, J., SCHUHMACHER, M., DOMINGO, J. L. y CORBELLA, J. (1996): «Mercury in hair for a child population from Tarragona Province, Spain», *Science of the Total Environment* 193(2), pp. 143-148.
- BORGATTI, S. P. (1996): *Anthropac 4.0 methods guide and reference manual*, Nathic, MA., Analytic Technologies.
- BOSCH, R. M. (2004): «Alcaldes de la Ribera d'Ebre temen un fuerte impacto en el incipiente sector turístico», *La Vanguardia*, 12 de septiembre.
- BUSH, J., MOFFATT, S. y DUNN C. (2001): «“Even the birds round here cough”: stigma, air pollution and health in Teesside», *Health & Place* 7, pp. 47-56.

- CARALT, A. (2011): «Acuamed acabarà el mur d'aïllament dels llots tòxics de Flix aquest gener», *Diari de Tarragona*, 9 de enero.
- CASADÓ-MARÍN, L. y ANZIL, V. (2022): «The semiotics of wine. Analysis of wine-related cultural consensus in two Spanish wine-producing regions», *International Journal of Gastronomy and Food Science* 28, pp. 1-8.
- CASADÓ-MARÍN, L., ARREBOLA, J. P., FONTALBA, A. y MUÑOZ, A. (2019): «Adverse effects of hexachlorobenzene exposure in children and adolescents», *Environmental Research* 176, 108421, pp.1-12.
- CASTÁN, V., BURNINGHAM, K., CARTER, C. y ELGHALI, L. (2010): «Stigma and attachment: performance of identity in an environmentally degraded place», *Society and Natural Resources* 23(10), pp. 952-968.
- CERRILLO, A. (2004): «"Bomba" de contaminación en el Ebro», *La Vanguardia*, 10 de septiembre.
- CERVELLÓ, F. y FORN, C. (2008): «El conjunt industrial de la fàbrica i la colònia química de Flix», *Miscel·lània del CERE* 19, pp. 175-190.
- COLLAZOS, J. A. (1997): «Los técnicos», en P. MUÑOZ (ed.): *De la Sociedad Electro-Química de Flix a la fàbrica. Centenario de la fàbrica de Erkimia de Flix. 1897-1997*, Barcelona, Lunwerg Editores, pp. 37-52.
- COLOCOUSIS, C. R. (2012): «"It was tourism repellent, that's what we were spraying": natural amenities, environmental stigma, and redevelopment in a postindustrial mill town», *Sociological Forum* 27, pp. 756-776.
- COMPANY-MORALES, M., CASADÓ, L., ZAFRA, E., RUBIO, M. F. y FONTALBA, A. (2022): «The sound of silence. Unspoken meaning in the discourse of pregnant and breastfeeding women on environmental risks and food safety in Spain», *Nutrients* 14, 593, pp. 1-16.
- FERRÉ-HUGUET, N., BOSCH, C., LOURENCETTI, C., NADAL, M., SCHUHMACHER, M., GRIMALT, J. O. y DOMINGO, J. L. (2008): «Human health risk assessment for environmental exposure to organochlorine compounds in the Catalan stretch of the Ebro River, Spain», *Organohalogen Compounds* 70, pp. 1526-1529.
- GIRALT, E. (2013a): «Ercros y sindicatos pactan un ERE para el 6% de la plantilla», *La Vanguardia*, 23 de marzo.
- GIRALT, E. (2013b): «Inici tranquil de l'extracció dels llots contaminats a Flix», *La Vanguardia*, 9 de marzo, suplemento *Viure*.
- GOFFMAN, E. (1998): *Estigma. La identidad deteriorada*, Amorrortu, Buenos Aires.
- GRIMALT, J. O. (2016): «El pantà de flix. Anàlisi i resolució d'un problema de contaminació forta», *Ciències: revista del professorat de ciències de Primària i Secundària* 32, pp. 47-52.

- GRIMALT, J. O., SUNYER J., MORENO, V., AMARAL, O. C., SALA, M., ROSELL, A., ANTÓ, J. M. y ALBAIGÉS, J. (1994): «Risk excess of soft-tissue sarcoma and thyroid cancer in a community exposed to airborne organochlorinated compound mixtures with a high hexachlorobenzene content», *International Journal of Cancer* 56, pp. 200-203.
- GRIMALT, J. O., Sánchez-CABEZA, J. A., PALANQUES, A. y CATALÁN, J. (2003): *Estudi de la dinàmica dels compostos organoclorats persistents i altres contaminants en els sistemes aquàtics continentals*, informe inédito, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- HAYDEN, K. E. (2000): «Stigma and place. Space, community and the politics of reputation», *Studies in Symbolic Interaction* 23, pp. 219-238.
- HIERRO, M. (1997): «Los orígenes», en P. MUÑOZ (ed.): *De la Sociedad Electro-Química de Flix a la fábrica. Centenario de la fábrica de Erkimia de Flix. 1897-1997*, Barcelona, Lunweg Editores, pp. 11-24.
- JULIAN, A. (2018): «L'herència mediambiental de flix», *Miscel·lània del CERE* 28, pp. 287-292.
- KEENE, D. E. y PADILLA, M. B. (2010): «Race, class and the stigma of place: moving to “opportunity” in Eastern Iowa». *Health Place* 16 (6), pp. 1216-1223
- LÓPEZ, B. y CASADÓ-MARÍN, L. (2023): «“Flix rhymes with sh\*t”. Exploring the potential for place stigmatization of media coverage of a declining industrial village in rural Spain». *Journal of Place Management and Development* 16 (2), pp. 309-328.
- MAGALLÓN, E. (2017): «Ercros ofrece recolocar 132 personas en distintas plantas». *La Vanguardia*, 31 de octubre.
- MARTÍ-CID, R., HUERTAS, D., NADAL, M., LINARES, V. SCHUHMACHER, M., GRIMALT, J. O. y DOMINGO, J. L. (2010): «Dietary exposure to organochlorine compounds in Tarragona province (Catalonia, Spain): health risks», *Human and Ecological Risk Assessment: An International Journal* 16 (3), pp. 588-602.
- MILLER, B. y SINCLAIR, J. (2012): «Risk perceptions in a resource community and communication implications: emotion, stigma, and identity», *Risk Analysis* 32(3), pp. 483-95.
- MUÑOZ, P. (1997): «La colonia extranjera», en P. MUÑOZ (ed.): *De la Sociedad Electro-Química de Flix a la fábrica. Centenario de la fábrica de Erkimia de Flix. 1897-1997*, Barcelona, Lunweg Editores, pp. 25-36.
- MUÑOZ, A., FONTALBA-NAVAS, A., ARREBOLA, J. P. y LARREA-KILLINGER, C. (2019): «Trust and distrust in relation to food risks in Spain: an approach to the sociocultural representations of pregnant and breastfeeding women through the technique of free listing», *Appetite* 142.

- NADAL, M., CASACUBERTA, N., GARCIA-ORELLANA, J., FERRÉ-HUGUET, N., MASQUÉ, P., SCHUHMACHER, M. y DOMINGO, J. L. (2011): «Human health risk assessment of environmental and dietary exposure to natural radionuclides in the Catalan stretch of the Ebro river, Spain», *Environmental Monitoring and Assessment* 175 (1/4), pp. 455-468.
- PINKER, S. (1966): *El instinto del lenguaje: como crea el lenguaje la mente*, Madrid, Alianza.
- PUJADAS, M. (2016): «Historia ambiental de la planta electroquímica de Flix: el principio de precaución frente al principio de crecimiento», *Revista de Historia Industrial* 62, pp. 75-107.
- REDACCIÓN (2002): «Un vertido de mercurio en el Ebre llega al agua del minitrasvase», *Diari de Tarragona*, 5 de enero.
- REDACCIÓN (2004): «El río Ebre acumula miles de toneladas de residuos tóxicos», *Diari de Tarragona*, 10 de septiembre.
- REDACCIÓN (2020): «Acuamed finalitza la neteja dels llots del pantà», *Diari de Tarragona*, 19 de junio.
- SALA, M., SUNYER, J., OTERO, R., SANTIAGO-SILVA, M., OZALLA, D., HERRERO, C., TO-FIGUERAS, J., KOGEVINAS, M., ANTÓ, J. M., CAMPS, C. y GRIMALT, J. O. (1999): «Health effects of chronic high exposure to hexachlorobenzene in a general population sample», *Archives of Environmental Health: An International Journal* 54 (2), pp. 102-109.
- SÁNCHEZ-CERVELLÓ, J. (1997): «El movimiento obrero», en P. MUÑOZ (ed.): *De la Sociedad Electro-Química de Flix a la fábrica. Centenario de la fábrica de Erkimia de Flix. 1897-1997*, Barcelona, Lunwerg Editores, pp. 103-120.
- SORRIBES, V. (2001): «Medi Ambient investiga la misteriosa muerte de miles de peces en el Ebro», *La Vanguardia*, 28 de diciembre.
- TYLOR, E. B. (1977): *Cultura primitiva*. Madrid: Ayuso.
- TORRES, J. (1997): «La producción química», en P. MUÑOZ (ed.): *De la Sociedad Electro-Química de Flix a la fábrica. Centenario de la fábrica de Erkimia de Flix. 1897-1997*, Barcelona, Lunwerg Editores, pp. 121-148.
- VILAVERT, L., SISTERÉ, C., SCHUHMACHER, M., NADAL, M. y DOMINGO, J. L. (2015): «Environmental concentrations of metals in the Catalan stretch of the Ebro river, Spain: assessment of temporal trends», *Biological Trace Element Research* 163 (1/2), pp. 48-57.
- ZHUANG, J., COX, J., CRUZ, S., DEARING, J. M., HAMM, J. A. y UPHAM, B. (2016): «Environmental stigma: resident response to living in a contaminated area», *American Behavioral Scientist* 60(11), pp. 1322-1341.

# Paraíso entre molinos. Imaginarios del turismo e impacto de las renovables: el caso de la Terra Alta (Tarragona)

Sònia Ródenas Cuello  
Universitat Rovira i Virgili

Assumpció Huertas Roig  
Universitat Rovira i Virgili

## Resumen

Este capítulo analiza el desarrollo turístico y el impacto de los parques eólicos en la comarca de la Terra Alta (Tarragona) desde una perspectiva comunicativa. Se centra en estudiar los discursos contrapuestos entre la construcción de una narrativa sobre «el paraíso» (concepto que usa la marca Terra Alta) y la presencia de estas infraestructuras en el territorio. La Terra Alta es una comarca situada en el sudeste de Cataluña y su motor económico principal es la agricultura y la ganadería, especialmente los cultivos de viña, olivos y almendros. Además, es territorio de una gran riqueza paisajística y escenario de la Batalla del Ebro durante la Guerra Civil española. En la región, el turismo rural y cultural se está consolidando en un tándem muy bien compenetrado con el enoturismo y la producción de vino y aceite, especialmente a partir del impulso comunicativo que emprende la DO Terra Alta. El *consell* regulador de dicha denominación se posicionó públicamente en contra de la implantación de más proyectos eólicos en la zona. Los objetivos del estudio se han estructurado en 1) contextualizar la situación que se ha dado entre el desarrollo turístico y la implantación de plantas eólicas, 2) evidenciar las lógicas narrativas con sus discursos contrapuestos y 3) conocer la imagen proyectada en la promoción del territorio a nivel turístico en un momento contextual donde la transición ecológica obliga a decidir sobre el modelo de desarrollo que quiere la población local. Para llevar a cabo el estudio, se optó por una triangulación metodológica que consiste, en un análisis de marcos interpretativos, un estudio cuantitativo de las imágenes que promocionan el turismo en la Terra Alta y un par de entrevistas en profundidad. Se concluye que existe una falta de cohesión para comunicar una imagen unificada de la identidad del territorio al tiempo que, a partir de la segunda ola de

implantación de las eólicas, el territorio ha comenzado a movilizarse en contra. También se evidencia que la promoción turística no incluye los molinos en la construcción del imaginario de la comarca.

**Palabras clave:** identidad, energía eólica, desarrollo turístico, imagen rural, promoción territorial

PARADISE AMONG WINDMILLS. IMAGINARIES OF TOURISM AND THE IMPACT OF RENEWABLE ENERGIES: THE CASE OF TERRA ALTA (TARRAGONA)

### Abstract

This article analyses tourism development and the impact of wind farms in the region of Terra Alta (Tarragona) from a communicative perspective. It studies the opposition between the construction of a narrative about 'paradise' (a concept used by the Terra Alta brand) and the presence of wind farms in the region. Terra Alta is a land located in the southeast of Catalonia and its main economic drivers are livestock and agriculture, especially vineyards, olive trees and almond trees. It is also a place of great scenic wealth and was the location of the Battle of the Ebro during the Spanish Civil War. In the region, rural and cultural tourism is being consolidated in tandem with wine tourism and the production of wine and olive oil, especially as a result of the promotional efforts undertaken by the DO Terra Alta. The regulatory council of this appellation has publicly taken a stance against the implementation of more wind projects in the area. The objectives of the present study were: 1) to contextualise a conflict that has arisen between tourism development and the implementation of wind farms, 2) to highlight the narrative logics with their opposing discourses and 3) to know about the tourist image of the place at a time when the environmental transition is forcing the local population to decide about the development model they want. To carry out the study, we conducted a frame analysis, a quantitative study of the images that promote tourism in Terra Alta and a couple of in-depth interviews. We concluded that there is a lack of cohesion in communicating a unified image of the territory's identity and that, since the second wave of wind farms, the territory has begun to mobilise against them. It is also evident that tourism promotion does not include the wind mills in the construction of the imaginary of the region.

**Keywords:** identity, wind energy, tourism development, rural image, territorial promotion.

## Introducción y contexto

Este trabajo de investigación analiza el proceso de desarrollo turístico y la integración de los molinos de energía eólica en los imaginarios de la comarca catalana de la Terra Alta (Tarragona).<sup>\*</sup> Esta región, situada en el suroeste de Cataluña, se dedica principalmente a la agricultura y la ganadería, especialmente a los cultivos de olivos, viñedos y almendros. Además, es un territorio de gran riqueza paisajística, cultural, patrimonial y escenario de la Batalla del Ebro durante la Guerra Civil española, lo que

---

<sup>\*</sup> Este capítulo forma parte del proyecto *Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo* (PID2021-122696NB-I00) financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER «Una manera de hacer Europa».

ha generado también espacios de museización de la memoria histórica. Por todo ello, el turismo rural se está consolidando y desde las instituciones locales se comienza a promover un turismo cultural, familiar y enológico, que va ligado a la producción del vino y el aceite.

Por otra parte, cabe destacar que la distribución de energías renovables en Cataluña no es para nada homogénea. La Terra Alta es la comarca en la que se concentra casi el 20% de la energía eólica de Cataluña. Actualmente alberga 9 parques eólicos con 161 molinos en funcionamiento (Generalitat de Catalunya, 2022). Durante la primera década del 2000 la oposición a la instalación de plantas eólicas en la Terra Alta fue muy poco exitosa, por lo que finalmente se implantó una línea de aerogeneradores que cambió drásticamente el paisaje de la comarca (Saladié Gil, 2019). Por ello, la Terra Alta produce energía para un millón de personas en una comarca de 11.500 habitantes y acumula el grueso de los molinos aerogeneradores instalados en Cataluña, la mayoría en las comarcas del sur (Zógrafos, C. y Saladié, 2012). Esta implantación intensiva genera una fuerte controversia en el territorio y la desconfianza entre un gran número de públicos locales hacia estas empresas energéticas.

En el año 2019 se aprobó un decreto que regulaba el despliegue de la implantación de energías renovables de Cataluña,<sup>1</sup> pero la Generalitat se encontraba —y se encuentra— con la urgencia de seguir creando parques eólicos y alcanzar los objetivos propuestos por la Agenda 2030. Por ello, favoreció el despliegue de estos parques con la aprobación de un nuevo decreto, que permite la implantación de molinos incluso en zonas donde el anterior decreto no lo permitía.<sup>2</sup>

En septiembre de 2022 la empresa Naturgy anunció que tenía previsto abrir otros dos parques eólicos en la comarca (*Diari Més Digital*, 2022) y en enero de 2023 se publicó la noticia de que la empresa continuaba con los trámites administrativos para la puesta en funcionamiento de los nuevos proyectos en la Terra Alta (Álvarez, 2023). El Consell Regulador de la DO Terra Alta ya había presentado un recurso contencioso administrativo contra la construcción de estos parques, que fue admitido a trámite por el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya (TSJC) en junio de 2019. Por otra parte, la plataforma Terra Alta Viva, junto con los ayuntamientos de los municipios afectados, también había presentado enmiendas al recurso como medida cautelar con la finalidad de parar las obras hasta que se resuelva el juicio. No obstante, en junio de 2021, el TSJC desestimó las medidas cautelares y falló en valorar la situación durante la celebración del juicio que, a día de hoy, no tiene fecha fijada (*Marfanta*, 2021).

1 Decret Llei 2416/2019, de 26 de novembre, de mesures urgents per a l'emergència climàtica i l'impuls a les energies renovables. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya, 28 de novembre de 2019, núm. 8012 <<https://portaljuridic.gencat.cat/ca/document-del-pjur/?documentId=862746>>.

2 Decret Llei 24/2021, de 26 d'octubre, d'acceleració del desplegament de les energies renovables distribuïdes i participades. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya, 27 de octubre de 2021, núm. 8531 <<https://portaljuridic.gencat.cat/eli/es-ct/dl/2021/10/26/24>>.

Así pues, con la suspensión de las medidas cautelares, la administración municipal y comarcal vio mermada su capacidad de decisión respecto a la permisión o prohibición de la implantación de los parques eólicos en el territorio. Esta suspensión ha permitido el avance de las obras y que la empresa Naturgy haya enviado maquinaria a la zona prevista para la instalación. Como consecuencia, una parte de la población local se asoció para hacer frente a la implantación de los nuevos proyectos previstos y defender su modelo de territorio, con la finalidad de garantizar los intereses de la gente que vive y trabaja en él (Sainz de Aja, 2021). Podemos resumir que existe un conflicto de intereses respecto a la implantación de la energía eólica en la Terra Alta. Por un lado, se encuentran los agentes o *stakeholders* que están de acuerdo con la implantación, la mayoría de los cuales no son del territorio: un ejemplo pueden ser las empresas vinculadas al sector eólico o las administraciones centrales. Asimismo, la población local y las administraciones municipales y comarcales son reticentes o contrarias. Un ejemplo puede ser el Consell Comarcal de la Terra Alta, que se mostró a favor de una transición energética que tuviera en cuenta criterios de «integración paisajística» y «protección agrícola», según manifestó su presidenta Neus Sanromà (Imaginaradio, 2021).

Los conflictos entre la expansión de la energía eólica y la preservación del paisaje han afectado a la implantación de proyectos eólicos en diferentes regiones (Saladié Gil, 2016; Franquesa, 2023). Por ejemplo, en el Priorat, comarca vecina a la Terra Alta, las reivindicaciones territoriales tuvieron mayor éxito y el paisaje evolucionó de acuerdo con las dinámicas endógenas de la comarca, manteniéndose al margen del desarrollo eólico y reforzando un proyecto territorial basado en la protección del paisaje. En cambio, en la Terra Alta, donde las reivindicaciones fueron menos exitosas, se implantó inicialmente una línea de aerogeneradores que cambió drásticamente el paisaje de la comarca, excepto en Els Ports y en las sierras de Cavalls, Pàndols y Pessells, donde las reivindicaciones en el territorio fueron más potentes y consiguieron, de momento, preservar estas sierras libres de molinos.

Por todo ello, en la actualidad alcaldes y entidades de las comarcas de la Terra Alta y la Ribera d'Ebre junto con el GEPEC-EdC (Grupo de Estudio y Protección de los Ecosistemas Catalanes del Sur de Cataluña), una ONG de conservación de la naturaleza y del medio ambiente del sur de Cataluña, trabajan para ampliar el Parque Natural de Els Ports (*Catalunya Diari*, 2021) e incluir en la zona protegida las sierras de Cavalls, Pàndols y los Pessells, con el objetivo de proteger este espacio de alto valor paisajístico, ambiental e histórico de la implantación de molinos aerogeneradores. La ampliación de la protección de los espacios incluidos en el futuro Parque Ecohistórico de la Batalla del Ebro quiere ser una herramienta más para defenderse ante proyectos que puedan poner en peligro el entorno y consolidar un modelo de territorio en el que se priorice la protección natural e histórica de la zona. También quiere ser un revulsivo

contra el despoblamiento y al mismo tiempo, potenciar el crecimiento económico con propuestas agrícolas y turísticas sostenibles (Ebreactiu, 2022).

El día 2 de septiembre de 2022, el Parc Natural dels Ports, obtuvo la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS).<sup>3</sup> Esta acreditación ha sido recibida con optimismo por parte del Consell Comarcal de la Terra Alta porque supone la inclusión de este territorio natural en el proyecto local que tiene como objetivo preservar el patrimonio natural y cultural y también fomentar un turismo respetuoso tanto con el entorno como con la comunidad local (Ebre Digital, 2023).

En este contexto, cabe destacar que la gobernanza turística no ha estado bien definida con anterioridad en la Terra Alta. Así pues, la definición de un modelo turístico que tenga en cuenta el contexto de desarrollo y las realidades socioeconómicas de la región es necesaria para el fomento de la comunicación turística del territorio, la atracción de turistas y la optimización de recursos económicos y técnicos. Por ello, en la comarca se está trabajando en esta definición consensuada de la gobernanza turística y en la creación de la marca de territorio como una de las acciones que se quisieron desarrollar en 2023. La Terra Alta también forma parte del proyecto «7 Comarques». Este proyecto está subvencionado en un 90 % por el Servicio de Ocupación de Cataluña y un 10 % por el Consell Comarcal Terra Alta, y se creó con la finalidad de identificar las necesidades de la comarca que demandan un impulso a nivel de desarrollo local. El proyecto se está desarrollando y se tiene previsto implementar el modelo de turismo sostenible definido antes de finalizar el año 2026.<sup>4</sup>

## Marca y territorio

Está claro que todo este contexto tiene un impacto en la promoción de la marca turística Terra Alta. La marca turística de un destino o un territorio es un elemento clave para la promoción turística del lugar (Morgan y Huertas, 2011), para la generación de una buena imagen del destino (Govers y Go, 2009) y para la atracción de turistas al territorio, así como para el desarrollo turístico, urbanístico, social y económico del lugar. Por lo tanto, es importante entender que la marca no es propiedad exclusiva de una empresa o de un gobierno, sino que debería estar en manos de los distintos públicos locales del territorio (Vasudevan, 2008; Jabreel, Huertas y Moreno, 2018; Saraniemi, S., y Komppula, 2019). Así pues, es necesaria la implicación de estos públicos internos del territorio, ya sean residentes, comerciantes, empresarios, administraciones públicas u otros. Todos ellos son los que deben definir su identidad, su marca de destino y el desarrollo turístico y económico que desean para su comarca (Huertas, 2014).

<sup>3</sup> <<https://parcsnaturals.gencat.cat/ca/details/Article/CETS-PORTS>>, [último acceso el 27 de julio de 2023].

<sup>4</sup> <<https://serveiocupacio.gencat.cat/ca/detall/article/Treball-a-les-7-comarques-00004>>, [último acceso el 28 de septiembre de 2023].

Así pues, la creación y comunicación de la marca de destino, junto con toda la comunicación de promoción turística, es fundamental para la creación de la imagen de los destinos en la mente de los turistas y turistas potenciales (Morgan, Pritchard and Piggott, 2003), y para generar los imaginarios de un territorio. Por todo ello, la imagen que se proyecta de una marca no debería limitarse a ser favorable, segura y atractiva, sino que debería buscar una transformación real del territorio en el que se encuentra (Campelo, A., Aitken, R., Thyne, M., y Gnoth, 2014). Esta transformación generada por el desarrollo turístico debería superar los intereses económicos, turísticos o de inversión, y centrarse en mejorar la calidad de vida de los habitantes del lugar (Campón-Cerro, A. M., Folgado-Fernández, J. A., y Hernández-Mogollón, 2017) así como el medio ambiente y la sostenibilidad del territorio (Saleem, M. A., Li, J. y Afzal, 2021). Es por ello que el caso de la Terra Alta es especialmente relevante para evaluar cómo la situación descrita puede tener un impacto en la construcción coherente de la marca turística.

Cabe destacar que el desarrollo turístico y la actividad turística pueden generar limitaciones e impactos negativos en una comunidad local no solo en el ámbito ambiental, sino también en el social, cultural o económico (Moniz, F. y Simão, 2019). De esta forma, se pretende que los ciudadanos de la propia comarca puedan gestionar su propia calidad de vida y puedan experimentar y disfrutar de los aspectos positivos que ofrece el lugar, erradicando los negativos. La creación de la marca territorio y el desarrollo turístico de toda la comarca deberían ser vistos como una responsabilidad compartida por todos los ciudadanos o públicos internos del lugar y ser utilizada como una herramienta para fomentar cambios positivos en la vida de las personas que viven allí (Kislali, Kavaratzis and Saren, 2019).

Por otro lado, Internet y las tecnologías de la información han supuesto un gran cambio en la comunicación y promoción turística de los territorios. La comunicación digital y los sitios web supusieron una gran transformación en la comunicación de los destinos: generaron mayor accesibilidad a la información las 24 horas del día y facilitaron una información actualizada y accesible, la cual permitió llegar a un grado elevado de interacción con los contenidos promocionales (Law, R., Qi, S. y Buhalis, 2010). Posteriormente, los medios sociales han comportado una transformación todavía más radical, ya que permiten los comentarios y valoraciones de los turistas (Barreda, A. A., Nusair, K., Wang, Y., Okumus, F., y Bilgihan, 2020). Esto ha generado todavía mayor interactividad con los usuarios (y entre ellos), mayor credibilidad de los mensajes o contenidos turísticos, mayor rapidez en la comunicación y mayor impacto emocional.

Por todo ello, este estudio analiza cómo se integra la energía eólica y la imagen de los molinos en la creación de la marca turística y en la promoción turística de la comarca, a partir del análisis de la comunicación digital de las instituciones relacionadas con el

turismo del territorio. El estudio tiene en cuenta también los discursos, visiones y narrativas contrapuestas de los diferentes agentes locales, y trata de conocer si se evitan o se integran los molinos en la comunicación digital del territorio que realizan sus principales instituciones, para valorar si pueden cambiar los imaginarios de la Terra Alta.

## Metodología

Hemos usado tres métodos distintos de análisis para tratar un tema de estudio, los cuales han aportado una visión completa y global del tema estudiado (Hussein, 2009). Por ello este estudio utiliza, por un lado, dos métodos cualitativos, el análisis de marcos o *framing* y la entrevista en profundidad para conocer el relato que ante la implantación de los molinos aerogeneradores generan diversos agentes; y, por otro lado, se realiza un análisis cuantitativo de las imágenes que promocionan el turismo en la Terra Alta para conocer si incluyen los molinos en el imaginario del desarrollo turístico de la comarca.

En primer lugar, se realizó un análisis cualitativo mediante el *framing* como herramienta metodológica. Por un lado, se analizaron el léxico y las palabras clave de la web de EolicCat (Asociación Eólica de Cataluña) y de las notas de prensa publicadas en su web.<sup>5</sup> Se identifican los atributos de marco (*frame devices*) usados para poder así, a través de la matriz de Entman (1993), evaluar el problema dentro de la lógica establecida. Por otro lado, para plantear un marco alternativo, analizamos la nota de prensa publicada en la web DO Terra Alta (DO Terra Alta, 2022) donde se explica la comparecencia del presidente de la DO en el Parlament de Catalunya para defender el territorio frente a los riesgos y prejuicios de la implantación de esta segunda fase en la comarca. La DO ha utilizado una serie de atributos de marco que sitúan sus argumentos y se ha posicionado en contra de las empresas que quieren implantar esta segunda fase de energía eólica en el territorio. A partir de la matriz generada para cada elemento, se identificaron las imágenes y el léxico como mecanismos del marco y también del contramarco para profundizar y entender mejor los dos discursos contrapuestos.

En segundo lugar, se realizaron dos entrevistas en profundidad para contrastar algunos de los argumentos contenidos en los marcos interpretativos.<sup>6</sup> La primera fue a un miembro del personal técnico del proyecto «7 Comarques», impulsado por el Consell Comarcal, el órgano de gobierno y administración de la comarca. Se seleccionó para la entrevista porque el objetivo del proyecto que dirige es la mejora del desarrollo sostenible de la comarca a través del turismo. La segunda entrevistada fue a una persona representante de la Plataforma Terra Alta Viva. Las entrevistas se realizaron a

<sup>5</sup> <<https://eoliccat.net/?lang=es#> y <https://eoliccat.net/premsa/>> [último acceso el 28 de septiembre de 2023].

<sup>6</sup> El proyecto no consiguió la participación de más agentes involucrados, por lo que solo se pudieron contrastar argumentos del marco contrario a la implementación de los molinos, lo que implicó una limitación evidente de este apartado de resultados.

partir de unos cuestionarios semiestructurados, con preguntas flexibles. Los resultados de esta parte fueron complementarios al *framing*, dada la limitación de acceso a más posicionamientos.

Finalmente, con el objetivo de conocer si dentro del imaginario rural está integrada la energía eólica y si los molinos forman parte del paisaje que se promociona turísticamente, se realizó un análisis del contenido de imágenes promocionales publicadas en los sitios web y las cuentas de Instagram de las tres entidades con relevancia comunicativa en la promoción turística de la comarca. Concretamente se analizaron: 1) el Patronato de Turismo de la Terra Alta,<sup>7</sup> 2) la Asociación de Turismo Rural Terra Alta;<sup>8</sup> y 3) la DO Terra Alta.<sup>9</sup> Esta tercera entidad se añadió a la muestra de entidades analizadas debido a que tiene un peso relevante en la comunicación de la promoción del territorio por su función de defender, promocionar e impulsar el desarrollo vitivinícola. Las publicaciones analizadas de las tres cuentas públicas de Instagram corresponden al periodo comprendido entre el 1 de enero y el 16 de junio de 2023. Se estudiaron las fotografías publicadas en las páginas web y en las cuentas de Instagram de estas entidades, que fueron un total de 262 imágenes. Estas se clasificaron en categorías creadas a partir del contenido de las imágenes encontradas. Las categorías fueron: paisaje, enoturismo, pueblos, cicloturismo, historia, turismo activo y corporativa.<sup>10</sup>

Además, en un capítulo aparte, se añadió el análisis del libro fotográfico publicado por la DO Terra Alta con motivo de la celebración de su 40 aniversario titulado *DO Terra Alta, autèntic paradís rural* (DDAA, 2023). Se ha considerado analizar este libro porque, a partir del año 2022, la campaña comunicativa de esta entidad se focaliza en la reivindicación del paisaje estrechamente ligado a la producción de vino, por lo que se quería estudiar si sigue la línea estratégica de comunicación y de promoción que siguen las otras dos entidades. Aun así, se ha tratado este resultado aparte de las imágenes en redes sociales. Así pues, se analizaron las 146 imágenes del libro.

---

7 <<https://www.terra-alta.org/> y <https://www.instagram.com/turismeterraalta/>> [último acceso 28 de septiembre de 2023].

8 <<https://www.terraaltarural.org/> y <https://www.instagram.com/terraaltaturisme/>> [último acceso 28 de septiembre de 2023].

9 <<https://www.doterraalta.com/> y <https://www.instagram.com/doterraalta/>> [último acceso 28 de septiembre de 2023].

10 Esta última hace referencia a la entidad.

## Resultados

### Marcos contrapuestos

Para conocer los discursos y narrativas de los públicos implicados del territorio, se realizó un análisis de marcos interpretativos (*framing*) ante la posible implantación de una segunda fase de parques eólicos en la comarca. Por un lado, se tomó la web de EolicCat (Asociación Eólica de Cataluña), principal interesada en el desarrollo de la energía eólica en Cataluña. Por otro lado, se analizó el discurso de la DO Terra Alta a partir de una nota de prensa del presidente de la DO publicada en la web de la entidad. Se analizaron tanto el léxico como las palabras clave de estos materiales. Se identificaron los atributos (*frame devices*) usados para poder, evaluar los discursos contrapuestos dentro de la lógica establecida, a través de la matriz de Entman (1993).

La Tabla 1 muestra la comparativa de las dos narrativas contrapuestas. La columna «Mecanismos del marco» recoge el léxico y las narrativas de EolicCat para convencer de las ventajas y la necesidad de seguir implantando molinos aerogeneradores; mientras que la columna «Mecanismos del contramarco» recoge el léxico de la DO Terra Alta, en contra de que se sigan implantando.

EolicCat considera que es imperativo aplicar el decreto ley 16/2019, de 26 de noviembre, y se posiciona claramente a favor de la construcción de los parques eólicos previstos. Se apoya en la urgencia de la implantación de estos parques con la finalidad de alcanzar los objetivos establecidos por la UE en el año 2030 para poder tener garantizada la independencia energética en Cataluña: «En Catalunya, se deben invertir 4.000 millones de euros en energía eólica para construir los nuevos 4.000 MW necesarios para 2030. Todos los modelos son necesarios. O se hacen en Catalunya, o se invierten fuera» (EolicCat, 2023). Alega motivos de lucha contra el cambio climático y la necesidad de apostar por la energía eólica como energía de futuro:

Desde el sector, y como expertos y conocedores de la dificultad en la implantación de energías renovables en el país, favorecemos su progreso y contribuimos a la lucha contra la emergencia climática, aprovechando, así, todas las oportunidades económicas, sociales y medioambientales que se deriven de llevar a cabo dicha transición. (EolicCat, 2022b).

Argumenta la necesidad de la implantación de estos parques en la zona como estrategia imprescindible para crear progreso y avance social, con el fin de favorecer su integración en el paisaje y ser la única alternativa a la descarbonización, proceso definido en el Plan REPowerUE.<sup>11</sup> De este modo se incrementa la red de energía eólica y se fomenta el uso de energía renovable en detrimento de las energías fósiles:

<sup>11</sup> <<https://www.fondoseuropeos.hacienda.gob.es/sitios/dgpmrr/es-es/Paginas/plan.aspx>> [último acceso 29 de septiembre de 2023].

**Tabla 1: Comparación entre los marcos favorable y contrario a la instalación de la energía eólica en la Terra Alta.**

Elementos	Marco proeólico	Mecanismos	Marco antieólico	Mecanismos
<b>Definición del problema</b>	Se presenta la implantación de una segunda fase de parques eólicos en la comarca catalana de la Terra Alta. Pero la necesidad urgente de las empresas promotoras de implantar más parques eólicos ha topado con la decisión del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, el cual no permite la implantación hasta que ello se resuelva en el juicio. Así pues, esta segunda fase está pendiente de aprobación.	Transición energética Bajo impacto Estructuras reversibles Integración en el paisaje	El Consell Regulador de la Terra Alta presentó un recurso contencioso administrativo contra la construcción de estos parques que fue admitido a trámite por el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) en junio de 2019. El TSJC desestimó las medidas cautelares y falló valorar la situación durante la celebración de un juicio (a día de hoy sin fecha). Pero las empresas promotoras han desplazado las máquinas ya al lugar de implantación.	Invasión Destrucción
<b>Causas</b>	La decisión del TSJC impide que las empresas puedan construir los parques eólicos y este retraso provoca un freno en la implantación de energías renovables según las recomendaciones de la UE definidas en el Plan REPowerUE para la aceleración de la transición energética.	Soberanía energética Emergencia climática Transición energética	Ante la presencia de maquinaria de las empresas promotoras en las zonas afectadas, la plataforma Terra Alta Viva, junto con los ayuntamientos de los municipios afectados, presenta enmiendas al recurso como medida cautelar de parar las obras hasta que se resuelva el juicio.	Zona rural olvidada y despoblada Impotencia de las asociaciones y administraciones locales en la toma de decisiones
<b>Moralidad</b>	Las empresas promotoras tienen un interés estratégico en construir parques eólicos en la comarca de la Terra Alta. Alegan motivos de urgencia contra el cambio climático, apoyándose en argumentos de sostenibilidad, futuro y energía renovable.	Bajo impacto Estructuras reversibles Integración en el paisaje Compensación territorial	DO Terra Alta acusa a las empresas promotoras de acceder a la masificación eólica en el territorio y en afectar al valor paisajístico, al desarrollo enoturístico sin tener en cuenta la opinión de los residentes del lugar.	Masificación eólica Sufrir Derroche Destrucción del paisaje
<b>Solución</b>	Las empresas promotoras exigen que se garantice y se impulse un debate documentado con datos objetivos que permita a las administraciones tomar decisiones y asumir las consecuencias. Por su parte, se ofrecen a facilitar la aplicación de las medidas propuestas en el acuerdo de manera que se favorezca la implantación de la segunda fase de energía eólica en la zona.	Economía circular Diversificación Avance social Progreso	Entidades y públicos locales piden mayor poder de decisión sobre la implantación de la energía eólica y sobre un modelo de desarrollo turístico. Además, entidades de la comarca trabajan para ampliar el Parque Natural de Els Ports, proteger su territorio de alto valor paisajístico y también fomentar un turismo respetuoso tanto con el entorno como con la comunidad local, que ayude a frenar la despoblación de la comarca.	Invasión Riesgo Despoblación

Fuente: elaboración propia a partir de Entman (1993)

La transición energética, sin la eólica no es posible, y es imprescindible para luchar contra el cambio climático, descarbonizar nuestra sociedad, ser un país energéticamente soberano, disponer de energía verde y accesible para todos, mejorar la competitividad empresarial, crear una economía circular, ofrecer el mejor futuro para todos. (EolicCat, 2022a).

En cambio, en un marco alternativo, la nota de prensa publicada en la web DO Terra Alta (2022) trata de defender el territorio frente a los riesgos y prejuicios de la implantación de esta segunda fase de energía eólica en la comarca. Se identifican los siguientes usos léxicos: «advertir», «perjuicios», «riesgos», «masificación eólica», «pueblos afectados», «zona rural despoblada y olvidada», «derroche», «invasión», «sufrir», «defensa del territorio» y «destrucción». Estos mecanismos de contramarca contienen elementos de valor negativos, como una estrategia de ataque para desacreditar al adversario tal y como define Hale (1998). Estamos ante un tema conflictivo en el que el *frame sponsor* del primer marco, EolicCat, utiliza un marco eufemístico porque se apoya en *frame devices*, que dibujan un escenario futuro de prosperidad y contribución de la mejora del territorio con un léxico apaciguador. El discurso del contrarrelato utiliza un marco desacreditador estableciendo una estrategia léxica de ataque y defensa contra su adversario.

El presidente de la DO utiliza una metáfora al decir que «el impacto de la invasión de esta energía eólica está destruyendo el futuro de la comarca» (DO Terra Alta, 2022). A través de esta metáfora se identifica un microrrelato con carácter narrativo que simboliza una escena bélica en que se sitúa la posición argumentada en el marco 1 como atacante de la posición argumentada en el marco 2. Consideramos que esta metáfora refuerza el marco interpretativo creado por la DO y ayuda a proporcionar una resignificación transformativa y de acción organizacional.

A partir del análisis se observa que el patrocinador del marco 1 (*frame sponsor*) ha creado un marco interpretativo temático enfocado en la «energía verde» (EolicCat, 2023), que se apoya en mecanismos de marco con valores positivos. Este resalta la cara más amable, usa términos con connotaciones positivas y sustenta sus argumentos en los planes estratégicos de la UE relativos a temas de transición energética.

De forma contraria, el patrocinador del marco 2 (DO Terra Alta, 2022) ha construido un marco interpretativo sobre un lenguaje más bélico, con el que se presenta el territorio como víctima potencial de una amenaza destructora. Bajo este marco, piden protección a las administraciones municipales, supramunicipales y estatales. Argumentan su fragilidad y la necesidad de aplicar políticas de protección del territorio. La nota de prensa del Consell Regulador (DO Terra Alta, 2022) utiliza la metáfora estratégicamente, dibujando el conflicto desde el punto de vista del promotor (Castelló, 2019).

El análisis muestra que existe una polarización de los dos marcos. En las dos entrevistas solo participaron personas de agentes en contra de la implantación de los molinos. Por lo tanto, son cercanas al contramarco que hemos detectado. Ambas entrevistas exponen la dificultad de llegar a un consenso para definir qué es «turismo sostenible», «energía sostenible» y tener muy claro como territorio cuáles deben ser las líneas estratégicas de actuación a implementar. Reconocen que esta nueva implantación de energía eólica en la comarca se está promoviendo como energía «verde» y «sostenible», pero también argumentan que no se considera el coste que está teniendo para las personas que viven en el territorio. En las entrevistas aparece con frecuencia una alusión muy acentuada del papel de la dignidad de la población local a la hora de poder decidir sobre su territorio y de la reivindicación de la necesidad de proteger su identidad, así como su patrimonio cultural y paisajístico. Esto se enlaza con lo que señalara Jaume Franquesa (2023) en relación con el contrapunto que estos proyectos provocan entre la población.

En 2021, la DO publicó en su cuenta de Instagram un total de 15 *posts* con imágenes reivindicativas contra la implantación de más energía eólica en el territorio. El último *post* reivindicativo se publicó el día 31 de diciembre de 2021, en el que se señala la continuidad de sus reivindicaciones en la defensa del paisaje y de las viñas. A partir del 1 de enero de 2022, dejaron de publicar *posts* reivindicativos y el relato comunicativo se focalizó en el valor del paisaje ligado a la producción de vino, y el sentimiento de orgullo propio del producto y de pertenencia a una región hospitalaria con una singularidad y autenticidad diferenciadora. En las entrevistas se remarcó que la DO tomó mucho impulso a partir del año 2022 y fue referente en la promoción turística del territorio. Aun así, se recaló la falta de cohesión para comunicar una imagen unificada del territorio, por lo que hace referencia a la necesidad de crear de un relato único con un objetivo conjunto.

La posición pública de la DO Terra Alta, contraria a los proyectos de segunda implantación de parques eólicos en el territorio, ha ayudado a que la voz reivindicativa tenga un peso mayor en el momento de las negociaciones. La entrevista destaca que el territorio ha tenido la necesidad de asociarse, para poder asesorar y guiar las políticas de la administración a favor de los intereses de la comunidad local. No obstante, al ser una comarca con una densidad poblacional muy baja, debido a que se trata de 16,56 habitantes por km<sup>2</sup> (Idescat, 2022), el peso político de las decisiones que se toman es insuficiente. Desde la DO se destacó la importancia de la reciente acreditación, por parte de la Federación EUROPARC (organización paneuropea creada en 1973 que reúne instituciones de 39 países dedicadas a la gestión de áreas protegidas y a la defensa de la naturaleza), de la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) como herramienta metodológica para la protección del paisaje y el refuerzo de los argumentos territoriales de la protección del modelo socioeconómico por el que se está trabajando.

## Imágenes del territorio

A partir del análisis de las fotografías de la comunicación digital de las tres entidades turísticas del territorio (DO Terra Alta, Asociación de Turismo Rural Terra Alta y Patronato de Turismo Terra Alta), se ha elaborado la Tabla 2, donde se han clasificado las imágenes por temáticas. Las principales categorías temáticas encontradas han sido: paisaje, enoturismo, pueblos, cicloturismo, historia, turismo activo y corporativo. La Tabla 2 nos demuestra que, de las 262 fotografías promocionales analizadas de la comarca, tan solo 2 muestran los molinos en el territorio. Así pues, estos aparecen en menos de un 1% de las imágenes promocionales. Si observamos por temáticas (columnas), se puede ver que los molinos tan solo aparecen en «pueblos» y «paisajes», que es donde prácticamente no pueden evitarse las instalaciones debido a que están muy presentes en el territorio. La fotografía de la web del Patronato de Turismo que pertenece a «pueblos» es de La Fatarella, de cuyo paisaje los molinos forman parte intrínseca. De hecho, que no aparezcan los molinos en la gran mayoría de las imágenes analizadas significa que se ha tenido que estudiar muy bien el encuadre de las fotografías para evitarlos. Ello se percibe al revisar las imágenes del pueblo de Bot. En la web del Patronat de Turisme de la Terra Alta se muestra la imagen desde una perspectiva donde no se muestra ningún molino,<sup>12</sup> pero si buscamos imágenes del pueblo de Bot en el buscador Google, aparece una imagen de Wikipedia donde se aprecia la misma imagen publicada en la web del Patronato de Turismo, desde una perspectiva donde los molinos se muestran como un elemento más de la imagen del pueblo.<sup>13</sup>

En la Tabla 3 se muestra el total de las imágenes analizadas del libro fotográfico publicado por *DO Terra Alta, autèntic paradís rural* (Ferràs y Pérez, 2023). Se han mantenido las mismas categorías temáticas seleccionadas en la Tabla 2. Sorprende que, de un total de 146 imágenes, 95 corresponden a la categoría «paisaje» y dentro de esta categoría solo 4 muestran molinos. De la misma manera, en la categoría «pueblos», se contabilizan 17 imágenes sin molinos y tan solo 3 con molinos. Además, cabe destacar que las pocas imágenes con molinos que aparecen en el libro de la DO son imágenes donde los molinos se ven en el horizonte o se intuyen a lo lejos.

<sup>12</sup> <https://www.terra-alta.org/fitxa/bot/> [último acceso 29 de septiembre de 2023].

<sup>13</sup> [https://ca.wikipedia.org/wiki/Bot\\_%28Terra\\_Alta%29](https://ca.wikipedia.org/wiki/Bot_%28Terra_Alta%29) [último acceso 29 de septiembre de 2023].

**Tabla 2: Análisis cuantitativo de las fotografías de los promotores turísticos**

Análisis comunicativo	Paisaje		Enoturismo		Pueblos		Cicloturismo		Historia		Turismo activo		Corporativa	Total	
	N	S	N	S	N	S	N	S	N	S	N	S			
S	DO		9	8	1	1	1	1	1	1				20	
	Assoc. Terra Alta Turismo Rural		14	6	11	2	2	2	2	2	3			38	
	Patronato Turismo		1	16	15	1	11	2	2	5	8			59	
Web	DO		11	18	2	2							39	70	
	Assoc. Terra Alta Turismo Rural		17	1	18	2	2	2	11	11	1			50	
	Patronato Turismo		11			2	2	2	11	11	1			25	
Total	1	78	0	48	1	43	0	9	0	30	0	13	0	39	262

Fuente: elaboración propia (S: molinos sí; N: molinos no)

**Tabla 3: Análisis de las fotografías publicadas en el Libro DO Terra Alta**

Análisis comunicativo	Paisaje		Enoturismo		Pueblos		Cicloturismo		Historia		Turismo activo		Corporativa	Total	
	S	N	S	N	S	N	S	N	S	N	S	N			
Libro DO Terra Alta	4	91	0	16	3	17	0	2	0	10	0	3	0	7	146

Fuente: elaboración propia (S: molinos sí; N: molinos no)

Si nos fijamos en los medios analizados, vemos que solo en la web del Patronat de Turisme y en el libro de la DO aparecen algunos molinos, pero en las imágenes de Instagram de las tres entidades no aparece ni uno solo. Esto muestra una clara estrategia comunicativa de evitar mostrar los molinos a pesar de la dificultad de no mostrarlos, porque están muy presentes. Este resultado está en consonancia con lo que explican las entrevistas dado que gran parte de la comunidad local no identifica los molinos como parte integrada de su entorno y hacen alusión a una falta de cohesión en la planificación de la promoción turística de las diferentes entidades de la zona. A pesar de esta falta de estrategias conjuntas en la política comunicativa de las entidades del territorio, las líneas estratégicas de comunicación son paralelas y refuerzan la importancia del paisaje del territorio, excluyendo los molinos y promocionándolo como verdadero protagonista de la identidad de la comarca.

## **Conclusiones**

El estudio de marcos interpretativos ha evidenciado que existen dos narrativas contrapuestas en relación con el desarrollo económico y turístico de la Terra Alta. Uno está basado en el progreso, la transición energética y la lucha contra el cambio climático, que demanda la pronta implantación de más parques eólicos; el otro, más autóctono, utiliza un lenguaje reivindicativo y bélico, basado en la destrucción del paisaje, la crítica a la masificación eólica y la necesidad de poder de decisión para crear su propio modelo de desarrollo turístico.

Las entrevistas con las entidades del territorio han coincidido en la necesidad de proteger la identidad de la comarca, su patrimonio cultural y su paisaje. También han destacado la falta de planificación previa y la necesidad que ha tenido el territorio de asociarse y de planificar actuaciones conjuntas. Aquí se ha mostrado la importancia de crear proyectos de desarrollo turístico y de marca turística para el territorio, que ayuden a definir su identidad y ayuden en la defensa de su patrimonio paisajístico. Además, han destacado el papel de la comunicación turística y promocional en todo ello.

Así pues, se observa que existe un movimiento local liderado por la DO Terra Alta, que, a través de la creación de una marca turística y el fomento del desarrollo turístico, pretende limitar la implantación de nuevos parques eólicos en el lugar. Esto va en la línea de estudios previos (Saladié Gil, 2019; Franquesa, 2023) que han mostrado la importancia de la actuación conjunta de entidades locales en la protección del patrimonio paisajístico con la finalidad de hacer frente a la implantación de estos parques. También se sustenta en estudios previos que demuestran que la creación de un proyecto turístico y de una marca de destino (Morgan, N. J., Pritchard, A. y Piggott, 2003; Govers, R. y Go, 2009) son claves para el desarrollo turístico y global de los territorios,

y que, además, debe hacerse con la decisión y participación de sus habitantes o públicos locales (Vasudevan, 2008; Jabreel, Assumpció Huertas y Moreno, 2018; Saraniemi, S. y Komppula, 2019).

Finalmente, el estudio de la comunicación digital realizada por las principales instituciones locales con implicación en el desarrollo turístico de la comarca ha demostrado que estas no incluyen los molinos aerogeneradores en las imágenes promocionales turísticas del territorio que crean. Se observa una estrategia clara y coincidente en buscar los enfoques de las fotografías donde no aparezcan molinos, aunque en determinados pueblos es realmente difícil evitarlos debido a su abundante presencia. Así pues, los molinos no se asocian al imaginario de la comarca creado por la comunicación turística, aunque en realidad existen. Con sus fotografías, los promotores de la marca turística optan por idealizar el paisaje como «un paraíso» si este es sin molinos y, en ningún momento, los incluyen en el paisaje de la comarca, sin dar opción a una cohabitación o integración de molinos en el imaginario del territorio. Ello puede ser evidencia de una percepción de que los molinos destrozan la belleza paisajística y perjudican la atracción turística. Por un lado, la ocultación de los molinos tiene su riesgo, porque el turista puede sentirse engañado cuando llegue al territorio. Pero, por otro lado, puede ser una estrategia de reivindicación y contención a la masificación de parques eólicos.

La contribución de este estudio ha sido profundizar en las posiciones y discursos contrapuestos ante la posible implantación de una segunda oleada de parques eólicos en la comarca de la Terra Alta. Además, con el análisis de la comunicación digital realizada también se ha conocido la estrategia de desarrollo turístico y global que tratan de implantar en su territorio. Todo ello tiene implicaciones prácticas que pueden servir de utilidad a otros territorios que se encuentren con realidades similares.

## Referencias

- Álvarez, D. (2023): «Dos parcs de Naturgy reactiven l'eòlica a Catalunya després de deu anys», *La Vanguardia*, 14 January. <<https://www.lavanguardia.com/en-catala/20230114/8682666/dos-parcs-naturgy-reactiven-l-eolica-catalunya-despres-10-anys.html>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- BARREDA, A. A., NUSAIR, K., WANG, Y., OKUMUS, F. y BILGIHAN, A. (2020): «The impact of social media activities on brand image and emotional attachment: a case in the travel context», *Journal of Hospitality and Tourism Technology*, 11(1), pp. 109–135.
- CAMPELO, A., AITKEN, R., THYNE, M. y GNOTH, J. (2014): «Sense of place: The importance for destination branding», *Journal of Travel Research*, 53(2), pp. 154–166.

- CAMPÓN-CERRO, A. M., FOLGADO-FERNÁNDEZ, J. A. y HERNÁNDEZ-MOGOLLÓN, J. M. (2017): «Rural destination development based on olive oil tourism: The impact of residents' community attachment and quality of life on their support for tourism development», *Sustainability*, 9(9), p. 1624.
- CASTELLÓ, E. (2019): *Comunicación y ser de la organización*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 27–59.
- CATALUNYA DIARI (2021): «Alcaldes i entitats de la Ribera d'Ebre i la Terra Alta proposen ampliar el Parc Natural dels Ports», *Catalunya Diari*, 23 de marzo. <<https://catalunyadiari.com/actualitat/alcaldes-entitats-ribera-ebre-terra-alta-ampliar-parc-natural-ports>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- DDAA (2023): *DO Terra Alta, autèntic paradís rural*. Barcelona. Ara Llibres.
- DIARI MÉS DIGITAL (2022): «Naturgy preveu obrir dos parcs eòlics a la Terra Alta abans que acabi l'any», *Diari més digital*, 19 de septiembre, <[https://www.diarimes.com/noticies/terres\\_1\\_ebre/2022/09/19/naturgy\\_preveu\\_obrir\\_dos\\_parcs\\_eolics\\_terra\\_alta\\_abans\\_que\\_acabi\\_any\\_127797\\_3024.html](https://www.diarimes.com/noticies/terres_1_ebre/2022/09/19/naturgy_preveu_obrir_dos_parcs_eolics_terra_alta_abans_que_acabi_any_127797_3024.html)> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- EBRE DIGITAL (2023): «La Terra Alta s'implica en la Carta Europea de Turisme Sostenible del Parc Natural dels Ports», *Ebre Digital*. <<https://ebredigital.cat/2023/09/06/la-terra-alta-simplica-en-la-carta-europea-de-turisme-sostenible-del-parc-natural-dels-ports/>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- EBREACTIU (2022): «El projecte d'ampliació del Parc Natural dels Ports vol convertir l'espai en un parc Ecohistòric de la Batalla de l'Ebre», *Ebreactiu* <<https://www.ebreactiu.cat/ca/pagina/projecte-ampliacio-parc-natural-ports-vol-convertir->> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- ENTMAN, R. M. (1993): «Framing: Toward clarification of a fractured paradigm», *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51–58. doi: 10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x.
- EOLICCAT (2022a): *Decaleg*, EolicCat.
- EOLICCAT (2022b): «Eoliccat rechaza una moratoria a las energías renovables en Cataluña y pide al Gobierno decisión y valentía en la implantación de la transición energética», *EolicCat*. <<https://eoliccat.net/es/premsa/eoliccat-rechaza-una-moratoria-a-las-energias-renovables-en-cataluna-y-pide-al-gobierno-decision-y-valentia-en-la-implantacion-de-la-transicion-energetica/>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- EOLICCAT (2023): *Sobre l'energia eolica a Catalunya*. EolicCatCat. <<https://eoliccat.net/sobre-lenergia-eolica-a-catalunya/>> [último acceso 5 de setembre de 2023]

- FRANQUESA, J. (2023): *Molinos y Gigantes. La lucha de la dignidad, la soberanía energética y la transición eólica*. Madrid, Errata naturae.
- GENERALITAT DE CATALUNYA (2022): *Visor sobre l'estat de tramitació ambiental dels projectes d'energies renovables a Catalunya*. <<https://mediambient.gencat.cat/ca/detalls/Articles/visor>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- GOVERS, R. y GO, F. M. (2009): «Tourism destination image formation». En KOZAK, M. y DECROP, A. (eds.) *Handbook of Tourist Behavior*. Londres, Routledge, pp. 53–67.
- HALE, Katherine (1998) «The language of cooperation: Negotiation frames», *Mediation Quarterly*, 16(2), pp. 147–162.
- HUERTAS, A. (2014): *La comunicación de los territorios, los destinos y sus marcas. Guía práctica de aplicación desde las relaciones públicas*. Barcelona, UOC Edicions.
- HUSSEIN, A. (2009): «The use of triangulation in social sciences research: Can qualitative and quantitative methods be combined?», *Journal of Comparative Social Work*, 4(1), pp. 106–117.
- IDESCAT (2022): <<https://www.idescat.cat/emex/?id=37>>, Idescat. <<https://www.idescat.cat/emex/?id=37>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- IMAGINARADIO (2021): «Sanromà reclama al Conseller Calvet a TV l'equilibri territorial de les renovables», <<https://www.imaginaradio.cat/sanroma-reclama-al-conseller-calvet-a-tv3-lequilibri-territorial-de-les-renovables/>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- JABREEL, M., HUERTAS, A. y MORENO, A. (2018): «Semantic analysis and the evolution towards participative branding: Do locals communicate the same destination brand values as DMOs?», *Plos one*. Edited by D. Angus. Public Library of Science, 13(11), p. e0206572. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0206572>
- KISLALI, H., KAVARATZIS, M. y SAREN, M. (2019): «Destination image formation: Towards a holistic approach», *International Journal of Tourism Research*, 22(2): 266-276. <https://doi.org/10.1002/jtr.2335>
- LAW, R., QI, S. y BUHALIS, D. (2010) «Progress in tourism management: A review of website evaluation in tourism research», *Tourism Management*, 31(3), pp. 297–313. <<https://doi.org/10.1016/j.tourman.2009.11.007>>
- MARFANTA (2021): «Desestimen les mesures cautelars per aturar els dos parcs eòlics de la ZDP a la Terra Alta», *Marfanta*. <[www.marfanta.com/2021/06/17/desestimen-les-mesures-cautelars-per-aturar-els-dos-parcs-eolics-de-la-zdp-a-la-terra-alta/](http://www.marfanta.com/2021/06/17/desestimen-les-mesures-cautelars-per-aturar-els-dos-parcs-eolics-de-la-zdp-a-la-terra-alta/)> [último acceso 5 de septiembre de 2023].

- MONIZ, F. y SIMÃO, J. (2019): «A percepção dos stakeholders sobre o desenvolvimento turístico: o caso da Ilha de São Miguel, Açores», *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(5), pp. 975–988.
- MORGAN, N. J., PRITCHARD, A. y PIGGOTT, R. (2003): «Destination branding and the role of the stakeholders: The case of New Zealand», *Journal of Vacation Marketing*, 9(3), pp. 285–299. <<https://doi.org/10.1177/135676670300900307>>.
- MORGAN, N. y HUERTAS, A. (2011): «Advancing the study of place brands, tourism and reputation management», *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 3(2): 149-158. DOI: 10.1386/cjcs.3.2.149\_2.
- MORGAN, N. J., PRITCHARD, A. y PIGGOTT, R. (2003) «Destination branding and the role of the stakeholders: The case of New Zealand», *Journal of Vacation Marketing*, 9(3), pp. 285–299.
- SAINZ DE AJA, D. (2021): «Per què es concentren més parcs eòlics a la Terra Alta?», *Ebredigital.cat.*, 3 de mayo. <<https://ebredigital.cat/2021/05/03/per-que-es-concentren-mes-parcs-eolics-a-la-terra-alta/>> [Último acceso 5 de septiembre de 2023].
- SALADIÉ GIL, S. (2016): «Paisatge i conflictes territorials a les comarques meridionals de Catalunya» [Tesis Doctoral, Universidad Rovira i Virgili].
- SALADIÉ GIL, S. (2019): «Conflicto entre el paisaje y la energía eólica en las comarcas de la Terra Alta y el Priorat (Cataluña)», en *Crisis y espacios de oportunidad. Retos para la Geografía*. Libro de Actas. XXVI Congreso de la Asociación Española de Geografía, pp. 28–41.
- SALEEM, M. A., LI, J. y AFZAL, H. (2021): «‘Protect for affinity? The role of destination brand engagement in forming environmentally responsible tourist behaviours», *Journal of Sustainable Tourism*, 29(8), pp. 1344–1364.
- SARANIEMI, S. y KOMPPULA, R. (2019): «The development of a destination brand identity: A story of stakeholder collaboration», *Current Issues in Tourism*, 22(9), pp. 1116–1132. <<https://doi.org/10.1080/13683500.2017.1369496>>.
- DO TERRA ALTA (2022): «Joan Arrufi President de la DO Terra Alta compareix al parlament per advertir dels perjudicis i riscos de la massificació eòlica a la comarca». <<https://www.doterraalta.com/joan-arrufi-president-de-la-do-terra-alta-compareix-al-parlament-per-advertir-dels-perjudicis-i-riscos-de-la-massificacio-eolica-a-la-comarca/>> [último acceso 5 de septiembre de 2023].
- VASUDEVAN, S. (2008): «The role of internal stakeholders in destination branding: Observations from Kerala Tourism», *Place Branding & Public Diplomacy*, 4, pp. 331–335. <<https://doi.org/10.1057/pb.2008.24>>.
- ZÓGRAFOS, C. y SALADIÉ, S. (2012): «La ecología política de conflictos sobre energía eólica. Un estudio de caso en Cataluña», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(1): 177–192.



## Autorías

SERGIO ANDRÉS CABELLO

*Universidad de La Rioja*

sergio.andres@unirioja.es

Sergio Andrés Cabello es profesor permanente de Sociología en la Universidad de La Rioja. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad del País Vasco, su tesis doctoral se centró en las identidades colectivas, concretamente en la identidad riojana dentro del contexto de desarrollo de los nacionalismos y regionalismos en España. Una de sus líneas de investigación principales es la cuestión territorial, especialmente en el ámbito de los desequilibrios. De esta forma, es autor de *La España en la que nunca pasa nada. Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas* (Foca, Akal, 2021), donde aborda la cuestión de las desigualdades territoriales en un marco más amplio que el de la despoblación del medio rural. A lo largo de los últimos años, ha desarrollado una importante labor en este campo y ha sido responsable del equipo que diseñó la *Estrategia regional frente al reto demográfico y la despoblación en La Rioja* (2020) para el Gobierno de La Rioja. Ha liderado y participado en la elaboración de diferentes planes estratégicos y acciones para el desarrollo territorial de Grupos de Acción Local, de municipios, etc. Ha realizado diferentes publicaciones sobre este objeto de estudio y ha participado en congresos abordando los desequilibrios territoriales y la despoblación.

DANIEL ARES-LÓPEZ

San Diego State University

dareslopez@sdsu.edu

Daniel Ares-López es profesor e investigador en el Departamento de Español y Portugués de la San Diego State University (San Diego, California). Sus campos de especialización son la historia cultural-ambiental del siglo xx en la península ibérica y la ecocrítica literaria y fílmica. Es autor del monográfico *Cultures of Nature. The Making and Unmaking of Modern Wildlives in Francoist Spain* (de próxima aparición en University of Toronto Press). Sus artículos y ensayos más recientes han aparecido en *Journal of Spanish Cultural Studies*, *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* y *Studies in Hispanic Film* así como en los volúmenes *Rerouting Galician Studies*, *Companion to Spanish Environmental Studies* y *Beyond Human. Decentering the Anthropocene in Spanish Ecocriticism*. Como creador literario ha publicado el libro de poemas *El cuaderno mundano* (Valparaíso, 2021).

LINA CASADÓ-MARÍN

Universitat Rovira i Virgili

linacristina.casado@urv.cat

Lina Casadó-Marín es profesora agregada del Departamento de Enfermería de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona, España) y miembro del Centro de Investigación en Antropología Médica (MARC) y del grupo de investigación en enfermería avanzada de la misma universidad. Su línea de investigación actual se centra en los condicionantes sociales y ambientales de la salud desde un abordaje epidemiológico crítico. Entre sus publicaciones vinculadas a esta temática destacan los artículos publicados en *Environmental Research* (Casadó-Marín, Arrebola et al., 2019), *Nutrients* (Company, Casadó-Marín et al., 2022) y *Journal of Place Management and Development* (López y Casadó-Marín, 2023).

ENRIC CASTELLÓ

Universitat Rovira i Virgili

enric.castelló@urv.cat

Enric Castelló es catedrático del Departament d'Estudis de Comunicació de la Universitat Rovira i Virgili. Ha sido investigador invitado en la Glasgow Caledonian University y la Loughborough University. Obtuvo el «Article of the Year Award» de

la *European Journal of Communication* (2007). Ha publicado en numerosas revistas internacionales en su ámbito, incluidos títulos como *Media, Culture & Society*; *European Journal of Cultural Studies*; *Memory Studies*; *Journal of Consumer Culture*; o *Journal of Rural Studies*, entre otras. Ha publicado monografías y artículos en compilaciones académicas para editoriales como Palgrave MacMillan, Edinburgh University Press o Routledge, entre otras.

ITXASO FERNÁNDEZ-ASTOBIZA

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*

itxaso.fernandez@ehu.eus

Itxaso Fernández-Astobiza es doctora en Comunicación Social y profesora agregada en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la UPV/EHU. Ha centrado su investigación en los medios de comunicación en lenguas minorizadas, especialmente en lengua vasca y en la representación de las mujeres en la comunicación pública, así como otros colectivos. Realiza de forma habitual formaciones no regladas sobre comunicación y género con diversos colectivos tanto en euskera como en castellano.

ANA FERNÁNDEZ-CEBRIÁN

*Columbia University*

af2948@columbia.edu

Ana Fernández-Cebrián es profesora de Estudios Ibéricos en el Department of Latin American and Iberian Cultures de la Columbia University. Es autora del libro *Fables of Development: Capitalism and Social Imaginaries in Spain (1950-1967)* (Liverpool University Press) y ha publicado artículos en numerosas revistas internacionales y en compilaciones académicas para editoriales como Cambridge University Press, Vanderbilt University Press, Tamesis o University of Toronto Press, entre otras. Actualmente, su investigación se centra en las humanidades ambientales y los estudios rurales, en particular sobre los imaginarios sociales del agua y de la tierra en la España moderna y contemporánea.

ANNA FONOLL-TASSIER

*Universitat Rovira i Virgili*

anna.fonoll@urv.cat

Anna Fonoll-Tassier es investigadora postdoctoral, docente en el Departament d'Estudis de Comunicació de la Universitat Rovira i Virgili y miembro de Asterisc, grupo de investigación de la misma universidad. Licenciada en Comunicación Audiovisual, Antropología Social y Cultural, y máster en Investigación Avanzada en Antropología e Intervención Social, su tesis doctoral ha explorado las estrategias de representación, discursivas y de producción del cine de no-ficción contemporáneo con prácticas feministas y decoloniales en el Estado español. Es miembro de Dones Visuals, una asociación que trabaja para hacer efectiva la presencia de las mujeres en el sector audiovisual catalán, y, recientemente, ha sido investigadora invitada en el Centro de Estudios Comparatistas de la Universidad de Lisboa.

ARANTZA GUTIÉRREZ-PAZ

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*

mirenarantzagutierrez@ehu.eus

Arantza Gutiérrez-Paz es periodista de formación y profesora agregada del Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la UPV/EHU. Sus líneas de investigación principales son la radiodifusión sonora, género y comunicación, así como la representación de la diversidad y la inclusión en la comunicación pública. En cuanto a la transmisión de conocimiento, imparte formaciones no formales sobre comunicación inclusiva, escribe semanalmente una columna sobre radio en el diario *Berria* y colabora en diversos de medios de comunicación (Argia, Hamaia TB y la radio Hala Bedi) para opinar sobre temas sociales y de actualidad.

ASSUMPCIÓ HUERTAS ROIG

*Universitat Rovira i Virgili*

sunsi.huertas@urv.cat

Assumpció Huertas es profesora agregada del Departamento de Estudios de Comunicación de la Universitat Rovira y Virgili (Tarragona, España) y miembro del Grupo de Investigación en Comunicación Asterisc de la misma universidad. Sus líneas de investigación se centran en la comunicación y el *branding* de territorios y de destinos turísticos y en ámbitos diversos de las relaciones públicas. Ha participado en varios proyectos de investigación y ha sido la investigadora principal del proyecto *Uso e in-*

*fluencia de los social media y la comunicación 2.0 en la toma de decisiones turísticas y en la imagen de marca de los destinos.* Ha publicado en revistas académicas de prestigio tanto en el ámbito de la comunicación como del turismo, como *Public Relations Review*, *Current Issues in Tourism* y *Journal of Destination Marketing & Management*. También ha publicado libros y capítulos de libros en editoriales como Springer o Pearson.

BERNAT LÓPEZ

*Universitat Rovira i Virgili*

bernat.lopez@urv.cat

Bernat López es profesor titular del Departament d'Estudis de Comunicació de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona, España) y miembro del grupo de investigación Asterisc de la misma universidad. Su principal ámbito de investigación son las relaciones entre deporte, cultura y sociedad desde una perspectiva histórica, sobre las que ha publicado múltiples artículos en revistas internacionales como *International Journal of the History of Sport* y *Sport in History*, así como diversos libros y capítulos de libros. Recientemente se ha interesado por el estudio de las representaciones y las percepciones de la ruralidad, sobre lo cual ha publicado junto con Casadó-Marín un artículo en el *Journal of Place Management and Development* (López y Casadó-Marín, 2023).

HELENA MIGUÉLEZ-CARBALLEIRA

*Bangor University*

h.m.carballeira@bangor.ac.uk

Helena Miguélez-Carballeira es catedrática del Department of Modern Languages and Culture en la Bangor University (Gales, Reino Unido). Es autora del libro *Galicia, a Sentimental Nation: Gender, Culture, Politics* (University of Wales Press, 2013), que en su traducción al gallego obtuvo el premio de ensayo de la Asociación de Escritores en Lingua Galega (2015). Es editora de los volúmenes *A Companion to Galician Culture* (Tamesis, 2014) y *Postcolonial Spain: Coloniality, Violence, Independence* (University of Wales Press, 2024), así como de números monográficos en revistas especializadas como *Bulletin of Hispanic Studies* y *Translation Studies*. Ha publicado artículos en revistas como *Hispanic Research Journal*, *Journal of Spanish Cultural Studies*, *International Journal of Iberian Studies*, *Cuadernos de Historia Contemporánea* y *Studies in Spanish and Latin American Cinemas*. Actualmente, investiga sobre los procesos de desaparición de tierras comunales en España y su plasmación en la producción cultural de los siglos XIX y XX.

NATHAN RICHARDSON

*University of Texas at San Antonio*

Nathan.richardson@utsa.edu

Nathan Richardson es catedrático del Department of Modern Languages and Literature en la University of Texas at San Antonio, donde también ejerce como vicedecano del College of Liberal and Fine Arts. Es autor de los libros *Postmodern Paletos* (2002), *Constructing Spain* (2012) y *Novels for the End of a World* (2021), además de artículos en revistas como *Romance Notes*, *Hispanic Journal*, *Ciberletras*, *Anales de la Literatura Española Contemporánea* y *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*.

SÒNIA RÓDENAS CUELLO

*Universitat Rovira i Virgili*

sonia.rodenas@urv.cat

Sònia Ródenas es diplomada en Turismo, máster en Comunicación Estratégica por la Universitat Rovira i Virgili, y técnica de proyectos de investigación en la misma universidad. Ha participado en el equipo técnico del proyecto «Nuevos imaginarios del rural en la España contemporánea: cultura, documental y periodismo» (PID2021-122696NB-I00), financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa, que se desarrolla en la Universtat Rovira i Virgili.



Los ámbitos cultural y mediático han experimentado un verdadero «giro rural». En respuesta a este fenómeno, este volumen ofrece una introducción crítica y diez capítulos que investigan las representaciones de la ruralidad en la cultura y los medios de comunicación. A través de su lectura, se constata la aparición de nuevas narrativas sobre «lo rural», asociadas a la ansiedad medioambiental, los desequilibrios sociales y la perspectiva de género. Así, los medios y la cultura ofrecen un fértil terreno de estudio sobre cómo nuevos imaginarios del rural conviven con viejas representaciones estereotipadas.